



n electrónica del Sistema de Infotecas Centrales de la Universidad Autónoma de Coahuila

CONTENIDOS

	3
Pequeñas infecciones pueden desarrollar leucemia infatil	
El índice de lectura en España baja y se sitúa en 2008 en el 54,6 por ciento	4
¿Qué leen los jóvenes?	6 9
La literatura de las recientes generaciones de autores se atomiza y diversifica	
"Luchamos unos con otros porque somos parecidos"	12 15
El sueño hace espacio dentro del cerebro para seguir aprendiendo	15
Logran comprobar que las células cardíacas se regeneran	18
El mexicano Felipe Ugalde gana el Premio Compostela de Álbumes Ilustrados Ser Liniers	19
"El periodismo dio marcha atrás"	29
La arquitectura de la luz solar	33
Enriquecen Biblioteca de las Artes con acervo de los siglos XX y XXI	36
Lo que Rulfo subrayaba	38
El Grand Palais reúne muestra de 150 artistas de la calle	40
El ruido de las máquinas	42
En ratones, revierten la distrofia muscular con células madre	43
¿Un románico 'catalán'?	45
Por el sobrepeso, la pubertad llega antes	47
"El planeta no tolera tanta asimetría"	49
La Pirámide del Louvre cumple 20 años y celebra su éxito	51
La Bauhaus celebra su 90 aniversario	53
Salman Rushdie revisa la figura de Maquiavelo en su nuevo libro	55
Un grupo de científicos traza la primera cartografía paleontológica de la Antártida	57
Un robot capaz de leer la mente humana	58
Hallan palacio que revela secretos de arquitectura maya	60
Más del 80% de los mayores de 65 tienen déficit de vitamina D	61
Naturaleza y verso de Álvaro Mutis	63
La decapitación como arma	65
La memoria 'divina' de Colita	66
Despierta y ahorra	67
El magma que formó las islas Galápagos se ha enfriado entre 60 y 120 grados	68
El agua salina subterránea, una alternativa para almacenar CO2	69
Utiliza la fotografía como filtro para descubrir la fragilidad humana	70
Podrá admirarse la continuidad cultural de una población de Oaxaca	72
Reunión de musas en Nueva York	74
Así es el alma de los desfavorecidos	76
Flamenco y fotografía, un vínculo hondo	78
Un exiliado de la Guerra Civil 'escribe' un blog desde el pasado	79
La opinión que no se ilustró	81



Érase otra vez	83
La correspondencia de los autonautas	86
Le Carré ante el fin de una era	87
El fantasma de Philby	92
Las cartas de Cela sobre el exilio, recopiladas en un libro	94
Paraíso botánico	96
La escritura como bálsamo	98
Ctrl+Alt+Supr	100
El cielo llora por ti	102
Distintas caras de la belleza	104
Héroes sin superpoderes	105
La diversidad de la poesía penúltima	106
A favor de la razón crítica	108
El misterio del sonido	110
Diseñan un test para detectar una demencia difícil de diagnosticar	113
Un simple test podría revelar el riesgo de un joven de padecer Alzheimer	115 116
La superficie y el grosor del hielo ártico sufren un 'alarmante declive' La Organización Meteorológica reconoce el récord mundial de viento durante el 'Gustav'	116
Hallan una molécula que permitiría borrar recuerdos	117
Gengis Khan	120
	120
Crónica negra con hechos reales	
La evolución de una teoría	128
La elección del maestro	130
El personaje como punto de fuga	131
Nuevo Museo Munch	132
Desarrollan un estudio más efectivo que el Papanicolaou	133
Cómo llegar a los cien años	135
El encanto del cine rumano	136
Plasma época machista	138
Relámpagos ayudan a calcular intensidad de huracanes	139
Bypass vs. angioplastia, el veredicto definitivo	140
Médicos y pacientes: un diálogo con mucho ruido	141
Pequeña magnitud	147
Nosferatu y el circo sin telarañas	149
Entre la ciencia y la humanidad	150



Pequeñas infecciones pueden desarrollar leucemia infatil

Una molécula sería la responsable de estimular el desarrollo de esta dolencia, la mutación podría estar presente en hasta un 1 por ciento de los recién nacidos

EFE

El Universal Miércoles 01 de abril de 2009



Una molécula sería la responsable de estimular el desarrollo de esta dolencia, según un trabajo del Instituto de Investigación del <u>Cáncer</u> del Reino Unido, al descubrir que las infecciones comunes pueden causar leucemia infantil.

Se trata de la molécula TGF, la cual produce todo el cuerpo en respuesta a una infección y que, según el estudio, provoca la multiplicación de células cancerosas en detrimento de las sanas.

La leucemia es una enfermedad maligna de la médula ósea que provoca un aumento incontrolado de leucocitos(glóbulos blancos) clonales en la médula ósea, estos suelen pasar por la sangre periférica aunque en algunas ocasiones no lo hacen (leucemias aleucémicas), lo que frena la producción de células sanguíneas con normalidad.

Se identificó una mutación genética, la fusión de dos genes, en el seno materno, que deriva en la creación de células pre-leucémicas, unas células que se generan en la médula ósea y que actúan como una suerte de "bomba de relojería", ya que pueden estar presentes en el cuerpo durante 15 años.

Del trabajo difundido hoy se desprende que la mutación podría estar presente en hasta un 1 por ciento de los recién nacidos, entre los cuales este mismo porcentaje termina desarrollando una leucemia.

Esto sugiere a los científicos que las células sólo completan su transformación como células plenamente cancerígenas si se ven expuestas a un elemento detonador, que podría ser la TGF.

"Identificar este paso significa que podemos determinar cómo una respuesta inmune no habitual a una infección puede ser el detonante del desarrollo de una leucemia plena y cómo podemos eventualmente desarrollar medidas preventivas, como una vacuna", manifestó el principal responsable del estudio, el profesor Mel Greaves.

Desde la organización no gubernamental Investigación de la Leucemia, el doctor Shabih Syed destacó la importancia de este hallazgo en declaraciones a la cadena pública BBC.

"Antes de este estudio, sólo existía evidencia circunstancial que implicara las infecciones en el proceso que experimentaba un niño desde el momento en el que se presentan en su organismo las células preleucémicas hasta que se declara la leucemia", manifestó.

"No había evidencia sobre el mecanismo por el que esto se producía. El estudio incrementa de manera sustancial la consistencia de las evidencia sobre el papel que la molécula identificada juega en la forma más común de leucemia infantil", añadió.

http://www.eluniversal.com.mx/articulos/53293.html





El índice de lectura en España baja y se sitúa en 2008 en el 54,6 por ciento

En Catalunya, se supera la media española de lectores y el 71,9 por ciento de los encuestados aseguran que lo hacen en catalán

30/01/2009 | Actualizada a las 17:11h | Cultura

Madrid. (EFE).- El 54,6 por ciento de los españoles mayores de 14 años ha leído frecuentemente en 2008, según datos del barómetro de lectura y compra de Libros dado a conocer hoy por la Federación de Gremios de Editores de España, que demuestra una bajada en el índice de lectura de 2,2 puntos, respecto a 2007.



En 2007 era un 56,9 por ciento de españoles los que se declaraban que leían con frecuencia, frente al 43 por ciento de la población que no lo hacía nunca o casi nunca.

Según este barómetro, el perfil del lector español se consolida como mujer, universitaria y joven, que prefiere la novela, lee en castellano y en casa, por entretenimiento.

El 40,4 por ciento de los lectores declara leer casi todos los días y el 14,2 al menos una vez al trimestre, pero un 45,4 por ciento de la población asegura que no lee casi nunca.

El estudio también destaca que aumenta la media de libros leídos al año hasta los 8,9 y llega a los 13,2, en el caso de los lectores frecuentes.

En cuanto al mundo infantil, se amplia el número de hogares con niños menores de seis años que fomenta la lectura (78,7 por ciento), y les dedican una media de tras horas semanales. El 85,3 por ciento de los niños entre 10 y 13 años se declaran lectores.

El barómetro indica que el 10,5 de la población lee o descarga literatura a través de internet, y un 9,2 por ciento participa en blogs o foros sobre libros o temas literarios.

La literatura se presenta claramente como la materia preferida, con un 79,9 por ciento, seguido de lejos por los libros de humanidades y ciencias sociales.

Entre los que leen novelas y cuentos, sus preferencias se dirigen a la novela histórica, la intriga o el misterio y la de aventuras, mientras que los géneros que gustan menos son la novelas románticas, especialmente entre los hombres, las novela de terror y las de ciencia ficción o fantásticas.





En cuanto al idioma de lectura, el 93,7 por ciento de los entrevistados leen habitualmente en castellano, seguidos por un 3,5 por ciento que leen habitualmente en catalán; un 0,6 en euskera, un 0,4 en gallego y un 0,2 en valenciano. Además, el 0,7 lee en inglés y el 0,4 en francés.

Por comunidades autónomas, en Catalunya, el 71,9 por ciento de los lectores lo hacen en catalán; en el País Vasco, el 38 por ciento lee en euskera; en Galicia, el 59,2 por ciento suele leer en gallego y en la comunidad valenciana, el 34,3 lo hace en valenciano.

Madrid, con el 65,7 por ciento, mantiene el liderazgo en el índice de lectura, y le siguen otras siete comunidades autónomas que superan el porcentaje medio de lectores en España: Navarra (59,2 por ciento) Cataluña con (57,2 por ciento) Aragón con 57,2 por ciento) La Rioja (56,4 por ciento), Cantabria (56 por ciento), País Vasco (55,7) por ciento) y Asturias (55,7 por ciento).

La única que iguala la media nacional con un 54,6 por ciento es Canarias. Los tres últimos lugares los ocupan, Andalucía, con un 50,1 por ciento; Castilla La Mancha, con 48,6 por ciento, y a la cola Extremadura con 47,8 por ciento.

Las librerías siguen siendo el principal lugar de compra de libros de texto, con un 70,4 por ciento. Aunque de lejos, le siguen los colegios con un 11 por ciento de los hipermecados con un 6,7 por ciento los grandes almacenes con un 5,6 por ciento y las cadenas de librerías con un 3,3 por ciento.

Por último, el libro más leído en 2008 ha sido «Los pilares de la Tierra», de Ken Follet, que sube del segundo puesto que ocupaba en 2007, le sigue «La catedral del mar», de Ildefonso Falcones, y en tercer lugar se coloca «El niño con el pijama de rayas», de john Boyne.

http://www.lavanguardia.es/cultura/noticias/20090130/53629938052/el-indice-de-lectura-en-espana-baja-y-se-situa-en-2008-en-el-546-por-ciento-pais-vasco-madrid-ildefo.html





¿Qué leen los jóvenes?

Suele decirse que la juventud actual no lee; sin embargo, los estudios arrojan cifras en sentido contrario. Lo que ocurre es que lo hace en nuevos formatos, como internet

Ángeles Rubio | 11/04/2009 | Actualizada a las 03:31h | Cultura

"Lee y conducirás, no leas y serás conducido", y esta preocupación que se desprende de las palabras de santa Teresa a mediados del siglo XVI es la misma que persigue a muchos padres y madres en la actualidad cuando comprueban el escaso tiempo que sus hijos dedican a la lectura: del ordenador a la PlayStation y de ésta al televisor o al móvil, parece que lo audiovisual hubiera sustituido la literatura juvenil de antaño; esa tan útil para interpretar el mundo, saber de las cosas de la vida y, sobre todo, soñar.



Un 66 por ciento de los jóvenes de 14 a 19 años son lectores habituales de revistas / Cosmopolitan

El profesor Ramón Sarmiento, catedrático de Lengua de la Universidad Rey Juan Carlos, coincide sobre la dificultad para que los estudiantes lean, acostumbrados a obtener la información a través de soportes audiovisuales. "Leer conlleva un proceso mental más costoso que visualizar imágenes, porque éstas pueden almacenarse pero no requieren de procesamiento y reflexión; por eso, la máxima 'una imagen vale más que mil palabras' es incierta; porque una imagen por sí misma es información ambigua, que no significa nada, ni requiere del pensamiento".

Por otra parte, los grupos de referencia actuales (deportistas y famosos) no se caracterizan por ser gente leída, y la popularidad entre chicas y chicos tampoco se consigue con la lectura, sino más bien por todo lo contrario: con una imagen cuidada y pericia en el empleo de tecnologías. En cambio, quienes leen pueden ser considerados aburridos o sumisos. **Ser amante de los libros puede ser en la adolescencia un problema** más espinoso que cuando ciertas lecturas juveniles eran un asunto prohibido. La lectura secreta tenía un gran atractivo con obras como las de Hermann Hesse, los escritores Beat con Jack Kerouac a la cabeza, *Edad prohibida* de Torcuato Luca de Tena o *La vida sale al encuentro* de Martín Vigil; lo que en edades más avanzadas podía convertirse en verdadera sedición, leyendo libros de Nietzsche, Castaneda, Henry Miller o la *Lolita* de Nabokov, entre otros. Juana Vázquez, escritora, crítica literaria de un conocido diario y madre, comenta: "Hoy en día hay tanta variedad y facilidad para acceder al libro, que los adolescentes a quienes les gusta leer van de flor en flor, pero con una condición, que el libro no sea muy extenso, que tenga mucha acción y nada o casi nada de introspección, que era lo que atraía en mi



época". Podría decirse entonces que la generación @ prefiere un estilo más visual, menos trascendente, presidido por la inmediatez. Ana Rincón, licenciada en Magisterio y madre de una adolescente señala: "Ahora creo que no tienen esos libros prohibidos de nuestra generación, todo es más light. Los chicos de ahora no son tan de cambiar las cosas como éramos nosotros. ¿Para qué, si lo tienen todo y todo está permitido? A veces me he planteado si no se lo ponemos demasiado fácil y por eso no saben valorar cosas importantes como los libros". Sin embargo, de estudios de opinión propios, realizados recientemente para el Ministerio de Educación (CIDE) y el Instituto de la Mujer sobre las revistas juveniles, se desprende que la juventud lee más de lo que a primera vista pudiera pensarse. Y no sólo eso, sino que además cuenta con un juicio crítico mayor incluso que algunas publicaciones que se dirigen de forma poco edificante a la juventud.

Así el 50 por ciento de las chicas de 10 a 15 años afirmaron que las revistas les sirven para aprender sobre la vida (el 34 por ciento de los chicos), a pesar de incluir dentro de las juveniles algunas consideradas no aptas, que dicen haber leído el 57 por ciento, el 52 por ciento de los chicos en el caso de las masculinas. Ahora bien, más de la mitad (el 52 por ciento) afirman estar en desacuerdo con seguir las pautas indicadas en sus relaciones y puntualizan cómo les gustaría que fuesen dichas publicaciones. Ellas preferirían una mayor adecuación a los temas de su edad y una información sexual más fiable: que se tenga más en cuenta las relaciones personales y los sentimientos. En cuanto al resto de los temas, optarían por ampliar los conocimientos de materias diversas (psicología, naturaleza, música, arte, etcétera), un mayor protagonismo y menos cotilleo cruel. A los chicos les gustaría contar con información sobre los temas que les preocupan, como las habilidades sociales para relacionarse con las chicas, productos accesibles a su economía y menos publicidad. Según el Estudio General de Medios, las personas de 14 a 19 años son quienes más revistas leen, un 66 por ciento, así como periódicos y suplementos en una proporción cercana a las personas adultas de 24 a 54 años. Estos datos, a pesar de sus opiniones negativas, son prueba de que las revistas juveniles son un objeto de culto en la adolescencia; porque la posibilidad de poder ensayar la opinión y valores a través de contenidos con los que a veces no se está de acuerdo es una buena práctica para la conformación de la identidad.

En lo concerniente a la literatura, desde hace algunos años el grupo de 10 a 13 años es el que más libros lee en España, con una tasa del 82 por ciento (MCU); pasando de los 15 a 16 años a repartir más sus lecturas entre el estudio, los cómics y sobre todo las revistas y periódicos. A esta edad, sus preferencias literarias se centran en los libros de terror, amor y misterio en el caso de las chicas (75 por ciento, 66 por ciento, 62 por ciento, respectivamente), y los de aventuras, humor y terror en el de los chicos (72 por ciento, 66 por ciento y 65 por ciento). El grupo de 14 a 19 años es el que más utiliza la red (el 50 por ciento, diariamente), seguido del de los jóvenes de 20 a 24 años. No obstante, internet y libros son considerados cada día más una herramienta de información, y los chicos prefieren para divertirse salir con los amigos y otras actividades de contenido más activo y audiovisual, como hacer deporte, escuchar música o ir al cine.

El uso eminentemente cultural de internet, que constituye la nueva versión de la lectura juvenil, adopta una diversidad de formas y fuentes, siendo menos susceptible de control familiar. De hecho, según otro de nuestros estudios recientes en colaboración con el grupo3, éste para el Injuve sobre Jóvenes en la red, las webs de pornografía y erotismo son frecuentadas por los chicos de 15 a 25 años, con un 21,3 por ciento de ellos que dicen visitarlas a menudo, un 39 por ciento que han entrado alguna vez, y un 40 por ciento que dice no haberlas visitado nunca, un 91,3 por ciento en el caso de las chicas. En contrapartida, y siguiendo con la misma encuesta de opinión, el 67 por ciento de la juventud de entre 15 y 25 años empleaba la navegación en internet para aprender (por ejemplo con cursos), el 89,6 por ciento para informarse y un 73 por ciento había visitado periódicos y revistas. Dichas lecturas, en el caso de los chicos, se centran en periódicos de información general y deportiva, blogs y revistas musicales. Mientras que las chicas prefieren, por este orden, los periódicos de información general, las revistas musicales, los blogs y la información de páginas oficiales. Se confirma en ambos casos el importante papel que desempeña la red como soporte para la lectura, la promoción educativa y el empleo juvenil.

No puede decirse por tanto, que internet esté retrotrayendo los hábitos de lectura, sino más bien que los está cambiado, cumpliendo algunas funciones que en otro tiempo desempeñaba la literatura, como es poder tantear la vida desde la barrera: las modas, opiniones, las relaciones sexuales... La red se está





perfilando como una oportunidad sin precedentes para el conocimiento y desde edades muy tempranas, y sus peligros no se ciernen sobre el uso que de forma habitual hace la juventud, sino más bien surgen de la vacuidad de productos fabricados por adultos. Es como si en todos los medios se dispusiera de un solo canal (de acción y morbo), y ya lo decía santo Tomás de Aquino, en este caso en el siglo XIII: "Teme al hombre (y a la mujer) de un solo libro". La cuestión no se encuentra en que la juventud no lea, sino en que se les ayude a observar el mundo desde su profundidad y pluralidad de puntos de vista, a discriminar la consistencia de las fuentes. No es lo mismo una información sobre sexualidad, dietética o filosofía en un blog anónimo, que en una publicación especializada de una universidad.

Claro que, como ocurría en el mito de la caverna de Platón, mirar la luz ignorando las cadenas (que bien podría tener hoy la forma de videojuegos o pornografía) puede producir una especie de iluminación cegadora que avergüenza ante los iguales. Cadenas del mundo de las sombras que son las mismas que describió Aldoux Huxley en 1930, en su obra futurista *Un mundo feliz*, hechas de automatización y de felicidad estupidizada (el soma), que terminaría desterrando el pensamiento y artes como la literatura. El problema puede ser encontrarnos en una época en la que es posible hablar, leer, visualizar de todo, excepto aquello que supone ir más allá, transcender, cuando **es precisamente ese respeto por la obra humana y el conocimiento la que consigue que la juventud mantenga el criterio**. El modo de conseguir que navegar en internet, leer revistas juveniles o entrar en la aventura literaria sea un ejercicio seguro y de aprendizaje muy divertido.

http://www.lavanguardia.es/cultura/noticias/20090411/53681200409/que-leen-los-jovenes.html





La literatura de las recientes generaciones de autores se atomiza y diversifica

Los libros publicados en 2008 dibujan un prometedor panorama para una serie de narradores

Xavi Ayén | Rosa Maria Piñol | Barcelona | 28/12/2008 | Actualizada a las 03:31h | Cultura

Tienen relevo los Enrique Vila-Matas, Javier Marías o Quim Monzó? La respuesta es obvia: sí. En primer lugar porque siempre hay un nuevo orden que sustituye y se solapa con el anterior. Y, en segundo, porque los libros publicados en este 2008 que se acaba dibujan un prometedor panorama para una serie de narradores. En este reportaje nos ocupamos tan sólo de aquellos autores nacidos a partir del año 1968, y prestamos atención, sobre todo, a sus últimas obras. En castellano, destacan con luz propia los nombres de Ricardo Menéndez Salmón, Isaac Rosa y Juan Gabriel Vásquez. En catalán, hay que citar a Najat el Hachmi, Llucia Ramis y Francesc Serés. En general, todos ellos suelen abominar de encasillamientos. Hace algunos años, surgió en la literatura catalana el grupo de los imparables, que incluso suscribieron un manifiesto. Hace dos años, hizo fortuna el término generación Nocilla a raíz de la novela de Fernández Mallo. El momento actual se caracteriza por su diversidad y porque muchos autores tienen blogs, los nuevos cafés literarios.



Arrepentíos. Sin duda, en la narrativa en castellano este ha sido el año de los que el crítico J. A. Masoliver Ródenas califica como "los apocalípticos": Ricardo Menéndez Salmón (Gijón, 1971), que ha publicado El derrumbe, e Isaac Rosa, autor de El país del miedo. "Ambos nos hablan - explica Masoliverdel derrumbe de la sociedad contemporánea, de que el mundo se hunde, y que los ordenadores, el miedo y las amenazas a la privacidad nos dominan". Menéndez Salmón sitúa a un monstruo en una población mediterránea, mientras que Rosa establece un catálogo de los miedos contemporáneos.

El aroma de lo clásico. Toda clasificación es correosa y tendente a rechinar. Sin embargo, alguien tiene que hacer el trabajo sucio. En su ensayo La luz nueva, Vicente Luis Mora simplifica taxonomías y divide a los escritores jóvenes en tres grupos. En "los narradores tardomodernos, que repiten las estructuras tradicionales o clásicas" entrarían Juan Manuel de Prada, Espido Freire o Marcos Giralt Torrente. Y se opondría a la línea destroyer (narrar juergas y excesos) que en su día encarnó José ÁngelMañas.

Los posmodernos. El segundo grupo lo formarían, prosigue Mora, "los posmodernos, donde yo incluyo a Javier Calvo (Barcelona, 1973) o Robert Juan-Cantavella (Almassora, 1976). Sus estructuras son un poquito más experimentales, narran de una forma fragmentaria en sintonía con el lenguaje del cine y la televisión, en unas historias en las que las tramas y los personajes andan más disueltos". Algunas obras del cacereño Julián Rodríguez (Ceclavín, 1968) se ajustan como un guante a la definición. El Mundo maravilloso de Calvo es digno de mención, así como El Dorado de Cantavella, una visión crítica de las aberraciones urbanísticosociales del Mediterráneo.

Fiebre digital. Mora habla finalmente "de los narradores pangeicos, que tienen una preocupación por lo digital y las nuevas tecnologías, más arriesgados que los posmodernos: Javier Fernández, Jorge Carrión..." Gabi Martínez (Barcelona, 1971) pertenecería a este último grupo si atendemos a Ático,novela ambientada en un videojuego, pero al primero, el más clásico, si nos referimos a sus dos últimas obras, la conradiana Sudd y el libro de viajes Los mares de Wang.



Audacia controlada. Experimentando, sin exagerar, tenemos a José María Pérez Zúñiga (Madrid, 1973), en cuyo Rompecabezas a un parado se le aparece un hada que le conmina a buscar a su padre desaparecido. O al Ignasi Ribó (Barcelona, 1971) de Polifemo. En catalán, los casos más claros son Anna Carreras (1977), autora de Tot serà blanc, y Martí Sales (1979) con Dies feliços a la presó.

A la caza del best-seller. Otro grupo claro es el de los autores que apuntan al best-seller global. El astro, sin discusión, es Javier Sierra (Teruel, 1971), autor de La cena secreta, cuyas obras se venden por centenares de miles de ejemplares. A destacar la irrupción de Francesc Miralles (Barcelona, 1968), autor de La profecía 2013, a quien hay que añadir Félix J. Palma (Sanlúcar de Barrameda, 1968) con El mapa del tiempo. En catalán, destaca Martí Gironell (Besalú, 1971), autor de dos novelas que utilizan hechos de la historia de Catalunya: El pont dels jueus y La venjança del bandoler.

Género abierto. En la narrativa de género, citemos la apuesta policiaca de Mercedes Castro (Ferrol, 1972) en Y punto, y, en catalán, la irrupción de Marc Pastor (Barcelona, 1977) que, en La mala dona, rescata un truculento caso verídico sucedido en Barcelona. Gerard Guix (Vic, 1975) ha sorprendido con la novela Dia de caça, un thriller rural con ecos de Saura.O la ciencia ficción de Federico Fernández Giordano (Montevideo, 1977), último ganador del premio Minotauro.

Sentido y sensibilidad. Andrés Barba (Madrid, 1975) es otro de los nombres destacados. Acaba de publicar una novela cortísima, Las manos pequeñas, en la que, a decir de Masoliver, "hace un planteamiento de literatura sutil, de relaciones humanas, un poco perverso, creando atmósferas entre Lewis Carroll y Nabokov".

Personajes reales. Mezclar datos históricos y realidad, personajes reales y de ficción, es la vía que utilizan Joaquín Pérez Azaústre (Córdoba, 1976) en La suite de Manolete, Harkaitz Cano (Lasarte, 1975) en El filo de la hierba y Miguel Barrero (Oviedo, 1980) en Los últimos días de Michi Panero, con, respectivamente, Manolete, Hitler y el diletante Michi Panero como artistas invitados.

Derrotados. El cineasta David Trueba (Madrid, 1969) parte, en la novela Saber perder, de cuatro personajes a los que la vida golpea para reivindicar el valor de las derrotas. Y Manuel Pérez Subirana (Barcelona, 1971) aborda el absurdo de la vida en Egipto, a partir del chusco suicidio de un seguidor de la selección egipcia.

La América clásica. Si los latinoamericanos aportaron, en los años del boom, el frescor del atrevimiento, ahora parece que son ellos los que refuerzan el lado clásico de la novela. En palabras de Masoliver, "no tienen miedo de abordar proyectos más ambiciosos". Dos son los nombres más remarcables: Santiago Roncagliolo (Lima, 1975) y Juan Gabriel Vásquez (Bogotá, 1973). Masoliver ve en el primero "una marca de la tradición de Vargas Llosa" y en el segundo "ecos conradianos". Asimismo, Javier Argüello (Santiago de Chile, 1972) hurga, en El mar de todos los muertos, en la identidad y la naturaleza de la ficción. Lucía Lijtmaer (Buenos Aires, 1977) se aventura en el género poético y la rompedora Wendy Guerra (La Habana, 1970), en Nunca fui Primera Dama ofrece la historia de una madre y una hija en Cuba. Matías Néspolo, Pablo Manzano o Rodrigo Díaz Cortés son más nombres de futuro.

La cultura pop. Kiko Amat (Sant Boi, 1971) es un autor influido por los fanzines, Londres, la televisión... El año pasado publicó Cosas que hacenBUM. Edgar Cantero (1981) también llena su novela Dormir amb Winona Ryder de referencias a la cultura pop y audiovisual. Habría vinculaciones entre este último grupo y el movimiento Nocilla, cuyo teórico de cabecera es Eloy Fernández Porta (Barcelona, 1974), quien acaba de publicar el ensayo Homo Sampler, y que es promotor de la etiqueta afterpop. Masoliver cree que "esta gente produce mucho ensayo, han creado una reflexión generacional sobre la novela".

Lo breve y bueno. En el género del cuento, hay que saludar el debut de Sònia Hernández (Terrassa, 1976), con Los enfermos erróneos y la aportación de Espido Freire, El trabajo os hará libres. Pilar Adón (Madrid, 1971) nos habla en sus Viajes inocentes de la gente que se quiere ir a otro lado, En catalán, destaca Pere Guixà (1973) y recientemente se han revelado Borja Bagunyà (1982) y el leridano Enric Pinyol (1972), con sus cáusticos cuentos en Recursos humans.



El nuevo periodismo. Entre los reporteros que demuestran que este oficio puede tener más que ver con la buena literatura que con los insulsos comunicados oficiales podemos citar a Luis Benvenuty (Salamanca, 1974), que en Mudanzas radiografía la emigración del extrarradio barcelonés. O aÁlvaroColomer (Barcelona, 1973), cuyo Guardianes de la memoria rastrea los estigmas que han marcado cinco lugares de Europa: Gernika, Chernobil, Transilvania, Lourdes y Auschwitz. O a Ricard Ruiz Garzón (Barcelona, 1973), quien en Esquizo bucea en las profundidades de la esquizofrenia. O la rompedora - a lo gonzo-Gabriela Wiener (Lima, 1975), quien en sus Sexografías se ha lanzado sin red al abismo de las costumbres sexuales de nuestros días. Sin salirnos del tema, Hernán Migoya (Ponferrada, 1971) ha escrito la biografía de la stripper Chiqui Martí, y David Barba (Barcelona, 1973) publicará en abril Cien españoles y el sexo, unas entrevistas intergeneracionales. Y, en la sobrecogedora Amarillo, Félix Romeo reconstruye la biografía de su amigo Chusé Izuel, que se suicidó en Barcelona. En catalán, está el caso del periodista Xavier Gual (1973), que trazó en Ketchup un ácido retrato de la juventud.

Crónica de la experiencia vital. El crítico Julià Guillamon ve clara una tendencia "generacional", de autores que son "cronistas de una manera de estar en el mundo" y que narran su experiencia vital con un realismo clásico. "Es una nueva ficción realista, de amplia lectura, sin amaneramientos", que refleja el día a día de los mileuristas. Los casos más claros son los de Najat el Hachmi (Nador, 1979), que en L'últim patriarca habla de inmigración, choque de culturas y "actualiza el sentimiento de pertenencia y de extranjería"; y Llucia Ramis (Palma, 1977), autora de Coses que et passen a Barcelona quan tens 30 anys, relato urbano fundacional de la generación IKEA.

Generación 'Documanía'. En cambio, el también crítico Jordi Galves encuadraría la obra de Llucia Ramis en lo que llama "generación Documanía", un grupo de escritores que utilizarían la literatura como testimonio. "Son autores que hacen un fresco de su época". Aquí estarían también Toni Sala (1969), cuya literatura ha evolucionado hacia una búsqueda cada vez más clara del realismo exterior (Rodalies).O Lolita Bosch (1970), que en su último libro, La familia de mi padre, recupera, ficcionándola, la historia de su familia, estrechamente ligada a la construcción de la Barcelona del último siglo.

Batiskafo Katiuska. Galves bautizaría con este título, tomado del disco del grupo mallorquín Antònia Font, a una serie de autores (empezando por Joan Miquel Oliver, letrista de dicho conjunto, que ha debutado con Els misteris de l'amor,donde vierte su filosofía "anarquista metodológica"). Son escritores que "plantean la literatura como alternativa vital, construyendo un mundo personal, alternativo, de fantasía, también en cierta manera experimental". Aquí encuadra él a Manel Zabala (1968) (Rates), Daniel O'Hara (El dia del client), Pere Guixà o el citado Edgar Cantero, a quien califica de "katiuska de pata negra".

Extrañeza, desencanto. La desorientación e incertidumbre de la vida contemporánea aparecen en la obra de muchos autores. Guillamon subrayó que Toni Sala, Francesc Serés, Pere Guixà o Manel Zabala "han alcanzado la madurez en un momento de disolución de lugares y referentes". Sala y Zabala han descrito la vida en los márgenes o el extrarradio. Serés (1972), en su trilogía De fems i de marbres, "ha dibujado el perfil de un hombre desarraigado, que busca la salvación en la escritura". Sus obras más recientes (La força de la gravetat, La matèria primera) son crónicas sociológicas de gran ambición literaria.

¿Imparables?. Del grupo de los autodenominados imparables, dos narradores son menores de 40 años: Hèctor Bofill, que ha cultivado la fábula política, y Sebastià Alzamora, también reciente premio Carles Riba de poesía. "Son autores de línea vitalista, provocadora y, en muchos momentos, escéptica, que narran en buena parte el desengaño del mundo actual", dice Guillamon. Alzamora explica que les unían "unas ideas parecidas sobre la literatura y la vida", aunque sus estilos son muy diferentes. "Como todos los grupos, nuestra aparición fue una sacudida, pero aquello tuvo su momento y ya pasó. Ahora, cada uno sigue su vía". Galves cree que en este grupo pueden incluirse Melcior Comes (La batalla de Walter Stamm)o Emili Rosales (La ciutat invisible).

http://www.lavanguardia.es/cultura/noticias/20081228/53606904878/la-literatura-de-las-recientesgeneraciones-de-autores-se-atomiza-y-diversifica-barcelona-madrid-fra.html

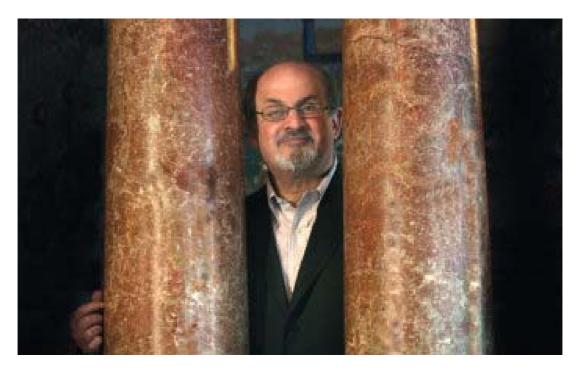




SALMAN RUSHDIE

Novelista, autor puente entre Oriente y Occidente

"Luchamos unos con otros porque somos parecidos"



El escritor regresa con 'La encantadora de Florencia', una novela sobre el poder, la imaginación y la relaciones entre Occidente y Oriente | Sobre la crisis: "Creíamos que seguiríamos así, que la cuenta no llegaría; ahora ha llegado"

Justo Barranco | Barcelona | 02/04/2009 | Actualizada a las 03:31h | **Cultura**

Salman Rushdie regresa con una novela sobre el poder, la imaginación y, cómo no, las relaciones entre Oriente y Occidente: La encantadora de Florencia (Mondadori, Bromera en catalán), en la que aparecen la Italia del Renacimiento y el imperio mogol -y en ellas las figuras del emperador Akbar el Grande y de Nicolás de Maquiavelo- a través de las múltiples historias que brotan del viaje de un misterioso joven europeo a la fastuosa capital del emperador Akbar para reclamarse familiar suyo, nacido de una cautivadora princesa exiliada.

Hitos

Booker de Bookers

Rushdie triunfó en 1980 con Hijos de la medianoche, luego reconocido como el mejor de entre los ganadores del Booker

La fetua

Al publicar los Versos satánicos (1988) fue condenado a muerte en una fetua del ayatolá Jomeini, por blasfemia

El Rushdie 'people'

El escritor saltó al papel couché al casarse en el 2004 con la modelo Padma Lakshmi, de la que se divorció en el 2007





Rushdie (Bombay, 1947) ha recalado en Barcelona dos días para presentar su nueva novela y de paso ha explicado que, por fin, dos obras suyas van a llegar al cine: con Deepa Mehta va a escribir el guión de *Los hijos de la medianoche* (Mondadori/Bromera), que probablemente se estrenará en dos partes, y Alan Parker quiere dirigir *Harún y el mar de las historias*, del que por cierto Rushdie está escribiendo una continuación. "Lo escribí para mi hijo de 11 años y ahora tengo de nuevo un hijo de esa edad", explica, mientras bromea que necesita publicidad para que alguien se interese en llevar a la gran pantalla *La encantadora de Florencia*, que considera muy cinematográfica.

De Florencia al imperio mogol, ¿de nuevo una exploración sobre las relaciones entre Oriente y Occidente? ¿Y por qué el siglo XVI?

Ese siglo es el principio de la historia. Se puede ver nacer el mundo en el que vivimos hoy. Afganistán y sus *señores de la guerra*, el imperio otomano, la Europa del Renacimiento, el Nuevo Mundo... Es el momento en el que Oriente y Occidente se descubren mutuamente. Pero le cuento lo que me sucedió al escribir: al principio pensaba que ahí estaban esos dos mundos totalmente diferentes y que apenas se conocen, como si fuera gente de planetas diferentes, unos de la Tierra y otros de Marte. Pensé que me dedicaría a escribir sobre guerras y conflictos, choques, diferencias. Yen vez de eso descubrí cómo eran de similares social, política, filosófica y sexualmente. Pensé primero que escribía un libro sobre diferencias y acabé con uno sobre similitudes. Fue un gran descubrimiento. Quizá no somos tan diferentes, sino sorprendentemente parecidos.

¿Y por qué tantas luchas?

Si fuéramos realmente ajenos, extremadamente diferentes, podríamos simplemente mirar al otro y pensar: tú eres muy extraño. Si luchamos los unos con los otros es porque somos muy parecidos, de la misma familia, y las batallas familiares son muy feroces. Descubrí que estos mundos tan separados tenían cosas extraordinarias en común. El mayor don de la Italia renacentista para nosotros fue la filosofía humanista, la idea del yo individual, forjada por los pensadores de entonces. En India el emperador Akbar, un rey filósofo, estaba teniendo pensamientos muy similares sobre la individualidad humana. Y en el comportamiento sexual, todos encerraban a sus hijas por la misma razón. Los italianos de las grandes familias las veían como seres a los que casabas si querías tener una alianza. Lo mismo en India. Como resultado, los chicos tenían que buscar otras maneras de divertirse. Y en ambas culturas, a la vez y por la misma razón, llega el fenómeno del cortesano, que va de burdeles de baja estofa a grandes palacios que se convierten en enormes centros sociales con los nobles, las mentes brillantes... Las dos culturas se hablan una a la otra. Por eso el libro está lleno de espejos, de reflejos, deliberadamente.

¿Hoy diría lo mismo de Oriente y Occidente?

Son más similares de lo que pensamos. Hay diferencias claras y obvias, pero si miras debajo, la gente joven del mundo árabe e Irán mira las mismas cosas que los occidentales, YouTube, Facebook... y quieren las mismas cosas, aunque unos las tienen y otros no. Quizá ahora la escala de la crisis que todos afrontamos sea un factor de unión. Creo que la gente está empezando a darse cuenta de que la única manera de salir de esto es empujando en la misma dirección.

¿Cómo ve la crisis?

Deriva de los años de Reagan y Thatcher, de su voluntad de desregular el mercado, de permitir que el capitalismo no tuviera ninguna restricción para que creara riqueza. Esa idea es la clave para la catástrofe. Bush desreguló más, pero no fue una cuestión de EE. UU., de un solo país, sino de la creación de una cultura de la codicia en la cual todo el mundo era estimulado a vivir más allá de sus posibilidades. Los bancos persiguiendo a estudiantes para concederles créditos para lo que fuera, alentando a la gente a endeudarse. Creíamos que podía seguir así, sin justificar los gastos, y que la cuenta no llegaría. Ahora ha llegado.





Dice que su libro es una reflexión sobre el poder, ¿por eso Maquiavelo?

Es una novela sobre la naturaleza del poder. Maquiavelo y Akbar reflexionaron sobre ella, sobre si se podía ser un gobernante bueno o algo siempre te aleja. Pero Maquiavelo tuvo un mal trato por la historia, se le ve como un cínico, amoral, creador de la *realpolitik* por escribir *El príncipe*. Y él no quería a los príncipes. Era republicano y cuando expulsaron de la ciudad a los Médici fue un ministro de exteriores exitoso y honesto. Cuando estos volvieron, trataron de matarlo y le torturaron. Se exilió y escribió *El príncipe*, sobre cómo los príncipes se comportan. Entonces los soberanos encargaban libros que les alabaran, los famosos espejos de los príncipes. Maquiavelo usó la estructura de esos libros para irónicamente decir lo contrario, hablar de la crueldad e inmoralidad de esos monarcas, pero esa ironía ha servido para que se le acusara de fomentar lo que él sufrió.

En su libro cuestiona las fronteras entre imaginación y realidad.

Es el mundo de la imaginación el que crea el mundo real, no al revés. Hasta que no concibes un coche o una bombilla no puedes crearlos. Hay quien piensa que la imaginación es cosa de soñadores, pero son las cosas que la gente ha imaginado lo que ha cambiado el mundo. Es la imaginación la que sacude al mundo, no al revés.

http://www.lavanguardia.es/cultura/noticias/20090402/53672891418/luchamos-unos-con-otros-porque-somos-parecidos-occidente-oriente-florencia-maquiavelo-renacimiento-r.html





El sueño hace espacio dentro del cerebro para seguir aprendiendo

Es lo que indican dos trabajos que se publican hoy en la revista Science

Viernes 3 de abril de 2009 |



El propósito del sueño es uno de los rompecabezas más complicados de la biología. Algunos científicos creen que los animales dormitan especialmente para ahorrar energía. Otros han propuesto que tiene una relevancia especial para el aprendizaje y la memoria. Ahora, dos trabajos que se publican hoy en Science toman algo de cada una de estas teorías y sugieren que dormir nos ayuda a hacer espacio para nuevos aprendizajes "apagando" las sinapsis que han sido establecidas durante el día. Este "enfriamiento" de las sinapsis ayuda a ahorrar energía y también asegura que las sinapsis no pierdan la habilidad de fortalecerse si se las requiere para codificar nuevas experiencias al día siguiente.

Los estudios, realizados en la mosca de la fruta, el organismo modelo para experimentos que tengan que ver con el sistema neurológico, presentan las evidencias más convincentes reunidas hasta hoy de que durante el sueño se "reinician" las sinapsis.

Una de las preguntas esenciales que intentaron contestar los científicos es cuántas sinapsis o lugares donde las células nerviosas se comunican entre sí son modificadas por el sueño. Los neurólogos creen que la creación de nuevas sinapsis es uno de los modos en que el cerebro codifica nuevos recuerdos y aprende, pero esto no puede continuar indefinidamente. Y ahí es cuando interviene el sueño.

"Hay un número de razones por las que el cerebro no puede agregar sinapsis indefinidamente, incluyendo las limitaciones de espacio del cráneo ?dijo el autor principal de uno de los trabajos, el doctor Paul Shaw, profesor de neurobiología de la Universidad de Washington en San Luis, en un comunicado de esa casa de estudios?. Pudimos registrar la creación de nuevas sinapsis en moscas de la fruta durante el aprendizaje de nuevas experiencias y mostrar que el sueño las reducía."

Los científicos aún no saben cómo son eliminadas esas sinapsis. De acuerdo con estas teorías, sólo se "recortan" las menos importantes, mientras se mantienen las conexiones que codifican recuerdos importantes.

Muchos aspectos del sueño de la mosca de la fruta son similares al de los seres humanos; por ejemplo, tanto humanos como moscas de la fruta privados de sueño un día van a tratar de recuperarlo al día siguiente. Se sabe que el sueño promueve el aprendizaje, pero hace años Shaw dio vuelta esa asociación y reveló que el aprendizaje también aumenta la necesidad de dormir.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1114852

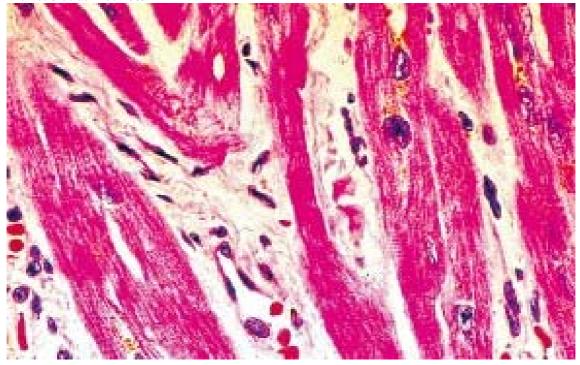




Logran comprobar que las células cardíacas se regeneran

El ritmo de renovación es de alrededor del 1% anual a los 25 años y del 0,5%, a los 75

Viernes 3 de abril de 2009



Nicholas Wade The New York Times

NUEVA YORK.- En un hallazgo que puede abrir nuevos caminos para el tratamiento de la enfermedad cardíaca, investigadores suecos pueden haber tenido éxito en comprobar una propiedad controvertida del corazón humano -el ritmo al cual las células musculares se renuevan durante la vida de una persona-. El hallazgo refuta lo que era la creencia convencional: que el corazón no puede producir nuevas células musculares y, por lo tanto, las personas mueren con el mismo corazón con el que nacieron. A los 25 años, alrededor del 1% de las células cardíacas se renuevan anualmente, y ese ritmo cae a menos del 0,5% anual a los 75 años, concluyó un equipo de científicos suecos conducido por el doctor Jonas Frisen, del Instituto Karolinska, de Estocolmo.

Esto significa que alrededor de la mitad de las células musculares del corazón se renuevan a lo largo de una vida normal, calcula el grupo sueco. Sus resultados se publican hoy en *Science*.

"Creo que éste será uno de los más importantes trabajos de la medicina cardiovascular en años -dijo el doctor Charles Murry, investigador de la Universidad de Washington en Seattle-. Ayuda a resolver una antigua controversia acerca de si el corazón humano tiene la capacidad de regenerarse."

Si el corazón puede renovar sus células, los científicos pueden alentar la esperanza de desarrollar fármacos que aceleren el proceso, ya que el corazón no alcanza a reemplazar las células que mueren durante un ataque cardíaco.

El dogma que decía que el corazón no puede regenerar sus células fue desafiado desde 1987 por un solitario escéptico, el doctor Piero Anversa, ahora en la Escuela de Medicina de Harvard. Anversa sostiene que las células cardíacas se renuevan tan rápido que una persona que se muere a los 80 las ha reemplazado completamente cuatro veces.



La renovación de las células cardíacas puede medirse fácilmente en animales marcándolas radiactivamente y viendo qué tan rápido son reemplazadas. Tal experimento no podría hacerse en personas por cuestiones éticas. Pero el doctor Frisen se dio cuenta hace varios años de que las armas nucleares que se probaron en la atmósfera hasta 1963 habían, de hecho, marcado las células de la población mundial.

Las explosiones nucleares generaron una forma de carbono radiactivo, el carbono-14. La cantidad de este elemento en la atmósfera ha descendido gradualmente desde ese año, cuando se prohibieron las pruebas. En el cuerpo, el carbono-14 de la dieta ingresa en las nuevas células y se mantiene intacto durante la vida de esa célula. Debido a que el nivel de carbono-14 de la atmósfera decae cada año, su cantidad en el ADN puede servir para indicar la fecha de nacimiento de esa célula.

Hace cuatro años, Frisen utilizó este nuevo método para calcular el ritmo de regeneración de varios tejidos del organismo y concluyó que la edad promedio de las células de un organismo adulto puede ser de entre siete y 10 años. Pero hay un amplio rango de edades, desde la de las células de la sangre, rápidamente reemplazadas, hasta las de las mayormente permanentes del cerebro.

Frisen ahora aplicó con éxito su método a las células cardíacas, pero tuvo que sortear una serie de obstáculos técnicos debidos a su especial comportamiento. Muchas tienen dos núcleos en los cuales el ADN puede estar duplicado. "Me impresionó el nivel de rigor de este análisis", dijo Murry.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1114850





El mexicano Felipe Ugalde gana el Premio Compostela de Álbumes Ilustrados

El jurado destacó la riqueza técnica de la obra



Ilustración de la obra ganadora. Kalandraka

REDACCIÓN - VIGO

El ilustrador mexicano Felipe Ugalde se proclamó ganador de la segunda edición del Premio

Internacional Compostela de Álbumes Ilustrados con una obra de la que el jurado destacó su gran riqueza técnica, estética y literaria. Por este proyecto, presentado con el lema "Sueños de grandeza", el autor recibirá 12.000 euros y el libro se publicará a finales de este año en las cinco lenguas peninsulares.

Al concurso, convocado por el ayuntamiento de Santiago y Kalandraka, se presentaron 280 trabajos de 22 países, entre ellos España, Portugal, Argentina, Italia, Francia, Alemania, Reino Unido, Suiza, Colombia y Venezuela, entre otros. El jurado calificó el proyecto ganador como "sintético y rico en elementos y que gradúa de principio a fin el concepto de tiempo".

 $\frac{http://www.farodevigo.es/secciones/noticia.jsp?pRef=2009040300_8_312985__SociedadyCultura-mexicano-Felipe-Ugalde-gana-Premio-Compostela-Albumes-Ilustrados$





Ser Liniers

El creador de Macanudo 6 habla de las cinco mil tapas que dibujó, de su niñez, de la relación con los animales en la vida y en su obra, y de cómo sobrevivió a la escuela, donde cultivó el perfil bajo para evadirse de los patoteros. En los recreos dibujaba guerras de galaxias a modo de consuelo por ser un pésimo jugador de fútbol. Además, confiesa el amor inefable que siente por su hija Matilde y revela alguna rareza como su gusto por las pesadillas

Sábado 28 de marzo de 2009



Por Rodolfo braceli Para LA NACION

Si es conejo, no es persona. Si no es persona, ¿cómo caramba se lo entrevista? Esta ignorancia es, con permiso de la palabra, macanuda. Allá voy: ascensor, cuatro pisos, timbre, Liniers me abre su puerta E... Ayayito, está con un amigo. Si se queda, la conversa se cortará como ciertas mayonesas: siempre que asoma un tercero, preguntas y respuestas pierden virginidad, desafinan. Me resulta violento y doloroso pedirle al amigo que nos deje solos. Ejecuto esa crueldad. Pañuelos. Adiós amigo, adiós.

Rápido veo: esto es un tres ambientes tomado como estudio y continente de un bebé que todavía no camina. Las pinturas de Liniers cubren buena parte de las paredes. Entrando, a la derecha, las cajas de Macanudo 6: quedan varios cientos de ejemplares cuyas tapas el autor dibujará, una por una. El parquet, pintado de blanco, tiene tramos despegados. Pronto tropiezo. Bajito maldigo al conejo. Pero sigo, busco más con el olfato que con la vista: supongo un disparate, que el historietista en algún rincón esconde una jaula con un conejo real. Nada en la terracita. ¿En el baño tal vez? Averiguaré después.

Mientras Liniers resuelve algo pendiente, pienso: sus historietas están más pobladas de animales que de personas. Cada vez que él los enfrenta uno siente que el bicho es intensamente humano. ¿Y el humano? No tanto. Digamos que el animalito sale ganando. O perdiendo.

Todos queremos alumbrar las claves de sus historietas, los secretos de su encantamiento. ¿El arma de Liniers es su impunidad? Sólo los niños se atreven a contar una nada como si fuera una aventura. ...l, a veces personaje de sus tiras, cuenta lo que hace con alevosa inocencia. Por ejemplo, le envía carta a Kevin Johansen. En el primer cuadrito le pregunta: "¿Cómo va la gira?" En el segundo le dice: "Por acá no pasa nada?" En el tercero le aclara: "Bah, nada no. Me compré ¡anteojos nuevos!"



Todo es posible a partir de la impunidad de su poesía. Gato, jirafa, pingüinos, robot, oso de peluche, aceituna forman parte de la población mundial en el mismo censo que nosotros, los famosos racionales inventores de los daños colaterales. Liniers tiene gracia sin descender al chiste. Anda, lo más campante, con la llavecita de lo primordial. ¿Cuál es? Menos pregunta Dios y perdona.

Pero, sin preguntar, ¿qué sentido tiene la Vida? Voy por esa llavecita. Quiero averiguar cómo cranea y siente este tipo que con tanta facilidad nos mete dentro de la cordial pesadilla del candor. Cómo es el mundito de este dibujante que relata las cosas más menudas, las virutas de lo cotidiano. ¿En qué consiste ser Liniers? Si lo supiera, no lo diría para no trizar la inocencia.

Enseguida estará enteramente para la conversación. Mientras, hojeo al azar sus sucesivos Macanudo ...

La nena con el volantín tropieza, cae, suelta la piola y "¿por qué a mí?"

Gutiérrez se va al campo para sentirse menos solo.

Oliverio aceituna. Con otras aceitunas está viendo *Casablanca* . De sus lágrimas snif snif snif sale el aceite de oliva.

Conejo Liniers dibuja su tira. Se le vuelca la tinta. Lo cuenta. Todo lo convierte en aventura este joven.

Oliverio, aceituna al fin, ahí está, hincado: pide clemencia ante un palillero. Pobrecito.

Sigue lloviendo en las tiras de Liniers. En el asiento de atrás de un auto él mira cómo las gotas corren carreras en la ventanilla.

"Iba en el 130, de golpe miré por la ventana... y en un taxi pasaba Juanita ¡qué casualidad!" Eso es todo. Liniers lo cuenta maravillado. Una y otra vez la epopeya de lo menudo.

-¿Cómo hiciste para dibujar 5 mil tapas a mano?

-Menos televisión. Encendía y no miraba. ¿Viste que no tenés que mirar los Simpson todo el tiempo?

-Pobres cervicales. Habrás quedado colifato tras ese rally.

-Sí. Me acuerdo de Chaplin en *Tiempos modernos*, ajustando tuercas? chuck chuck check. Cuando termina sale y sigue con el chuk chuk chek. Tuve días en los que me quedaba la cabeza diciendo Macanudo, Macanudo?

-Veamos si tu cabeza responde. Tu edad.

-Nací el 15 de noviembre del 73... tengo 35. Faltaban unos tres años para el Proceso? Tengo algo con los años 70: hay gente de mi generación que habla muy heroicamente sin haberla vivido. A mí no me da la cara para hacerme mucho el héroe. No pude asumir una posición, pero admiro y respeto a la gente que se la jugó.

-¿Te imaginás en ese tiempo con 15 años más?

-¿La verdad? No. Por suerte no me tocó vivir eso. Tuve una vida como muy pareja. En el 83 me empecé a dar cuenta de que era ciudadano. Recuerdo lo de Alfonsín, yo tenía 10 y pensé: "Ah, claro, los presidentes se eligen así". Era hincha de Alfonsín por mi viejo. Lo pasado en los años 70 es como imaginarme estar ahora en Irak. Hasta que no estás no podés decir yo haría esto o lo otro... No asumo que reaccionaría bien ni mal, creo que reaccionaría bien, pero...

-Te quedarán imágenes del Mundial 78.



-Anduve golpeando cacerolas, algo que después cambió de significado. Mi tía me estaba cuidando y golpeábamos juntos. Creo que las cacerolas que se usaron en años recientes deberían haberse usado en esa época, ¿no? El significante estaba como mal ubicado en el tiempo.

-¿Te apetece ser argentino?

-Me veo ciudadano del mundo. No soy el argentino que se enorgullece de la birome. Como ciudadano del mundo te podés enorgullecer de todas las cosas buenas, barcos, imprenta, de todo. En Uruguay vi esta pintada: "El patriotismo es egocentrismo en masa". Buenísimo.

-Nada más casual que el lugar en el que caemos al nacer.

-Pero claro. Con los viajes aprendí que el nacionalismo no tiene mucha lógica. Es buena la defensa cultural, pero la diversidad hace al mundo más interesante.

-¿De donde viene Liniers?

-De mi viejo, siempre abogado de la cervecería Quilmes. Y de mi vieja, ¡que hizo de todo! A ella le daba por dibujar cuadritos, unos monitos, yo la miraba mucho. Debe haber influido. También hacía pantuflas y yo las repartía. Después dicen: "Es tan tierno Liniers..." Es que si repartís pantuflas te ponés más tierno. Imaginate: estaban los militares y las pantuflas de mi mamá eran de toalla rosa.

-¿Cómo te fue en la escuela?

-Muy de pasar inadvertido. Como mi apellido es Siri, estaba en la lista del medio para abajo? Iba a un colegio de varones y el recreo era una versión chiquita de *El señor de las moscas*. Tenía que ir a sobrevivir quince minutos, los pibes grandes te querían sacar plata, la locura. Con mi amigo decíamos: "Si abstraés, esto es como un manicomio"? Busqué un perfil bajo para que no me molestaran los molestadores. Y no fui ni muy buen alumno ni muy malo, la especialidad del fantasma. Era un gran mediocre. Sobre todo en matemática. A partir del cuarto grado, que es cuando te enseñan a dividir, nunca más entendí nada.

-Pésimo rey serías si no sabés dividir.

-Aun hoy tardo un rato en sacar 350 dividido 8. Ni siquiera Adrián Paenza conseguiría algo de mí.

-Tus estudios para dónde rumbearon, ¿veterinario tal vez?

-En mi familia la idea era que estaban las carreras serias y las de vagos: bellas artes, actor... era como más sospechoso. Aunque me gustaba dibujar, me anoté en Derecho. Mi viejo me decía que el Derecho soluciona todo. Entonces yo una vez hice un chiste dedicado a él, donde hay una especie de Titanic y uno de los sobrevivientes en un bote exclama "¡No se preocupen, soy abogado!" Bueno, no hubo caso con el Derecho. Me fui a Ciencias de la Comunicación; después me metí en publicidad. Al final les tuve cariño a esas carreras.

-¿Por?

-Porque me mostraron lo que no quería hacer. Cuando me di cuenta de que iba por la historieta, algo en la cabeza me empezó a hacer ruido: la cuestión económica. Decía: me gusta dibujar, pero no existe vivir de esto. Para mí, Quino, Fontanarrosa, Maitena eran abstracciones, no seres humanos; eran Sócrates y Aristóteles y Platón. Gente mágica. Desesperé: no me va a salir nunca nada como a ellos. ¿Dibujar yo? Mejor una carrera, una salida económica. Derecho, desastre. Publicidad, desastre. Ahí me puse a dibujar historieta y me dije: no ganaré plata, pero voy a disfrutar mucho mi vida. ¡Y ahí empecé a ganar plata! Tenía 25 años. Antes publicaba viñetas en *Radar*, de onda, porque no había guita. Lo bueno era que tampoco me podían echar. Hasta que el editor del suplemento *No* me preguntó si tenía historietas. Le pasé un chorizo gigante y le gustaron? algunas. Seis meses solucionados. Un flechazo: estaba clarísimo lo que



quería hacer y lo que no y ta ta ta, ya no me paró nadie. Yo era un loco obsesivo que dibujaba todo el día.

-Así llegaste a la ocurrencia de editar un libro con miles de tapas a mano, una por una.

-Nunca imaginé que yo iba a poder publicar un libro. Hoy todavía me sorprende. En cuanto a la ocurrencia de dibujar cada tapa, fue así: estábamos con Daniel Divinsky y Kuki Miller, mis editores de La Flor. Yo les explicaba que en cada *Macanudo* quería que el lenguaje fuese diferente en la tapa. Ahí Kuki me dice: "Un día vas a dibujar todas a mano; vos estás loco". Se me abrieron los ojos como dos platos, y dije: "Sí, Kuki, gracias. ¡Tengo que hacer eso!" Y Kuki: "Es un chiste". "No, no, no ¡voy a hacerlo!" Y bueno, llegó *Macanudo* 6 y al principio iba a hacer mil tapas -eso quería mi mujer-, pero llegué a 5 mil.

-Semejante actividad, ¿influye en tus sueños?

-Cuando tengo que entregar cosas, suelo soñar que no puedo llegar al aeropuerto, al tren...

-¿Con qué mano dibujás?

-Con la derecha.

-A Borges le pregunté qué sentía al firmar tantos ejemplares. Me respondió: "Más que escritor me siento un atleta".

-¡Qué divino! Últimamente me pasa algo raro: es como un síndrome búmerang: yo termino de dibujar el libro, distribuidor, librería, alguien lo compra y ese alguien viene y me dice: "¿Me dibujás al gato Fellini?". Gracioso, ¿no?

(Suena el timbre. ¿El amigo que vuelve? No. Alguien puso mal el dedito. Aprovecho para mironear la mesa de dibujo. Un despelote. Liniers la describe orgulloso, rebosante de marcadores, lápices, acrílicos, frascos de tinta china y todo tipo de objetos inútiles. "Hay algo del desorden que me gusta. Mi mesa parece un cuadro de Jackson Pollock.")

-Estábamos hablando de tus sueños.

-Las pesadillas me encantan.

-Jamás escuché algo así.

-Porque cuando te despertás de una pesadilla terrible, decís "Ahhhh, está todo bien. No pasó nada, no estoy de nuevo en el colegio, ah ¡gracias!".

-Esto me recuerda a tu Enriqueta: no le importa rasparse las rodillas porque le gusta sacarse las cascaritas.

-Una vez soñé que me mataba un nazi y que me moría del todo. Después yo era un fantasma y estaba al lado del soldado y le gritaba ¡hijo de puta, me mataste!

-¿Y el soldado qué?

-No me escuchaba, yo era un fantasma. ¿Viste que en el sueño uno habla y en la vida real sale como lentificado? Mi mujer se despierta asustadísima por mis gritos. Tengo sueños super locos, hay uno en el que yo tenía que manejar un avión.

-Imaginá esto: ahora que Fontanarrosa no está, te viene a pedir asilo el perro Mendieta.

-Ah, el Negro. Cuando murió, salió todo el mundo a decir que era un buen tipo. A decirlo en serio. No es el caso de otros, como Neustadt. Se decía que era buen periodista para no opinar sobre el tipo. Se van





todos los buenos y los malos tardan? yerba mala? Yo le agregaría: no se mueren pero sí se enferman bastante. Llegan al juicio y se enferman ¡justo!

-Mejor hablemos de animales. Pero en tu vida real.

-De chico tuve tortugas, pescaditos, una vez un gatito, porque somos de edificios y siempre me decían "Pobre bicho, lo vamos a tener encerrado en el departamento". Y yo pensaba: ¿y por qué estamos acá nosotros?

-Te salió metafísica la pregunta. ¿Por qué tantos animales en tus historietas?

-Son simpáticos. Pasa que si le hacés hacer a un animal algo ridículo, propio de las personas, eso se multiplica. Se vuelve más evidente lo absurdo de lo que hacemos. Si ponés que un elefante marino se quiere operar la nariz, es muy absurdo que lo haga para levantarse la autoestima.

-Veo en tu departamento muchas señales de una criatura.

-Sí, de Matilda. Estoy profundamente enamorado de ella. Tiene 9 meses y es una cosa perfecta. No entiendo que haya nadie que diga que un bebito no es perfecto? Veo en general como una obsesión, todo el mundo tiene que parecerse a la misma muñeca. Yo no querría que nunca en su vida Matilda sienta que tiene que cambiar algo para parecer linda a gente que ni siquiera la quiere. Es demasiado linda la experiencia y linda ella. Nunca pensé que tener un hijo era tan? tan?

-Estás paladeando a tu hija casi como lo hacen los abuelos.

-Mi laburo tiene grandes ventajas. Una es la posibilidad de disfrutar este bebito más que si hubiese sido abogado. ¡Me la traigo para acá! ...ste es un trabajo armado como para tener una vida muy disfrutable.

-¿A Matilda la tuviste con??

-Angie. Hace 20 años que nos conocemos. Desde los 14 estamos juntos, nos casamos hace 6, viajamos por todos lados ; y ahora la niña!

-Se tomaron su tiempo para germinar a Matilda.

-Si a Matilda la hubiese tenido a los 25, no tenía plata para mantenerla. Yo a los 20 era super egoísta...

-Vuelve el tema. ¿Cómo te llevás con el dinero?

-No soy bueno con el dinero, me pierdo en los bancos, no entiendo de qué me hablan los contadores.

-Notable el entusiasmo que mostrás al hablar de tu hija. ¿Sentiste alguna vez la necesidad de, sin dejar de ser varón, estar embarazado en cuerpo propio?

-No me gusta el dolor, así que no tengo ningún problema en ser responsable de la parte disfrutable del proceso y no de la dolorosa.

-¿Qué te pasó cuando recibiste la noticia de tu paternidad?

-Momento muuuy lindo, estábamos viviendo en Montreal. Entonces iba al bosque, dibujaba, nos tomábamos un vino y qué sé yo. Así, en ese buen ambiente, apareció esta cosita. Mi mujer, Angie por Angélica, me muestra el Evatest y me dice: "¡Mirá, dos rayitas, dos rayitas!" Me levanto y ¡ahora vuelvo, ahora vuelvo! y salgo corriendo como loco dos cuadras, hasta el puesto de flores. Agarro directamente un ramo. ¿Son flores? Sí. Y de vuelta corro hasta Angie.

-Viviste bastante embarazado.





-Sí, sí, sí... pero hasta que no aparece no se te prefigura que es una persona, es como un pescadito que anda en la panza y de golpe es de verdad y se mueve y llora? faaah?

(Calor, 35 grados. Pero Liniers se frota los hombros. Casi lágrimas. Si el teléfono sonara ahora, él saltaría por los aires, y el departamento quedaría llovido por esquirlas de felicidad. No me animo a sacarlo del tema.)

-Como explicar esto... hasta el momento del nacimiento de un hijo el epicentro de tu vida sos vos. Incluso cuando te casás, es con alguien que te gusta a vos, hacés lo que te hace feliz a vos. Y de golpe todo se te mueve de una manera muy bruta: se ha corrido algo. Sentís que ella es la cosa más tenue del mundo, un diente de león. Es tan chiquitita y llora todo el día. Ahí sentís un miedo nuevo. Con su nacimiento, entendí por qué mis viejos me cagaban a pedos cuando a los 16 años yo volvía a mi casa a las tres de la mañana: estaban recagados de miedo. Al miedo ese ni me lo imaginaba; ya tuve pesadillas, cosas que le pasan al bebito? Estas pesadillas me dieron mil veces más miedo que cuando tuve que manejar un avión en mis sueños. Hace cinco meses soñé que ella se cortaba con un vidrio. Y no me recupero, aunque yo mil veces me rompí la cabeza? Aquí estoy, entre el amor y el pánico.

-Tus accidentes infantiles, ¿por el fútbol?

-Jaaa, el fútbol. Me ayudó mucho ser pésimo jugador. Ahí empecé a tenerle cariño al antihéroe. En el colegio el fútbol jerarquiza: el tipo que juega bien es admirado y el que no, recibe el "no podés errar ese gol ¡inútil!" Hay una cosa que es de estado militar, fascismo total: cuando se arman equipos, dos capitanes hacen pan y queso y después te ponen como un pelotón de fusilamiento. Ves que van eligiendo a todos menos a vos, y hasta eligen a un pibe con un yeso y vos te quedás siempre para el final con dos o tres chicos espásticos. Entonces en los recreos dibujaba guerras de galaxias.

-¿Y como espectador tampoco te anotás?

-Soy de Boca pero era de Ñuls por mi abuelo rosarino. Me divierten los mundiales, que es lo más femenino que podés decir en la Argentina.

-¿Se puede saber cómo te vino encarnar en un conejo?

-El conejo lo empecé a dibujar en Berlín. Cuando viajo dibujo a mano alzada y lápiz, para acordarme del viaje. Encontré ese lenguaje. Lo que hago son como letras, el dibujo es mi caligrafía. Me piden hacer algo sobre Berlín y no me pasa nada interesante. Ahí me dibujé con cara de conejo. Hay un registro de humor que me divierte mucho, que es el autor referente. Yo juego conmigo, me investigo. Ya en *Bonjour* me dibujaba a mí mismo, pero bue.

-¿Qué te pasó?

-Se ve que la vergüenza de dibujarme me autoagredía mucho. Si te fijás, siempre estoy llorando y pensando que me van a echar del diario. Al dibujarme como conejo, me saqué eso de encima, era como tener un disfraz.

-La impunidad de la careta. El conejo como testaferro.

-Exactamente. Hay papelones que hacés en fiestas de disfraces que no hacés en fiestas normales. Y esto es medio lo mismo. Hay cosas que son graciosas si pasaron de verdad y si yo las invento, no.

-¿Hasta qué punto mostrás tu intimidad con el conejo?

-No me interesa el *reality show*, no quiero mostrarme cuando voy al baño. Se sabe que estoy casado con Angie y que tengo una hija. Pero no quiero revelar mi intimidad, sólo quiero investigar ese registro de humor. Cuando uso al conejo, sé qué es lo que muestro y lo que no. Es un personaje. Mucho más íntimo





puede ser un chiste que hago con Enriqueta o con el Robot Sensible. Ahí también hay un registro en el que me investigo. Admiro al humorismo de observación, a Maitena o Woody Allen? A mí me cuesta un montón eso.

-¿Tuviste un conejo en tus manos?

- -Mmm... hace poco. ¡Son malísimos! Estaba un amigo con un conejito de los lindos y se le retobó y parecía un crucigrama, lo arañó, lo mordió.
- -Madre mía, encima que los explotás, los juzgás? Según Konrad Lorenz, muy jodidas, sanguinarias, son las palomas. Se destrozan entre ellas.
- -Si te fijás en las palomas de la ciudad, a veces les faltan dedos en las patitas.
- -Así anda la paz del mundo.
- -Jaaa... quizás ahí Picasso debió haber sido el cocker spanish de la paz.
- -Bonavena una vez alzó una paloma muerta, la puso delante de un fotógrafo y dijo: "Sacá la foto y publicala. Te tiro el título: Ésta es la paloma de la Paz´".
- -¡Che, qué lindo eso!
- -Metelo en una historieta... ¿Así que peligrosos los conejos?
- -Hay un momento de cine que me influyó muchísimo. Es en *Los caballeros de la mesa cuadrada* . Van a una cueva donde hay un monstruo que mata. Llegan y están los pedazos de gente, mucha sangre? Y dicen ¡ahí viene el monstruo! Y cuando sale, es un conejito blanco y Lancelot y los demás lo miran y jaaa? el conejito pasa y al primero le corta la cabeza y al segundo un brazo. Los mata a todos. Absurdo puro. Lindo ¿no?

-¿Comiste conejo alguna vez?

-Sí, pero... me da impresión. Y ya no más, me voy a poner antropófago. Aceitunas sí, las como y me las imagino gritando ¡ay! ¡ah! ¡ay! Es lo que les toca vivir. Oliverio siempre sufre.

-Tu aceituna Oliverio, ¿pariente de Girondo?

-No. Pero tuve una época en que enloquecí con su Espantapájaros .

-Te tildan de poeta. ¿Cómo te llevás con ella?

-¿Con la poesía? Tengo una cosa... la siento muchas veces muy pretenciosa. Me cuesta entrarle. Están bien las palabras pero le falta humor. Girondo sí me hacía reír para afuera. Esa poesía, la de la puteada larga, "que te salgan patas de araña de los poros" ¡es desopilante! Que quieras tirar un cigarrillo y él te tire a vos, es absurdo total.

-Noto cierto enojo en tu ceño, ¿por?

-Es que hay algo que siempre me dio rabia y es que la gente está dispuesta a hacer un laburo de interpretación, pero en otras expresiones del arte.

-Explicame tu rabia un poco más.

-Veo que la gente se para frente a una instalación moderna de un seudointelectual que cuelga un ténder y se agarra la cabeza y a ver, ¿qué quiso decir? Con la historieta es como que tiene que estar todo





explicado. Busco a veces que las cosas queden abiertas para que las llene el lector.

-La ambigüedad al Poder.

-Sí, un gesto de no subestimación. Cuando veo cine de Lucrecia Martel -me gustó mucho *La ciénaga* -, pasa eso. El final de *La niña santa* , tan abstracto, es una maravilla, una chica nada en una pileta? Todos los cabos sin atar. Gran gesto de confianza y cariño por el espectador.

-Volvamos sobre tu abundancia de animales.

-A veces los uso como comunidad: no es un pingüino, no es una oveja, son todos. Trato de encontrar en la masa lo interesante. *El Eternauta* tiene algo de eso: no hay un héroe, hay gente que se ayuda. Para mí todos los pingüinos u ovejas son interesantes. Igual las personas.

-Se suele dividir al mundo entre los que aman a los perros o a los gatos.

-A mí me gustaban más los perros, después empecé a dibujar tantos Fellinis que me encariñé con los gatos. El perro es más tonto, te da como un amor incondicional, y el gato es como más peligroso, no sabés con qué te viene. A Angie los gatos le dan miedo, los perros le encantan. Yo soy más un bisexual, bianimal, pero me resulta mucho más fácil hacer humor con un gato. En el *Macanudo* 1 hay un perrito y después no me dio más hacerlo. Y Fellini, una vez que apareció? trrrrugg?, se quedó.

-Discutiendo con María Elena Walsh sobre perros y gatos, ella, citando a no sé quién, me dijo: "Los gatos son mejores. Fijate, no vas a encontrar gatos de policía". Enmudecí.

-Pero ¡qué divina! Se lo voy a robar y lo voy a usar.

(Pido permiso para ir al baño. Más allá del alivio diurético, aprovecho para mironear. ¿Tendrá Liniers aquí un conejo enjaulado? No lo encuentro. Pero en una de las paredes veo, muy destacada, una ex tapa de inodoro con el conejo de la historieta retratado. Abajo, la palabra "cagaste". Al lado, "felicidad". Retorno y propongo:)

- -Supongamos: ahora entra a tu departamento un mago en ascenso. El tipo te pide, imperativo, no menos de 70 conejos. Busca el récord mundial sacando conejos de la galera. ¿Cómo resolvés el apremiante pedido?
- -Mmm... le diría lo que dijo alguna vez Steinbeck. Las ideas son como los conejos, tenés un par, y si las tratás bien, en poco tiempo tenés un montón. Así que si quiere 70, con tener dos y tiempo, listo.

-Contame más sobre tu relación con la poesía.

-Adolescente entré a la poesía, alguna chica me había destrozado, estaba yo medio hilacha y fui arrastrándome a una biblioteca, anoté partecitas de Borges? Después Rimbaud, me sonaba copado el personaje. No lo entendí. A *Una temporada en el infierno* lo leí como tres veces, entraba y rebotaba. Me gustaba Bukowsky, sus poesías son como cuentitos.

-¿Y García Lorca?

-Mi viejo me alentó a leer en inglés, entonces en castellano Oliverio, no mucho más. A Lorca no lo leí nunca.

-Federico tus historietas las adoraría.

-Es uno de los piropos más lindos que me han dicho en 25 años.

-Andá por los dibujos zurcidos en el aire de García Lorca y después, en puntitas de pie, entrale a su



poesía. Encontrarás a una criatura. La mirada-criatura late en tus personajes.

-Bueno, a mí la literatura infantil me encanta, admiro a Isol, una especie de María Elena Walsh actual que tiene desarrollado el puente a la infancia. Una vez hice un libro para chicos y tardé dos años. Porque, ¿cómo le hablás a un chico? Y ése fue el error. Preguntarme eso.

-Hasta para ser lúcido se necesita ser inocente.

-Claro, me enrosqué. Le pregunté a Isol: "¿Te conectás haciendo memoria?" Y me dijo: "Vos estás loco. Yo me siento y dibujo y le cuento una historia". Y me fui a casa... y me acordé cuando mis padres me decían que sueñes con los angelitos y apagaban la luz. Yo sentía que el techo desaparecía, se me abría el espacio y bajaba un tigre. Mucho miedo. Y empecé la historia por ahí. Ocurre con la literatura infantil, se la subestima. Hay que tener un talento muy particular para agarrar a un chico y entusiasmarlo. El cariño que tengo por los libros que leí cuando era chico es más enorme que el que tengo por los de ahora. Bolaño es maravilloso pero Tom Sawyer es un amigo de la infancia. Lo primero que leí y no pude soltar fue Mafalda. Después Sandokán y Asterix y todos. Pero mi puerta fue Quino.

-Ponés bombas con dulzura. Gotitas de humor negro en charquitos de miel.

-Me dicen: "Lo tuyo es naïf, pero me gusta". Otro piropo me lo dijo Canela: "Vos lo que hacés es transgredir desde la ternura". Siento que soy un travieso... A mí me gusta que las cosas que hago tengan diferentes niveles de lectura. Yo me acuerdo perfecto de la tortuga Burocracia. Mafalda dice "¡Burocracia, su lechuguita!" Y se sienta en un banquito y pasan siete cuadritos iguales y en el último llega la tortuga. Yo no sabía qué significaba, cuando grande la releí y ahhhh ¡era esto! Igual me pasó con los Simpson.

-En la literatura, en el cine, en la plástica, cuando a una obra se le señala "ternura" aparece como algo "inferior".

-Es verdad, la ternura no suele aparecer en grandes obras, pero de vez en cuando se cuela. *El perro en la arena* de Goya siempre me dio ternura, o el cine de Chaplin y Buster Keaton. *Matar a un Ruiseñor* de Harper Lee tiene bastante ternura. O Mark Twain. O la película *Amélie*, Juno... La ternura puede empalagar, pero en su punto justo es muy disfrutable.

-Veamos la diferencia entre candor e ingenuidad.

-Yo le tengo más cariño al candor, no quiero ser ingenuo. Prefiero tener una mirada más optimista, porque tuve la suerte de una muy linda vida familiar.

-Para los usos y costumbres, como artista estás en desventaja: tuviste una buena vida.

-Claro, uno dice qué suerte la de Chaplín, la madre se volvió loca, ¡así cualquiera es un genio! Yo tuve todo bien.

-Estás al borde de la palabra optimismo. Raro en un humorista.

-Pero sería falso si no la dijera. Yo a veces descreo de ciertos tipos, cantantes quejosos que laburan en lo que les gusta. Lo quieren, lo adoran, tiene novias, y el tipo está deprimido? ¡No te creo nada! Sí creo en el enojo que te genera la injusticia. ¿Viste que Woody Allen dividía la humanidad entre lo horrible y lo trágico? Lo trágico somos todos nosotros, lo horrible es la gente que no tiene piernas. En mi caso está lo grande y lo chiquito, y lo grande muchas veces puede ser muy siniestro, viene en las tapas de los diarios. Lo chiquitito lo encontrás cuando cerrás el diario: al lado está tu mujer y tu hija, te llama por teléfono tu mamá? No hay que perder el registro de esas dos cosas a la hora de hacer tu obra.

-Te veo cazador de insignificancias. Un cazador y un redentor.





(Le digo esto a Liniers. Y me detengo en dos momentos de su historieta. En dos accidentes. En el primero está soplando un dibujo de Enriqueta para que se seque; se le sale una pequeña escupida. "Perdón", dice el Liniers con orejas de conejo. Y se pregunta perplejo: "¿Le acabo de pedir perdón a un dibujo?" Otro momento: Liniers se está afeitando. "Uy? me corté", y se pega un papelito para parar la sangre. Al rato se da cuenta de que el papelito sigue en su mentón. Se lo saca, lo tira por la ventana: "Vuela papelito...; ¡eres libre al fin!"

-Lo tuyo vendría a ser la epopeya de lo chiquitito.

-Y sí. Para mí, lo lindo es el absurdo, cuando pasa algo que no hay manera de que te la veas venir.

-Los acontecimientos y despelotes que preocupan a tantos humoristas a vos no te producen la menor fascinación.

-A ver, en la historieta hay como un prejuicio de que tiene que ser de aventuras, chistes, superhéroes. Pero aparecen autores que la llevan a la literatura, a la autobiografía y trastocan los mecanismos de narración. Eso te da permiso para rebelarte. ¿Por qué mi personaje tiene que ser un superhéroe?

-Entre las cataratas del Iguazú y tu laguito interior, ¿preferís?...

-La observación de los grandes sucesos, eso que sale en las tapas de los diarios no, no me va. Para mí todas las personas son interesantes. Agarrás a una, le preguntás algo y tiene un cuento, más o menos bizarro. No sé de otros, a mí me toca vivir adentro de mí. Y con una vida linda, siempre. Entonces, ¿qué mierda hago? Asumo el optimismo; no me parece una mala palabra tampoco.

http://adncultura.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1111997&origen=premium





| Pepe Eliaschev

"El periodismo dio marcha atrás"

Acaba de publicar "Me lo tenía merecido", un libro de memorias que describe como un strip tease alevoso. El autor de Lista negra habla aquí de su historia familiar, de la "manipulación" de los derechos humanos y del estado de la prensa argentina

Sábado 28 de marzo de 2009 |



Por Raquel San Martín De la Redacción de LA NACION

El agregado de prensa de la embajada rusa en la Argentina esperó a Pepe Eliaschev con un café, la traducción al español de varios documentos familiares del periodista que él mismo había pedido y una advertencia: "Aquí hay un misterio. Hemos seguido los pasos de su abuelo y hay un año en el que no sabemos dónde estuvo". Como en una investigación periodística, Eliaschev reconstruyó entonces minuciosamente el derrotero de Eliukim Goldshtein, abuelo materno llegado a Buenos Aires en 1909, desde su Bogopol natal (hoy Ucrania), lo supo desertor de la milicia y lo ubicó en el barco en que cruzó el océano, a los 22 años.

De esas historias de reconstrucción documental, combinadas con el más subjetivo e inverificable ejercicio de la memoria personal, está hecho Me lo tenía merecido (Sudamericana), el libro que acaba de publicar Eliaschev. Sin seguir un orden cronológico, en primera persona, el periodista recorre su infancia en Palermo, sus años de escuela y su condición judía, la familia ampliada, las pasiones adolescentes, la primera relación sexual, el fanatismo por Racing, los exilios (diez años entre Venezuela, Estados Unidos y México), la carrera periodística aquí y en el exterior, y los episodios de censura (en 1984, con su programa televisivo Cable a tierra, y en 2005, con Esto que pasa, en Radio Nacional).

"Este libro es un strip tease deliberado y alevoso que pretende extraer de una peripecia muy personal una foto de época", define Eliaschev a **adn** cultura, en su prolija y luminosa oficina de Barrio Norte, donde resisten huellas del trabajo que llevó el libro: fotos amarillentas rescatadas y ampliadas en versión digital, cajas con documentos y el entusiasmo por haber redescubierto la sensación de escribir recuerdos personales sin preocuparse por la corrección del dato. Dice Eliaschev que de ese modo logró reconciliar "la obsesión por el dato histórico" con "la más absoluta libertad literaria". Por ejemplo, afirma que la historia de inmigración de sus abuelos, compartida con tantos argentinos, refleja esa "impronta muy fuerte



de ausencia, nostalgia y pesadumbre" que nos caracteriza como país. Eliaschev, autor de *Lista negra . La vuelta de los 70*; *La intemperie* y *Esto que queda* , actual columnista del diario *Perfil* y conductor de un programa en FM Identidad, critica el estado de la profesión periodística, sobre todo en la televisión, donde ve "una banalización deliberada de la vida cotidiana".

Me lo tenía merecido se presentará en la próxima Feria del Libro el 29 de abril, en una conversación con Luis Brandoni, protagonista de una de las fotografías que acompañan el texto, todas con epígrafes en primera persona.

-¿Por qué escribir "una memoria", como dice la tapa del libro, y no una autobiografía?

-Siempre tuve la impresión de que el concepto de autobiografía era en parte solemne y en parte muy autoenaltecedor. En verdad, este libro fue un pedido que llegó a mí, me sorprendió y me perturbó mucho hasta que finalmente conseguí aceptar la propuesta. Hace muchos años que vengo leyendo reseñas en la prensa extranjera, sobre todo norteamericana, y viendo cómo fue penetrando en el mundo cultural la noción de "memoria", un género que permite un espacio de libertad muy importante, de acuerdo con el cual no todo lo que se coloca en un texto es acreditable, sustentable y certificable. La memoria es imprevisible, caprichosa, mentirosa, deformante, pero es lo que es. Por eso esta "memoria" es lo que siente y registra alguien de 63 años de cara a lo que le sucedió hace 53. El libro es la homologación permanente del periodista enfrentado con la necesidad de ser libre para recordar lo que ha sentido, pero sin abandonar la búsqueda de los datos.

-Por eso no hay un orden cronológico en el libro...

-Sí. El libro carecía de plan y nunca lo tuvo, pero sí había algunas instrucciones de trabajo básicas. Yo no me podía ceñir a un recorrido biográfico cronológico hasta el día de hoy. ...se fue uno de los mecanismos que me permitió chocarme con algo casi embriagante, que es la noción de la libertad literaria. Por lo pronto, romper con cualquier encuadramiento cronológico, ir y venir, decirle como contrato de lectura al lector: "desconfiá". Hay ensoñaciones, hay alucinaciones y también hay registros fieles. Cuando se trata de episodios históricos clave, como cubrir la guerra civil en Nicaragua, quise ser lo más verificable posible. Pero en experiencias más privadas, he sido fiel a mi memoria.

-Los periodistas estamos acostumbrados a desa- parecer detrás de la historia que contamos. Escribir en primera persona ¿fue un alivio o un problema?

-El primer combate que no he resuelto es algo en que insistí al editor: ¿a quién le interesa? Hay una tensión permanente e imposible de resolver entre las acusaciones de autorreferencialidad, que suelen ser en su mayor parte enunciadas desde la pureza periodística, *versus* la obligatoriedad de dar testimonio, sobre todo en un formato como el de la memoria, que es un ejercicio de subjetividad. Los editores me persuadieron de que lo que importaba era eso, el carácter testimonial, porque el recorrido permite a mucha gente compararse, retratarse, verificarse.

-¿Qué lazos hay entre ficción y periodismo?

-Hace 45 años, desde agosto de 1964, que ejerzo este oficio en la Argentina, en Italia, en EEUU, en Venezuela y en México. La pregunta sobre el apego a los hechos, la realidad y las fuentes que exige el periodismo inunda todas mis actividades profesionales. Pero a la vez no me provoca una gran contradicción lo periodístico con lo que pueda no parecerlo. Siempre he tenido una fascinación por la capacidad que tiene la lengua de nombrar e iluminar la realidad. Por eso, la experiencia más gozosa de este libro es que me propuso un clima de libertad absolutamente embriagadora. Descubrí mi vieja fascinación por apuntar a un eco interior, que te va ordenando qué se puede decir y qué no.

-Los argentinos tenemos una suerte de experiencia originaria con el exilio, con el estar fuera de lugar. Pienso en los inmigrantes, pero también en los exilios políticos del siglo XX. ¿Qué ecos cree que tiene eso en nuestra identidad social?





-En lo personal, millares de argentinos, sobre todo los provenientes de Europa del Este, nos encontramos durante todas nuestras vidas con un vacío imposible de iluminar, un agujero negro que se corta entre 1880 y 1910, la época en que llegaron mis abuelos, que no se puede trascender. Es una memoria que ha sido fácticamente aniquilada. Si voy hoy a las ciudades de mis abuelos, Jersón y Piervomaisk, no voy a encontrar nada. En una de ellas, los nazis sacaron las lápidas de los cementerios judíos para hacer caminos, así que ni siquiera quedaron los camposantos. Eso marca muchísimo, personal y socialmente. Creo que hay sufrimientos y dichas que han vivido nuestros ancestros y que prefiguran cómo es uno décadas después. Y en lo social, creo que en la Argentina eso ha dejado una impronta muy fuerte de ausencia, de nostalgia, de pesadumbre. Hay una pérdida, una desvinculación, una ruptura que marcan mucho nuestra condición de país.

-¿Qué problemas tenemos los argentinos con la construcción de nuestra memoria colectiva?

-Desde la perspectiva de quien ha vivido en otros países, me parece que es muy difícil encontrar un país que tenga una relación tan tortuosa y torturada con el pasado como la Argentina, y en el que, según mi propio registro adolescente, las polémicas y los enfrentamientos que derivaban en luchas políticas a propósito de visiones del pasado eran realmente notables. Eso habla de un problema no resuelto en la Argentina. Hay un peso abrumador y hasta asfixiante de personajes y hechos del pasado.

-Hoy está en auge el interés por la década del 70, por ejemplo en libros de investigación periodística. ¿A qué cree que se debe?

-Hay una regurgitación, una digestión pesada que no termina de ser concretada, que permite que nuevas capas políticas lleguen al poder autoproclamándose herederas de vocaciones anteriores, encarnando eventuales revanchas en torno a lo que no se pudo y ahora sí se puede, lo que no se dijo y ahora se dice. A mí me impresiona la fuerza con que la Argentina vive anclada en paradigmas y en sentimientos negativos con respecto al pasado. El auge de los años 70 se vincula con lo que se dio en el país a partir de 2003. El 25 de mayo de 2003 alguien dijo "Volvimos" en el balcón de la Casa Rosada y a partir de ahí se produjo un clic histórico psicológico monumental, un relato que a mí no me representa.

-¿Hay un uso político de los derechos humanos?

-La expresión "derechos humanos" ha sido lamentablemente desacreditada por su uso y abuso. Debería en realidad significar la reivindicación de la sacralidad del ser humano, de que hay garantías que no pueden ser violadas y territorios de privacidad que no pueden ser aniquilados. Es muy llamativo que en un período histórico de 25 años, para ponerle edad a la democracia, a un grupo político que durante 20 de esos años jamás consideró que la bandera de los derechos humanos valía ser enarbolada se le haya aparecido de pronto esa bandera como una revelación divina en 2003. Creo que ha habido una manipulación abyecta de ese tema por parte de personas que nunca habían tenido ninguna preocupación por él. Los jóvenes deberían recordar que en el país se produjo un fenómeno histórico sin precedentes en 1985, que fue el Juicio a las Juntas y a las cúpulas de las organizaciones guerrilleras, en el que el país entero pudo observar funcionando los mecanismos de la Justicia.

-¿Cómo acompañó el periodismo estos años de democracia?

-Cuesta abajo. Tengo una impresión realmente muy apesadumbrada sobre el estado del periodismo argentino, en particular el electrónico, con la TV a la cabeza, que ha vivido un retroceso con respecto a las armas de nuestra profesión y a nuestra relación con la lengua castellana. Entre 1983 y 2009 veo una marcha atrás, porque el periodismo se ha ido impregnando de unos valores nefastos. Hoy, en materia electrónica, se asemeja a la industria de los bienes raíces, los espacios están comercializados sin límites, ha desaparecido la responsabilidad editorial, hay una banalización deliberada de la vida cotidiana.

-¿Cómo se lleva con los comentarios de los lectores en su blog y en sus columnas en Internet?

-Acabo de pedir al editor de mi blog en *Perfil* que elimine los comentarios. Creo que se ha producido una democracia electrónica aparentemente irrestricta, que ha sido sencillamente deglutida por la





muchedumbre como un método para preservar el derecho al insulto desde el anonimato. Es muy minoritaria la cantidad de personas que ejercen esa ciudadanía de manera responsable. Y eso no tiene que ver ni con Kirchner, ni con la dictadura militar, ni con la debacle de la Alianza. Esto no es un producto de los políticos, sino un rasgo fuerte del ADN argentino. Hay una muy escasa vocación civil. En ese sentido, padecemos una especie de indigencia ciudadana, seguimos prefiriendo el escrache, las "capuchas electrónicas". El individuo que se sube a mi blog y me insulta puede decir las barbaridades más grandes sin ninguna responsabilidad.

- -En sus memorias, usted hace una "biografía" de su biblioteca y relata el destino de algunos de sus libros, las pérdidas y los reencuentros con ellos. Si tuviera que elegir tres o cuatro que lo han acompañado especialmente, los tenga hoy o no, ¿cuáles serían?
- -Elegiría algunos ejemplares vinculados con mi padre, por ejemplo alguna de las obras de Stefan Zweig. También un libro de poemas de Francisco Urondo que él me dedicó con "A Eliaschev, que verá el mar". Y pienso en un ejemplar autografiado de *Sobre héroes y tumbas*, de Sabato, de 1962, que presté y nunca recuperé. Formo parte de la gente que sigue teniendo con el libro una relación casi fetichista.

http://adncultura.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1112003&origen=premium





EL LENGUAJE MEXICANO

La arquitectura de la luz solar



El arquitecto y crítico catalán Miquel Adrià reflexiona sobre las principales obras mexicanas contemporáneas. Un lenguaje nacional dominado por un singular uso de la luz y la geometría. por Elena Peralta.

eperalta@clarin.com

Un territorio gobernado por el sol, una cultura rica en contrastes y un manejo ancestral de la geometría. El mix, puesto sobre un tablero, entrega una arquitectura singular, dominada por la luz y con cada vez mayor proyección internacional. La nueva arquitectura mexicana se abre al mundo sin olvidar sus raíces. Miquel Adrià, arquitecto y crítico catalán radicado hace más de una década en México y director de la revista Arquine, analizó para ARQ las principales tendencias de la arquitectura azteca contemporánea. Para explicar las vanguardias de hoy, la referencia obligada hay que buscarla más de medio siglo atrás. Adrià asegura que buena parte de lo que es la arquitectura mexicana contemporánea retoma el camino trazado por Luis Barragán, Pritzker en 1980 y padre de la modernidad mexicana, en la década del 30 inició la búsqueda de "un estilo mexicano universal", cuyos trazos se pueden rastrear en las nuevas generaciones.

"Habitualmente se identifica a la arquitectura de Barragán con el color -dice- pero uno de los aspectos más notables de sus trabajos está conectado con la luz. El color, en sus obras, tiene que ver con la capacidad para teñir la luz, para iluminar los espacios con luces previamente tratadas. Es parte de un mecanismo para generar cierta ilusión óptica ". Para Adrià es en ese protagonismo de la luz en donde hay que buscar hoy el camino de sus compatriotas. Podría decirse que la centralidad del sol en los proyectos mexicanos es topográfica. En un país casi sin sombras no aprovechar la luz natural sería un pecado, pero el catalán asegura que el recurso tiene más que ver con el ADN nacional que con cualquier necesidad funcional. Y para el caso cita un ejemplo singular: la Embajada Mexicana en Berlín, realizada por Teodoro González de León y Francisco Serrano, un ascético juego de volúmenes de hormigón.

La Embajada podría ubicarse en la siesta recalcitrante de Guadalajara o Monterrey, pero está en una ciudad donde el sol es casi una ilusión. Un inmenso atrio vidriado y la multiplicidad de rajas de la fachada tratan de integrar el escaso sol berlinés al edificio.La dupla González de León y Serrano también es autora, junto a Carlos Tejeda, de un edificio paradigma de la arquitectura abstracta mexicana: las torres Arcos, en Santa Fe, el distrito financiero del DF. La obra es un buen ejemplo de otra característica nacional: el desapego por la función. "Son oficinas, pero una parte terminó siendo un hotel. La función, en este caso, fue irrelevante a la hora de pensar la forma".



Las torres forman un arco de concreto y vidrio, una especie de marco urbano que recorta la ciudad con fuerte voluntad icónica. "Es una secuencia de espacios cargados de gran ambivalencia y una contundencia casi totémica, otra condición muy común en la arquitectura mexicana de todos los tiemposa Terminal 2 del Aeropuerto Benito Juárez. La propuesta vuelve a apelar a la luz como protagonista central. El edificio, en forma de V, tiene al hormigón como material casi exclusivo".

Una secuencia equidistante de cilindros perforados dejan entrar luz en el interior. "La iluminación genera una multiplicidad de espacios sumamente abstractos en los que casi se pierde noción de los planos verticales y horizontales", explica el catalán.

Proyectos de exportación

Ricardo Legorreta es quizás uno de los nombres más citados a la hora de pensar en proyectos mexicanos fuera de la República. Cabeza de la corriente que reclama con mayor legitimidad la herencia de Barragán explota, según Adrià, " lo mexicano como adjetivo y lo hace apelando a los muros ciegos, al color y al tratamiento plástico de las obras". Legorreta repite la fórmula en geografías tan diferentes como El Cairo, Madrid, Jerusalén, Los Angeles o San Pablo. En el pabellón de la Expo Hannover 2000 consigue generar distintos ambientes a través de la luz. En una caja revestida por una piel de cristal, una serie de patios remite a lo colonial pero en una envoltura propia del siglo XXI enclavada una cultura tan ajena como la alemana. Esa misma tradición es retomada en la Escuela de Negocios de Monterrey, en donde una estructura curva con una torre en tensión permanente con los cerros. "Legorreta toma a la arquitectura como un elemento capaz de dialogar con el paisaje", dice Adrià. En ese sentido apuesta todos los recursos desde el color terracota, hasta la disposición interna, organizada como las antiguas misiones españolas en la región.

La nueva ola

Y la escena sigue renovándose. Toda una generación que hoy orilla desde los treinta hasta los cuarenta y pico se abre paso dentro y fuera de México. En esta camada se inscriben nombres como Enrique Norten, Bernardo Gómez Pimienta, Fernando Romero o el propio Adrià.

Los dos primeros, conformando TEN Arquitectos, se llevaron el premio Mihes Van der Rohe para Latinoamérica con el edificio de servicios de Televisa. "En una forma contundente, de cilindro acostado, se juntan desde un estudio de abogados y consultorios médicos hasta las oficinas de la cadena de TV", dice Adrià. Otra vez aparece la multifuncionalidad como una característica fundamental de la obra mexicana. TEN ensaya la misma abstracción de forma y contenido en el Hotel Habita. Norten y Gómez Pimienta cubrieron la estructura de un edificio de departamentos con una envolvente vidriada. "El aspecto contemporáneo de la obra retoma una tradición olvidada en el DF: la apropiación de las azoteas", agrega Adrià.

En 2006 Bernardo Gómez Pimienta junto con Julio Amezcúa, Francisco Pardo y Hugo Sánchez, emprendió la construcción de Ave Fénix, la estación central de bomberos de la ciudad de México. Un caja cromada con rajas verticales contiene la central de bomberos y un centro cultural. El aspecto frío del exterior cambia radicalmente apenas se pasa la puerta. A través de un juego de iluminación, Gómez Pimienta convierte el interior del edificio en una metáfora de su uso: las luces tiñen paredes de rojo furioso. El mismo Adrià sigue el camino de la luz en sus obras. Una serie de parasoles de colores se adueñan de la fachada del edificio Tlaxcala, proyectado por el catalán junto con Isaac Broid y Michel Rojkind. La transparencia también es el leit motiv del edificio Eneo: una caja de cristal que contiene una escuela de enfermería.

Con apenas 37 años, Fernando Romero es otro talento de exportación. Formado en la oficina de Rem Koolhaas terminó siendo jefe de proyecto de la Casa de la Música en Oporto, Portugal. El nombre de su estudio da cuenta de su forma de pensar la arquitectura. Sus oficinas se llaman Laboratorio de la Ciudad de México. Dueño de un intenso diálogo con el entorno, Romero hace una adecuación muy interesante de un edificio de los 80 para convertirlo en el Banco de Inversión de Mexico. Nada indica especificamente la función del edificio, situado en el Paseo de la Reforma, una de las avenidas con mayor circulación del DF. "¿Para qué contaminar la ciudad con más información?", se pregunta Adrià. Para la envolvente, Romero eligió una piel que se va transformando por efecto de la luz.





"La obra da la sensación de estar construyendo continuamente un espacio nuevo, seduciendo a los conductores".

Uno de sus últimos proyectos, el Museo de Arte Soumaya, en el DF, está dispuesto a romper con toda tradición. El edificio emerge desde el suelo como un gran contenedor de arte. El programa se desarrolla verticalmente. El último de sus cinco niveles está bañado de luz natural que se filtra a través de un domo.En una arquitectura dominada por la luz, Adrià da un ejemplo, el de la Escuela de Invidentes de Mauricio Rocha, que se destaca justamente por apelar a sensaciones que escapan de lo visual."Desde la mitad del siglo XX la arquitectura se transformó en una disciplina casi exclusivamente visual, Rocha hace un ejercicio muy interesante de retomar valores perceptibles desde otros sentidos, como el uso del agua o los olores, a través de ciertas plantas como los naranjos".

Alberto Kalach es el autor de la biblioteca José Vasconcelos, un edificio controvertido en el DF. Kalach plantea la obra como un gran gusano de más de 250 metros de largo, que trata de aunar la condición de biblioteca, jardín botánico y edificio. "La naturaleza -dice Adrià- prima por encima de la condición contextual. Todo es una construcción de pórticos repetibles, iguales, de acero revestido de concreto que permite el paso de luz natural al interior". Alberto Salas vuelve sobre la figura de un cilindro. En este caso para un centro de fabricación de lentes de alta precisión, en Baja California. "Los ingenieros que trabajan en la fábrica necesitan la mejor iluminación posible, que sigue siendo la solar", aclara el catalán. El edificio es un gran tuvo envuelto en escamas que filtran el sol según la hora del día. "Se comporta como una máquina que permite entrar la máxima luz posible sin que los rayos solares tengan incidencia en el interior", remata Adriá. Un laboratorio de luz que resume el ADN de la arquitectura mexicana.

http://www.clarin.com/suplementos/arquitectura/2009/03/31/a-01887907.htm





Enriquecen Biblioteca de las Artes con acervo de los siglos XX y XXI

Cultura - Lunes 30 de marzo (21:48 hrs.)

Entre los documentos recibidos destacan libros, revistas, diapositivas, videos, carteles, fotografías, folletos, invitaciones, recortes periodísticos y otros materiales



El Financiero en línea

México, 30 de marzo.- El director del Cenart, Benjamín Juárez Echenique, entregará este martes la documentación que ampara la donación a la Biblioteca de las Artes, de cerca de 13 mil volúmenes sobre artes visuales de los siglos XX y XXI.

Entre los documentos recibidos destacan libros, revistas, diapositivas, videos, carteles, fotografías, folletos, invitaciones, recortes periodísticos y otros materiales que enriquecerán la memoria artística en artes visuales del citado recinto, en beneficio de la comunidad que consulta esta Biblioteca.

De acuerdo con el Centro Nacional de las Artes (Cenart), con esta donación, que comenzó a llegar en el 2006, las futuras generaciones de artistas contarán con un apoyo bibliográfico importante para realizar trabajos de investigación, seminarios, diplomados y talleres.

Al enriquecerse la colección de artes plásticas, la Biblioteca de las Artes podrá ampliar sus convenios de colaboración con el Instituto de Investigaciones Estéticas, a través del préstamo interbibliotecario.

Entre los materiales donados por la Fundación Artensión Artención, A.C., se cuentan además mil 800 imágenes que hoy forman parte de las colecciones de los Fondos Especiales de la Biblioteca de las Artes.



Los 254 títulos de revistas con 945 fascículos que contienen la información reciente sobre las artes visuales en México, ahora en la Hemeroteca.

En la colección de casi cuatro mil volúmenes de libros predomina la temática sobre historia y crítica de arte moderno, contemporáneo y arte mexicano, así como monografías y catálogos de artistas y de exposiciones individuales y colectivas de artistas mexicanos y extranjeros de los siglos XX y XXI.

La Fundación fue constituida en 1993 por Sandra Azcárraga de Sepul, a fin de apoyar y promover las diversas manifestaciones de las artes plásticas, mediante la difusión cultural, el patrocinio y el intercambio nacional e internacional.

A lo largo de su existencia, esta asociación civil conformó una biblioteca sobresaliente en el campo de las artes visuales, la cual fue fuente de consulta de gran valor para la propia Fundación hasta el 2006, fecha en que la entregaron a la Biblioteca de las Artes.

Destaca que apenas el pasado 28 de enero pasado, el Cenart recibió el acervo personal de la fallecida etnomusicóloga, investigadora musical y pianista estadunidense Henrietta Yurchenco, lo que ratifica a la Biblioteca de las Artes, como instancia consagrada en la preservación, organización y difusión de la memoria artística de México de los siglos XX y XXI, en el campo de las artes escénicas, visuales y electrónicas. (Con información de Notimex/GCE)

 $\underline{\text{http://www.elfinanciero.com.mx/ElFinanciero/Portal/cfpages/contentmgr.cfm?docId=180899\&docTipo=1\&orderby=docid\&sortby=ASC}$





Lo que Rulfo subrayaba

Entre 1964 y 1966, el narrador jalisciense publicó la columna Retales en la revista *El cuento*, dirigida por Edmundo Valadés, una colección de 16 relatos breves y un poema, que lo muestran como un lector sui géneris.

2009-03-31•Cultura



"En 2008 Magris escribió que Rezzori es un gran autor; eso ya lo sabía Juan en 1964": Víctor Jiménez. Foto: Oswaldo Ramírez

No son, necesariamente, los textos de un crítico literario; tampoco, en forma simplista, el acercamiento al lector que fue Juan Rulfo, pero los escritos que integran el libro *Retales* (Editorial Terracota, 2008) contribuyen a conocer desde otra perspectiva a un lector minucioso, atento a los detalles e, incluso, disconforme con ciertas traducciones, al grado de ofrecer su propia versión de ciertas obras. El volumen se compone con 16 relatos y un poema, publicados originalmente en la revista *El cuento* — entre mayo de 1964 y noviembre de 1966—, dirigida por Edmundo Valadés, y cuyo Consejo de Redacción estaba integrado por Rulfo, Enrique González Casanova y Gastón García Cantú. *Retales* surgió del interés del investigador Alberto Vital por reunir las colaboraciones del escritor jalisciense en la revista, a decir de Víctor Jiménez, director de la Fundación Juan Rulfo, pero el asunto se volvió un tanto complicado porque si bien conocían los textos, no los habían analizado y se trata de escritos propuestos sin presentación alguna.

"Está el texto desnudo, con un título que no necesariamente es el del libro ni el del capítulo. El material mismo no te da muchas pistas, por lo que hubo que hacer una labor detectivesca."

Para localizar la información del origen de los 17 textos, Alberto Vital y Sonia Peña, además del mismo Víctor Jiménez, trabajaron durante más de dos años, con investigación lo mismo en la biblioteca de Rulfo, que en la Biblioteca Central, en la Nacional o en la del Instituto de Investigaciones Filológicas, todas de la UNAM, porque algunos autores resultaban sumamente raros.

Reproducción de narraciones, reacomodo de párrafos, reescritura de las traducciones e, incluso, nuevas versiones de las mismas formaron parte de los *Retales*, mismo título que tenía su columna en la revista de Edmundo Valadés, donde aparecieron autores conocidos como Knut Hamsun, William Faulkner y Robert M. Laughlin al lado de verdaderas rarezas, como Miodrag Bulatovic, Chiao-Yun-Chan-Yen o Hans Ruesch.

"Rulfo es un gran amante de la poesía negra estadunidense, lo que ya sabíamos, por lo tanto no había tanta sorpresa que apareciese un texto en Retales. Lo que sí es curioso, y ofrece una pista de la clase de lector que fue: no le gustó la traducción que encontró e hizo la propia", a decir de Víctor Jiménez.

Mirada íntima

Juan Rulfo fue lector sistemático, organizado, que todas las noches se sentaba a escribir a mano o máquina, pero no son cosas suyas... sino relatos del lector que va camino del escritor.





"Por eso me meto mucho con Proust, quien piensa, tanto del lector como del escritor, que cada uno configura un *Yo*, que no es el que conoce la gente, sino un *Yo* privado, inaccesible a la gente y el cual sólo queda en la obra.

"Él copiaba documentos antiguos del Archivo General de la Nación en cuadernos —y como éstos hay toneladas—, pero igual tiene traducciones de poemas, fichas biográficas de los autores, transcribe poesía popular mexicana, etc., incluso pone fotos de los escritores", explica Víctor Jiménez.

De alguna manera, la publicación se convierte en una herramienta para conocer algunas de las fuentes de las que se nutrió su literatura; nadie pensaría, por ejemplo, que la mayor parte de las transcripciones en cuadernos de Juan Rulfo son poemas y, aun cuando "todo mundo se refiere a su prosa poética... no fue poeta, pero conoció la poesía a fondo", destaca Jiménez

"Hay una rareza en la compilación: Gregor von Rezzori, del que escribió Claudio Magris en una publicación de la pasada Feria del Libro de Guadalajara, en la que señala que se trata de un autor excepcional, incluso cita el pasaje de un personaje atropellado por un tranvía, que es el fragmento que recoge Rulfo en Retales. En 2008 Magris escribió que Rezzori es un gran autor; eso ya lo sabía Juan en 1964."

Hablamos de un lector sui géneris, no un lector común y corriente, "desordenado como yo", dice el director de la fundación: construye inventarios, pero mucho de ese trabajo lo hizo para sí mismo, pues del universo que él creó, la única muestra que hizo pública fueron los Retales.

Una visión desde fuera

Juan Rulfo quizá sea uno de los escritores mexicanos más estudiados dentro y fuera del país, pero aún quedan muchas facetas por analizar o ser descubiertas. En mayo, por ejemplo, la revista *Mexicanisímo* le dedicará un número especial al autor de *Pedro Páramo*, aunque eso no es todo, dice Víctor Jiménez. "Este año también va a aparecer un libro sobre la proyección internacional de la obra de Rulfo, como el autor, pero de lejos, más traducido y con más crítica positiva desde el exterior. Hay tanto testimonios de críticos extranjeros como de los propios traductores y una serie de ensayos hechos por lectores de las lenguas extranjeras correspondientes, sobre cómo se lee a Rulfo en distintas lenguas." Se tiene prevista su aparición para el segundo semestre del año, por Editorial Terracota, con lo cual se consolida la figura del escritor jalisciense como una de las más importantes de la literatura mexicana de la segunda mitad del siglo XX.

México. Jesús Alejo

http://impreso.milenio.com/node/8553272





El Grand Palais reúne muestra de 150 artistas de la calle

El recinto abrirá una exposición que contiene 300 obras de 150 artistas de grafiti callejero seleccionados por el arquitecto Alain-Dominique Gallizia

EFE El Universal

París, Francia Martes 31 de marzo de 2009



08:26 El "Grand Palais" rompe moldes hasta el próximo 26 de abril con una muestra única en su género, presentada como "primicia mundial", que reúne 300 obras de 150 artistas de grafiti callejero seleccionados por el arquitecto Alain-Dominique Gallizia.

Aristócrata italiano desde hace siete generaciones, arquitecto de estrellas y VIP (siglas en inglés de "Persona Muy Importante"), Gallizia empezó a "colectar", más que "coleccionar" las obras que ahora expone para "reparar una tremenda injusticia y rehabilitar a artistas tan poco reconocidos", según explicó. Comprometido a no vender ninguna obra, el arquitecto aspira entre otros objetivos a hacer viajar su colección por todo el mundo y prestarla a toda institución, museo o ciudad que lo desee.

Cita nombres de eventuales candidatos donde vería bien la muestra, como los Museos Guggenheim de Nueva York y Bilbao, aunque asegura ser un simple "particular" y que no ha contactado para esta gira planetaria que prevé para su colección.

Gallizia aspira a que ciudades como París, que tienen muchos espacios con muros abandonados, puedan servirse del TAG (Tag and Graff) para llenarlos de colores, de arte y de cultura, como promueven ya municipios, entre ellos el de Múnich (Alemania).

"Las ciudades lo necesitan, debería haber una colaboración para poner en marcha este tipo de diálogo; tiene que haber un reconocimiento común, que la gente comprendan que es arte y se encuentre un espacio común", consideró.

Sería una manera, añadió, de dar color a ciudades como París, "donde todo es negro, la gente viste de negro, los coches son grises, blancos o negros, salvo los azules de EDF Gas de Francia o los amarillos de Correos", y donde a los arquitectos, como él ha comprobado, no pueden utilizar el color.

Gallizia evocó su lejano origen español, procedente de un miembro de la corte de Carlos V que contrajo matrimonio en Italia con una vieja gran familia del Piamonte, y no ocultó su desdeño para con los prejuicios burgueses que durante décadas y aún ahora desprecian el "Street Art".



Él lo descubrió en sus propias construcciones, cuando encontraba sus muros y empalizadas llenos de creaciones "fulgurantes", pero también durante su actividad paralela en una asociación humanitaria que ayuda a personas sin hogar.

Su primer encargo fue para un artista que pintaba la palabra amor allá por donde pasaba.

De ahí surgió la idea de encargar a otros artistas pintar para él sobre ese mismo tema, que como puede verse en el "Grand Palais" hasta el próximo 26 de abril "no ha dado lugar a ningún desbordamiento, sino a creaciones extremadamente púdicas, nada 'hard'", destacó.

Gallizia no seleccionó las obras que 'colecta' sino a sus autores, "por su talento, su importancia, su personalidad", y les invitó a pintar para él, de preferencia en sus talleres de Boulogne-Billancourt, un barrio chic de París.

Allí tomaron refugio creativo veteranos estadounidenses, como Toxic (1965), próximo al colectivo "Hollywood Africans"; artistas europeos como el italiano BO130 (1971) o el francés Psyckoze (1969), y algunos representantes de países emergentes como el brasileño Nunca (1983).

Corea e Irán, "país donde si te encuentran pintado un TAG te cortan las manos" figuran también en la muestra, comentó.

El resultado de esta rara conjunción de "Arte Salvaje", que Gallizia espera que sea cada vez más internacional, es una "una huella comparativa de un movimiento mundial que nunca antes había sido hecha, una "referencia del último arte contemporáneo de finales del siglo XX".

Un arte que "no solo es gratuito", sino que sus autores -destacó- pagan por hacer; pues pagan multas y pintura, y a veces pagan con la vida, en busca de lugares de gran visibilidad o de grandes superficies por pintar, como los túneles ferroviarios.

Gallizia dijo haber preparado la exposición con la ayuda de sus amigos y clientes, algunos tan conocidos como el actor Gérard Depardieu, que promete visitar la muestra el próximo sábado, adelantó.

http://www.eluniversal.com.mx/notas/587773.html





El ruido de las máquinas

De sus meditaciones sobre un caballito de juguete saca Gombrich conclusiones relativas a las raíces de la forma artística.

2009-03-31 • Cultura



Solo de tambor. Video. 2000. Foto: Luz María Carmona

De sus meditaciones sobre un caballito de juguete saca Gombrich conclusiones relativas a las raíces de la forma artística: el palo sobre el que monta el niño no es el resultado de una abstracción, sino de una operación sustitutiva, toda vez que el factor común entre palo y cuadrúpedo no es de forma sino de función. Uno y otro sirven de montura y es el deseo de montar muy grande. Del mismo modo, el gato persigue la pelota como si de un ratón se tratase y se chupa el lactante el dedo como quien chupa un pezón. He aquí, pues, una primigenia *representación* que no depende de semejanzas morfológicas, más allá de las mínimas de orden práctico. Al cumplir las exigencias del organismo, actúa el sustituto de llave que encaja en la cerradura o, mejor aún, de moneda falsa que pone en marcha la máquina. En el arte de Liliana Porter juegan los juguetes, muñecos y utensilios varios, ya antropomorfos, ya personificados, un papel muy destacado, sobre todo en sus animaciones, donde una vez más la mínima moneda funcional echa a andar la máquina de nuestra afectividad. Mediante una sabia construcción cinematográfica (plano/contraplano, música, desenfoques estratégicos...) sabemos a ciencia cierta que los amores prohibidos entre el *milico* de cerámica y el perro-alcancía han consignado a ambos al lugar sin límites. Y entre las caras certidumbres que, de acuerdo con la mecánica cuántica y la relatividad, quedan denunciadas como meros caballitos de juguete están las de *localidad y flujo del tiempo*.

Explícita en Porter es la presencia del venerable cegato, pero más apasionante resulta la de aquel otro rioplatense, el Felisberto Hernández del relato *Las Hortensias*, donde el personaje principal, tras intenso y prolongado comercio con las muñecas, dirige sus pasos hacia el ruido de las máquinas, de donde proviene.

Liliana Porter: Línea de tiempo. Museo Tamayo Arte Contemporáneo, Reforma y Gandhi, Bosque de Chapultepec. Hasta el 3 de mayo.

Jorge Ochoterena Bergstrom

http://impreso.milenio.com/node/8553300





Una enfermedad que padecen los varones

En ratones, revierten la distrofia muscular con células madre

La investigación fue conducida por un científico argentino residente en Nueva York



Fraidenraich (a la izquierda) y su equipo, en Nueva York, Fraidenraich (a la izquierda) y su equipo, en Nueva York

Nora Bär LA NACION

Más allá de que los resultados obtenidos en ratones de laboratorio distan enormemente de lo que luego se verifica en seres humanos, nuestra similitud genética permite recorrer ?e iluminar? en ellos muchos de los laberintos fisiológicos de nuestro organismo.

Desde este punto de vista, no es difícil entender la satisfacción que embarga a Diego Fraidenraich: el científico argentino, que actualmente dirige las investigaciones en células madre de la Escuela de Medicina de la Universidad de Nueva Jersey, logró revertir en un modelo de ratón la distrofia muscular, una grave enfermedad genética y hereditaria que se transmite por línea materna, pero padecen solamente los varones.

Fraidenraich, graduado de químico en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA y doctorado en el Instituto de Genética y Biología Molecular del Conicet, ya había publicado en Science un trabajo en el que demostraba que las células madre tienen una virtud hasta ese momento insospechada: actúan como "enfermeras", liberando factores biológicos que reparan a sus vecinas que están dañadas.

Con esta nueva investigación, que acaba de publicarse en la revista científica PLoS ONE, avanza otro casillero en el complicado ajedrez de una enfermedad muy difícil de tratar. "Elegimos la distrofia muscular porque se conoce el defecto genético que la causa ?cuenta Fraidenraich, desde su oficina en los Estados Unidos?: la ausencia de una proteína llamada distrofina [que mantiene la integridad de los músculos]. Aunque esto se sabe desde hace por lo menos 15 años, el trastorno no tiene cura por diversos motivos, entre los cuales uno de los más importantes es que resulta muy difícil intentar una terapia génica porque el gen está esparcido por todo el cuerpo."

Los términos "distrofia muscular" incluyen un centenar de enfermedades caracterizadas por la debilidad progresiva de los músculos. "Las madres las pasan a la progenie por el cromosoma X, pero como las mujeres tienen dos X no se enferman", explica Fraidenraich. En los varones suelen manifestarse muy temprano. El músculo parece ser más grande, pero cuando se lo mira en detalle puede verse que lo reemplaza la grasa.



"Esta enfermedad plantea un problema científico de primer orden, porque la distrofina forma parte de la estructura del músculo", prosigue Fraidenraich.

Una de las preguntas que se hacían los científicos es si, para lograr las correcciones, había que reemplazar todo el músculo o si bastaba con introducir sólo algunas células madre. De modo que inyectaron células embrionarias normales dentro de blastocistos (embriones en sus primeras etapas de gestación) de ratones predispuestos, por una mutación, a desarrollar la enfermedad para ver qué ocurría.

"Nos encontramos con que inyectando unas 15 células en blastocistos de 40 a 80 células el músculo comenzaba a comportarse normalmente ?se entusiasma el científico?. Pudimos ver que en algunos casos se incorporaba el 5%, y en otros, ninguna célula, y que el efecto responde a la dosis. Bastaba una incorporación del 10 al 30 por ciento para que el individuo resultante se acercara mucho a un ratón normal desde el punto de vista histopatológico y funcional."

Por supuesto, sería impensable proponer la adopción de este tratamiento para curar la distrofia muscular en seres humanos.

Por el contrario, los investigadores realizaron este experimento con la intención de dilucidar el mecanismo de corrección que ponen en marcha las células embrionarias para luego estudiar la posibilidad de reemplazarlas por las moléculas responsables de tal efecto.

Así, descubrieron que hay zonas del músculo que luego de la acción de las células madre muestran una sobreproducción de distrofina, otras que aunque no tienen distrofina son normales, y otras que sobreexpresan ciertas proteínas que pueden reemplazar a la distrofina. "Esta sería una de las razones que harían que el músculo mutado se comporte normalmente", afirma el científico.

Otro dato sorprendente es que no se corrige sólo el músculo, sino que también la grasa recupera valores normales. "Si en un ratón normal hay 4 gramos de grasa y en el mutado, 0,3 o 0,4, cuando le agregamos las células embrionarias adquiere nuevamente 4 gramos de grasa", explica. Y, tras este triunfo, sigue barajando las diferentes piezas del rompecabezas que aún quedan por identificar.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1113741





¿Un románico 'catalán'?

Enric Castelló | 31/03/2009 - 12:58 horas

E. Castelló La iglesia de Sant Esteve d"Olius (Solsonés), consagrada en 1079, esconde una cripta de gran valor

El lazo del arte románico con la catalanidad es una idea que a menudo me ha dado qué pensar. El simple concepto de 'románico catalán' me había suscitado la duda: ¿podemos decir que el románico es 'catalán' o de otra región o nacionalidad? En la historiografía del arte había encontrado poca crítica en este sentido. Pero ahora el libro de Xavier Barral, L'art romànic català a debat, pone nítidamente la cuestión encima de la mesa (traducción mía): "Aquello que llamamos arte románico catalán, arte románico de la Provenza, arte románico de tal región, arte románico del camino de Santiago, es, en realidad, el fruto de creaciones romanticonacionalistas del siglo XIX".

Barral desmonta o revisa en esta obra algunas de las creencias que se han cultivado de manera formal e informal sobre el románico catalán: que sea considerado un arte religioso, la



autenticidad románica de algunos conjuntos arquitectónicos, la existencia de un estilo románico netamente catalán, la sobrevaloración del románico ante el gótico, y otros misterios como la 'negritud' original de la Moreneta o la fidelidad de las representaciones en los pantocrátores del Valle de Boí.

Objeto discursivo

El capítulo inicial asienta el argumento principal y, bajo nuestro punto de vista, es el más significativo de la obra: el románico catalán ha sido objeto de un discurso nacionalista que lo ha relacionado con la etapa fundacional de Cataluña, poniendo énfasis en su particularidad respecto a otros territorios. Barral expone diversas pruebas de que nuestro románico no tiene demasiadas diferencias respecto al que en aquella época (siglos XI-XII) se practicó en otras partes de Europa. Además, también desmonta la tesis de que el estilo se creara o se iniciara en territorio catalán.

El proceso de feudalización de Cataluña y la organización condal se comenta a menudo como el inicio de la nación, igual que en España se ha ligado la conquista de los territorios del Al-Ándalus con un discurso nacionalista. Es ciertamente un momento de colonización, de reorganización social, de expansión económica y crisis política -se acuña moneda propia, se establecen fronteras a partir de los deshechos del Imperio Carolingio- y de efervescencia cultural -influenciada por la sombra de Roma. Pero a menudo se pierde de vista que hablamos de una sociedad pre-feudal o feudal, donde el poder se establece pronto en las elites -nobleza y clero-, y donde no existe una idea de 'nación' o de 'país' como hoy en día entendemos estos conceptos. Soy del pensar que esta idea de 'nación' surge más bien a partir de la Revolución Francesa, cuando la nación -entendida como la comunidad imaginada de Benedict Anderson, quien aún así sitúa su surgimiento con la tecnología de la imprenta-usurpa la soberanía al poder real.

Otra cosa es el hecho de que a finales del siglo XIX y principios del XX, el discurso de la Renaixença



estableciera en el románico un inicio y reconceptualizara el significado de esta etapa, cultivara un mito ligado a la época. Figuras como <u>Lluís Doménech i Montaner</u>, que en el año 1897 pronunció la conferencia 'Caràcter que diferencia les arquitectures castellana i catalana antigues', o <u>Josep Puig i Cadafalch</u>, que se propuso inventariar todos los monumentos del románico con el ánimo de 'construir un arte románico nacional', fueron fundamentales tanto en la recuperación de unos monumentos que sucumbían al paso del tiempo como en el establecimiento de este discurso aún vivo.

Traslado de pinturas

Esta obra de Barral contiene elementos ciertamente curiosos, explicados muy divulgativamente, y que para los que no se atrevan a zambullirse en sesudos y extensos libros de arte constituye una buena alternativa. En el segundo capítulo, por ejemplo, nos explica cómo fueron trasladadas a principios del siglo XX las pinturas de las iglesias románicas del Pirineo y pre-Pirineo a los museos de Barcelona, lo que sería la semilla del Museu Nacional d'Art de Catalunya. Es justamente en la apuesta ideológica de construir un museo 'nacional' donde cabe buscar la razón de este esfuerzo técnico y económico. Un museo donde se encontraran todas las obras que establecen la historia del arte catalán.

El autor explica el periplo de las pinturas y cómo finalmente se establecen en el Palau Nacional de Montjuïc, donde seguramente hoy constituyen una de las colecciones de románico más importantes de Europa. El autor loa la labor de reproducción de las pinturas en las iglesias del <u>Valle de Boí</u>, son obras, dice, que algún día también se estudiarán por ellas mismas. Barral también explica la historia de la basílica de Santa Maria de Ripoll y ordena sus elementos para que el visitante pueda distinguir qué partes son verdaderamente románicas de aquellas se fueron reconstruidas en el siglo XIX.

Las ciudades, punta de lanza

Más tarde postula que contrariamente a lo que a veces se explica, no es en los monasterios donde se encuentran las innovaciones más importantes del arte románico, sino en las ciudades y en las catedrales. Las catedrales se construyen en barrios que expansionan las ciudades, donde se establecen rápidamente las clases ricas y existe una gran efervescencia cultural. Extrañamente a lo que nos pueda parecer, el románico no es un arte de iglesias o ligado a la religión. Eso es lo que se ha conservado, por otra parte, las casas que rodeaban las catedrales, algunos edificios de arquitectura civil y también muchos otros elementos artísticos (tapices, esculturas, orfebrería, decoración, etc.) fueron destacados representantes del románico. El resto de la obra la he encontrado menos interesante, aunque desvela o comenta aspectos curiosos relacionados con la Moreneta y las pinturas de Taüll –dos grandes símbolos del arte religioso catalán. En algunos momentos las descripciones técnicas se pueden hacer un tanto pesadas. En otros hay afirmaciones que podrían parecer una contradicción, como la de considerar que la escultura románica tiene una 'historia propia' (p. 153) o que los siglos IX y X son el momento de 'formación de Cataluña' y de aparición de un 'arte catalán propio' (p. 155). Entendemos que son afirmaciones que el autor ve compatibles con las anteriores tesis defendidas, en tanto que ha dejado suficiente constancia de la construcción posterior de este discurso. El autor quiere subrayar que la escultura era bastante local, realizada por artistas oriundos. Foucault explicaba que la arqueología parece que solo trata la historia para congelarla. En su relato, la historia tiende a ofrecer normas válidas, estáticas en un tiempo y un espacio, y únicamente recorre a la cronología para tender puntales de sujeción y de cambio de estas normas. En este esquema, el futuro siempre se anticipa a él mismo, mientras que "el pasado no para de desplazarse". Leyendo L'art romànic català a debat parece muy pertinente rescatar esta idea, ya que quizás el autor plantea un cierto desplazamiento, en el sentido de relectura o reconsideración, además de poner en evidencia que esta misma operación se hizo en profundidad ahora hace un siglo. De hecho, es un proceso constante en que Foucault pedía que era necesario mirarse las cosas desde más cerca. Yo diría que Barral lo intenta.

Ficha de lectura

L"art romànic català a debat Xavier Barral i Altet Edicions 62. Llibres a l"Abast Barcelona, 2009 245 páginas

http://www.lavanguardia.es/lv24h/20090331/53672188252.html





Obesidad / Efectos de una epidemia global

Por el sobrepeso, la pubertad llega antes

Un estudio del Ministerio de Salud revela que las chicas con exceso de peso están teniendo su primera menstruación un año antes



El exceso de grasa corporal aumenta los niveles de hormonas femeninas, lo que adelante la menarca Foto: Archivo / LA NACION

Sebastián A. Ríos LA NACION

El riesgo de desarrollar enfermedades cardiovasculares y diabetes a edades tempranas no son las únicas consecuencias del sobrepeso y de la obesidad cada vez más frecuentes entre los chicos argentinos y de todo del mundo. Un análisis de la Encuesta Nacional de Nutrición y Salud 2007, realizado por la Dirección Nacional de Maternidad e Infancia del Ministerio de Salud, revela que el exceso de peso está adelantando la llegada de la primera menstruación.

"Las niñas con sobrepeso presentan su menarca poco más de un año antes de las que no tienen sobrepeso", finaliza el estudio, cuyas conclusiones fueron presentadas en el último congreso de nutrición de la Sociedad Argentina de Pediatría (SAP), y agrega: "Esta circunstancia debe ser tenida en cuenta en las políticas públicas de salud sexual".

Según el citado trabajo, hoy el promedio de edad para la menarca en la Argentina es de 12,39 años (0,14 años antes que hace 25 años). Pero al comparar a las chicas con sobrepeso con aquellas de peso normal se observa que, entre las primeras, la menarca ocurre a los 11,52 años, mientras que para las segundas ésta ocurre a los 12,64 años.

"Hay varios trabajos que en el nivel mundial muestran que el sobrepeso, especialmente aquel en el que la grasa se acumula en las caderas, tiende a presentar una menarca más temprana", dice la doctora Silvia Ciarmatori, del Servicio de Ginecología del Hospital Italiano.

¿Por qué el exceso de grasa corporal puede dar lugar a un adelantamiento de la menarca? "Por empezar, la grasa corporal influye sobre los niveles de estrógenos [hormonas femeninas] de las mujeres -responde Ciarmatori-. Los ovarios producen andrógenos que, al pasar por el tejido adiposo, se convierten en estrógeno. Así, una mayor cantidad de grasa se traduce en niveles más altos de estrógenos."

Esos niveles elevados de estrógenos se convierte luego en un disparador de los procesos biológicos que llevan a que se produzca finalmente la menarca.

Lo inverso ocurre en las chicas con trastornos de alimentación (bulimia, anorexia), afecciones que dan como resultado una excesivamente reducida cantidad de grasa corporal, agrega el doctor Mario





Sebastiani, presidente de la Asociación de Ginecología y Obstetricia Psicosomática. "Ante la ausencia de grasa, puede retrasarse la menarca, o si ya se ha producido, la chica puede dejar de menstruar." Una menarca precoz puede condicionar la altura final de la mujer. "Los estrógenos producen el cierre de los cartílagos de crecimiento -explica Ciarmatori-. Ante una menarca más temprana, la chica deja de crecer antes, lo que puede dar lugar a una menor estatura."

Por otro lado, un desarrollo físico más temprano no necesariamente se correlaciona con un desarrollo psíquico acorde. "Por eso es que hay que comenzar a hablar [sobre sexo] desde que son niños, desde que empiezan a preguntar sobre cuestiones que tienen que ver con la vida, tales como cómo vienen los niños al mundo -afirma la licenciada Andrea Gómez, psicóloga especialista en sexualidad del Centro Latinoamericano Salud y Mujer [www.celsam.org.ar]-. Eso ayuda a prevenir el abuso sexual y a promover el cuidado del propio cuerpo."

Lo mismo sea aplica a la prevención del embarazo adolescente. "Si los padres siguen pensando que hay que empezar a hablar sobre sexo a los 15 o a los 17 años, y las chicas cada vez se desarrollan más temprano, entonces estamos llegando cada vez más tarde", concluye Gómez.

11,5 años

Es la edad de la menarca

 para las chicas con sobrepeso en la Argentina. Para las chicas con peso normal, la primera menstruación llega un año más tarde.

3,5 millones

De menores con exceso de peso

• Eso equivale a que aproximadamente uno de cada tres chicos y adolescentes argentinos tiene sobrepeso u obesidad.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1113164





"El planeta no tolera tanta asimetría"

Lo dice Cereijido; para el investigador, el Primer Mundo debe ayudar a desarrollar la ciencia



El doctor Cereijido estuvo en Buenos Aires Foto: LA NACION / Gustavo Cherro

Nora Bär LA NACION

El célebre astrónomo Carl Sagan afirmaba: "Vivimos en el seno de una sociedad que depende profundamente de la ciencia y la tecnología, y en la que nadie sabe nada acerca de esto, lo que constituye una fórmula segura de desastre".

El doctor Marcelino Cereijido, científico argentino que reside e investiga en Ciudad de México, y que desde hace años está empeñado en una cruzada contra el "analfabetismo científico", introduce un ingrediente aún más dramático: "Si el Primer Mundo no ayuda a desarrollar la ciencia [en los países en desarrollo], el planeta no tolerará esta asimetría -asegura-. En nuestros días, la distribución desigual de la ciencia moderna entre los pueblos de la Tierra nos ha colocado al borde de la extinción".

Cereijido, que a los 76 años todavía va diariamente a su laboratorio del Centro de Investigación y Estudios Avanzados y, junto con su equipo, está haciendo importantes avances sobre la ouabaína (una hormona recientemente descubierta que regula los contactos celulares), estuvo la semana última en Buenos Aires para participar del VI Campus Euroamericano de Cooperación Cultural, encuentro organizado por la Secretaría de Cultura de la Nación, la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo y la Fundación Interarts.





"Hubo un momento en que desarrollar la ciencia parecía un asunto de prestigio nacional -afirma-: ya tenemos zoológico, ópera, metro, un rascacielos de veinte pisos. ¿Qué tal si ahora desarrollamos la ciencia? Pero en pleno siglo XXI, en cambio, la ciencia se ha vuelto un asunto de vida o muerte."

Para el investigador, hoy día prácticamente no queda nada que se pueda hacer en el mundo sin ciencia avanzada y alta tecnología. "[Francis] Bacon dijo: «El conocimiento es poder» -afirma-, pero es más poder si el otro es un ignorante; eso es obvio. El Primer Mundo se preocupó de que en el Tercero no tuviéramos ciencia. El analfabeto científico vive en una sociedad que produce, viaja, se comunica, se divierte, se cura y se mata con máquinas, equipos, vehículos, teléfonos, redes de computación, medios masivos de TV y radio, deportes, medicinas y armas que inventaron en otro lado. Ellos dijeron: que produzcan materias primas y nosotros vamos a hacer todo lo que implique inteligencia."

Con un nuevo libro en vías de publicación, *La ciencia como calamidad*, el científico vuelve una y otra vez sobre sus obsesiones: "Un país no es subdesarrollado cuando no tiene plata, sino cuando hay otro que lo entiende mejor -subraya-. Si quienes mejor entendieran la realidad japonesa no fueran los japoneses, sino los belgas o los suecos, Japón sería un país subdesarrollado. Por ejemplo, los mejores egiptólogos no son egipcios, sino alemanes e ingleses..."

Dijo Cereijido: "El Tercer Mundo se transformó en una bomba. Si no se alfabetiza científicamente, esa extrema diferencia terminará matando todo. Por ejemplo, una fábrica da empleo a 5000 personas y, de un teclazo, la pasan al sudeste asiático. Pero esos 5000 obreros, más los maestros, los peluqueros y los fiambreros que les brindan servicio se lanzan a talar bosques, a instalarse en terrenos baldíos, van a pedir limosna, asaltan... Los países del Tercer Mundo no pueden manejar eso, porque hoy prácticamente no queda ningún trabajo de envergadura que no dependa directa o indirectamente de la ciencia y la tecnología".

Y enseguida remata, con su franqueza habitual: "Como nuestros países no se apuren a desarrollar una cultura compatible con la ciencia, estamos fritos".

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1113396





La Pirámide del Louvre cumple 20 años y celebra su éxito

El ingreso en el museo, proyectado por el arquitecto chino-norteamericano Ieoh Ming Pei, se inauguró en medio de un escándalo el 30 de marzo de 1989, por orden del ex presidente Francois Mitterrand. La etérea estructura de acero pesa 95 toneladas, y su marco de aluminio y cristal 105 toneladas

Miércoles 1 de abril de 2009 |



La Pirámide del Louvre, proyectada por Ieoh Ming Pei Foto: Benh LIEU SONG

PARIS (EFE). -La pirámide del Louvre, monumento dentro del monumento que atrae a tantos amantes del arte y turistas como la mismísima Gioconda, cumplió el lunes último 20 años desde que fue erigida en el centro histórico de París, y lo celebra con un sinfín de actos culturales y artísticos.

Coloquios, conciertos, proyecciones luminosas, conferencias, publicaciones, sesiones de cine y paseos "nocturnos" musicales recordarán a lo largo de este mes de abril que el promotor del proyecto, el presidente socialista François Mitterrand, la inauguró el 30 de marzo de 1989.

El encargado de construir el vistoso edificio acristalado que transformó la faz del Louvre y en cierta forma de París fue el arquitecto chino-estadounidense Ieo Ming Pei.

Mitterrand provocó una violenta polémica nacional con su deseo de instalar una obra tan vanguardista en el corazón del antiguo palacio real fundado por Carlos V el Sabio (1338-1380) sobre el fortín construido en 1190, junto al Sena, por el rey Philippe Auguste.

La obra de Pei se insertaba en un plan que muchos calificaron de faraónico, que incluía emblemáticos edificios como el Arco de la Defensa, la Opera de la Bastilla, la Gran Biblioteca Mitterrand o la rehabilitación de la Estación de Orsay, hoy Museo dedicado al siglo XIX y los impresionistas.

Desde el primer momento, la oposición fue dura y de la más diversa índole contra el "Gran Louvre", que incluía la creación subterránea de una inmensa galería comercial y un Carrousel capaz de acoger multitudinarios salones, desfiles y convenciones, también bajo tierra.

En aquellos tiempos encabezaba la protesta la idea de Pei de injertar allí el sobrio poliedro transparente, que terminaría teniendo 21 metros de altura y 34 de anchura, sobre una superficie de 1000 metros cuadrados.

Celebrado hoy casi unánimemente, el arquitecto tuvo, sin embargo, que modificar ciertos planes y limitar el tamaño de la pirámide, además de prescindir del vasto corredor semisubterráneo pensado para dar entrada a una media de 4,5 millones de visitantes anuales.

En su lugar se abrió un acceso directo en la propia pirámide, en su fachada principal, ante la que comenzaron a formarse de inmediato sinuosas colas, estilo Disney, para entrar a un museo que en 2008 atrajo a 8,5 millones de personas.

El Museo comenzará sus conmemoraciones el 3 de abril para celebrar el éxito de la operación Gran Louvre y la intacta belleza de su arquitectura, cuya etérea estructura de acero pesa 95 toneladas y su marco de aluminio y cristal 105 toneladas.

Las primeras fechas estarán dedicadas a la juventud, con especial ahínco en la nueva política estatal de ofrecer entrada gratis a sus museos a los jóvenes de entre 18 y 25 años.



El 8 de abril se celebrará una jornada-homenaje a Pei, en su presencia, con varios debates sobre el tema "Museo-Museos", que contarán con la participación de Rafael Moneo, entre otros especialistas. Veinte años después de la construcción del hoy celebérrimo monumento, Pei, Moneo, Jean-Michel Wilmotte, Michel Macary y otros arquitectos de diferentes países darán un repaso a "la historia de los museos", además de evocar los aspectos más actuales de la cuestión.

Tomarán como punto de partida la espectacular integración de la arquitectura contemporánea en un lugar cargado de historia, como el Louvre, que vivió así una "profunda redefinición de la imagen pública y de sus usos sociales", según resaltaron los organizadores.

También para celebrar el trabajo de Pei y de los otros artistas que trabajaron en el proyecto, del 7 al 10 de abril se proyectarán en las fachadas del Museo los poemas luminosos de la artista estadounidense Jenny Holzer, titulados "Xenon for Paris".

Creado en 1793, poco después de la Revolución Francesa (1789), en el antiguo Palacio Real, el Louvre cuenta hoy con 300 salas repartidas en tres alas: Denon, Richelieu y Sully.

En ellas aspira a ofrecer una visión coherente de la historia del arte occidental, desde las civilizaciones antiguas y la Edad Media hasta medidos del siglo XIX, mediante la exposición de 35.000 obras de las cerca de 450.000 que posee.

María Luisa Gasparg

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1113685





La Bauhaus celebra su 90 aniversario

En distintos edificios emblemáticos, se realiza hasta el 5 de julio una muestra con 1200 muebles y piezas de diseño de la influyente escuela alemana, que surgió en Weimar en 1919. Luego, la exhibición recorrerá diferentes ciudades, incluyendo Nueva York

Miércoles 1 de abril de 2009 |



Sede de la Bauhaus en Weimar Foto: Ralf Herrmann/Wikipedia

BERLIN (EFE). -La Fundación Clásica de Weimar (este de Alemania) presentó hoy una exposición dedicada al 90 aniversario del movimiento artístico Bauhaus compuesta por 1200 piezas y que se inaugura esta semana dentro de un programa de varios actos festivos.

En el marco del programa cultural "Das Bauhaus kommt" ("Llega la Bauhaus") Weimar exhibirá en varios de sus edificios emblemáticos, como el Museo Goethe, obras de Vasily Kandinsky, Paul Klee y Laszlo Moholy e incluso muebles diseñados por Marcel Breuer cedidos desde museos de París, Madrid, Roma y Nueva York.

La ciudad repasará las distintas vertientes del movimiento desde sus talleres de metal y madera, sus primeras manifestaciones arquitectónicas y sus creaciones de diseño y de pintura.

"Queremos mostrar que Weimar fue la cuna y el caldo de cultivo de la Bauhaus", sostuvo hoy el presidente de la Fundación, Hellmut Seeman en alusión a un movimiento que posteriormente fundó escuelas en Dessau y Berlín.

"Das Bauhau kommt" forma parte de los actos conmemorativos organizados por el estado federado de Turingia con motivo del aniversario de ese movimiento artístico y arquitectónico que surgió en Weimar en 1919.

A esta exposición, que concluye el 5 de julio, le seguirá en verano una gran retrospectiva sobre la Bauhaus en Berlín, que se exhibirá en el museo Martin Gropius Bau.

La muestra berlinesa, que podrá visitarse del 21 de julio al 4 de octubre, tendrá unos mil objetos, procedentes de colecciones de todo el mundo, y viajará posteriormente al Museo de Arte Moderno de Nueva York (MoMA).

La ciudad alemana de Dessau (este de Alemania), donde se implantaron como escuela los fundadores del movimiento, también festejará el aniversario de la Bauhaus con simposios, exposiciones, talleres y espectáculos de danza y teatro.



"En cierta manera en 2009 no estamos haciendo otra cosa más que lo que hizo la propia Bauhaus en 1919. Salir de Weimar hacia Dessau y Berlín y de ahí al resto del mundo, especialmente a Nueva York", explicó Annemarie Jaeggi, directora del Archivo Bauhaus de Berlín, que ha colaborado con la muestra de Weimar

Las múltiples exhibiciones que se sucederán este año en Alemania ahondarán en ese movimiento artístico de referencia que imprimió un sello propio principalmente en la arquitectura y el diseño del siglo XX y es exponente de la conjunción entre lo clásico y la vanguardia.

La historia del movimiento es corta, desde su fundación en 1919 en Weimar por Walter Gropius, hasta su implantación como escuela en Dessau, en 1925, y, finalmente, el cierre forzado de su segundo centro en Berlín, en 1933, con la llegada de Hitler al poder.

Sin embargo, el modelo no murió con el ostracismo impuesto por el nazismo, sino que fue exportado con éxito a Estados Unidos, donde emigraron algunos de sus principales creadores, como el propio Gropius o el arquitecto Ludwig Mies van der Rohe.

La influencia de éstos desde su exilio no se limitó a la vanguardia estadounidense, sino que se extendió por el resto del mundo occidental, especialmente en Europa.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1113669

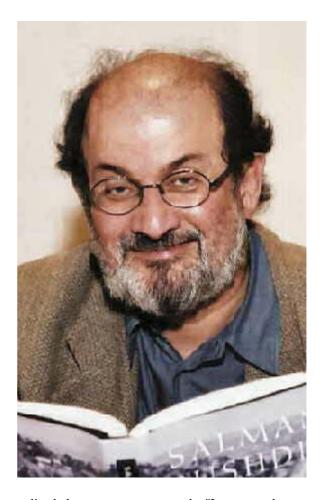




Salman Rushdie revisa la figura de Maquiavelo en su nuevo libro

El escritor explica que "La encantadora de Florencia" exige una revisión de la mala imagen del autor de "El Príncipe"

31/03/2009 | Actualizada a las 22:34h | **Cultura**



Barcelona.. (EFE).- El escritor Salman Rushdie ha explicado hoy que su nueva novela, "La encantadora de Florencia" (Mondadori), exige una revisión de la mala imagen que se le ha dado a Maquiavelo, argumentando que la mayoría de la gente lo conoce por

El escritor nacido en Bombay (La India) ha asegurado esto en un diálogo público que ha mantenido con el escritor Juan Gabriel Vázquez, en la biblioteca Jaume Fuster de Barcelona, un encuentro enmarcado en el ciclo de charlas entre escritores y lectores: "El valor de la palabra".

Rushdie, autor de obras como "Hijos de la medianoche", "Este, oeste" y "Shalimar el Payaso", ha concretado que su nueva publicación, que tiene como protagonistas al emperador Akbar "el Grande" del imperio Mogol y a la princesa de Florencia -la más bella del mundo- se remonta al siglo XVI y XVII para explicar una historia de amor y guerras que «no es real, aunque en India todo el mundo cree que lo es».

Por este motivo, el autor quiso proyectar la leyenda de manera "que acabara existiendo", porque como, ha recalcado satisfecho, "la creatividad no permite deshacer lo hecho".

Rushdie ha confesado que al empezar la redacción del libro, creyó que "escribía sobre las diferencias



culturales entre Oriente y Occidente", aunque al finalizar la obra se dio cuenta de que "los problemas" entre ambas zonas se originan en la similitud entre unos y otros.

Esta paradoja la expresa a través de su personaje, Akbar: "la tragedia de los seres humanos no es que seamos diferentes, es que seamos tan parecidos".

El proceso de elaboración del libro, según el autor, se ha producido durante los últimos diez años, tiempo durante el cual el escritor creyó necesario documentarse sobre Maquiavelo -más allá del lo que sabía sobre él por su formación- con la lectura de sus libros, mientras escribía otras novelas.

De hecho, la documentación es una de las características de "La encantadora de Florencia" ya que, a pesar de ser una novela, tiene una extensa bibliografía con la que pretende dar un servicio al lector por si éste quiere ampliar su conocimiento, y agradecer a las obras que le han permitido tener cierto bagaje sobre Maquiavelo.

El autor ha apuntado que, en ocasiones, las personas están más abiertas al conocimiento cuando se les sirve en forma de historia -a pesar de que incluyan hechos ficticios- y que el lector tiene más predisposición a aprender si conoce "la realidad de manera indirecta".

Rushdie ha añadido que la capacidad para contar historias es la principal característica del ser humano y que de la habilidad que se tenga para contarlas depende gran parte de la existencia de uno, como ocurre en su nueva novela, cuando el personaje principal se juega su vida ante el emperador Akbar, teniendo como única arma la palabra.

 $\underline{http://www.lavanguardia.es/cultura/noticias/20090331/53672350271/salman-rushdie-revisa-la-figura-demaquiavelo-en-su-nuevo-libro-florencia-barcelona-jaume-fuster-mon.html$





Un grupo de científicos traza la primera cartografía paleontológica de la Antártida

Científicos del Instituto Geológico y Minero de España (IGME) y del Instituto Antártico Argentino (IAA), acaban de trazar la primera cartografía paleontológica a escala detallada de la Isla de Marambio (Antártida), un trabajo que ayudará a comprender los cambios climáticos actuales.

EFE La isla de Marambio se encuentra en las proximidades del extremo nororiental de la Península Antártica y es uno de los lugares más visitados de la Antártida, explica el IGME en un comunicado.

Marambio, que tiene los afloramientos más australes del mundo del límite Cretácico/Terciario y del Cenozoico inferior, alberga un registro evolutivo extremadamente rico, motivo por el que, seis de cada diez trabajos sobre



paleontología antártica son de esta isla.

En concreto, cuenta con el primer registro del mundo de pingüinos, que data de 55 millones de años, varias especies nuevas de plesiosaurios marinos, el primer marsupial antártico, la primera y única, hasta la fecha, flor fósil encontrada en la Antártida, el primer mamífero ungulado antártico del Eoceno y una de las primeras aves voladoras de la Antártida, entre muchos otros.

El comunicado del Instituto Geológico explica que la escala detallada de estos mapas (1:10.000) ha permitido conocer detalles científicos tan importantes como la caracterización geomorfológica de los elementos del relieve o la evolución de algunos procesos activos como la formación del permafrost (capa de hielo permanentemente congelado) o la retirada de los glaciares.

El investigador del IGME Manuel Montes explica que el estudio de la isla es "fundamental" para comprender los cambios climáticos actuales, ya que la nueva cartografía describe "tanto los materiales como los procesos geológicos que han tenido lugar allí desde hace millones de años".

Y es que, los materiales de Marambio registran aspectos como la apertura del Estrecho de Drake, que ocurrió hace unos 35 millones de años, y el subsiguiente aislamiento climático de la Antártida, que a finales del Cenozoico acabó formando el actual casquete glaciar. El equipo de científicos que ha trazado esta cartografía no descarta iniciar una nueva campaña para realizar un muestreo sistemático y llevar a cabo la primera datación cronológica absoluta y continua en las formaciones cenozoicas de Marambio, asegura el investigador del IGME Francisco Nozal.

Dado el interés que tiene la isla de Marambio para la ciencia, la edición de los mapas en el marco del Año Polar Internacional (2007-2008) será de gran utilidad para la comunidad científica internacional y de gran impacto para el avance del conocimiento geológico de la Antártida septentrional, puntualiza el comunicado.

http://www.farodevigo.es/secciones/noticia.jsp?pRef=2009040100_26_312470_CienciayTecnologia-grupo-cientificos-traza-primera-cartografia-paleontologica-Antartida



Un robot capaz de leer la mente humana

Por primera vez se puede dar órdenes a un robot con sólo pensarlo.



Las compañías japonesas Honda y Shimadzu presentaron hoy sus últimos avances en la tecnología de Interfaz Cerebro-Máquina, conocida como BMI, con la que por primera vez el usuario puede dar órdenes a un robot sólo con el pensamiento. EFE/Isabel Conde

Las compañías japonesas Honda y Shimadzu presentaron hoy sus últimos avances en la tecnología de Interfaz Cerebro-Máquina, conocida como BMI, con la que por primera vez el usuario puede dar órdenes a un robot sólo con el pensamiento.

EFE La mente por ahora sólo puede transmitir cuatro movimientos diferentes: mover la mano izquierda, la derecha, los dos pies o la boca, pero los promotores de esa tecnología esperan que en el futuro puedan ampliarse las aplicaciones.

En una rueda de prensa en Tokio, los ingenieros responsables de esta revolucionaria tecnología aseguraron que las órdenes cerebrales eran interpretadas en el 90,6 por ciento de los casos con precisión por Asimo, el robot humanoide más avanzado del mundo.

Es la primera vez en la historia que esta tecnología BMI alcanza una tasa de éxito tan alta, según los ingenieros del fabricante japonés, que recordaron que hasta ahora lo máximo que se había registrado era un 66 por ciento de acierto.

Con ese dispositivo además no es necesario implantar ningún tipo de sensor en la cabeza del sujeto que da las órdenes, dijeron.

"Esto puede revolucionar el mundo de la neurociencia", dijo Yasuhisa Arai, director de Investigación y Desarrollo (I+D) de Honda y responsable del desarrollo del BMI junto al fabricante de tecnología Shimadzu.





La tecnología tiene dos puntos clave: un dispositivo de extracción de la información del cerebro y, lo que según los ingenieros es la parte más complicada, la identificación de las diferentes órdenes cerebrales.

Para este segundo paso, Honda ha utilizado por primera vez una combinación de la tecnología EEG (Electroencefalograma), que mide las variaciones de los impulsos eléctricos del cerebro, y la NIRS (Espectroscopia Cercana de Infrarrojo), con la que calibra los cambios en el flujo sanguíneo.

La tecnología presentada hoy supera en avances a la desarrollada por Honda en mayo de 2006, cuando el fabricante alcanzó su primer hito con el BMI.

Ahora ya no es necesario que el sujeto se mueva ni que reciba un entrenamiento especial. El dispositivo es además portátil y el robot con el que se está experimentando es Asimo, la niña bonita de los humanoides de Honda.

El fabricante japonés no desveló cuánto dinero le ha costado el desarrollo de esta tecnología, con la que se espera que en el futuro se pueda encender el aire acondicionado o abrir la puerta del maletero cuando una persona se acerca a su coche con la compra.

"Estamos en un nivel muy básico. Me temo que aún tendremos que esperar mucho tiempo para que un robot limpie la casa con tan sólo pensarlo", concluyó Tatsuya Okabe, ingeniero del HRI.

http://www.farodevigo.es/secciones/noticia.jsp?pRef=2009040100 26 312009 CienciayTecnologia-robot-capaz-leer-mente-humana



Hallan palacio que revela secretos de arquitectura maya

Está debajo de una pirámide, en medio de la selva del sur de México en la ciudad de Uxmal. El edificio tiene 30 metros de largo y cuatro metros de alto, y fue construido entre el 560 y 600 d.C

Miércoles 1 de abril de 2009

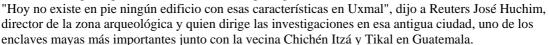
MEXICO DF, (Reuters). -Con el descubrimiento de un antiguo palacio debajo de una pirámide, en medio de la selva del sur de México, arqueólogos abrieron la puerta a secretos de una era temprana de la arquitectura maya, hasta ahora inexplorada en la imponente ciudad de Uxmal.

El edificio, de unos 30 metros de largo y cuatro metros de alto con al menos seis habitaciones, fue construido entre los años 560 y 600 D.C. y hallado recientemente por investigadores.

La construcción estaba parcialmente derruida y ubicada justo debajo de la llamada Gran Pirámide, erigida más de 300 años después que el palacio.

La estructura, cuya decoración es a base de estuco y pintura con figuras parecidas a hojas, tiene un diseño arquitectónico sobrio, muy

diferente a los principales edificios de Uxmal, que significa "tres veces construida".



"Es un edificio tipo palacio y es probable que ahí vivía una élite de determinada época. Es el arreglo típico de un palacio", agregó Huchim en una entrevista telefónica.

La ciudad prehispánica de Uxmal, patrimonio de la humanidad, a unos 60 kilómetros al sur de la ciudad de Mérida, fue fundada en el siglo VII y tuvo cerca de 25.000 habitantes.

Los edificios más simbólicos -como el Cuadrángulo de las Monjas, la Pirámide del Adivino, el Palacio del Gobernador y la Gran Pirámide, entre otros- fueron construidos entre los años 700 y 1000 D.C. y tienen un diseño arquitectónico con grabados más refinados que los del palacio recién descubierto. Mucho por explorar

Huchim dijo que aún hay áreas de Uxmal, correspondientes a etapas arquitectónicas tempranas, que no han sido exploradas.

"El descubrimiento es muy importante para conocer la secuencia arquitectónica y los estilos arquitectónicos que todavía no han sido descubiertos y explorados en Uxmal", agregó el investigador. Podemos decir que la fase temprana de Uxmal, en arquitectura, todavía no se ha explorado", dijo. El arqueólogo dijo que investigaciones futuras podrían mostrar que existen más palacios o estructuras debajo de la Gran Pirámide, de 35 metros de altura y cuya base mide entre 40 y 50 metros y hasta afirmó que podría tratarse de una serie de palacios mayas conectados entre sí.

"Los palacios se van integrando con cuadrángulos en forma de ?L?. Un palacio nunca está solito", agregó. El hallazgo ocurrió durante trabajos de mantenimiento de la zona arqueológica. Por el momento no hay planes de abrirlo al público y fue tapado para ser estudiado a profundidad posteriormente, explicó Huchim.

Miguel Angel Gutiérrez (Editado por Silene Ramírez)

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1113665





Más del 80% de los mayores de 65 tienen déficit de vitamina D

Es fundamental para preservar la salud ósea y muscular, y reduce el riesgo de otros males

Jueves 2 de abril de 2009



La doctora Beatriz Oliveri, especialista en metabolismo óseo Foto: Eugenia Kais

Nora Bär

LA NACION

No todos los argentinos mayores de 65 años tienen balances deficitarios en sus cuentas bancarias. Sin embargo, casi todos -entre el 82% de los que viven en el norte del país y ¡el 98%! de los que lo hacen en el Sur- tienen organismos deficitarios, ya que carecen de los niveles adecuados de vitamina D. Esta es una prohormona a la que cada día se le descubren más y más importantes funciones, no sólo en la prevención de la osteoporosis y de las caídas propias de la vejez, sino además, en la disminución del riesgo de enfermedades como el cáncer, la diabetes o la esclerosis múltiple.

Estos números surgen de un trabajo de la Asociación Argentina de Osteología y Metabolismo Mineral y encienden una luz roja de alarma.

Realizado al final del invierno en siete ciudades de los cuatro puntos cardinales de nuestro territorio (Buenos Aires, Mendoza, Tucumán, Corrientes, Bariloche, Comodoro Rivadavia y Ushuaia), mostró que adultos mayores, clínicamente sanos, no sólo tienen deficiencia de vitamina D, sino que además ingieren, en promedio, menos de la mitad del calcio recomendado (500 mg diarios, aunque deberían ingerir 1200). "Aunque las deficiencias atraviesan todos los niveles económicos, en el grupo de Buenos Aires pudimos ver que el mayor porcentaje de niveles inadecuados se da en el sector de menores recursos -explica la doctora Beatriz Oliveri, endocrinóloga, especialista en metabolismo óseo, investigadora del Conicet y presidenta de la asociación que lideró el estudio-. Son los que menos se exponen al sol y menos calcio y menos alimentos con vitamina D ingieren. Son también los que tienen mayor morbilidad." Investigaciones realizadas en los últimos veinte años muestran que esta especie de piedra Rosetta del metabolismo cumple un papel fundamental en el delicado equilibrio que hace posible la salud. Niveles adecuados de vitamina D promueven la absorción de calcio en el intestino, que a su vez preserva la conducción nerviosa y la función muscular. Por su parte, niveles adecuados de calcio evitan la acción de la parathormona, que se lo quita a los huesos (aumenta la resorción ósea).

"El esqueleto es el gran reservorio de calcio, donde se guarda el 99% del que tiene el organismo. Como a éste le «interesa» mantener niveles normales de calcio, cuando son bajos se lo saca a los huesos con la





parathormona -explica Oliveri-. Es un círculo vicioso que hay que cortar, y una forma de hacerlo es con niveles altos de vitamina D."

Como es fácil advertir, preservar esta "cascada" de eventos metabólicos permite reducir el riesgo de sufrir algunos de los problemas que más impacto tienen en la calidad de vida de las personas que transitan por esta franja de edad: las caídas y fracturas que, según indican los especialistas, no sólo dependen de la solidez de los huesos, sino también de la fuerza y aptitud de los músculos.

Esto es lo que mostró otro estudio realizado en el Hospital de Clínicas como parte de un proyecto del Conicet. "Medimos los niveles de vitamina D y la función muscular en mujeres mayores de 65 -cuenta Oliveri- y pudimos comprobar que las que tenían niveles disminuidos de la vitamina (menos de 20 nanogramos por mililitro) tenían peor rendimiento en las pruebas de función muscular, que consistieron en tomarles la velocidad al caminar, al levantarse y sentarse en una silla, y evaluar el equilibrio. Después, a un grupito le hicimos suplementación con altas dosis de vitamina D (5000 unidades diarias, cuando la habitual es de entre 400 y 800 unidades), y vimos que a los seis meses habían mejorado su función muscular. Con niveles adecuados de vitamina D hay menor número de caídas."

Este trabajo fue distinguido con el Premio Doctor Alfredo Navarro como el "de mayor proyección en el desarrollo de la medicina" en el Hospital de Clínicas.

Cómo se obtiene

Aunque la mayor parte de las vitaminas proviene de los alimentos, la vitamina D se elabora en respuesta a la radiación ultravioleta. "Se encuentra sólo en algunos alimentos, como los pescados grasos (salmón y arenque), la yema de huevo, algunos hongos o los lácteos suplementados -detalla Oliveri-. En el estudio sobre hipovitaminosis en mayores de 65, los que consumían estos alimentos más de tres veces por semana tenían niveles algo mejores, pero todavía insuficientes.

"También tenemos que tener en cuenta que mientras para producir vitamina D necesitamos estar al sol, los dermatólogos nos indican que demasiado sol puede aumentar el riesgo de cáncer de piel. Lo prudente, en esta latitud, es exponer brazos o piernas unos 20 minutos fuera de los horarios pico y sin pantalla. El problema es que los mayores de 65 se exponen menos al sol y su piel produce entre 60 y 70% menos de vitamina D que un joven expuesto a la misma radiación ultravioleta. Por eso, en el caso de los mayores, es conveniente suplementar, bajo supervisión médica", señala.

Y agrega que las dosis adecuadas dependen de cada individuo, de su edad, del estado de su esqueleto, de sus antecedentes familiares, de sus hábitos de vida y de otros factores de riesgo. "Si es necesaria, en principio, la suplementación debería ser continua -dice Oliveri-, pero siempre vigilada por el médico, porque igual que la vitamina A, una cantidad excesiva de vitamina D puede intoxicar."

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1114616

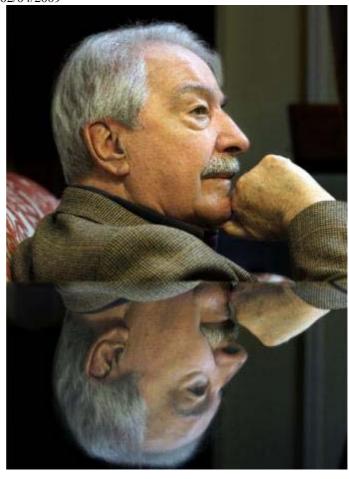




Naturaleza y verso de Álvaro Mutis

El escritor habla de poesía, de prosa y de las hazañas de su antepasado naturalista





Entre el naturalismo y la literatura, Álvaro Mutis visita estos días España con una triple misión. Hoy mismo inaugurará la exposición que el Botánico dedica a su antepasado, el científico gaditano José Celestino Mutis. Allí mismo leerá sus poemas el próximo día 13; y esa semana viajará a Córdoba para participar en el festival Cosmopoética.

El padre de 'Maqroll el Gaviero' ha vuelto a escribir versos tras un largo silencio "Más que terminar un poema, lo abandono", confiesa el autor colombiano

Inmerso en la elaboración de un poemario, Álvaro Mutis dice que ha vuelto a escribir versos tras un largo silencio, pero que no leerá sus textos nuevos en sus recitales españoles: "No, por Dios. Les vería todos los defectos. Soy un autocrítico espantoso. Yo mismo no me soporto", comenta en una entrevista.

También cuenta que reescribió su novela Amirbar cinco veces, y aprovecha para recordar su método de trabajo: "Doy mil vueltas a lo que voy a escribir, y cuando siento que la cosa ya está madura, empiezo. Todo surge en la mente. Se va creando un mundo de imágenes y de situaciones emocionales y ahí va creciendo el poema, como una planta, por algo soy Mutis. ¿Terminar? Más que terminar un poema lo abandono. Digo: esto es lo que puedo. Y ya. Por eso paso años sin escribir".

El silencio forma parte del carácter de Mutis, libre para escribir lo estrictamente necesario por una razón de peso: "Nunca he vivido de mi afición literaria". Ganó el Premio Cervantes en 2001 y en la solapa de la americana lleva el emblema del Premio Príncipe de Asturias, que obtuvo en 1997, pero todavía habla de su "afición literaria". "Siempre he vivido", explica, "de trabajos que no tiene que ver con la literatura". Entre sus múltiples oficios estuvo ser relaciones públicas de una compañía aérea y publicista: "Claro que



me sirvió para la poesía, pero no porque se parezcan sino porque al poeta le viene bien tener un mundo lo más ancho posible".

También fue doblador de la serie de televisión *Los intocables:* "Todavía puedo poner aquella voz", dice mientras ahueca el tono para recitar: "Aquella mañana Eliot Ness...". Luego estalla en una carcajada. También trabajó para la compañía Esso y una acusación de fraude dio con sus huesos durante 16 meses en la cárcel mexicana de Lecumberri: "Qué quiere que le cuente. Yo me sentía como en el colegio otra vez, con una hora precisa para cada cosa. Lo viví como una lección de la vida, una lección para conocer un mundo subterráneo pero muy verdadero. En prisión escribí poemas pero como un mundo aparte. Me aislaba. La escritura me sucedía en un momento en que yo no estaba en la cárcel, aunque lo estuviera, estaba en la poesía. Aquello fue un trance doloroso que me enseñó lo que es el contacto humano verdadero", dice de una experiencia que, en 1960, dio lugar a *Diario de Lecumberri*, su primer libro en prosa.

Hasta entonces Mutis había publicado sólo poesía. Se estrenó en el género en 1948 con *La balanza*, un libro "agotado por incineración", y siguió con títulos ya clásicos como *Los elementos del desastre* y *Los trabajos perdidos*, reunidos luego en *Summa de Maqroll el Gaviero* (Visor). El Gaviero es su sombra desde que se le apareció en un poema del que saltó a una novela: "Sé que no me lo voy a quitar de encima. Va a estar en el último minuto de mi vida ahí dando lata, presentándose y contando sus historias. Por ahora no va a volver, pero no lo sé. Nunca prevengo. De repente sucede algo que parece hecho por Maqroll y ya está, ya entró. A veces pienso que él es todo lo que yo quise ser y no fui. O lo que he sido y no he confesado".

Mutis no cree en las fronteras, empezando por las de la literatura: "En mis novelas está mi poesía y en mi poesía están mis novelas. En un poema mandan el ritmo y las imágenes. En una narración, el argumento. Aunque las tres cosas están en los dos géneros".

Prosa y verso, América y Europa, el palacio y la cárcel, Álvaro Mutis es hombre de contrastes. De hecho, su vocación nació entre las clases de Eduardo Carranza, un mito de la poesía colombiana, y los billares a los que se escapaba. "¿Qué aprende un poeta en unos billares? Pues una especie de ritmo. Hay que golpear la bola de forma que golpee a otra y a otra más. Como las imágenes de la poesía. Uno menciona una cosa, pero al mismo tiempo está mencionando una o dos más. Todo un mundo, pues. Siempre que jugaba al billar me sentía como escribiendo un poema. Y ahora me pasa lo contrario. Aunque ya no juego porque me tiemblan las manos". Cuando se le pregunta en qué fue mejor, responde: "Usted comprenderá que si le contesto pareceré de una pedantería terrible, pero le diré que no fui muy buen jugador de billar. Siempre estaba pensando en otra cosa, en algún poema que estaba escribiendo en esos momentos. Espero que si he fallado en el billar, en la poesía no haya fallado".

Una saga entre plantas y libros

Hay dos Mutis en las enciclopedias. El más antiguo es José Celestino Mutis, el médico y naturalista gaditano que en 1760 marchó a América y que terminó dirigiendo una expedición botánica. El naturalista es muy popular en España porque figuró, durante años, en los billetes de 2.000 pesetas. El científico, antepasado del escritor, dejó a su muerte 20.000 plantas, 6.800 láminas y 4.000 folios manuscritos que ahora se encuentran en el Jardín Botánico, de Madrid. El escritor recuerda que José Celestino siempre estuvo presente en su familia. Y con una sonrisa de admiración resume su "inmenso aporte": "Al descubrir y definir la producción vegetal hizo posible que los españoles sembraran y cosecharan en América como si fuera en España".

 $\underline{\text{http://www.elpais.com/articulo/cultura/Naturaleza/verso/Alvaro/Mutis/elpepucul/20090402elpepicul} \ 1/\underline{\text{T}} \\ \underline{\text{es}}$





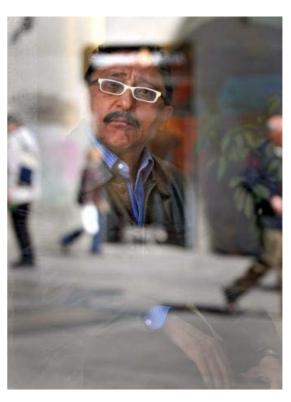
La decapitación como arma

El libro 'El hombre sin cabeza' retrata la crueldad de los 'narcos' en México VERÓNICA CALDERÓN - *Madrid* - 02/04/2009

Ocurrió hace tres semanas. Cinco cabezas humanas fueron halladas en Guadalajara, la segunda ciudad más poblada de México. Estaban colocadas en neveras portátiles. Han aparecido cerca de 170 en los últimos dos años. El crimen se atribuye al narcotráfico, responsable de la violencia que devasta el país desde 2007, víctima de una guerra que ha causado más de 7.000 víctimas. "Una situación sin parangón en la historia contemporánea de México", exclama el periodista y escritor Sergio González Rodríguez, autor de *El hombre sin cabeza*, un relato sin ficción que da cuenta de la crueldad imperante en una sociedad paralizada por el miedo.

"La sociedad mexicana vive en una amnesia", dice Sergio González

Pocos conocen ese mundo. Menos lo han visto de cerca. González Rodríguez (Ciudad de México, 1950) se ha sumergido en la macabra red tejida por la corrupción, la impunidad y el crimen organizado. La ha descrito meticulosamente. En *El hombre sin cabeza* incluye su encuentro con un cortador de cabezas. El asesino describe con frialdad sus crímenes, explica que para decapitar se requiere dar un golpe seco, con cuidado para que



no rebote al golpear la espina dorsal. "Para ellos cortar una cabeza es como para nosotros leer un libro. Te lo cuentan sin inmutarse, se consideran profesionales".

No es la primera vez que el periodista González Rodríguez investiga las redes mafiosas mexicanas. Hace más de 10 años llegó a Ciudad Juárez, empujado por las noticias de los asesinatos sistemáticos de mujeres en la urbe fronteriza. Sus hallazgos le llevaron a contradecir la versión del Gobierno mexicano, que para esas muertes ofrece muchas razones y a la vez ninguna. El periplo le llevó incluso a Santa Teresa, uno de los escenarios que Roberto Bolaño eligió para 2666, novela en la que González aparece como uno de los personajes. La investigación devino en *Huesos en el desierto* (2002), un relato donde señala responsables. El viaje tuvo un precio. "He sido amenazado, secuestrado, golpeado y dejado por muerto", explica. Aun así, se considera "afortunado". "Cuando comencé no tenía idea de que me llevaría hasta aquí. Ahora estoy también inscrito en esa trama".

El hombre sin cabeza estudia las atrocidades como mensajes crueles de alcance global. La obra oscila entre el reportaje, el ensayo y los apuntes autobiográficos. Se buscan similitudes con las decapitaciones utilizadas por los extremistas islámicos. Un paralelismo que, a decir del autor, refleja que la violencia es un mensaje que da la vuelta al mundo. La decapitación es usada como un grito mediático en "la sociedad del pánico", como la describe González Rodríguez, inundada en redes sociales. "Sólo si comprendemos la naturaleza de estos crímenes podemos conseguir una reacción".

A partir de esas armas, el autor describe una sociedad paralizada por el miedo, "desconectada de la realidad". "La sociedad vive en una amnesia. Olvida, prefiere no meterse en problemas. Su miedo le conduce a la indiferencia, y esto es muy grave. Por la memoria de los muertos hay que insistir. La indignación vence al miedo".

http://www.elpais.com/articulo/cultura/decapitacion/arma/elpepucul/20090402elpepicul_4/Tes





La memoria 'divina' de Colita

Una antológica reúne al mundillo cultural captado por la gran fotógrafa catalana

ÁNGELES GARCÍA - Madrid - 02/04/2009

Se define como una todoterreno de la fotografía, pero pasará a la historia por sus primeros planos y paisajes con personas. El nombre de Colita (Barcelona, 1944) está asociado a la llamada *gauche divine* catalana (junto a los también fotógrafos Oriol Maspons, Julio Ubiña y Xavier Miserachs), a la Escuela de Cine de Barcelona, a las azoteas del Ensanche en la década de los sesenta y, sobre todo, a los inolvidables retratos de Antonio Gades, Carmen Amaya, Joan Manuel Serrat o Rafael Alberti.

"Fotografiaría a los banqueros culpables de la crisis entrando en la cárcel"

En 44 años cargando cámaras ("mi favorita era la que menos pesara", explica) ha publicado en prensa semanal y especializada; ha protagonizado más de 40 exposiciones y publicado 30 libros. La Escuela



de Fotografía y Centro de Imagen de Madrid presenta hoy una retrospectiva con un centenar de fotografías. "Es un cajón de sastre. Hay un poco de todo, como en botica. Son fotos que pertenecen a mi memoria. En ellas se ve que siempre he hecho lo que me ha dado la gana y que soy la que más se ha divertido".

Cuenta Colita (fue registrada como Isabel Steva i Hernández, pero a ella le contaron que nació en una col y se lo creyó para siempre) que, en realidad, para esta exposición no ha seleccionado las fotos. "Trabajaba con dos galerías que han cerrado y he escogido copias de fotos que a mí me gustaban, material que lo mismo no gusta a los expertos. Lo que a mí me agrada es la fotografía guapa, grande y bien tirada. Pero resulta que los fundamentalistas del mercado quieren lo que ellos llaman *vintage*. O sea, roña: fotos mal tiradas y mal reveladas. Si tienen pompas, mejor. Un desastre".

Colita asegura que es una fotógrafa "de las de antes". "Yo lo hago todo. Domino el oficio por delante y por detrás. Hay algunos que saben del oficio menos que de Franco". Gran parte de su trabajo está ligada al mundo del cine. Las espectaculares fotografías de Antonio Gades que se exponen pertenecen al rodaje de *Los Tarantos*, película en la que Colita hacía la foto fija. "Trabajé mucho con la Escuela de Cine de Barcelona, especialistas en imitar a pelmazos como Godard o Antonioni en lugar de fijarse en las buenas películas americanas. Pero me lo pasaba muy bien y me hice muy amiga de ellos". Ya no hace fotografías. "Me dedico a cuidar de mis animales (tres gatos, dos perros, una tortuga y un pez) y a recopilar las biografías de las pioneras de la fotografía. Acabo de descubrir a una fotógrafa fascinante. Se llama Nicolini y durante toda su vida retrató a tíos en pelotas".

Además de Gades ("Sólo Serrat se le aproxima en el tirón de auténtico macho") se exponen retratos de Carmen Amaya, Joan Manuel Serrat, Vargas Llosa, Terenci Moix, Gil de Biedma, Joan Brossa, Rafael Alberti o La Chunga, todo un mundo de personajes de los que conserva el mejor recuerdo. Y junto a estos rostros, un despliegue de lo que fue su barrio del Ensanche, con fotografías tomadas a pie de calle o desde su terraza. Pero siempre habitadas. Un albañil, una monja, un perrillo durmiendo la siesta. Algo con vida porque la soledad no es para ella.

¿Hay algún tema por el que volvería a coger la cámara? "Sólo por fotografiar a los banqueros culpables de la crisis entrando en la cárcel. Por nada más".

http://www.elpais.com/articulo/cultura/memoria/divina/Colita/elpepucul/20090402elpepicul_2/Tes



Despierta y ahorra

N. P. 02/04/2009



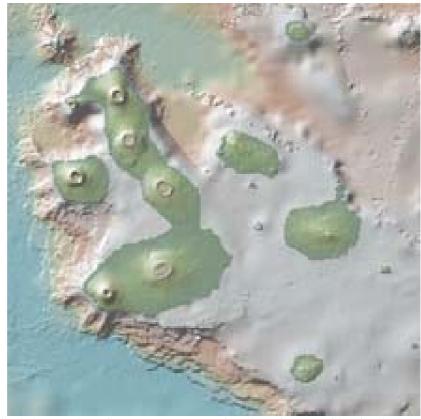
La crisis va camino de convertirse en toda una temática aparte dentro del diseño industrial. Materiales baratos o reciclados, líneas austeras y sobre todo soluciones ingeniosas son protagonistas de un número cada vez mayor de productos. La empresa japonesa Tokyoflash ha lanzado *Banclock*, un objeto que multiplica las connotaciones negativas del despertador: su alarma no sólo te levanta de la cama, sino que no deja de sonar hasta que recibe monedas en su ranura. Esta insistente hucha se vende a través de la página de Internet de Tokyoflash junto a relojes de pulsera únicos en su diseño y funcionamiento. Por su aspecto encajarían perfectamente en la muñeca de cualquier tripulante de la nave de *Star Trek*, ya que dicen la hora a través de un código de luces y colores diferente en cada uno de los modelos. Sus relojes de mesa, como el *Banclock*, son menos futuristas y más humorísticos, siempre y cuando se aguanten bien las bromas pesadas.

http://www.elpais.com/articulo/Tendencias/Despierta/ahorra/elpeputec/20090402elpepitdc_1/Tes



El magma que formó las islas Galápagos se ha enfriado entre 60 y 120 grados

El magma procedente de varias erupciones volcánicas con el que se formaron las islas Galápagos (Ecuador) se ha enfriado entre 60 y 120 grados centígrados desde el período Cretácico, según un estudio.



EFE La investigación, publicada hoy por la revista "Nature", proporciona las primeras evidencias de que las piedras basálticas que originaron las islas oceánicas modernas son más frías que los terrenos ígneos - procedentes también de la erupción de volcanes- relacionados con la formación de la meseta oceánica y la plataforma continental.

Los autores de este estudio, los profesores de la Universidad Rutgers de Ciencias Geológicas (EEUU) Claude Herzberg y Esteban Gazel, han examinado la composición de las lavas que componen ese archipiélago y han concluido que el magma se ha enfriado de forma notable desde el período Cretácico, era que comenzó hace 145 millones de años y que se extendió durante 80 millones de años más.

Con estos datos ambos señalaron en "Nature" que los magmas que dieron lugar a grandes territorios ígneos en el período del Paleoceno eran más calientes y se derritieron en una superficie más extensa que los que generaron las islas oceánicas modernas, como es el caso de las Galápagos.

Algunos estudios previos ya habían apuntado hacia esta conclusión, pero hasta el momento no se habían realizado comparaciones cuantitativas de la temperatura del magma y el grado de fundición del mismo.

En opinión de los investigadores, con este trabajo se entiende mejor el ciclo vital de los magmas.

http://www.farodevigo.es/secciones/noticia.jsp?pRef=2009040200_26_312537_CienciayTecnologia-magma-formo-islas-Galapagos-enfriado-entre-grados



El agua salina subterránea, una alternativa para almacenar CO2

El agua subterránea de gran contenido salino disuelve y atrapa sin peligro de fugas el dióxido de carbono (CO2), según científicos británicos y canadienses, que dan así un paso en los esfuerzos por librar a la humanidad de este gas de efecto invernadero.

EFE Los geoquímicos de las universidades de Manchester, Edimburgo (Reino Unido) y Toronto (Canadá) llegaron a esta conclusión tras estudiar por primera vez antiguos yacimientos de gas en Norteamérica, China y Europa, que almacenan grandes cantidades de CO2 natural desde hace millones de años.

"El agua subterránea es el principal sumidero de carbono en estos yacimientos de gas y lo ha sido durante millones de años", afirman en un estudio que se publica hoy en la revista "Nature".

Aunque investigaciones anteriores basadas en modelos hechos por ordenador ya habían avanzado esta teoría, nunca se había comprobado in situ, declaró a Efe el profesor Chris Ballentine de la Universidad de Manchester.

"El estudio de estos yacimientos de entre miles y millones de años nos permite ver lo que ocurriría si inyectáramos CO2 en estos lugares", explicó.

El científico calificó el hallazgo como "un avance importante en términos de seguridad" en el almacenamiento de CO2.

La captura y almacenamiento a largo plazo de carbono es una de las alternativas existentes para reducir los niveles crecientes de este gas en la atmósfera, pero el riesgo de una fuga es un motivo de preocupación.

"Hemos demostrado que hay que elegir el lugar donde se va a almacenar el CO2 con cuidado", señaló Ballentine, quien afirmó que los sistemas acuíferos más antiguos, de mayor salinidad, son los que mejor retienen el dióxido de carbono.

Cuando el CO2 sube a la superficie, "es como champán", afirmó el científico y puso como ejemplo los géiseres.

Según el Dr. Stuart Gilfillan, de la universidad de Edimburgo, otro de los autores del estudio, los mejores lugares para almacenar CO2 de manera segura son los antiguos yacimientos de gas natural y petróleo, por la capacidad demostrada durante milenios de albergar gas.

"Nuestro estudio demuestra que el CO2 se ha almacenado de forma segura en una serie de reservorios alrededor del mundo durante entre 10.000 y 40 millones de años y esto indica que si se inyecta el CO2 en el lugar adecuado permanecerá allí durante mucho tiempo", declaró a Efe.

La captura y almacenamiento de CO2 consiste en separar este gas de fuentes industriales y energéticas antes de que llegue a la atmósfera, transportarlo mediante un gasoducto o por barco y aislarlo a largo plazo.

Aunque es una de las opciones firmes para proteger el medioambiente de estos gases de efecto invernadero, se trata aún de un proceso caro y que se utiliza de momento a pequeña escala.

http://www.farodevigo.es/secciones/noticia.jsp?pRef=2009040200_26_312565__CienciayTecnologia-agua-salina-subterranea-alternativa-para-almacenar





Utiliza la fotografía como filtro para descubrir la fragilidad humana

Cultura - Miércoles 1 de abril (20:56 hrs.)

Cuestiona Juliana Rojas los conceptos de verdad y realidad

El Financiero en línea

México, 1 de abril.- En su ensayo fotográfico "Recuerdos prestados", la artista visual Juliana Rojas hace un intento por cuestionar los conceptos de verdad y realidad para ofrecer una imagen de la fragilidad y la identidad humanas.

El proyecto surgió de una angustiosa experiencia sufrida por Juliana cuando estuvo a punto de morir ahogada en un río y sintió la cercanía de la muerte.

"Desde ese instante -recordó- tuve conciencia de la fugacidad de la vida y surgió en mí la reflexión sobre la complejidad con que se crea la percepción de uno mismo y de los demás".

Entonces comenzó a trabajar con el cuerpo, particularmente con el rostro, en la búsqueda de una forma de autoconocimiento, tratando de hallar metáforas personales y sociales que transvasaran los límites de un retrato.

"Las imágenes de "Retratos prestados" son una continuación de un proyecto que inicié hace dos años titulado "Retrato oral", en el que relacioné memoria, cuerpo, identidad y territorio", explicó.

El ensayo integra un total de 15 imágenes fotográficas de 60 x 90 centímetros cada una, construidas con dibujos y fotografías tomadas en diversas acciones en torno al rostro en actitud hablante.

Las imágenes intentan captar el sentido de las palabras y recoger las expresiones testimoniales cuando relatan hechos pasados o describen a familiares y amigos fallecidos.

La serie "Retratos prestados" fue creada en 2008 con apoyo del Programa de Estímulo a la Creación y al Desarrollo Artístico (PECDA) del Estado de México, a través del Instituto Mexiquense de Cultura (IMC).

El PECDA integra recursos de la Dirección General de Vinculación Cultural del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) y de los institutos, consejos y secretarías de Cultura de las 32 entidades de la República.

La colección fotográfica de Juliana Rojas ha sido expuesta en el Museo de Arte Moderno del Centro Cultural Mexiquense, en Toluca, el consulado de México en Nueva York y la Galería Universitaria de la UNAM, en la Ciudad de México. En las próximas semanas la becaria llevará su exposición a otras entidades del país.

"En la creación de este ensayo fotográfico mi estrategia ha sido la apropiación del recuerdo ajeno, haciendo al otro cómplice en mi representación de la nueva verdad", dijo.

"Mediante la descripción física y psicológica, y los datos que recojo, imagino el rostro de la persona descrita, la dibujo con carboncillo y grafito. De esta forma me convierto en un filtro traductor que interpreta los recuerdos de alguien más", agregó.

La artista mexicana (Distrito Federal, 1975, radicada en Toluca) dijo que "Retratos prestados" se apoya en su filosofía, en la cual sustenta la idea de que "no hay más cuestiones universales que las privadas, ya que el entorno íntimo es tan esencial como imaginario y tan necesario como los sueños".





Comentó: "Tanto la incertidumbre que tenemos hacia la muerte, como la certeza de nuestro paso transitorio por la vida, son dos cosas que todo ser humano comparte".

"El cuerpo y la materia se extinguen, y lo único que queda vivo es el recuerdo de nuestra esencia en la mente del otro. Las fotografías funcionan para recordarnos la fugacidad de nuestro ser en el tiempo efímero e indefinido", agregó la artista.

Juliana Rojas Gutiérrez tiene licenciatura y maestría en Artes Plásticas y Visuales por la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM-1996-2001, 2009) y ha realizado estudios de joyería, diseño digital, litografía, gráfica y elaboración textil.

Ha sido becaria de la Organización de Estados Americanos (OEA), en Ecuador, 1996; del gobierno estatal mexiquense dentro programa Talento Artístico (2002); del Programa de Movilidad de la Universidad de Guadalajara (2002) y del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes (FOECA) del Estado de México.

Ha expuesto individualmente en Toluca, en 2003 y 2005; la Facultad de Humanidades de la UAEM (2007), el Centro Cultural Mexiquense, dentro del marco de Fotoseptiembre (2007) y en 23 exposiciones colectivas en el Distrito Federal, Toluca, Quito, Ecuador y Nueva York. (Con información de Notimex/GCE)

 $\underline{http://www.elfinanciero.com.mx/ElFinanciero/Portal/cfpages/contentmgr.cfm?docId=181386\&docTipo=1\&orderby=docid\&sortby=ASC}$



Podrá admirarse la continuidad cultural de una población de Oaxaca

Cultura - Miércoles 1 de abril (20:53 hrs.)

• Se trata de Pinotepa de Don Luis

El Financiero en línea



México, 1 de abril.- Jícaras labradas de los años 30 y 50, grabados en litografías y una decena de tenis "coloreados", muestran la continuidad cultural de Pinotepa de Don Luis, Oaxaca, y podrán ser admiradas en la exposición que se montará a partir de este viernes en el vestíbulo de la sala etnográfica Pueblos indios del sur, del Museo Nacional de Antropología (MNA), en esta capital.

Durante un siglo, el imaginario de los mixtecos de Pinotepa de Don Luis ha sido grabado en jícaras, y las generaciones jóvenes lo han reproducido también en el papel y en la lona con que se realizan los tenis de una reconocida marca, demostrando que la globalización está a su servicio y les permite revelar al mundo la vigencia de su cultura.

En la muestra, que durará dos meses, se podrán admirar aves, conejos y palmas, además se mostrará una colección de los materiales tradicionales en los que ese pueblo, el mixteco, plasma sus leyendas, mitos y relatos.

La exhibición temporal pretende que el público conozca la creatividad de este grupo indígena, reflejado en la variedad de elementos de los que literalmente "echan mano": jícaras, papel y lona.

La muestra temporal se compone de 40 cuencos labrados, parte de la colección histórica del MNA y algunos de las cuales datan de los años 30, seis grabados en litografías y una decena de tenis "coloreados" por miembros de Grabadores Mixtecos Unidos.

"En el acto de grabar primero jícaras y ahora en lona, hay siempre una leyenda detrás, se describen ideas, vidas, sueños que lo mismo constituyen logros que fracasos. Con ello, lo tangible se une a lo intangible, lo nuevo a lo antiguo, lo tradicional a lo moderno, lo local se fusiona con lo global".

Así lo expresó Alejandro González Villarruel, uno de los curadores -junto con el antropólogo Donaciano Gutiérrez y el etnólogo Efraín Cortés- de aves, conejos y palmas, que aborda el pensamiento de los habitantes de Pinotepa de Don Luis, una población de cerca de seis mil personas en la subregión mixteca



de la Costa de Oaxaca, dedicada en su mayoría a la agricultura, la ganadería, la elaboración de textiles y la artesanía

De acuerdo con el también subdirector de Etnografía del MNA, la tradición del grabado en este lugar data de por lo menos un siglo, como ya se ha mencionado, primero representado en las jícaras, un objeto que lo mismo se usa de sombrero que de naveta para el bautizo, es decir, está ligado a la vida cotidiana y litúrgica de Pinotepa de Don Luis, algunos cuencos han pasado inclusive de generación en generación.

Desde hace algunos años, los jóvenes comenzaron a vislumbrar las posibilidades de esta zoología fantástica que parte de las leyendas y se organizaron para traducirla sobre otras superficies, fue así como se conformó Grabadores Mixtecos Unidos.

Los autores de las pinturas realizadas en tenis son: Ildefonso López, Celestino Carro Fuentes, María Eugenia García Hernández, Mauricio Hernández, Antonio Marcial Cruz, Florencio Hernández Mejía, Miguel µngel Bautista Plaza, Santiago López Sarmiento, Fernando Sánchez, y Juan Alcázar, cuyas edades oscilan entre los 24 y los 54 años.

"Los principios básicos en los diseños desde las jícaras hasta las lonas, son la escala, la textura, el color, el patrón del estampado, la repetición, la colocación y el peso. El diseño, la iconografía, los colores, y las formas de los grabadores mixtecos sólo se pueden entender al relacionarlos con su medio físico y socio cultural", expresó González Villarruel.

"El medio natural que se expresa con flores, plantas, raíces, animales y minerales, que permiten el desarrollo de la fantasía, por el lado del medio sociocultural, son referencias y significados de sus relaciones y de su pensamiento mágico-religioso. Mediante esta expresión su pensamiento cosmogónico pone orden en el universo", agregó.

A pesar de su distinta periodicidad expresada en la diversidad de materiales, las piezas que componen la exposición tienen un común: los temas, en su mayoría leyendas y mitos que parten de la época prehispánica y en los que pueden encontrarse a tres protagonistas recurrentes: las aves, los conejos y las palmas. (Con información de Notimex/GCE)

http://www.elfinanciero.com.mx/ElFinanciero/Portal/cfpages/contentmgr.cfm?docId=181385&docTipo=1&orderby=docid&sortby=ASC





Reunión de musas en Nueva York



Vista de una reproducción de la obra de Pablo Picasso titulada "Mujer desnuda acostada" EFE/SOTHEBYÂ'S

Los retratos de veinte mujeres que inspiraron a grandes artistas del siglo XX como Pablo Picasso, Andy Warhol o Edvard Munch, centran la exposición que la casa de subastas Sotheby's les dedica del 2 al 14 de abril en Nueva York.

EFE "Esta exposición no contempla cada obra de manera individual, sino que muestra el diálogo entre ellas, y por ello se ha querido que todas estuvieran en una misma sala, para captar la intensidad en su máxima esencia", explicó hoy a Efe el responsable de Arte Contemporáneo de Sotheby's, Tobias Meyer.

La muestra, que lleva por título "Mujeres", reúne una ecléctica selección de veinte obras, en las que grandes artistas retrataron a sus musas a través de la pintura, la fotografía o la escultura.

Entre los lienzos expuestos se encuentran tres del malagueño Pablo Picasso (1881-1973), en los que plasmó su pasión por sus amantes Marie-Thérèse Walter (1909-1977) y Dora Maar (1907-1997), y su esposa Olga Koklova (1891-1954).

"Si se observa al mismo tiempo la Marilyn Turquesa, de Warhol (1928-1987), y 'El Reposo', de Picasso, uno se percata de que son polos opuestos: mientras que Picasso muestra el fetichismo por una pareja sexual, distorsionada, Warhol glorifica a una diosa del cine en un símbolo de la vida y la muerte", destacó Meyer.

El experto explicó también que en el caso de "El Reposo" era tal la obsesión de Picasso por las mujeres, "que el pincel se convirtió en una extensión de su ser que lucha contra la fisonomía femenina".

Las obras expuestas en la sede neoyorquina de la casa de subastas londinense pertenecen a la colección privada del multimillonario Steven Cohen, quien por primera vez ha cedido una parte de ella para una muestra.

Meyer señaló que la idea surgió mientras contemplaba la colección de Cohen, una de las más importantes



del mundo, y reparó en el gran número de mujeres que protagonizaban esas obras de arte.

La "Madonna" del noruego Edvard Munch (1863-1944), el "Retrato de una joven campesina" del holandés Vincent Van Gogh (1853-1890) o el desnudo de "Rosa" del británico -y nieto del padre del psicoanálisis, Sigmund Freud-, Lucian Freud (1922), son algunas de las sensuales obras expuestas.

"La mayoría de estas musas elevaban uno de sus brazos cuando posaban porque es un gesto que muestra la disposición sexual a través de la sensualidad de la axila y la esencia que desprende", indicó Meyer.

Además de las pinturas, se exponen dos esculturas en bronce del francés Henri Matisse (1869-1954) y dos fotografías de la artista estadounidense Cindy Sherman (1954) y de Richard Prince (1949).

Meyer indicó que la idea y el concepto de la exposición fueron "muy espontáneos" porque, "al fin y al cabo, no es más que un conjunto de obras maestras fascinantes que, reunidas, hacen que uno no quiera abandonar la sala".

Junto a las obras citadas, también hay otras de Paul Cezanne, Henri Matisse, Amedeo Modigliani, Robert Rauschenberg y Susan Weil, Wilem De Kooning, Yves Klein, Gerhard Richter, Marlene Dumas y Lisa Yuskavage.

 $\underline{\text{http://www.diarioinformacion.com/secciones/noticia.jsp?pRef=2009040200_5_870453_Cultura-Reunion-musas-Nueva-York}$



Así es el alma de los desfavorecidos



EFE | MADRID

Actualizado Viernes, 03-04-09 a las 12:54

Los expresivos ojos de los protagonistas de los retratos de <u>Fazal Sheikh</u> miran de frente al espectador en unas imágenes cargadas de dramatismo, pero también de belleza, con las que el fotógrafo norteamericano quiere romper con ideas preconcebidas de lugares como Somalia, Afganistán o la India.

Más de 150 de estas imágenes han sido reunidas por la <u>Fundación Mapfre</u> en la primera exposición que se le dedica en España a este autor y la retrospectiva más amplia e importante a nivel internacional que se organiza sobre un trabajo que Fazal Sheikh (Nueva York, 1965) inició en 1989 en Kenia.

Fotógrafo documentalista, Sheikh busca reflejar la realidad en la que viven los habitantes de países asolados por las guerras y el hambre y sometidos a tradiciones injustas, y hacerlo de una manera muy distinta "rompiendo las ideas preconcebidas que se tienen a través de los medios de comunicación", comentó el fotógrafo durante la presentación de la muestra.

En primera persona "Espero que la exposición sirva para que el espectador se distancie de esas ideas y así, cuando oigan noticias sobre esos países, lo visto aquí les haga reconsiderarlas", declaró Sheikh. Algunas de sus series le llevan hasta ocho años, ya que realiza una importante labor de documentación y se traslada a vivir con la gente sobre la que quiere hacer el trabajo. Esta relación le permite hacer unos retratos sencillos y directos de sus protagonistas, a los que da voz a través de textos en los que cuentan en primera persona la realidad que viven.

Fotógrafo documentalista, Sheikh busca reflejar la realidad en la que viven los habitantes de países asolados por las guerras y el hambre

Dotados de arte y belleza, sus retratos no excluyen el dramatismo de la situación y son el resultado "de una colaboración, una búsqueda, una apertura a la vida de sus protagonistas". Esa colaboración que logra con los retratados es la que le interesa que establezca el espectador con su obra. "Quiero plantear preguntas y no postular respuestas", señaló el artista, a quien no le interesa tanto el acto de retratar como el estar inmerso en una comunidad.

"La foto en sí me lleva muy poco tiempo. El trabajo es el de establecer la relación y decidir con ellos qué es lo que quieren transmitir para que desaparezcan las ideas preconcebidas". Su intención es plantear preguntas que van más allá de los aspectos políticos o financieros, "me interesan las personas, las



situaciones y las diferentes formas en que se puede fotografiar una sociedad", y para que su trabajo llegue al mayor número de personas abre la posibilidad de acceder a sus libros en la web.

En opinión de Pablo Jiménez Burillo, director del Instituto de Cultura de la Fundación Mapfre, Sheik es "uno de los grandes fotógrafos del mundo. Un autor realmente especial que plantea una visión de la realidad con una carga artística enorme. La exposición es muy densa de contenido y al mismo tiempo tremendamente bella".

El recorrido de la muestra El recorrido planteado por el comisario Carlos Gollonet muestra cómo Sheikh centró inicialmente su atención en refugiados de distintas partes del mundo y después se interesó, en los últimos años, en la discriminación que sufren las mujeres indias desposeídas de todo derecho. Las dos primeras series, Kenia (1989-1991) y Sudáfrica (1989) muestran los trabajos iniciales, con algunas imágenes no expuestas hasta ahora.

"A Sense of Common Ground, África del Este (1992-1994)", es el resultado de tres años de viaje por campamentos de refugiados de Kenia, Malawi y Tanzania, mientras que en "The Victor Weeps",(1996-1998)" retrata refugiados afganos que llevaban viviendo en la frontera casi veinte años. En 2000 Sheikh se trasladó al noreste de Kenia para visitar tres campamentos ubicados en los alrededores de Dabaab y retomar en "A Camel for the Sun, Somalia", el trabajo inconcluso que inició con "A Sense of Common Ground".

La serie Ramadan Moon-Holanda (2000) la realizó por encargo y narra la situación que vive una mujer somalí en Ámsterdam, mientras que los protagonistas de "Simpatia", Brasil (2001), son los inmigrantes del Gran Sertão brasileño. El recorrido finaliza con dos series realizadas en la India. "Moksha" (2003-2005), con imágenes de algunas de las miles de viudas que llegan a Vrindavan para esperar su muerte, y "Ladli" (2005-2008), continuación de Moksha que completa el retrato sobre la discriminación que sufren las mujeres en ese país.

http://www.abc.es/20090402/cultura-arte/alma-desfavorecidos-200904021623.html



Flamenco y fotografía, un vínculo hondo

Una muestra describe en Sevilla la relación entre flamenco y fotografía desde el siglo XIX hasta hoy SANTIAGO BELAUSTEGUIGOITIA 03/04/2009

El flamenco y la fotografía han tenido siempre un vínculo hondo. Fotógrafos de mediados del siglo XIX vieron en el flamenco una forma de expresión que trascendía el tiempo y extendía una red de sugerencias. El interés por el flamenco iba parejo con su explosión de significados antropológicos, sociales, culturales, artísticos e, incluso, mágicos.

La exposición *Prohibido el cante*. *Flamenco y fotografía*, que se inaugura hoy a las 20.00 en el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (CAAC) y cuyo comisario es José Lebrero, ofrece un recorrido por este vínculo. Un total de 200 fotografías de 70 autores procedentes de varios países trazan un cuadro completo del arte andaluz por antonomasia. La exposición, coproducida por el CAAC y la Sociedad Estatal de Conmemoraciones



Culturales, concluirá el próximo 30 de agosto.

La nómina de fotógrafos reunidos es impresionante. El flamenco ha captado el interés de Brassaï, Robert Capa, Henri Cartier-Bresson, Pierre Gonnord, Man Ray, Inge Morath, José Ortiz Echagüe, Colita, Carlos Pérez Siquier, Carlos Saura o Alberto Schommer, entre otros.

Prohibido el cante (el nombre de la muestra alude a una indicación que se leía en tabernas en los años de la posguerra) cuenta con un amplio catálogo. La consejera de Cultura, Rosa Torres, resumió ayer el objetivo de la muestra: "sacar el flamenco de lo pequeñito, lo local y lo íntimo para compartirlo porque el flamenco siempre ha tenido en su ánimo ser universal".

En el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (Monasterio de Santa María de las Cuevas, en la Cartuja de Sevilla). La muestra se inaugura hoy a las 20.00 y estará abierta hasta el 30 de agosto.

 $\frac{http://www.elpais.com/articulo/andalucia/Flamenco/fotografia/vinculo/hondo/elpepucul/20090403elpand_13/Tes$





Un exiliado de la Guerra Civil 'escribe' un blog desde el pasado

El diario, que actualiza la Generalitat de Cataluña, es una de las iniciativas que recuerdan el éxodo republicano

BERTRAN CAZORLA - Barcelona - 03/04/2009



Hoy, tras una noche terrible de insomnio y pesadillas, con un dolor sin límites, he cogido mi pequeño bloc y he escrito: 'Hoy es el día más triste de mi vida. Abandonado por todos, sin poderme acomodar, lleno de añoranza y un mañana lleno de incertidumbre". Con este post arranca el blog Dietario de un exiliado. Fue colgado en la red a principios de marzo pasado, pero su autor, Ramon Moral, escribió la anotación hace 70 años. Acababa de huir de España, donde había luchado en el ejército republicano durante la Guerra Civil, y no volvería hasta el retorno de la democracia, en 1977. Plasmó sus vivencias en un diario hasta el 24 diciembre de 1939. Y hasta el 24 de diciembre de 2009, el blog se irá actualizando, y publicará, en tiempo real pero setenta años después, las anotaciones - en lengua catalana - de Moral. Se trata de una de las iniciativas con las que el Memorial Democrático de la Generalitat de Cataluña está conmemorando el aniversario del fin de la Guerra Civil y el inicio del exilio. El blog se enmarca dentro de una web más extensa que ha preparado esta institución para recordar el 70° aniversario del inicio del exilio republicano, y no es la única iniciativa digital que rememora estos hechos. Otro ejemplo es el de la Institución de la Letras Catalanas (ILC), que también depende de la Generalitat, que ha abierto el blog La ruta de l'exili. Dia a dia 70 anys després. Esta plataforma recuerda a través de posts diarios el periplo que siguieron algunos de los ilustres miembros de la ILC, como el filólogo Pompeu Fabra, la escritora Mercè Rodoreda o el historiador Antoni Rovira i Virgili. Pero también ciudadanos menos célebres sufrieron el



exilio. Uno de ellos era Ramon Moral, barbero y estudiante de derecho, nacido en <u>L'Hospitalet de Llobregat</u> (Barcelona) en 1908.

Experiencias personales y ecos de los acontecimientos históricos

En su diario, convertido ahora en blog, se mezclan los ecos de los últimos estertores de la Junta de Defensa de Madrid, el último bastión republicano, o de la ocupación alemana de Checoslovaquia, preludio de la Segunda Guerra Mundial, con sus vivencias íntimas. Las más punzante es la añoranza que Moral refleja de su mujer y su hija, que seguían en Cataluña. "En las horas de soledad lloraba por no poder tener el consuelo de disponer de ninguna fotografía de la familia. Ni de mi Pepita [su mujer] ni de mi hijita Montserrat", anotó, el cinco de marzo de 193, Moral, que murió en 1998, cuando Internet empezaba a revolucionar las telecomunicaciones con correos electrónicos y blogs.

Este protagonista de una microhistoria que arranca en <u>Arles</u>, en el sur de Francia, narra también sus intentos fallidos de pedir ayuda a conocidos con influencias en Perpiñán para no ingresar en alguno de los temidos campos de refugiados españoles que se habilitaron junto a la frontera pirenaica. El fracaso de las gestiones de Moral, militante de Esquerra Republicana (ERC), delata cierta decepción: "Me decían que no podían hacer nada por mi. Que me contentase quedándome donde estaba, porque otros, la mayoría, estaban en los campos. ¿Y ellos? ¡En el hotel! ¿Pagando quién? ¡Ah! Política. ¡Algún día saldrá todo esto!", anotó el <u>el 11 de marzo</u>.

Decepcionante es también su búsqueda de trabajo: "Es inútil porque el Gobierno francés ha publicado unas órdenes muy severas, amenazando con fuertes multas, contra quienes den trabajo a cualquier español", observaba Moral, emigrante aún sin papeles, el mismo día en que asume que su futuro está "en Francia, pensando en francés, sabiendo francés, y de espaldas a España, donde no puedo pensar en volver".

Este blog supone además la recuperación del dietario de Moral, <u>ya fue editado</u> bajo el título Diari d'un exiliat en 1979 por Publicacions de l'Abadia de Montserrat, que ha facilitado para la iniciativa uno de los pocos ejemplares que quedaban de la obra. El de Moral no es el único caso de exiliados que plasmaron su experiencia en un libro. Uno de los pioneros fue Emili Sabaté, que ya publicó, en 1943 en Méjico, su *Diari d'un refugiat català*. Ya en 1972, Edicions 62 también editó las Cartes des dels camps de concentració, de Pere Vives.

Y si muchos exiliados se sirvieron de los libros para plasmar su experiencia, muchas entidades usan ahora la web para recordar la España de aquella época. No sólo lo hace la Generalitat de Cataluña. La Fundación Jaime Vera, próxima el PSOE, ha abierto el <u>Portal del Exilio</u> para recopilar aportaciones científicas y personales sobre el periplo republicano. Y el Ayuntamiento de Tàrrega (Lleida) ha recogido en su web <u>Tàrrega 1939</u>, que es el resultado de una exposición, las historias de los 330 vecinos de esta localidad que tuvieron que abandonarla en 1939.

 $\underline{http://www.elpais.com/articulo/cultura/exiliado/Guerra/Civil/escribe/blog/pasado/elpepucul/20090403elpepucul_4/Tes}$





La opinión que no se ilustró

Un libro reúne viñetas de las páginas de opinión de 'The New York Times' y saca a la luz algunas que no fueron publicadas en su día por el diario

BARBARA CELIS - Nueva York - 03/04/2009



Antes de que nacieran los blogs estaban las páginas de opinión de los diarios. En uno de ellos, a principios de los años setenta, se produjo una revolución: en la página opuesta a los editoriales de The New York Times comenzaron a publicarse opiniones externas sobre todo tipo de temas, algo que hasta entonces no había ocurrido en ese diario. Nacía la página mundialmente conocida como Op-Ed (opposite to editorials, enfrente de los editoriales), quizá la más influyente del mundo periodístico. Y se decidió que, en lugar de ilustrar esas opiniones con fotografías, se invitaría a los mejores artistas para que interpretaran las ideas de las tribunas con total libertad. O casi.

Kraus: "Lo que parece censura a veces es ignoracia o antipatía"

Ilustrar ideas políticas, religiosas, de importancia social y habitualmente polémicas es un arte que no siempre es compartido por quienes dirigen un periódico. "Pero quienes conocen por dentro un diario saben que lo que desde fuera se define con simpleza como censura a veces simplemente es un jefe con criterios diferentes, con antipatías concretas o simplemente ignorante". Son las palabras de Jerelle Kraus, responsable de arte de la página de opinión del diario The New York Times durante 13 años y autora del libro All the art that's fit to print (and some that wasn't), (Todo el arte que cabe en las páginas, y algo del que no cupo) un juego de palabras doble que alude al mensaje que ese diario lleva en su portada desde su fundación, "All the news that's fit to print" ("Todas las noticias que entran en la página").

Kraus calcula que aproximadamente un 10% de las ilustraciones que encargó en esos 13 años nunca llegaron a los lectores. Le ocurrió a una imagen del tirano ugandés Idi Amin por ser "demasiado severa", a Bill Clinton transformado en cruzado por ser "poco respetuosa", a Henry Kissinger por presentarlo con



sus *aventuras bélicas* tatuadas por todo el cuerpo y hasta a un termómetro que el poderoso editor Howell Raines consideró "pornográfico".

Pero el otro 90% sí consiguieron su objetivo: alcanzar el hemisferio derecho del cerebro, el de las emociones y la intuición del lector, obligarle a pensar o a interpretar de otra manera el texto al que acompañaban. Cerca de 300 de esas extraordinarias ilustraciones, incluidas una treintena "nunca publicadas" -Kraus evita la palabra *censura*-, se recogen ahora en un libro que recorre no sólo la época de Kraus, sino los 38 años de historia de la página Op-Ed.

En ella han colaborado un batallón de artistas imprescindibles, como Ralph Steadman, (célebre entre otras cosas por su matrimonio artístico con Hunter S. Thompson), Horacio Cardo, Brad Holland, Anita Siegel, Roland Topor, Philip Burke o Marshall Arisman. El libro, que incluye el trabajo de 142 creadores internacionales, viaja a través del arte a lo largo de los acontecimientos clave de las últimas décadas, pero también le da voz a decenas de autores y periodistas y ofrece reveladoras anécdotas sobre la concepción y el trabajo en la Op-Ed, construyendo un volumen destinado a convertirse en una de las biblias de la historia de la ilustración periodística moderna.

Sin embargo, *All the art that's fit to print* -que *The New York Times* no ha reseñado, pese a que su autora comenzó a trabajar en él cuando aún era miembro de su redacción, que abandonó en 2007- está consiguiendo publicidad en Estados Unidos precisamente porque muestra las imágenes que *The New York Times* no se atrevió a publicar. La *supuesta censura* es lo que más llama la atención, aunque la mayoría de lo que aparece en el libro sí se publicó. "Si trabajas para un periódico no eres independiente, aunque sea el mejor periódico del mundo, como en este caso. Y los editores temen más a las imágenes que a las palabras, porque son mucho más directas. Pero mi principal objetivo al escribir este libro era retratar un fenómeno cultural y mediático, diferente al de las viñetas o tiras cómicas [el diario neoyorquino las tiene prohibidas], que supuso una revolución dentro del periodismo visual", explica Kraus.

El libro también alude a una época que ella considera acabada, puesto que desde que la ilustración se hace por ordenador, el artista "se ha domesticado", ha optado por ofrecer diferentes versiones de la obra y es menos conceptual. Según el ilustrador Mark Podwell, "lo que era maravilloso del arte en la Op-Ed de los setenta y ochenta es que no era literal. Tardabas un rato en entender lo que veías. Además solías hacer un dibujo y se imprimía. Hoy es muy raro que no te obliguen a cambiarlo o que directamente lo rechacen". Es curioso observar el destino de algunos dibujos y la astucia de los jefes de arte para conseguir publicarlos. Podwall dibujó un tanque cuyo cañón estaba formado por una menora (el candelabro judío) para acompañar un artículo sobre la guerra de Líbano en 1982. No se publicó. Curiosamente, años después apareció en el mismo diario ilustrando un artículo abogando por el derecho de Israel a defenderse.

Entre los que nunca llegaron al papel hay decisiones que realmente tienen poco que ver con el concepto político de censura y más con las percepciones subjetivas. Howell Raines, que llegó a dirigir *The New York Times* (y dimitió en 2003), fue redactor jefe de opinión y una de las pesadillas de Kraus. "Sólo alguien con una mente tan retorcida como la suya podía ver un pezón en una bombilla (con la que se ilustraba un artículo sobre el *copyright* e Internet) o una eyaculación en un termómetro (que acompañaba las cartas al director)". Sin duda Raines es quien sale peor parado en un libro que también describe cómo aquel director abortó un dibujo del internacional Ben Shahn alegando que el artista "no sabe dibujar".

http://www.elpais.com/articulo/cultura/opinion/ilustro/elpepucul/20090403elpepicul_3/Tes





Érase otra vez...

La literatura infantil se renueva, pero los superventas son los clásicos de siempre, como 'Caperucita' - El miedo atávico a la soledad, el abandono o la violación no tiene sustituto ANA PANTALEONI 03/04/2009



Érase una vez y otra y otra que Caperucita llegó a casa de su abuelita y... La literatura infantil se renueva con grandes ilustradores, pero los superventas siguen siendo los cuentos de siempre en múltiples versiones. ¿Los niños eligen los clásicos o son los padres los que transmiten cuentos que ya les narraron sus abuelos?

Alguien inventó a Caperucita para evitar que las niñas fueran al bosque En el original, la bruja intentó matar a Blancanieves tres veces

"Los clásicos son patrimonio de la humanidad", dice Roser Capdevila

Los niños piden que se les repita el cuento para ganar seguridad

España es uno de los países europeos que más literatura infantil editan, aunque en los quioscos siguen ocupando lugar preferente los cuentos troquelados de *La ratita presumida*. Los clásicos, muchos de ellos de tradición oral y recopilados por los grandes maestros, como Hans Christian Andersen, los hermanos Grimm o Charles Perrault, conviven con una amplia producción contemporánea de calidad nacional e internacional.

"Todos vivimos al margen de la literatura infantil hasta que tenemos un niño cerca, y entonces se recurre a las referencias del pasado, pero si das un paso descubres los cuentos actuales", dice Pep Molist, crítico literario. El relato infantil vive un buen momento, resurge la figura del cuentacuentos y se crean novedades. Sin embargo, nada ni nadie puede superar al lobo, la bruja y la madrastra. Son representaciones del conflicto, y sin conflicto no hay cuento.

"Los cuentos tradicionales son un buen instrumento para conducir los conflictos inconscientes. El niño se encontrará, cuando lee *Pulgarcito*, con los sentimientos de pequeñez e impotencia; con el sentimiento de





abandono en *Hansel y Gretel*, con la envidia en *Blancanieves*, con los celos en *Cenicienta...*", explica la psicóloga clínica Beatriz Azagra.

Los padres cada vez tienen menos tiempo para contar y menos tiempo para la imaginación. "La sociedad actual requiere dedicación al trabajo, a las compras, al ocio... y realmente el momento para disfrutar con los hijos es muy poquito, aunque es cierto que hay una nueva generación de madres muy preocupadas que ya buscan el cuento antes de tener a su bebé", explica Numancia Rojas, experta en el arte de contar y enseñar a contar. "La crisis tiene algo bueno: vamos a tener que recurrir a lo ancestral, a la conversación en familia".

En la casa de la ilustradora Roser Capdevila hay mucha luz y detalles de las famosas trillizas de su creación en cada rincón. Cuando no se trata de dibujos, son fotos de sus hijas, las reales. "Los clásicos son patrimonio de la humanidad", reivindica. "No son de un autor concreto". La prueba de que los cuentos populares no entienden de fronteras la tiene en su propia experiencia. "Hace años me invitaron a Japón y expliqué un cuento en una de las escuelas. Son niños muy receptivos. Mediante dibujos les conté el cuento de *Pulgarcito*, y resultó que ellos lo conocían exactamente igual. A Pulgarcito se lo comía un buey".

Los clásicos se reeditan continuamente. Las editoriales apuestan por las nuevas creaciones, pero también juegan con la nostalgia. Una de las últimas colecciones son los *Cuentos inolvidables*, de Ferrándiz, con títulos como *Mari Pili en biscúter* y *El Urbano Ramón*.

"Desde el punto de vista comercial funciona la nostalgia del pasado. Los compran los que eran niños hace 30 o 40 años, o los abuelos y abuelas", explica Virgilio Ortega, director editorial de Planeta DeAgostini. Ortega defiende también la creación de nuevas historias. "En estos momentos estoy en Bolonia -la mayor feria mundial de literatura infantil- y salgo de una exposición de ilustradores infantiles. Son auténticos artistas. Enmarcaría esos dibujos y los pondría en mi casa. Y no están llegando tanto como se merece", exclama desde el otro lado del teléfono. "Se están creando libros muy buenos, pero no todos se están promocionando", lamenta Ortega.

La facturación anual del sector de literatura infantil y juvenil fue de 330 millones de euros en 2008, lo que supone un crecimiento en los últimos cuatro años del 21%.

Thule es una de las editoriales que tratan de innovar. José Díaz, su editor, se queja de que el mercado "es un tanto conservador". Ellos apuestan por los cuentos de nueva creación, aunque también se apuntan a los clásicos versionados. Tienen un cuento que se llama *La boca del lobo*, la historia explicada desde el punto de vista del lobo de *Caperucita*, que reconoce apenado que todo fue un accidente. "No está mal que se cuenten de nuevo los clásicos, pero nosotros buscamos otra cosa. España está en un primer nivel mundial en ilustración, pero en cuanto a la letra existe la creencia de que el texto para niños es un texto para tontos", remarca Díaz.

Otro de los cuentos editados por Thule se llama *El libro inclinado*, de Peter Newell (EE UU, 1912). Es la historia del carrito de un bebé que se le escapa a su madre y va atropellando a todo el mundo. "Es curioso ver cómo una historia de entonces es tan moderna". Se lo pueden preguntar a Caperucita Roja, tantos años repetida.

Numancia Rojas defiende esta primera versión de la historia: "En la época de Luis XIV se produjeron una serie de violaciones en los campos de las poblaciones cercanas a París. Las víctimas eran adolescentes. Alguien inventó a Caperucita Roja para asustar a esas jóvenes y evitar así que fueran al bosque. Si realmente querían inventar un cuento maravilloso, ¿por qué el lobo espera a Caperucita en la cama y no se la come en el bosque? El rojo de su vestido simboliza la adolescencia, cuando llega la menstruación". Otro, Antonio Rodríguez Almodóvar, ha publicado *La verdadera historia de Caperucita*, en la que el leñador no salva a nadie, sino que la niña se da cuenta de que quien está en la cama es el lobo. En esta historia no existe la figura del macho-salvador de ninfas inocentes.

Cada país tiene sus preferencias. En España, los favoritos son *Caperucita Roja, Cenicienta, Las siete cabritillas, Los tres cerditos, Blancanieves, La ratita presumida, Hansel y Gretel y La Bella Durmiente,* enumera Teresa Tellechea, editora de SM. En Reino Unido, uno de los más solicitados es *Ricitos de Oro y los tres osos;* en Francia, *La princesa y el guisante*, mientras que en Alemania gusta *Hansel y Gretel*. Las editoriales se repiten con los títulos, pero no más que los niños. ¿Por qué el niño se obsesiona con el mismo cuento? Lo pide uno y otra vez, semana tras semana. Los padres buscan distraer su atención, le ofrecen otros títulos, van juntos a la librería, pero no hay remedio. El niño quiere *ese* cuento. "Hay niños que se enganchan con determinados cuentos o con determinadas películas. No hay que preocuparse. Les tranquiliza escuchar o ver siempre lo mismo. Al niño la incertidumbre no le gusta, le





inquieta. Como ya sabe que va a acabar bien, tiene un control sobre esa angustia", explica Arancha Fernández, psicóloga clínica del hospital madrileño La Paz.

Al memorizar el cuento, el niño puede construir un primer andamiaje mental, algo así como formatear el disco duro. Es importante contarles siempre de la misma forma la historia para su seguridad mental, por eso protestan cuando se les varía una coma.

Los cuentos de hadas, según Azagra, permiten al niño disociar los sentimientos y manejar la ambivalencia. Existen las hadas y la madrastra, el príncipe y el lobo, pueden disociar en personajes buenos y malos y manejarse con ellos, de la misma forma que deberá hacer con sus sentimientos. El estilo políticamente correcto también influye en el cuento. No todo el mundo sabe que la madrastra intentó matar a Blancanieves tres veces. Antes de la manzana envenenada, lo había probado con una púa de peine envenenada; tras su fracaso la quiso estrangular con un lazo rojo. Ésa es la verdad verdadera, pero la versión de Disney lo ha dejado en sólo dos intentos. Y la cosa no acabó con beso en la versión popular. Los enanitos llevaban a Blancanieves en una caja de cristal, y uno de ellos tropezó. Con el golpe, Blancanieves expulsó el trozo de manzana y despertó.

"Explicamos siempre los mismos cuentos, y en versiones apócrifas. La educación exige que todo sea políticamente correcto, pero a pesar de todo no puedes evitar que los niños se enamoren de los Simpson y de Shin Chan. Puedes crecer en un mundo de algodón, pero te aburres. Ha habido dos épocas políticamente correctas, la época victoriana y ahora, que vivimos una época en que los cuentos son políticamente correctos", explica la profesora universitaria Teresa Durán.

La profesora de edición de literatura infantil Estrella Borrego considera que los cuentos pueden hablar de todo, "también de la crueldad". "El secreto está en el cómo y, eso sí, el final siempre tiene que ser positivo, esperanzador. En cualquier caso, la censura la ejerce el propio lector. Los niños saben muy bien lo que les gusta y por qué. Y odian las mentiras", afirma.

Los padres y los maestros son los que tienen que elegir. Ellos tienen la responsabilidad. "Echo de menos que la literatura infantil no sea una asignatura obligatoria en Ciencias de la Educación", dice Carme Gil, escritora de relatos para los más pequeños. La semana pasada publicó su quincuagésimo noveno libro, *El tesoro de la laguna*. Su cuento favorito, sin embargo, es *La ratita presumida*, porque siempre se lo contaba su madre.

Los padres pueden confiar en el librero para abordar la nueva literatura infantil. "El problema está en seleccionar entre todo lo que se edita. Generalmente no se elige el mejor producto, sino el que más se publicita", añade Gil. Y aquí es donde entra el poderoso y omnipresente mundo de Disney, capaz de cautivar al niño. "Disney hace su labor. Las ilustraciones son fantásticas, pero los textos son ñoños. Los niños conocen los clásicos por Disney, y es una versión parcial y generalmente censurada. El problema de la literatura infantil es que se considera a los niños tontos y sufre censura por parte de las editoriales y también por parte de los padres", explica Gil.

En Disney aseguran que su mundo es igual a fantasía. "No se trata de endulzar o no, sino de hacer que los niños también disfruten de la imaginación, donde todo puede pasar", dice una portavoz.

El clásico de animación *La Bella Durmiente* ha celebrado este año el 50° aniversario convertido en un icono del imperio que montó Walt Disney. La historia de la princesa Aurora es uno de los grandes éxitos de los estudios estadounidenses. Prueba de que Aurora emociona son sus seguidores en la red social Facebook, donde esta princesa cuenta con más de 13.000 *fans*, dos mil más que Blancanieves, que también habita en Internet.

La ilustradora alemana Stefanie Pfeil defiende las historias del pasado. Ella nació muy cerca de Kassel, donde crecieron los Grimm. "Eran tan brillantes que vale la pena que se conozcan".

Cada vez más se recurre al cuentacuentos, una figura que siempre ha existido, pero que ahora se profesionaliza. Diego Magdaleno lleva 12 años en ello. Curiosamente, no cuenta las mismas historias a su hija que a su público. "Es necesario que haya un personaje malo, algo que se tiende a evitar, pero eso no es bueno. En la vida hay lobos. Los personajes malos no pueden desaparecer". Su hija Candela siempre le pide *Caperucita Roja*. Él prefiere otro, el cuento de *Paco*, un ratón que viaja a la Luna y allí descubre que no es un queso y colorín colorado este cuento se ha acabado.

http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Erase/vez/elpepusoc/20090403elpepisoc_1/Tes



La correspondencia de los autonautas

Se publican las cartas de Cortázar con su mujer, Carol Dunlop, y Silvia Monrós-Stojakovic

ELPAÍS.com - Madrid - 07/04/2009



Los que se engancharon a la escritura sentimental, y viajera, de Julio Cortázar con su libro a dúo con Carol Dunlop, su última mujer, tienen ahora la oportunidad de regresar al clima literario de *Los autonautas de la cosmopista*. La editorial Alpha Decay publica la próxima semana cartas cruzadas entre ambos amantes, el escritor y la fotógrafa, y cartas que se escribieron ambos con su amiga serbia Silvia Monrós-Stojakovic, que también fue traductora del autor al serbio.

El volumen, titulado *Correspondencia. Julio Cortázar, Carol Dunlop, Silvia Monrós-Stojakovic*, reúne nueve cartas y postales del autor de *Historias de cronopios y de famas*, junto a cinco de Dunlop y otras cinco de Monrós-Stojakovic. En las misivas, fechadas a principios de los años ochenta, se recoge la preocupación de Dunlop después de que a Cortázar la diagnosticaran una leucemia, el dolor del autor por la muerte de su esposa y la emoción ante la escritura de *Los autonautas de la cosmopista*.

Alpha Decay ha querido que las cartas conservaran los problemas idiomáticos que son evidentes -Carol era norteamericana, Silvia es serbia; las cartas de Julio han sido corregidas de sus *lapsus calami*-; aquí publicamos algunas, que permanecían inéditas. La editorial pondrá a la venta el libro el próximo lunes, 13 de abril.

 $\underline{http://www.elpais.com/articulo/cultura/correspondencia/autonautas/elpepucul/20090407elpepucul_5/Tes}$



Le Carré ante el fin de una era

GUILLERMO ALTARES 04/04/2009



El autor británico vive al sur de Inglaterra, aislado y a la vez pendiente de todo lo que acontece en un mundo dominado por el miedo y una crisis "tan drástica e irreversible como la caída del muro de Berlín". El hombre más buscado es su nueva novela.

La vida y la obra de John Le Carré giran en torno a un gran tema: la lucha de un hombre por permanecer moral en un mundo amoral. Y como ocurre con Albert Camus o George Orwell, la mezcla de talento con una visión política del mundo, la unión del compromiso y la experiencia, han producido una literatura gigantesca, pero también un referente moral más allá de las letras. Basta con pasar la primera media hora con él en su casa de Cornualles para darse cuenta de que Le Carré, seudónimo de David Cornwell, está incluso por encima de su leyenda. Es un hombre sabio, generoso, divertido, afable, que mira la vida desde la constante preocupación por el otro. Vive aislado, a pocos kilómetros del Land's End del suroeste de Inglaterra, el fin del mundo, en un lugar llamado Tregiffian, que quiere decir algo así como "un refugio junto al mar". Pero el aislamiento es sólo físico: está perfectamente informado, pregunta por Zapatero, Aznar y la situación en el País Vasco. Tiene el estudio lleno de novedades literarias, desde el Larsson, que todavía no ha leído, hasta McMafia, de Misha Glenny. Su último libro, El hombre más buscado, es buena prueba de ello. Es una gran novela sobre el mundo posterior al 11-S, ambientada en Hamburgo. Es un puro Le Carré: hay espías, muchos, de varios países y agencias; víctimas del sistema; inmigración ilegal, Chechenia; banqueros con las cuentas poco claras, héroes cansados que seguramente ni siquiera lo sean y, cómo no, personas que tratan de sobrevivir a todo esto sin vender su alma.

"No paro de decirles a mis nietos que tienen mucha suerte de estar vivos en un momento como éste. Es radical y revolucionario"





Le Carré (Poole, Dorset, 1931) concede a los visitantes todo el tiempo que necesiten. Tras cinco horas de encuentro, uno abandona Tregiffian con la certidumbre de haber conocido a uno de los hombres del siglo, de éste y del pasado, con la extraña sensación de que a veces, sólo a veces, la palabra, la literatura, tienen la fuerza y la estatura moral que queremos concederles.

PREGUNTA. La inmensa avaricia de las grandes corporaciones y de los bancos ha sido uno de los temas centrales de sus últimos libros, incluido El hombre más buscado.

¿Ha sido ésa la causa de la crisis que padecemos?

RESPUESTA. Es un sistema imposible de mantener... Hay grandes corporaciones cuyos presupuestos son superiores a los de algunos países, y tienen una influencia enorme. Una parte de la globalización consistía en dar a la industria y al comercio un gran poder. La idea era que podría haber un crecimiento ilimitado en un mundo ilimitado y que eso sería sostenible desde el punto de vista ecológico y financiero. Traería lo que mucha gente creía que era prosperidad y felicidad. Allí donde he viajado del mundo en desarrollo, he visto que los efectos de la globalización no eran precisamente ni la felicidad ni la prosperidad universal.

P. Pero supongo que nunca intuyó que contemplaría el final del sistema bancario tal y como lo conocemos.

R. Es casi como un movimiento popular. Y es tan drástico y tan irreversible como la caída del muro de Berlín. No paro de decirles a mis nietos que tienen mucha suerte de estar vivos en un momento como éste. Creo que es mucho más que la revisión de la historia económica. Esto es radical y revolucionario. Y es muy posible que los resultados sean positivos. En los últimos años, he tratado de escribir sobre cuáles fueron las disciplinas que han reemplazado a las que nos fueron impuestas durante la guerra contra el comunismo. Hubo un vacío, necesitábamos un nuevo enemigo, lo encontramos en el islam, necesitábamos una nueva excusa. Puede ser que estemos ante un momento revisionista, no creo que todos nos convirtamos en socialistas de la noche a la mañana, pero sí que se inventará una nueva forma de respeto mutuo.

P. ¿Y no cree que en cierta medida el socialismo está regresando?

R. Ha vuelto la era de los Gobiernos fuertes. Durante muchos años el Gobierno era el enemigo, en la época del capitalismo ilimitado, en la era de Bush. Se ha demostrado que eso era un tremendo error. El futuro es imposible de prever, puede funcionar o puede que no. Pero no creo que sea un futuro negro. Puede ser, insisto, en mi país, positivo. En mi caso, la literatura me ha convertido en un hombre rico, pero la distancia entre los ricos y los pobres es terrible y en este momento estamos divididos entre los que están afectados por la recesión y aquellos que simplemente la observan. Pero el acto final de todo esto será mucho más igualitario.

P. Otro de los temas centrales de su último libro es la inmigración y la integración de las minorías musulmanas en Europa. ¿Es uno de los mayores problemas a los que nos enfrentamos?

R. En los británicos hay dos almas: aquellos que creen que nuestro pasado imperial nos ha hecho responsables de la inmigración y que, como explotamos sus países, ellos pueden venir aquí. Pero está la otra rama, nacionalista e insular, que es totalmente extraña a aceptar a otra gente. Pero ahora uno de cada cinco ciudadanos británicos es de raza mixta, lo que quiere decir que algo está pasando. Quizá hacen falta más generaciones. La experiencia de Rushdie y la declaración de una guerra cultural contra el islam ayudaron a esta polarización. Tras el 11-S no era seguro tener un tipo de piel en áreas urbanas y toda la retórica fácil sobre el islam ayudó a demonizar a esta gente. Lo que más me preocupa de la reacción tras el 11-S, y creo que es la ansiedad que he expresado en El hombre más buscado, es lo que eso nos hace a nosotros, mucho más de lo que les hace a ellos. Nos hace peores. Nos olvidamos de lo cerca que estamos en las sociedades occidentales de la tortura: la practicamos, a escondidas, o invitamos a otra gente a hacerla por nosotros. Haber organizado Guantánamo, tener cerca de 27.000 prisioneros secretos, porque





Guantánamo sólo es la punta del iceberg, el efecto es tan degradante hacia nuestras propias normas de comportamiento que no puedo pensar que no vaya a tener repercusiones sobre nosotros.

P. ¿Cree que Barack Obama va a ser capaz de arreglarlo?

R. Los que protestamos contra Guantánamo, contra la violación del *hábeas corpus* y de los derechos humanos pensamos que Obama sería capaz de parar todo esto. Tenemos que esperar y ver hasta qué punto este Gobierno es liberal en la realidad, hasta qué punto se puede permitir serlo porque su primera preocupación es la economía. Tiene que seleccionar prioridades. No puede luchar contra todo a la vez.

P. La guerra fría estuvo marcada por la paranoia, pero el mundo posterior al 11-S también. ¿Qué periodo es peor?

R. Eso es lo que nos estamos haciendo a nosotros mismos. Ha vuelto, nos hemos vuelto a encarcelar a nosotros mismos. Es como si tuviésemos que alimentar un apetito, una adicción a la paranoia. Hemos olvidado que durante la guerra fría éramos constantemente conscientes de la amenaza nuclear, pasamos por crisis como el muro de Berlín o los misiles en Cuba, y siempre pensamos que estábamos a un paso de la destrucción nuclear. No sé si tenemos más miedo ahora o entonces, porque ahora nos dicen que tengamos miedo.

P. ¿Entonces cree usted que es un miedo fomentado desde el poder?

R. Estuve entre los muchos británicos que estaban en contra de la guerra de Irak y entre los que habían votado a Blair y se avergonzaban de haberlo hecho. Supongo que recordará cómo durante una alarma en el aeropuerto de Heathrow rodearon la zona con tanques, era una forma de decir que tengamos miedo. Es verdad que padecimos el terrible 7-J y ustedes el todavía peor 11-M y que esas cosas ocurren, y nos ocurrieron una y otra vez en los tiempos del IRA. Pero en esa época nunca alcanzamos este grado de paranoia y nos decíamos a nosotros mismos: éste es el precio que pagamos por ser una sociedad libre, y nuestra principal defensa ante estos ataques es ser una sociedad abierta y democrática, atractiva para los demás, la mejor que podamos. La consecuencia del *caso Rushdie* fue que podíamos acabar con toda la tolerancia hacia el islam. Era muy fácil en esos tiempos ser un héroe cultural si te sumabas a la cruzada contra el islam, y usted lo sabe mejor que yo viviendo en un país católico, hasta qué punto Aznar tenía motivos religiosos. Y eso da mucho miedo: que Bush y Blair fuesen en el fondo tan cristianos, y no me refiero a la religión. Si vas a Dios para justificar tus acciones, eso no es fe... Se está reproduciendo el esquema de la guerra fría: la gente inventa enemigos a la medida de su imaginación, es una guerra entre fantasmas. De acuerdo, hay unos cuantos miles de personas que forman Al Qaeda y hay una parte de la sociedad islámica que les apoya, es verdad, eso es la realidad, pero imaginar que Amaniyedad es Hitler...

P. ¿Y otro fantasma de la guerra fría no cree que es el poder que está alcanzando el antiguo KGB en Rusia?

P. No podemos pensar que por un lado está el Kremlin, por otro el nuevo KGB, por otro el crimen y por otro los oligarcas. Todo forma parte de la misma pieza. Sería imposible distinguir el crimen de la riqueza soviética, a los oligarcas de la Mafia. Tenemos que ver a Putin como el oligarca en jefe y como alguien que quiere acumular tanta riqueza y poder como sea posible para controlar Rusia desde cualquier posición, ése es el punto de partida en el que está. Creo que acumula poder para el futuro. Y cuando elimina a oligarcas como Jodorkovski, son realmente guerras entre facciones del poder.

P. ¿Está usted trabajando ahora en algo relacionado con los oligarcas?

R. Bueno, interpretan un papel. Estoy escribiendo una novela y aparecen en un rincón.





P. Creo que si hay un gran tema en sus 21 libros, es que relatan la historia de hombres morales que tratan de sobrevivir en un mundo inmoral. ¿Está de acuerdo?

P. Sí, es así, y además tiene que ver con lo que estoy escribiendo ahora mismo. No es suficiente, además hay que organizar una trama; pero creo que es el momento en que los lectores se identifican con la historia porque la mayoría de la gente quiere tomar el camino decente. Y el problema es cómo tomar la opción decente en una situación compleja. Naturalmente, el patriotismo y la idea del patriotismo son muy cuestionables para cualquier persona porque están muy cerca del racismo. La opción decente es algo que también marca mi propia vida. En primera instancia sobre qué hacer con mi padre cuando me di cuenta de que era un estafador. ¿Qué hacía? ¿Avisar a la gente de que no tratase con él? Mi solución fue escapar a Suiza a los 16 años. Y luego entré muy rápidamente en la experiencia de la guerra fría. Me empezaron a decir desde muy joven: "Éste es un trabajo sucio, David, pero alguien tiene que hacerlo, y porque hacemos el trabajo sucio somos héroes". Ésa es otra asunción muy peligrosa. Detesto que midamos la fuerza de un país por la fuerza de sus servicios secretos, es totalmente antidemocrático.

P. He visto que tenía en su despacho Legado de cenizas,

el libro de Tim Weiner en el que afirma que todo lo que hizo la CIA fue un tremendo desastre. ¿Está de acuerdo con él?

R. Es un libro muy bueno y muy útil, fracasaron en muchas de las cosas que hicieron y nosotros también la fastidiamos en la mayoría de las cosas que hacemos. El problema es que el acierto ocasional lo justifica todo, como en el periodismo. Hay cuestiones que analiza muy bien. Por ejemplo, en mi país no podemos organizar de manera eficaz un servicio de salud, los bancos están hechos pedazos, mi Gobierno no sabe si es de izquierdas o de derechas, nuestra policía está corrupta. ¿Por qué tengo que creer que nuestro servicio secreto es brillante, cómo puede existir este Rolls Royce en ese mundo tan caótico?

P. Y hubo momentos surrealistas durante la guerra fría, como que el amigo íntimo de Angleton, el hombre más poderoso de la CIA, fuese Philby y ni siquiera se diese cuenta de que era un agente de Moscú. Supongo que si usted pone algo así en una de sus novelas, nadie le hubiese creído.

R. Lo sé, es totalmente delirante. Angleton se volvió loco después y fue el mayor creador de teorías de la conspiración. Cuando estaba en el servicio secreto, su gente venía constantemente a Inglaterra para decirnos que cada parte de nuestra Administración estaba horadada por los comunistas y fastidiaron muchas operaciones. La atmósfera creada por el macartismo en Estados Unidos tuvo unas enormes consecuencias sobre nosotros. E incluso, más que la guerra contra el terror, nos puso en una posición de estás con nosotros o contra nosotros. Existen ecos muy curiosos entre el macartismo y la guerra contra el terror. Lo que sí es cierto es que (y se ríe) Moscú tenía muy buenos espías... Acertó, pero por las razones equivocadas.

P. ¿Y ve el servicio secreto, el mundo de los espías, en su literatura como un gran teatro del mundo, como una metáfora de la vida?

R. Creo que hay universalidad en esas organizaciones, intento que el mundo secreto hable por el mundo que no es secreto, hace que los problemas sean más interesantes y más visibles para la gente. Puedo contar una historia de amor siempre que alguno de los dos sea un espía.

P. Uno de los momentos que mejor definen sus novelas es cuando a Smiley le dicen que ha ganado y él responde con infinita tristeza: "¿Sí? Seguramente

...". ¿Tuvo esa impresión cuando terminó la guerra fría?





R. Smiley sabía que había utilizado los métodos del absolutismo para derrotar a Karla y sintió que había sacrificado su propia humanidad, que se había traicionado a sí mismo. No fui capaz de celebrar con intensidad el final de la guerra fría. Naturalmente fue maravilloso que el comunismo se acabase, pero no tenía muy buenas corazonadas sobre el futuro. El comunismo se destruyó a sí mismo, no a causa de los espías, sino por la imposibilidad de gobernar una sociedad cerrada en un mundo que se estaba abriendo a gran velocidad. Pero ahora no tenemos la más mínima idea de cómo controlar el capitalismo.

P. ¿Y no tiene la tentación de volver a escribir sobre aquellos viejos tiempos, aunque sólo sea para que sus nietos lleguen a entender cómo fue todo aquel mundo?

R. Es la única cosa que me tienta para escribir una autobiografía. Vistos desde ahora, fueron unos tiempos completamente locos. Era una comedia de los hermanos Marx. ¿Ha leído *En la corte del zar rojo*, de Sebag Montifiore? Es un libro terrorífico sobre la vida bajo Stalin. Molotov estaba casado con una mujer de origen judío, que hablaba demasiado y que molestaba mucho a Stalin. Y un día no estaba allí: la había mandado a los campos. Toda la época en que Molotov fue ministro de Exteriores soviético su mujer estaba en Siberia y Krutchev, tras la conferencia del partido de 1956, trajo a esta anciana y se la devolvió a Molotov. Es increíble.

El hombre más buscado. John Le Carré. Traducción de Carlos Milla Soler. Plaza & Janés. Barcelona, 2009. 416 páginas. 22,90 euros. L'home més buscat. Traducción de Esther Roig . Edicions 62. Barcelona, 2009. 336 páginas. 22,90 euros. www.johnlecarre.com

 $\underline{http://www.elpais.com/articulo/semana/Le/Carre/fin/era/elpepuculbab/20090404elpb} \underline{abese_2/Tes}$





El fantasma de Philby

G. ALTARES 04/04/2009



Tregiffian es un lugar muy especial, sobre todo porque es un fiel reflejo de sus habitantes, David Cornwell y su esposa, Jane. Está compuesto por diferentes casas, que han ido creciendo como su familia a lo largo de los años; también por un jardín en diferentes planos y la plácida presencia del mar y del silencio. Es un lugar donde se puede escuchar dar la vuelta al viento.

Cornwell era un joven miembro del servicio secreto cuando comenzó a escribir novelas parapetado tras el seudónimo de John Le Carré. Las dos primeras, Llamada para un muerto y Un asesinato de calidad, pasaron inadvertidas. La tercera, El espía que surgió del frío, escrita al rebufo de la construcción del muro de Berlín, le convirtió en una celebridad mundial: fue un éxito inmediato, la gran novela de la guerra fría. Tuvo que dejar el servicio exterior y buscar un refugio. Acabó en este rincón de Cornualles. Cuando llegaron, explica Le Carré, había chamizos para campesinos abandonados, porque allí crecían antes que en otro lugar flores y verduras y se llevaban a Londres en el siglo XIX. Han pasado 21 novelas, cuatro hijos, nietos, ha acabado la guerra fría y muchos pensaron que se iba a acabar Le Carré, pero Cornwell se puso entonces a escribir sobre el mundo que surgió del frío, y se convirtió en el cronista de la globalización con obras como El peregrino secreto, Amigos absolutos o El jardinero fiel. También trató la figura de su padre, un estafador, en Un espía perfecto. Y con su vida y con su obra ha ido creciendo la casa, un lugar nada ostentoso en el que los cuadros, los recuerdos, los libros, el espacio para escribir han ido formando un lugar extremadamente agradable. En el cuarto de baño hay un pequeño muñeco de Bush y un cuadro de Thatcher. Su estudio, sin ordenador (escribe a mano), es un cuarto luminoso, con tres ventanas sobre el mar. Sobre una mesa, libros que tocan el tema sobre el que trabaja ahora (McMafia, una obra sobre los oligarcas, el último Orlando Figgis, Los que susurran, que en España acaba de publicar Edhasa). Enfrente, dos baldas llenas de libros de espionaje, obras sobre el MI-5, clásicos como Fitzroy McLean (un oficial británico que tuvo un papel muy importante en la II Guerra Mundial), Nigel West, Tim Weimer... Y muchas obras sobre Kim Philby, el más importante agente doble de todos los tiempos, el personaje que dio centenares de nombres a los soviéticos (se dice que entre ellos el de Cornwell), el topo por antonomasia junto a sus colegas del Círculo de Cambridge. Sin embargo, cuando tuvo la oportunidad de conocerlo, en Moscú, a finales de los años ochenta, Le Carré no quiso.

PREGUNTA. ¿Se arrepiente de no haberse entrevistado con Philby?



RESPUESTA. Lo lamento desde el punto de vista de la curiosidad personal, humana. Pero volvería a hacer lo mismo. No podía soportar la idea de darle algún tipo de consuelo. Es muy fácil, en el mundo de los espías, racionalizar cualquier infidelidad, cualquier crimen. Lo que hizo Philby era realmente malvado, porque creció para lo mejor o lo peor en una sociedad libre. Si tenía una opinión sobre el comunismo, podía expresarla. Conocí poco antes de morir a Sajarov, en lo que todavía era Leningrado. Fue una conversación mágica para mí. Sajarov en una sociedad autocrática tuvo el valor de levantarse y decir no, no voy a hacer esto. Philby hizo exactamente lo contrario. En una sociedad abierta, se pasó al otro lado. Pero aprovechó todos sus beneficios y traicionó a mucha gente.

P. Se dice que incluso a usted.

R. Es una presunción. El nombre de todos los que pedían trabajo en el servicio secreto de aquellos tiempos, el SIS, circulaba dentro de la oficina. Siempre que le llegaba uno de esos nombres a Philby, lo filtraba, y tuve una relación con el SIS en esa época. Asumo que me traicionó, pero no lo sé seguro.

P. ¿Su rechazo de Philby, de la mentira, tiene algo que ver con su padre, con el hecho de que fuese un estafador, que viviese en la mentira?

R. Sí, claro. No sé cuánto de esto se ha llegado a contar. Rechacé ver a Philby y sé que después pidió a Philip Knightley, un periodista australiano afincado en Londres, que fuese a Moscú y escribiese el libro sobre él. Creo que pensaba que yo lo haría con él. Y le dijo a Knightley: "¿Qué pasa con Le Carré, por qué no le gusto, acaso sabe algo sobre mí?". Cuando Knightley volvió a Londres, me llamó y me transmitió la pregunta. Y creo que tiene que ver con el hecho de que los dos tuvimos padres criminales completamente locos. En la adolescencia estás tan enfadado ante esto, porque no hay ninguna lógica en la autoridad que en teoría tienes que obedecer. En mi caso, no tuve madre, el padre de Philby trataba fatal a las mujeres. Pasas por una de esas revoluciones de la adolescencia porque llegas a una encrucijada y es muy fácil acabar en el crimen. Muy fácil tratar de quitar a la sociedad lo que crees que ella te ha quitado. O vas por el otro camino y buscas una mejor disciplina, una mejor comprensión de la vida. Y creo que Philby decidió muy pronto llevar a cabo una cruzada contra la sociedad. Si le dejaras tu perro, te lo devolvería muerto o muy enfermo. El problema es que Philby consiguió ser muy admirado por los intelectuales de los años treinta, como alguien que escogió en secreto el camino de la izquierda, entre otras cosas a causa de la Guerra Civil española. Gente como Hugh Trevor Roper y Graham Greene, que vivieron los años treinta, pensaron en Philby como un intelectual, alguien que decidió a contracorriente, alguien que fue consecuente. Y Greene llegó a comparar a Philby con los sacerdotes católicos en la época de la Reforma, pero yo creo que fue un hombre malvado. -

http://www.elpais.com/articulo/semana/fantasma/Philby/elpeputec/20090404elpbabese_3/Tes





Las cartas de Cela sobre el exilio, recopiladas en un libro

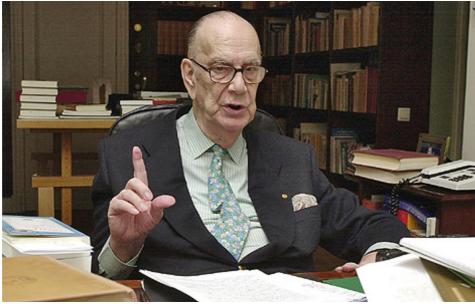


Imagen de Camilo José Cela. | Efe

- Cela intentó 'reincorporar a todo el exilio a la cultura española'
- El volumen muestra a un Cela 'desconocido e insólito'

José Oliva (Efe) | Barcelona

Un volumen recoge por primera vez la correspondencia de Camilo José Cela con 13 intelectuales españoles del exilio como Max Aub, Zambrano, Alberti, Américo Castro, Cernuda o Prados, un libro que, según su investigador, Eduardo Chamorro, muestra a un Camilo José Cela "desconocido e insólito".

Según ha explicado Chamorro, "en el proceso de selección se decidió dejar fuera aquellas cartas que, aunque tuvieran su corresponsal en el exilio, no dijeran nada de importancia sobre el exilio como categoría".

En este volumen, aparece el Cela fundador y director de los 'Papeles de Son Armadans', y la justificación de las cartas es el intento del propio Cela de "reincorporar a todo el exilio a la cultura española, porque entiende que es ahí donde tienen que estar los escritores y escritoras y da por supuesto que si no fuera así sería una catástrofe para la cultura española", dice Chamorro.

A través de esta correspondencia, Cela mantiene una interlocución con los primeros espadas de la intelectualidad española que estaba en ese momento en el exilio: María Zambrano, Rafael Alberti, Américo Castro, Fernando Arrabal, Jorge Guillén, Max Aub, Emilio Prados, Luis Cernuda, Manuel Altolaguirre, León Felipe, Corpus Barga, Francisco Ayala y Ramón J. Sender. Todos acaban aceptando la colaboración de Cela, incluso algunos reacios inicialmente como Américo Castro o Alberti.

Las cartas muestran a un Cela 'desconocido'

En esa correspondencia aparece, a decir de Chamorro, "un Cela absolutamente abierto a las condiciones que le imponen aquellos a los que pide su colaboración y en eso es un Cela desconocido e insólito". La estrategia que utiliza habitualmente Cela para convencer a sus interlocutores es "sentimental, paisajística y lingüística". Es el propio Emilio Prados, uno de los que más rotundamente se negó a volver a España y que acabó muriendo en el exilio, quien cargó a Cela de argumentos: "Prados se queja a Cela de que le han quitado el paisaje y a partir de sus palabras el escritor gallego recurre al paisaje, a los sentimientos que se diluyen, que pierden sentido lejos de la patria".





Aunque colaboraron todos, hay casos, apunta Chamorro, como los de Cernuda y Sénder en los que "la colaboración cesa de un modo repentino y abrupto sin que yo haya podido encontrar la razón de esa ruptura". Probablemente, sugiere el especialista, estas rupturas se producían "por susceptibilidades, muy lógicas entre corresponsales que estaban a uno y otro lado de fronteras muy distantes y viendo las cosas de manera muy diversas".

La gran ventaja para editar un volumen de este tipo es que en la Fundación Iria Flavia, propietaria de las cartas, se conserva la doble correspondencia, porque "Cela guardaba la carta de salida y la de entrada".

Sin pretensiones didácticas

Para la presente edición, aclara Chamorro, no se ha incluido el aparato crítico que aparece en volúmenes de correspondencia de este tipo, puesto que "Cela era opuesto a cualquier didactismo y la propia correspondencia está en una perspectiva absolutamente presentista, se refieren a cosas muy cercanas o inmediatas".

En todas las cartas, **"la cuestión política, sin ser un argumento básico, sí está presente como un ruido de fondo"**. En cambio, la cuestión estética se toca bastante, como en el caso de las misivas de Guillén, de María Zambrano, de Alberti o de Américo Castro".

http://www.elmundo.es/elmundo/2009/04/07/cultura/1239105561.html





Paraíso botánico

Antonio Muñoz Molina 04/04/2009



El Jardín Botánico es el corazón ilustrado y muchas veces secreto de Madrid. Algunas mañanas, sobre todo en invierno, cuando hay colas y remolinos de turistas en las entradas del Prado, a la puerta del Botánico no hay casi nadie, y uno tiene los senderos y los laberintos del jardín a su entera disposición, compartiéndolos sólo con algún jardinero ocupado en lo suyo o con esos gatos llenos de magnificencia que se tienden augustamente al sol sobre un banco de piedra. El tráfico ruge muy cerca, pero no cuesta nada olvidarse de él, y quedarse perdido en las propias ensoñaciones o en la observación de las plantas, los árboles gigantes traídos desde los bosques lejanos del mundo, las opulentas hortalizas, las hierbas modestas que se pueden ver también en cualquier descampado, pero que aquí ostentan el título de nobleza de su nombre en latín.

Junto a la negrura de los aguafuertes de Goya está la belleza delicada y precisa de esas láminas botánicas de la expedición de Mutis

El Botánico es un bosque civilizado y una enciclopedia orgánica; una exposición permanente que sin embargo está cambiando siempre; un lugar tan propicio para el estudio como para la curiosidad y la haraganería. Visitándolo una mañana de frío y sol después de una nevada, me di cuenta de que el invierno es la estación del dibujo: los colores no existen o se han amortiguado mucho, la ausencia de hojas y la limpieza de la luz resaltan como un fondo de papel blanco las líneas desnudas, las curvas firmes y sobrias y las filigranas más delgadas de las ramas, que requerirían para ser dibujadas toda la variedad de los pinceles de la caligrafía japonesa. El invierno pasado, en el Botánico de Madrid y luego en Central Park, comprendí la exactitud poética de los mejores paisajes de Andrew Wyeth, que acababa de morirse, y que si cuando hacía retratos era propenso a veces a un sentimentalismo anecdótico lindando con Norman Rockwell, cuando dibujaba o hacía acuarelas o pintaba una pradera en una mañana de helada estaba desvelando esa parte singular de verdad que nadie más ha visto y que hace memorable a un artista. En el Botánico, según termina el invierno, uno se concede a sí mismo el título de inspector de indicios del cambio de las estaciones, y a cada nueva visita va añadiendo un matiz de color, al principio contra un fondo sobrio de vegetación en suspenso, el amarillo heroico de las flores de las mimosas, la pincelada violeta de la flor de romero, el verde claro y mínimo de unos brotes tempranos en las ramas todavía desnudas de algunos castaños. El paseo perezoso al solecillo de la mañana por los senderos rectos de un jardín es a la vez, y sin ningún esfuerzo suplementario, una expedición aventurera en busca de



especímenes que sólo pueden encontrarse en bosques de cordilleras remotas: sobrecoge levantar la mirada queriendo abarcar la altura de una *sequoia* gigante o de un pino llorón del Himalaya, pero admira más aún imaginarse a los naturalistas intrépidos que viajaron hace dos siglos para traer aquí las semillas o los brotes de esos árboles. La historia natural es un antídoto saludable de los desastres y las idioteces y las crueldades sin nombre de la historia política. En plazas innumerables de ciudades hay estatuas, ecuestres o no, de matarifes y de dementes, de impostores, de ladrones, de parásitos, de canallas, de fanáticos congelados en aspavientos de bronce: las estatuas del Botánico honran a hombres sabios que dedicaron sus vidas a la tarea provechosa y tranquila de estudiar las plantas, y uno de sus monumentos más conmovedores es también el más reciente, un delgado abedul que se plantó hace dos años en una zona umbría para conmemorar el segundo centenario del nacimiento de Linneo, que ideó el sistema prodigioso de clasificación y nomenclatura del reino vegetal.

Con Linneo mantuvo correspondencia el ilustrado español José Celestino Mutis, que fue investigado por la Inquisición por favorecer el estudio de los sistemas de Copérnico y Newton y promovió la desaforada Real Expedición Botánica al Nuevo Reino de Granada, recorriendo los territorios de lo que más tarde se llamaría Colombia a lo largo del río Magdalena, en una aventura de la que nadie sabe nada pero que tendría, si se contara, un aliento más novelesco que las crónicas de los conquistadores y los desvaríos verbosos del llamado realismo mágico. El único oro que buscaba Mutis era el del conocimiento, y algunos de los tesoros que fueron encontrados gracias a él pueden verse ahora en el pabellón Villanueva del Botánico, en una coincidencia que no sé si será casual con la inauguración espectacular de la primavera. Estamos acostumbrados a ver la historia de España de finales del XVIII y principios del XIX en los términos sombríos retratados por Goya, en los monstruos de los Caprichos y Los desastres de la guerra. Sólo a unos pasos del Botánico, en algunas salas del Prado, la historia es un desvarío sanguinario de hombres con navajas asaltando a jinetes armados o un espanto de ejecuciones nocturnas a la luz de un fanal, y después el regreso de un monarca bárbaro que restablece la Inquisición y reina sobre un país sumergido en la miseria espectral de las pinturas negras. Y sin embargo otra España ha podido existir, o existía y no era visible y no es recordada: junto a la negrura de los aguafuertes de Goya está la belleza delicada y precisa de esas láminas botánicas de la expedición de Mutis; junto al Madrid de las pompas eclesiásticas y los autos de fe y las atroces máscaras de carnaval también está el de los naturalistas que ordenaban con tranquilidad documentos y especímenes, los jardineros que cuidaban las plantas traídas con tanto sacrificio del otro lado del mar, toda la conspiración de personas sensatas que ha sido necesaria para que este lugar exista y yo esté paseándome por él. En las salas de la exposición hay un viaje al siglo XVIII, con su pasión por los dibujos de plantas y sus vitrinas de flores disecadas, pero a la intemperie del jardín el reino austero del dibujo ha sido desbaratado por la irrupción de los colores, y ahora haría falta la ebriedad cromática del Monet tardío o de Pierre Bonnard para dar cuenta de lo que está sucediendo, y tal vez también la desmesura fantástica del Aduanero Rousseau: el amarillo de los narcisos, los tulipanes, la retama; el rosa carnal de las camelias y de las flores de rododendro; los géiseres blancos de las ramas de los cerezos, el blanco con matices rosados de las flores de los manzanos y de los membrillos; el morado de las glicinias y las lilas. En los canteros de huerta aprecio lo que fue familiar y no supe ver hace muchos años: los jugosos tallos blancos y las hojas de reluciente verde claro de las acelgas, la mancha negra en la basa de las flores de las habas. Comprendo con melancolía los límites de las palabras para nombrar las cosas y echo de menos el talento del dibujo. Cerca de mí un hombre aguarda algo, inmóvil, apuntando hacia una espesura en penumbra una cámara con teleobjetivo. Voy a hablarle y me pide silencio con un gesto: como un naturalista en una jungla está espiando a un pájaro. -

Mutis al natural. Ciencia y arte en el Nuevo Reino de Granada. Pabellón Villanueva. Jardín Botánico. Madrid. Hasta el 24 de mayo. www.rjb.csic.es/

http://www.elpais.com/articulo/semana/Paraiso/botanico/elpepuculbab/20090404elpbabese_4/Tes



La escritura como bálsamo

J. A. M. 04/04/2009



Toni Morrison vuelve a escarbar en la épica racial en su último libro, surcado por esclavitudes y orfandades. La protagonista encuentra su catarsis en la literatura

Después de Amor (2003), Toni Morrison (1931) ha tardado un largo lustro en volver al mercado, pero su regreso es *Una bendición* en todos los sentidos posibles: escarba de nuevo en la épica racial y en el alma de aquella legendaria América fundacional, esclavista y colonial, vuelven las emociones a flor de piel de sus poliédricas protagonistas femeninas, que hacen de su mente su verdadera habitación propia, y regresan aquellos hermosos monólogos para la supervivencia emocional, ahogados en oralidad y en poesía de bíblicas cadencias, y la atmósfera onírica y simbólica que la autora de Ohio creó en esa magistral sacudida de la conciencia que es Beloved (1988). Los monólogos tienen ahora la voz de Florens, la joven esclava negra, la mujer "con olor a clavo", como la Gabriela de Amado, que sobrevive sin la dignidad que merece en una plantación de tabaco, entre penurias, dolorosas maternidades e incertidumbres, y que un día conoce a un herrero liberto y sanador con el que aprenderá la sinrazón de la pasión amorosa. Turbada desde entonces por el amor, la peor esclavitud que pueda uno imaginar, "una enfermedad más duradera y letal" que la malaria, entiende como una bendición del cielo el encargo de su señora Rebekka, irremediablemente enferma, de acudir en busca de ese herrero en quien deposita toda esperanza. Como la joven Hester Prynnes de La letra escarlata de Hawthorne, Florens se siente condenada también a llevar cosida en la conciencia la letra que revela su pecado de esclavitud, y tiene en el bosque su espacio simbólico de madurez y de futuro, un espacio salvaje que atraviesa como si de un viaje iniciático se tratara, entre sueños verídicos de realismo mágico ("tengo un sueño que me sueña a su vez. Estoy de rodillas sobre una blanda hierba de la que surge trébol blanco", "cosas más extrañas suceden continuamente en todas partes"), enfrentándose a una naturaleza que simboliza sus propios miedos y su dependencia del amor y otros demonios, como a minha mãe, el recuerdo recurrente de la madre que la vendió o su fragilidad de mujer, "la cabeza me da vueltas debido a la confusión sobre dos cosas: el hambre de ti y el temor a perderme". Escribe Florens su ansiado y ansioso viaje a la luz de los candiles y en segunda persona, pues se dirige al herrero que la enamoró, con el tono ardiente de un desahogo emocional y la ensoñación de la fantasía, "puedes considerar lo que te cuento como una confesión, pero llena de curiosidades habituales sólo en los sueños y en esos momentos en los que el vapor de una tetera adopta la forma del perfil de un perro". Como Sierva María, la enajenada heroína de Del amor y otros demonios de García Márquez, novela con la que Una bendición comparte el barroco



colonial, el amor atormentado y una perfumada prosa poética, Florens podría recitarle a su amado los versos de Garcilaso, "Cuando me paro a contemplar mi estado y a ver los pasos por do me has traído", antes de enfrentarse al dolor del desamor, cuando el herrero la rechaza por enajenada y, sic transit gloria mundi, la envía de vuelta a la plantación desde la que Florens escribirá el relato íntimo que tendrá el lector en sus manos. En la escritura encuentra su catarsis. Espléndida nouvelle de voces y tiempos cruzados, de esclavitudes y orfandades, Una bendición compite en sensibilidad con Una canción de Salomón (1977), a la vez que comparte con Beloved la capacidad de enarbolar la bandera de la mujer: "¿Por qué es ella y siempre ella el centro de las cosas?", se preguntaba ya en la novela que le valió el Pulitzer. Morrison ha puesto mucho de su talento en esta nueva novela y en la figura de Florens, la mujer que encuentra en el paraíso de la pasión el infierno del desamor, y que elige poner por escrito sus razones de amor para redimirse, porque no es nunca la escritura un mal remedio si son amores contrariados los que infligen el dolor. -

• El taller de Morrison

Una bendición

Toni Morrison.

Traducción de Jordi Fibla

Lumen. Barcelona, 2009

189 páginas. 20,90 euros

El taller de Morrison

La Nobel de 1993 ha armado el puzle de su narrativa con las piezas que le han ido cediendo la tradición oral, la Biblia y los grandes autores:

- El narrador: los *storytellers* de la tradición oral del folclor africano y Faulkner y su depurada técnica del monólogo.
- El personaje: Jane Austen y su concepción naturalista de las figuras femeninas, y asimismo el análisis de la conciencia de la mujer que lleva a cabo Virginia Woolf.
- El estilo: la exaltación emocional y el lirismo de Faulkner y el onirismo del realismo mágico de García Márquez.
- El espacio narrativo: sus lecturas juveniles de Tolstói explican su minuciosa ambientación, y de Melville extrae su interés por la influencia de la naturaleza en el ser humano, pero les debe su concepción mítica y legendaria, unida a la idea de la raza y las estirpes, al Sur de Faulkner y al Macondo de García Márquez.
- El compromiso social: la tendencia alegórica y la contraposición entre individualidad y colectivo proceden de Nathaniel Hawthorne, y el espíritu liberal y feminista de sus muchas mujeres protagonistas se inspira en Austen.

http://www.elpais.com/articulo/semana/escritura/balsamo/elpepuculbab/20090404elpbabese 6/Tes

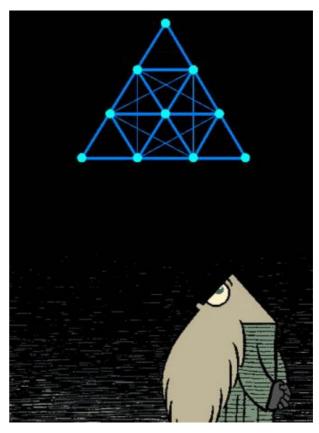




Ctrl+Alt+Supr

MANUEL RODRÍGUEZ RIVERO 04/04/2009

Un anhelo estremece y obsesiona a los espíritus más sensibles del sector del libro: ser recibidos en el Ministerio de Cultura con el mismo secreto y circunstancia con que lo ha sido hace unos días "lo más granado de la industria cinematográfica". Esa reunión de características casi clandestinas (¿se darían citas previas de seguridad?), a la que acudió una veintena larga de directores, productores y distribuidores para discutir los problemas y las soluciones del cine español, fue presidida por el mismísimo CAM (no confundir, por favor, con las siglas de la Canadian Association of Magicians), lo que indica la extrema importancia concedida al encuentro. Ahora, editores, libreros y distribuidores no ocultan sus celos ni su sensación de postergación, y mis topos me avisan de que, subterráneamente, ya se está formando un movimiento extremista de protesta que, bajo la consigna de "¡Vivan las negociaciones secretas!", podría intentar ocupar la Dirección General del Libro, y exigir un rescate al Ministro a cambio de la libertad de su titular y de la apertura inmediata de conversaciones en las que se tratarían, por ejemplo, asuntos como la desgravación fiscal para las industrias culturales, la reconversión de las librerías, el Observatorio del Libro, el



control de las dotaciones para fondos bibliográficos, y un largo etcétera de papel y digital. El nuevo clima de secreto ministerial coincide, por cierto, con el lanzamiento publicitario del libro de Mari Pau Domínguez La casa de los siete pecados (Grijalbo), una premiada novela histórica (cuya lectura he abandonado, a pesar de los entusiasmos de Saramago consignados en la faja de la cubierta), cuya acción transcurre precisamente en la llamada "Casa de las siete chimeneas", que constituye -se lo recuerdo- la parte más noble (siglo XVI) de las actuales dependencias del Ministerio. Fue allí, quizás en misterioso aposento o en húmeda mazmorra sin luz, donde CAM y los cineastas, reunidos durante mucho tiempo ("las horas se encadenaron unas a otras en un rosario de incertidumbres", puede leerse en la novela citada), arreglaron definitivamente el cine español y pulsaron metafóricamente las teclas liberadoras Ctrl+Alt+Supr para cancelar todos los malos -malísimos- rollos que le afectan. Ahora los del libro exigen igualdad de trato.

Dios

Probablemente Dios existe, pero, al cabo, tal vez no sea más -ni menos- que una ecuación perfecta. Estamos demasiado hechos a la tradicional iconografía que lo representa como un patriarca barbado -tal como la interpreta Miguel Ángel en la Sixtina y William Blake en sus magníficas acuarelas- como para



que nos sea fácil concebirlo de forma tan abstracta. Y, sin embargo, quizás ése resulte el modo más adecuado para explicarnos su naturaleza Trina (y, sin embargo, Una). Entre la incesante avalancha de libros acerca de Dios y la religión (una de las tendencias indiscutibles de la no-ficción en esta primera década del milenio) me detengo en el del matemático John Allen Paulos, quien pulveriza a su modo en Elogio de la irreligión (Tusquets) los argumentos clásicos (incluyendo la "apuesta" interesada de Pascal) y modernos (el "diseño inteligente") para concluir ingenuamente que "reconocer honestamente la ausencia de buenos argumentos lógicos para creer en la existencia de Dios (....) podría contribuir a que este mundo se aproximara más a un cielo en la Tierra". El astrónomo Mario Livio intenta responder en ¿Es Dios un matemático? (Ariel) a otra pregunta menos retórica y mucho más acuciante: "¿Cómo es posible que la matemática, un producto del pensamiento humano independiente de la experiencia, se ajuste de modo tan perfecto a los objetos de la realidad física? La aparente omnipresencia de la matemática (y, por tanto, de la música) en las explicaciones del mundo informa una fecunda tradición, iniciada en los pitagóricos, que recoge magistralmente Joscelyn Godwin en la recopilación Armonía de las esferas (Atalanta). En cuanto al actual debate en torno a Dios -y a las implicaciones que la fe o su carencia reviste para la cultura laica y democrática- he leído con provecho la civilizada e inteligente discusión a tres voces filosóficas (Giovanni Vattimo, Michel Onfray y Paolo Flores D'Arcais) recogida en ¿Ateos o creyentes? (Paidós), un interesante librito que puede terminarse en el autobús mientras uno se dirige al Obispado a enterarse de los trámites para declararse apóstata (de acuerdo con el canon 751 del Código de Derecho Canónico) o, si corresponde, para inscribirse en el seminario diocesano.

Sádico

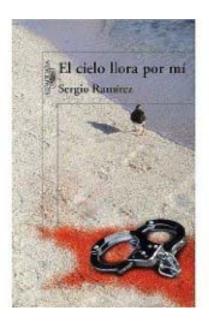
Con Juliette o Las prosperidades del vicio, la editorial Tusquets añade otra obra fundamental a la (innominada) biblioteca Sade de su serie La Sonrisa Vertical. Al igual que Justine o Los infortunios de la virtud -de la que es continuación y reflejo invertido- la historia desarrolla un argumento novelesco más complejo que otras obras del "Divino Marqués" (por ejemplo, Las 120 jornadas de Sodoma, también publicada en esta misma colección), aunque su prolijidad (968 páginas) y excesivas digresiones filosófico-morales la siguen convirtiendo en un hueso difícil -y no muy apetecible- de roer. Juliette, la hermana viciosa de la desdichada Justine, aprovecha la estancia en el convento para corromperse y abandonarse al disfrute de la perversión y del mal, en los que se inicia gracias a los oficios de la abadesa. A partir de ahí, la protagonista inicia un camino de desenfreno y crueldad cuyo sentido viene expresado en su parlamento final: "Lo confieso, me gusta el crimen de una forma horrorosa, sólo él irrita mis sentidos, y profesaré sus máximas hasta el último momento de mi vida (...) La naturaleza no ha creado a los hombres sino para que se diviertan de todo de lo que disponen sobre la Tierra; ésta es su ley más preciada, será siempre la de mi corazón. Tanto peor para las víctimas...". Palabras terribles (y, por cierto, merecedoras de una traducción menos apresurada) que, en todo caso, recuerdan -como señalan Adorno y Horkheimer en Dialéctica de la Ilustración (Akal)- que la obra de Sade, como la de Nietzsche, representa (al contrario que la de Kant) "la crítica intransigente de la razón práctica (...) Esta crítica eleva el principio científico a principio destructor". A Sade no hay que leerlo como narrador, sino como filósofo que transforma el hecho aberrante en "aberración lógicamente estructurada" (Klossowski), a partir del único y absoluto principio de la transgresión de todas las leyes, y por medio de una insólita herramienta filosófica: la pornografía. Maldito sucesivamente por la Monarquía absoluta, por la República, el Terror y el Imperio, Sade cree que el placer -del que el horror no es más que otro nombre- es lo único que pone verdaderamente en jaque al orden establecido. Se comprende que su estela teórica fascinara no sólo a los surrealistas, sino a los "transgresores" intelectuales soixante-huitards. Eso era, claro, antes de que Pol Pot viniera a poner las cosas en su sitio.

http://www.elpais.com/articulo/semana/Ctrl/Alt/Supr/elpepuculbab/20090404elpbabese_7/Tes



El cielo llora por ti

JULIO ORTEGA 04/04/2009



Narrativa. Hemos dado en llamar "novela policial" a un derivado genérico, híbrido discursivo y relato autorreferencial que propone el humor negro y el nihilismo irónico como remedio para melancólicos. Pero aun si el mal sueño de la crisis y el peor despertar de la política tienen en la literatura su tribunal, este género policial se hace cargo de las pesadillas de la nación y postula la libertad del lector para conjurarlas. Desde el ingenio amargo de Manuel Vázquez Montalbán y el humor truculento de Jorge Ibarguengoitia, la "novela policial" se planteaba como el desmentido de la buena conciencia. Cultivaba la fascinación de una fábula casual cuya lección era una ironía revelada. Otros han preferido llamar "novela negra" a este ejercicio de desengaño barroco. Se trata, además, de otro contrapunto atlántico: las novelas de Vázquez Montalbán y Eduardo Mendoza, como las de Manuel Puig y Ricardo Piglia, configuran un nuevo canon transatlántico. Pero será el puertorriqueño Edgardo Rodríguez Juliá (Sol de medianoche y Mujer de sombrero panamá) quien redefina lo policial como otra metáfora del derrumbe no sólo de la modernidad prometida sino de su novela ilustrada. Las suyas acontecen al día siguiente del realismo mágico y dan al género policial por ocurrido. Proponen un relato policiaco residual; el investigador no es héroe sino un sobreviviente de la verdad improbable, implicado en la imposibilidad de su tarea. Se ha dicho que el género policial alegoriza una verdad puesta a prueba por el crimen. En las de Rodríguez Juliá, el crimen ya ha triunfado, y hasta el lenguaje es una impostura.

El cielo llora por mí

Sergio Ramírez

Alfaguara. Madrid, 2009

328 páginas. 19,50 euros

No es extraño que Sergio Ramírez (Masatepe, Nicaragua, 1942) recoja en El cielo llora por mí la brillante tradición de estas exploraciones porque en sus novelas anteriores (verdaderos tratados de las posibilidades actuales de la narración) había demostrado destreza y gusto en la rara virtud de contar una historia no para hacernos creer en ella sino para compartir la fascinación de contarla. La extraordinaria ductilidad del





género en sus manos va de la política como melodrama a la cultura popular como memoria civil, y traza la saga de una comarca prodigiosa del español coloquial. Nicaragua en estos libros es un país nacido de la conversación. Pero la voz de Ramírez no es identificable como habla regional, sino como un coloquio que actualiza los tiempos en un presente encantatorio. En *El cielo llora por mí*, el inspector Morales es un ex guerrillero sandinista que se ha hecho policía de la división antinarcóticos para seguir dando batallas de honor perdidas. Tiene una pierna artificial, una computadora que funciona mal y un Lada arruinado. Pronto sabemos de él más que él mismo, y tras una descripción de la llegada a su casa se lee: "Era el viento de la soledad, le había advertido Lord Dixon, que tampoco era casado" (página 79). Como su paradigma, Philip Marlowe, estos detectives podrían haber dicho que no se casan porque no les gustan las mujeres de los policías. Lord Dixon, su socio y amigo, y Doña Sofía, investigadora auxiliar, son dos personajes memorables, poseídos por el fervor diligente de hallar la verdad. El narcotráfico colombiano y los carteles mexicanos son el revés de la globalidad, su mercado negro; y los héroes del viejo sandinismo buscan ganarle al menos una batalla.

Pero si los policías se enfrentan a un poder mayor a sus fuerzas, les asiste una notable variante genérica descubierta por Ramírez: todos son investigadores, cada personaje se suma a la pasión no del bien, agotado por la complicidad de los políticos con los poderes de turno, sino de la investigación misma, que cada personaje adelanta para armar la trama criminal y tener lugar en una lucha mayor, la de una significación ganada entre todos. Fanny, la amante de Morales, llega a sumar a su propio marido a esta lectura colectiva que da horizonte a sus vidas.

El interrogatorio del inspector Morales es una proeza retórica de la posibilidad de que la verdad sea una virtud no de la confesión sino del diálogo; y culminará, por eso, incluyéndonos a los lectores como cómplices de la pesquisa. Una y otra vez, cada implicado en el crimen es interrogado por Morales para que la intriga se vaya desentrañando, episódicamente, y para que la lectura sea la lógica civil del mundo. Leemos, así, para que en la novela el narcotráfico sea derrotado en Nicaragua, y pueda ser derrotado mañana en Colombia y México. Las preguntas de Morales, por lo mismo, terminan siendo las nuestras. Y cuando el inspector anuncia la novedad de un dato, habla el lector: "Gracias por el dato adicional", dijo el inspector Morales. "Ahora, seamos breves", promete, y anota en su cuaderno resúmenes que nos sirven de ayuda-memoria. El inspector Palacios, en cambio, es un lector burocrático, literal: "No me gustan las novelas tipo *Rayuela*, a ver cuándo me la cuentan en orden", reclama.

Se ha dicho que Sherlock Holmes fue el primer semiólogo: ve un sombrero, una carta, y descubre al asesino. Morales, en cambio, nos conduce entre preguntas y respuestas a la interpretación dialógica del crimen. Este policía es todo lo que nos queda de la polis: sugiere que la misión de la política es combatir el crimen. Forma parte de la Ley, aunque carece de lugar en la ciudad. Eso le permite la inteligencia de la duda y la pasión de saber. Un yate incendiado, un vestido de novia y una mujer asesinada nos dejan a merced de la desarticulación. Pero nos es concedida la esperanza de que la literatura vale la pena:

- "-No me voy a poner a llorar -dijo Lord Dixon-. El cielo llora por mí.
- -Te jodiste, ya dejó de llover -dijo el inspector Morales-.
- -No importa -dijo Lord Dixon, y volvió a toser-. Es una figura literaria" (página 247).

El relato policial es la forma que asume una pregunta por la veracidad. Discurso híbrido, está hecho del lado de la lectura en un español que confronta la corrupción, la mentira y la violencia. En *El cielo llora por mí*, la novela policial logra imaginar, a pesar de todas las razones en contra, una certeza compartible. -

http://www.elpais.com/articulo/narrativa/cielo/llora/ti/elpepuculbab/20090404elpbabnar_4/Tes

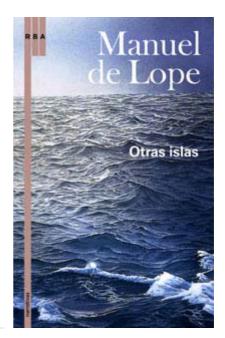




Distintas caras de la belleza

J. ERNESTO AYALA-DIP 04/04/2009

Manuel de Lope (Burgos, 1949) publica *Otras islas*, su nueva novela. Muy buena noticia, entre otras cosas, porque ello nos permite recordarle al lector una de las mejores novelas españolas que se publicaron en los años noventa del mismo autor: Bella en las tinieblas. El escritor retorna a las atmósferas insospechadas de aquella obra. Claves tonales, siluetas psicológicas, la escritura que conduce y seduce, el énfasis mítico en el diseño de los territorios y los paisajes físicos (herencia quizás del gran Juan Benet, al cual homenajea con la condición de ingeniero de caminos y secreto poeta de su protagonista, Alfredo Fortes). Podríamos incluso retroceder y hallar una incipiente matriz novelesca en otra novela suya, Shakespeare al amanecer (1993), una parecida solvencia compositiva, el mismo talento para trazar más que víctimas ideas dolorosas e inconfundibles de ellas. Y sobre todo de estas dos, aprovecha Otras islas la delicadeza narrativa exacta para el desarrollo de los asuntos turbios y el uso de las elipsis justo donde el relato necesita repartir dudas en dosis iguales entre los propios agentes del argumento y el lector.



Otras islas

Manuel de Lope

RBA. Barcelona, 2009. 319 páginas. 22 euros

Un ingeniero, Alfredo Fortes, y un contratista, Julio Meneses, absorben el grueso de la atención novelesca. El opaco Meneses y la turbia madeja de intereses inconfesables que se desarrollan en Valencia entre éste y el bueno y torturado de Alfredo, pueden remitir a veces a tratamientos y seres parecidos en ambigüedad y cinismo de novelas de Juan Carlos Onetti. Y la solución verbal y expresiva (o casi inexpresiva) de los diálogos entre ambos, parecen sacados de los relatos de Hemingway. Manuel de Lope repite en esta novela su pericia narrativa en la construcción de algunos personajes crepusculares, seres que se mueven entre las tinieblas de sus pasados y de sus presentes al borde de lo indecible, lo canallesco y lo piadoso. (Hay que subrayar que estos dos tiempos, el pasado y el presente, se nos muestran siempre en la narración como una sola realidad temporal. Así obtiene De Lope esa rara intemporalidad de los ensueños o las pesadillas). No es menor la importancia de la fusión entre lo rural y los relatos de sus habitantes. Y luego no hay que soslayar la solución técnica en la inventiva de las descripciones. La vieja María Antonia que habla con el espíritu de su abuela muerta. Aquí el autor nos ahorra la solución fácil del goteo de recuerdos: su escritura visualiza esos momentos, nos los entrega vivos y originales. Como si no hubiera transición entre lo físico y lo irreal: o entre los vivos y los muertos. Manuel de Lope nos devuelve todo el perfume transgresor y lesivo de algunos protagonistas de Bella en las tinieblas. Una parecida parquedad en los sentimientos y en las palabras. Narrada en tercera persona rigurosa y dividida en cuatro partes, Otras islas es una novela sobre las distintas caras de la belleza, además de contarnos la tristeza de algunos pecados necesarios para sobrevivir. La tristeza de la carne, que decía Mallarmé. La carne, la muerte y otros misterios no menos inescrutables son toda la materia humana y no humana de esta hermosa novela. -

http://www.elpais.com/articulo/narrativa/Distintas/caras/belleza/elpepuculbab/20090404elpbabnar_2/Tes





Héroes sin superpoderes

JUSTO NAVARRO 04/04/2009

Narrativa. Vuelve a ser otra vez la Noche Triste del 30 de junio del año 1520, la sublevación azteca contra la crueldad del lugarteniente de Hernán Cortés, Pedro de Alvarado, ahora en Ojos azules, de un excelente Arturo Pérez-Reverte. "Llovía a cántaros (...) Llovía sobre Tenochtitlán", empieza la historia, que tiene una sensorialidad de hierro y ruido, llena de tambores la noche, y repiqueteo del agua en las corazas, y fragor de soldados atiborrados de oro y guerreros ansiosos de matar, color de sangre en los templos donde se celebran sacrificios humanos.

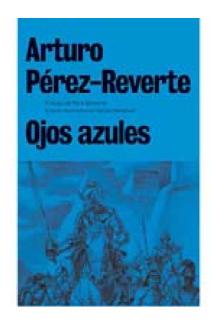
Ojos azules

Arturo Pérez-Reverte

Prólogo de Pere Gimferrer

Ilustraciones de Sergio Sandoval

Seix Barral. Barcelona, 2009 XVI + 44 páginas. 14 euros



Es la furia de la fuga, de "romper el cerco (...) Todos corriendo a Veracruz, y maricón el último". El episodio, realzado por las ilustraciones de Sergio Sandoval, tiene la contundencia onomatopéyica de un cómic: bum bum de "los jodidos tambores de Tenochtitlán", ris ras del degüello, "tunc, y ching, y chas, carne desgarrada y golpes de maza y tajos de espada". El héroe, el soldado de ojos azules, no tiene superpoderes, pero sí claridad de ideas: "Nos hacen filetes". El narrador es de ahora mismo, y así habla: "Menudo plan (...) Venir desde Cáceres y Tordesillas y Luarca y Sangonera, que están lejos de cojones, para terminar abierto como un gorrino con las asaduras hechas brochetas en lo alto de un templo, aquí donde Cristo dio las tres voces". El héroe es nuestro contemporáneo a través del lenguaje. Alejo Carpentier recurría al mismo procedimiento en su Concierto barroco, cuando contaba el escándalo de un indiano, una noche de 1733 en Venecia, ante "la extravagante ópera mexicana" de Vivaldi sobre Cortés y Moctezuma.

Las aventuras de Hernán Cortes ("gentil corsario", lo llamó López de Gómara, que quizá fuera su capellán) han alimentado piezas dramático-musicales, romances, novelas, memorias, crónicas alucinadas. Pero el pobre héroe de Pérez-Reverte no es Cortés, sino un soldado cualquiera, sin nombre, a merced de los acontecimientos y las decisiones de sus jefes, los verdaderos personajes históricos. La espectacular carnicería histórica es ocasión para la división íntima, verosímil, del corazón de un hombre anónimo. El soldado de los ojos azules avanza lastrado por un saco de oro, peso que reconforta para el futuro, como para el presente la espada en la mano, cegado por el diluvio y la lluvia de cuchilladas, a oscuras, o, mejor dicho, retrocede en busca de una india. Quiere curarse "un hueco raro en el corazón (...) cuya intensidad superaba incluso la del miedo". Se queda el último en el lugar de donde huye, entre el oro y el sexo. Atiende la llamada de la propia sangre en la tierra nueva, conquistador conquistado. En un prólogo que lúcidamente nos hace fijar la mirada en lo esencial de Ojos azules, Pere Gimferrer señala el tema del cuento: el mestizaje.

http://www.elpais.com/articulo/narrativa/Heroes/superpoderes/elpepuculbab/20090404elpbabnar 6/Tes

...5



La diversidad de la poesía penúltima

MANUEL RICO 04/04/2009



Las evocaciones íntimas y existenciales y la celebración de lo cotidiano y de la memoria en seis autores son exponentes de la convivencia de múltiples enfoques estéticos

La diversidad de enfoques estéticos y la convivencia de corrientes parece haberse asentado en el panorama poético de nuestro país en esta primera década del siglo. Muestra de ello es la cosecha de libros de calidad publicados recientemente por poetas que comienzan a asentar una solvente trayectoria años después de sus primeras entregas. De entre ellos, cabe destacar siete títulos de seis autores (tres hombres y tres mujeres) que son exponentes de esa diversidad. Vayamos a los libros.

En una vertiente de indagación reflexiva en la intimidad estaría el nuevo libro de Lorenzo Plana (Lleida, 1965), Desorden del amanecer, un texto en el que metafísica, experiencia y memoria se interrelacionan dando lugar a una poesía que medita sobre el paso del tiempo, sobre el acceso a la madurez, sobre la pérdida de la inocencia - "Ser los ingenuos / algún peso específico albergaba"-, sobre los límites de la vida, sobre la muerte y sus consecuencias. En Plana se advierte un equilibrio entre lo órfico y lo realista que revela el alejamiento de cierta poética figurativa surgida en los ochenta del pasado siglo y una voluntad indagatoria en lo vivido que busca el misterio y, en lo existencial, bordea el escepticismo: "Viajo mucho a mí mismo, / pero tampoco allí me esperan los abrazos".

A distancia de esa opción se encuentra Irene Sánchez Carrón (Navaconcejo, Cáceres, 1967), que ha obtenido, con su cuarto libro, Ningún mensaje nuevo, el Premio Antonio Machado en Baeza. Se trata de un poemario de celebración de lo cotidiano, también un canto de amor, en el que prevalece una poesía directa, conversacional, con giros irónicos que incorporan al texto una dimensión que lo aleja del realismo más plano. La metapoesía y la memoria infantil -"Nunca se sabe por qué se vuelve siempre"- completan este libro fresco, algo naíf quizá, apegado a la mítica de lo cotidiano: "Pronto se quedará desierta nuestra calle / y tendremos que hablar de cualquier cosa, / de poesía quizá, / de cualquier cosa". No es en ese registro en el que cabe inscribir Zapatos de cristal, de Ana Isabel Conejo (Tarrasa, 1970). Si bien comparte con el de Irene Sánchez la apertura de ventanas a la infancia -sobre todo, en La bella durmiente del bosque-, en lo demás difiere de manera nítida. Hay en el libro una gravedad existencial que habla de madurez. Y aunque hay amor, destellos de lo cotidiano y evocaciones íntimas, no es desdeñable la mirada que la poeta proyecta sobre dramas todavía vivos en la conciencia colectiva. Entre ellos, Irak, el 11-S, Palestina o el recuerdo del Prestige y de la marea negra ("Los faros / de la Costa da Morte / barren de



agua lunar y luminosa / las rocas esmaltadas de negrura"). Sin embargo, no es una poesía directa. Sin excesos, apuesta por la imaginación y bordea el surrealismo: "El miedo huele a cañizal corrompido, a seta blanca, / a lluvia y a las manchas oscuras de la lluvia".

De **Andrés Neuman** (Buenos Aires, 1977) cabe destacar su poemario *Mística abajo*, libro en el que la reflexión intimista desciende, como desde el mismo título se sugiere, a "la tierra". La mística no descansa en la apelación a un ser superior, a un Dios inalcanzable, sino a las verdades de lo cotidiano, de lo visible y vivible, para trascenderlas en poema y meditación. Realidades contemporáneas tan omnipresentes como la televisión, la ciencia, la energía, conviven con otras tan de la tradición poética como la nevada, la soledad de los faros, la lluvia, el amor. Descender la mística a ras de suelo y elevar el suelo a ras de mística, he ahí el objetivo. Este libro forma parte de *Década*, volumen en el que se recoge su obra poética escrita entre 1997 y 2007 y del que, aparte de la poesía, aconsejo leer, por su lucidez, la reflexión prologal del propio Neuman acerca de la corrección del poema años después de publicado.

De otro lado, *Década* pone de relieve la tendencia de poetas relativamente jóvenes o muy jóvenes a recopilar, casi en un afán de canonización, la poesía completa cuando la obra está todavía afianzando su espacio en el panorama literario. En ese afán cabe encuadrar la *Poesía completa* de **Pelayo Fueyo** (Gijón, 1967), un volumen en el que, junto a las cuatro entregas publicadas entre 1990 y 2003 e iniciadas con su libro *Memoria de un espejo*, recoge el inédito *La danza del ocioso*. Pelayo Fueyo ha logrado un alto grado de eficacia en el intento de fusionar, en el poema, memoria, cotidianidad y emoción. Su texto inédito se mueve en esa triple polaridad. El espejo como recipiente del tiempo, la infancia como lugar de la felicidad, la melancolía como barniz de la experiencia. Tres factores que están presentes, en un equilibrio difícil y logrado, desde los versos iniciales de su primer libro hasta los últimos que cierran esta *Poesía completa*. Hasta tal punto es así que el lector tiene la impresión de estar más que ante una suma de cinco libros, ante un solo y extenso poemario, ante una obra unitaria y concéntrica.

Quizá sea el libro de **Esther Ramón** (Madrid, 1970) el más alejado de la poesía de lo cotidiano que domina en los libros hasta aquí valorados. *Reses* es un poemario con un sustrato épico, construido con la alternancia de poemas breves y cantos razonablemente extensos, escritos en verso largo, próximo al versículo. Los primeros actúan a modo de nexos que enlazan los segundos estructurando, así, una larga marcha de ganado como metáfora de los azares que gravitan sobre la Humanidad. Es una poesía telúrica, existencial, que reflexiona sobre la condición gregaria del hombre, sobre sus contradicciones, sobre la dialéctica construcción-destrucción que recorre la Historia desde sus orígenes, sobre la naturaleza y el poder devastador (o creador) de los seres humanos. También de su capacidad de recuperar lo ancestral y mágico, de soñar lo imposible y lo futuro, representado en *Reses* por animales que son símbolo de la belleza extrema: "No sabemos de dónde salen. Aparecen de pronto, / desbocados. Caballos blancos". -

19 euros.

Desorden del amanecer. Lorenzo Plana. Pre-Textos. Valencia, 2008. 96 páginas. 12 euros. Ningún mensaje nuevo. Irene Sánchez Carrón. Hiperión. Madrid, 2008. 62 páginas. 8 euros. Zapatos de cristal. Ana Isabel Conejo. Hiperión. Madrid. 2008. 74 páginas. 8 euros. Mística abajo y Década (Poesía 1997-2007). Andrés Neuman. Acantilado. Barcelona, 2008. 81 y 339 páginas. 12 y 20 euros. Poesía completa. Pelayo Fueyo. Pre-Textos. Valencia, 2008. 243 páginas. Reses. Esther Ramón. Trea. Gijón, 2008. 91 páginas. 10 euros.

 $\underline{\text{http://www.elpais.com/articulo/narrativa/diversidad/poesia/penultima/elpepuculbab/20090404elpbabnar-7/Tes}$



A favor de la razón crítica

JOSEP RAMONEDA 04/04/2009

Ensayo. Después de la naturaleza, la cultura. Jesús Mosterín que en 2006 publicó La naturaleza humana, presenta ahora La cultura humana. La cultura es toda nuestra conducta aprendida. Es lo social y adquirido frente a la congénito e innato. Es la información transmitida por aprendizaje, a diferencia de la información transmitida por herencia. El libro traza un relato del desarrollo de la cultura humana, desde los homínidos hasta Internet. La cultura optimiza la capacidad de adaptación del ser humano. Y, como dice Mosterín, viene a veces en socorro de la naturaleza. Pero al mismo tiempo, la cultura no es garantía de bien ni de bondad. "Tan poderosa es la cultura que sobreponiéndose al natural instinto de conservación, puede convertir a un hombre adoctrinado en un mártir suicida que se autoinmola para provocar una matanza". Dicho de otro modo, la barbarie también forma parte de la cultura. Pero para Mosterín hay un límite por debajo de la cultura: "La experiencia individual intransferida e



intransferible que el individuo va acumulando a lo largo de su vida". Es un límite por lo menos impreciso, porque, admitiendo que "la experiencia de la vida no es parte de la cultura", no se puede negar que hay formas de transmitir esta experiencia, por ejemplo, el arte y la literatura. Por estas y otras vías este mundo propio intransferible sale de su guarida y se abre a los demás. Y se convierte en material potencial de aprendizaje.

La cultura humana

Jesús Mosterín

Espasa. Madrid, 2009

432 páginas. 23,90 euros

Como explica Mosterín, desde la antropología se ha entendido la civilización como un esquema general de evolución social, "según el cual los diversos grupos sociales atravesarían los mismos estadios de desarrollo, caracterizados por sus logros tecnológicos, desde el salvajismo, pasando por la barbarie y





culminando en la civilización". Pero hay otra idea de civilización: los grandes ámbitos socioculturales que comparten ciertas tradiciones e ideas religiosas. A esta división alude Mosterín cuando ironiza sobre el diálogo de civilizaciones: uno "nunca ha visto una civilización dialogar con otra, ni me imagino cómo podrían hacerlo, careciendo de cerebro, boca y manos". Me permito añadir que sólo el temor de Dios explica que a estas alturas se siga hablando de civilizaciones.

Entre los rasgos culturales figura el etnocentrismo. Hasta hace un par de siglos la mayoría de grupos étnicos vivían geográfica y culturalmente aislados unos de otros. Los integrantes del grupo asumían sin discusión las soluciones que su propia cultura daba a sus problemas. Hoy el etnocentrismo "ensalza y mitifica los rasgos culturales endógenos", mientras la xenofobia "desprecia y vilipendia los rasgos culturales exógenos". Uno y otro hacen imposible "el análisis y la elección racional" porque dan por zanjadas todas las cuestiones. Dos firmas típicas de etnocentrismo, como recuerda Mosterín, son los nacionalismos y los fundamentalismos religiosos o ideológicos. Como buen filósofo, Mosterín sostiene que tanto el relativismo como el etnocentrismo son "posturas incoherentes". El relativismo hace imposible la crítica racional al establecer que "ninguna alternativa cultural es preferible a otra" y al mismo tiempo al "pretender dar a su propia tesis relativista una validez no relativa, se autorrefuta". De modo que la idea cosmopolita, "la naturaleza humana no es inmanente a ninguna cultura particular, sino que a la vez las trasciende y está en la base de todas ellas", es la condición de posibilidad de la crítica racional.

Y al final del camino, todo sigue dependiendo de nosotros. Estamos en un proceso irreversible de constitución de una única cultura mundial. Un proceso de doble vía: una mayor variedad cultural interna, que hace que el acervo cultural de cada grupo aumente, y una tendencia a reducir las distancias y las diferencias culturales entre los diversos grupos. En esta dinámica hacia "la globalización, la virtualización y la digitalización", "las limitaciones con las que tropezamos están cada vez más dentro de nosotros mismos, no fuera". Por eso nuestro futuro cultural, del que todos somos actores, depende de que la red funcione de "un modo libre y eficiente".

De un libro, con vocación de manual, que está escrito en muchos pasajes con la frialdad del informe, he entresacado aquellas señales que Mosterín dibuja en torno a los temas más sensibles del debate actual, algo así como unas notas a favor de la razón crítica en medio de un mar de datos, fórmulas y citas.

http://www.elpais.com/articulo/ensayo/favor/razon/critica/elpepuculbab/20090404elpbabens 2/Tes





El misterio del sonido

SOLEDAD GALLEGO-DÍAZ 04/04/2009



El teatro Colón de Buenos Aires es uno de los más legendarios en su género. La drástica reforma que está sufriendo intenta conservar algo intangible: la mejor acústica del mundo.

En 30 años, cuatro directores generales del teatro Colón murieron de infarto. Otros dimitieron antes de llegar a ese punto y otros pocos fueron cesados. A nadie le resulta extraño, dada la historia de líos, caos, éxitos y fracasos que tiene el edificio más emblemático de Buenos Aires, un teatro enorme y formidable cuyo arquitecto principal, Víctor Meano, fue asesinado en 1904 por su valet de chambre. El Colón, un teatro del que los cantantes de ópera juran que tiene la mejor acústica del mundo, aunque nadie tiene la menor idea de por qué un espacio tan enorme reproduce tan bien el sonido de la voz humana, está en restauración desde 2001, fue cerrado en 2006 y se supone que será reabierto en 2010, dos años más tarde de lo previsto. A la vista del estado de las obras, es posible que, cuando se reabra, el teatro sólo esté restaurado en sus partes más visibles y que otras muchas obras, ocultas pero igualmente importantes, no estén siquiera empezadas.

Barenboim protestó por la interferencia de todo tipo de ambiciones personales en la reforma del teatro

Durante casi un siglo, hasta que cerró en 2006, el Colón ha sido uno de los teatros más admirados por los aficionados a la ópera del mundo. Se decía que los cantantes le temían (se oía perfectamente cualquier fallo), pero que también lo adoraban: los espectadores argentinos eran magníficos, capaces de aguantar cuatro horas de pie en la cazuela (quinto piso, reservado a mujeres con poco dinero, que hasta los años noventa se llevaban su propio "banquito de colón") o en el paraíso (todavía más arriba, para jóvenes y fogosos estudiantes). En sus buenas épocas, la empresa porteña La Teatral contrataba compañías enteras, italianas y españolas, y a los mejores tenores y sopranos, desde Caruso a la Callas, que iban a Buenos Aires en barco y pasaban allí la aburrida temporada de verano europea, en la que todavía no existían los macromontajes al aire libre. Con los años, el encarecimiento de la ópera y las crisis latinoamericanas, el Colón fue deteriorándose y dejando de atraer a tantas estrellas, aunque siempre conservó su formidable empaque y su relación sentimental con los porteños. Tal vez por eso, las innumerables peripecias que



rodean su restauración irritan tanto a los argentinos. Hasta Daniel Barenboim, que no suele lanzar discursos antes de tomar la batuta, aprovechó un concierto en 2008 para protestar airadamente por la interferencia de todo tipo de ambiciones personales en la reforma del teatro.

Buena parte del caos que ha rodeado, y rodea hoy día, al teatro Colón procede de la fragmentación de las obras, la lentitud en la toma de decisiones y la falta de presupuesto (la decisión de restaurarlo se tomó poco antes del estallido del corralito que dejó a Argentina sin dinero). El llamado Master Plan, ideado entonces, comprendía una serie de contratos separados, algunos de ellos importantes y otros de pequeña escala, que no fueron cumplidos, por lo que las obras se fueron paralizando, hasta que, en octubre de 2006, se decidió cerrar el teatro al público para acometer las obras más importantes: sala, *foyer*, Salón Dorado, fachada

...La decisión levantó las protestas de los empleados y de los poderosos sindicatos que les representan. El Colón cuenta probablemente con la plantilla más grande de los teatros de ópera del mundo, 1.300 empleados, incluidos orquestas, coros, ballet, talleres de sastrería y escenografía, frente a los 910 de la Scala de Milán o los 915 del Covent Garden de Londres, con cuerpos estables parecidos. "El Colón es como una gran familia", aseguran los sindicatos. Tanto, que un responsable de obra se quedó estupefacto al ver cómo un grupo de hombres celebraba una gran comida en uno de los sótanos del teatro. "¿Quiénes son?", preguntó. "Los divorciados", cuenta que le respondieron prontamente. "Empleados de la compañía que se han divorciado y que se alojan temporalmente aquí. Como están solos, algún domingo celebran fiesta".

Desde que se cerró, los sucesivos directores han intentado mantener la actividad, ensayando y dando conciertos en salas alquiladas o produciendo algunas óperas en otros teatros de la provincia, que justificaran el continuado pago de la larga nómina. El recién nombrado Pedro Pablo García Caffi, por ejemplo, ha anunciado cuatro producciones de ópera para esta temporada, entre ellas, *Orfeo y Eurídice* y *El rapto del Serrallo*. El anterior, el dimitido Horacio Sanguinetti, que resistió de diciembre de 2007 a enero de 2009, había planteado siete.

Si hay que hacer caso al ministro de Desarrollo Urbano de la Ciudad de Buenos Aires, el arquitecto Daniel Chaín, el cierre del teatro no ayudó a dar un empujón a las obras. Chaín, que forma parte del equipo del intendente Mauricio Macri, elegido en diciembre de 2007, acudió a la asamblea local para que jarse de lo que se había encontrado: "Está claro que el Master Plan fracasó. Dentro del teatro hay una especie de torre de Babel, en la que veinte empresas, con veinte obras empezadas, se chocan unas con otras". Macri decidió contratar una "gerenciadora", una empresa externa que se hiciera cargo de la gestión del lío montado. El contrato fue adjudicado a la española Syasa, encargada de concretar los planes definitivos a poner en marcha. Es ella la que ha preparado las nuevas licitaciones. Hace unos días se hizo pública, por ejemplo, la de restauración del *foyer* principal y Salón Dorado del teatro, que todavía no han sido tocados. El foyer, la maravillosa y formidable entrada del edificio, con sus mármoles de Verona y una de las mayores superficies de estuco del mundo, tendrá que ser restaurado en 300 días, lo que lleva al límite la posibilidad de cumplir los plazos e inaugurar el teatro el 25 de mayo de 2010, aniversario del bicentenario de la independencia de Argentina.No sería la primera vez que se renuncia a una fecha simbólica. Los actos conmemorativos del primer centenario del Colón, que debieron coincidir con su reapertura en 2008, se tuvieron que trasladar al Luna Park, un espacio que tanto vale para veladas de boxeo como para musicales y en el que la acústica es tal que hace falta el uso permanente de micrófonos. Daniel Barenboim, contratado para aquella ocasión, se puso tan furioso que pidió a los "responsables e irresponsables, que dejen de lado sus ambiciones, que son de muy poco valor comparados con lo que representa el teatro". El público, puesto en pie, le ovacionó largo rato.

Con nueva gerenciadora o sin ella, una visita rápida a las obras permite comprobar la cantidad de temas que siguen sin decidirse. Desde el color de la pintura de las paredes (han salido a la vista varias capas de colores distintos y hay que elegir entre las más antiguas o las más modernas) hasta el modelo de los nuevos aparatos sanitarios, o las teselas que cubrirán el suelo del *foyer* y que ya no se fabrican en ningún lugar del mundo. Tampoco se sabe qué pasará con el maravilloso telón bordado, de apertura italiana (con cables de acero que lo recogen elegantemente a los lados). En teoría, se había pensado restaurar esa



maravilla y encargar uno nuevo, moderno, para las funciones normales, pero en la práctica, tras meses de discusión y debate, nadie ha firmado la orden y la restauración del antiguo no ha comenzado siquiera.

Sigue llamando también la atención que la carpintería de las ventanas del edificio sea responsabilidad de una empresa en el interior y de otra en el exterior. O que los 36 nuevos baños en la zona noble sean competencia de un constructor, pero la conducción de agua general esté en manos de otro y los desagües, de un tercero. Igual pasa con la instalación eléctrica, repartida ente tantas empresas que hasta ahora ha impedido calcular cuál será la carga eléctrica que va a soportar el edificio entero.La hermosa y enorme sala del teatro ha experimentado ya una buena parte de las obras de saneamiento necesarias. Gracias a unos enormes andamios que ocupan prácticamente toda la sala, se han limpiado y retocado los estucos, eliminado los centenares de metros de cable que recorrían el suelo y que nadie sabía adónde iban, se han desatornillado las butacas en la platea, así como los asientos de cazuela, tertulia, galería y paraíso (en total hay plazas para 2.487 espectadores) para proceder a la restauración y el retapizado y han llegado las telas bordadas para las paredes de los palcos, encargadas en cuatro países diferentes. Las alfombras, afirman, están tejiéndose en China. Se ha mejorado la calefacción y el aire acondicionado, incluso se están rehabilitando las celosías que tapaban los llamados palcos de viudas, condenadas a principios del siglo XX a una invisibilidad digna de las actuales burkas. Se ha recuperado un ingenioso sistema original para nivelar el suelo de la platea (lo que a principios de siglo permitía quitar las sillas y celebrar bailes), y la araña, la magnífica y extraordinaria lámpara de siete metros de diámetro y 700 luces, ya ha sido retocada.

Todo eso es importante, pero lo que se ha convertido en una auténtica obsesión para todo el mundo es la conservación de la increíble acústica del teatro. Nadie sabe bien a qué se debe y es muy posible que fuera mejorando a lo largo de los primeros años, según se añadían elementos en la sala, sin que se supiera bien qué era lo que ayudaba a convertirla en única, el relleno de crin de animal de los reposabrazos, las telas, los tapizados, las luces o el telón. Los responsables de la empresa española San José, encargada de la restauración "del telón hacia delante, incluidos palcos y deambulatorios", explican con precisión, aseguran que han seguido un método exhaustivo. Se ha medido la acústica, y se han guardado los registros, cada vez que se movía un elemento: se quitaba una fila de butacas, se medía; se arrancaba la tela de los palcos, vuelta a medir. La idea es que, al reponer cada cosa en su sitio, se vuelva a medir y, paso a paso, se compruebe que los registros coinciden.

El escenario (del telón para atrás la responsable es otra empresa) es uno de los elementos más importantes en la renovación de cualquier teatro de ópera, dados los enormes avances tecnológicos que existen en la actualidad. El del Colón, por ahora, permanece tapado por una enorme tela negra, que dificulta saber su estado actual. Se sabe que está "un poco retrasado", pero no se han hecho públicas sus nuevas condiciones y capacidades técnicas. En su momento fue una de las grandes maravillas del Colón, por su tamaño, su enorme placa giratoria y sus novedosas técnicas escénicas. Desde hace unas semanas, han empezado a salir del teatro grandes contenedores: se están vaciando los subsuelos, para proceder a la limpieza y arreglo de camerinos, salas de ensayo, talleres y otras instalaciones, que hasta ahora han permanecido intocados. Una rápida visita muestra el caos acumulado en cien años de progresivas adaptaciones: cables eléctricos sujetados de mala manera, cañerías imprevistas, desconchones, puertas desajustadas. Las cajas van vaciando el alma del Colón: su enorme y fantástico vestuario (hay trajes que llevaron Caruso o la Callas) o la biblioteca (de la que ya se sabe que fueron desapareciendo cartas de Verdi y Rossini, un bastón de Puccini, que tenía que estar y no está, partituras anotadas a mano por los mejores directores de orquesta que pasaron por el Colón). Se procura que ahora los inventarios sean exhaustivos, pero nadie en el teatro oculta su temor al traslado."El Colón es como una metáfora de Argentina", asegura la directora de cine María Victoria Menis. "Lo que fue, lo que no supimos conservar y lo que corremos el riesgo de

http://www.elpais.com/articulo/arte/misterio/sonido/elpepuculbab/20090404elpbabart_3/Tes



Diseñan un test para detectar una demencia difícil de diagnosticar

Hasta ahora no había instrumentos útiles para identificarla en sus etapas tempranas

Martes 7 de abril de 2009

De izquierda a derecha, Torralva, Gleichgerrcht, Roca y Manes Foto: LA NACION / Mariana Araujo

Nora Bär LA NACION

Hace un año y medio, el senador norteamericano Pete Domenici anunció que le sería imposible buscar una séptima reelección. Esto no tendría nada de particular si no fuera porque la razón de su retiro fue una enfermedad degenerativa llamada demencia frontotemporal (DFT)... y que no había impedido que lo votaran.

El diagnóstico de este raro trastorno caracterizado por cambios en la conducta de los pacientes que muchas veces sólo detectan los familiares y que, a diferencia de la enfermedad de Alzheimer, padecen personas que están en plena actividad es un verdadero desafío aun para médicos experimentados.



"Cuando sometemos a estos pacientes a las pruebas tradicionales de memoria, de lenguaje y de funciones espaciales, rinden bien -explica el doctor Facundo Manes, director del Instituto de Neurología Cognitiva (Ineco) y del Instituto de Neurociencias de la Fundación Favaloro-. Por otro lado, frecuentemente no se reconoce en los estudios de imágenes la atrofia en los lóbulos frontales que acompaña a este trastorno, o se confunde el cuadro con un problema psiquiátrico. Todo esto hace que se trate de una enfermedad que se diagnostica tarde."

Ahora, tras cinco años de estudios, Manes y su equipo lograron desarrollar una batería de pruebas más sutil y precisa para capturar los déficits sociales y ejecutivos característicos de este problema, lo que permite una detección precoz de los pacientes. El trabajo acaba de publicarse en la que se considera la revista número uno de la neurología, Brain.

La demencia frontotemporal es una enfermedad neurológica que afecta las regiones frontales y temporales del cerebro, responsables de nuestra conducta. Se caracteriza por desinhibición (comportarse inapropiadamente y de forma impulsiva) o apatía (falta de interés), pérdida de empatía (disminución de la respuesta a necesidades o sentimientos de los otros), cambios en los patrones de alimentación (en algunos pacientes, preferencia por los hidratos de carbono) y déficits en la toma de decisiones con preservación de la memoria y la habilidades visuoespaciales. En etapas avanzadas, la resonancia magnética revela atrofia de los lóbulos temporales del cerebro.

"La progresión conduce a una disminución en el juicio social y financiero -afirma la licenciada Teresa Torralva, jefa de Neuropsicología de Ineco y del Instituto de Neurociencias, y primera autora del trabajo, que también firman María Roca y Ezequiel Gleichgerrch-. Los pacientes presentan poca o ninguna preocupación por sus actos, pero tienen preservadas habilidades cognitivas como el lenguaje, la memoria, la atención, la orientación y el coeficiente intelectual."



Para posibilitar la detección temprana de este problema, los científicos diseñaron una batería de tests y los compararon con los que se utilizan habitualmente.

Trabajaron en 30 pacientes con atrofia frontal y diagnóstico de demencia frontotemporal (una mitad con más daño cognitivo que la otra) y los compararon con un grupo de control. "Nos interesaban particularmente los que mostraban menor daño cognitivo, porque queríamos que las pruebas nos permitieran identificar en personas aparentemente sanas las primeras señales de la enfermedad", cuenta la especialista.

El trabajo final incluye una serie de pruebas que insumen aproximadamente una hora.

En una de ellas (que evalúa la "teoría de la mente"; es decir, la habilidad para atribuir a otras personas estados mentales propios y a partir de ellos predecir su comportamiento) se le presentan al paciente distintas fotografías de ojos y se le pide que conteste si están contentos o tristes, preocupados o distraídos.

En otra, llamada *faux pas* (?paso en falso´, en francés, equivalente a nuestra "metida de pata"), se le cuentan historias con diferentes tipos de errores para que los identifiquen. "Por ejemplo, se les dice que María compró un departamento y puso cortinas nuevas. Un amigo la va a visitar y le dice: «¡Qué lindo tu departamento! Lástima las cortinas, ojalá las cambies» -cuenta Torralva-. La persona con DFT no reconoce que hay algo raro."

La prueba de "toma de decisiones" consiste en presentarle tests computarizados en los que tendrá que seleccionar entre cuatro mazos de cartas. "Dos le permiten ganar poco dinero por vez, pero a la larga termina ganando -detalla la especialista-; en cambio, los otros dos son riesgosos, lo hacen ganar mucho dinero en una jugada, pero termina perdiendo. Estos pacientes siempre eligen los riesgosos; no les importa perder."

Y luego está el "test del hotel", en el que se les pide que hagan cinco tareas típicas de un conserje (como buscar errores ortográficos en un folleto u ordenar una lista de invitados por orden alfabético) en quince minutos. "Pero como el tiempo no alcanza, tienen que hacer lo más que puedan de cada una de ellas, lo que requiere una organización", concluye Torralva.

Por su sencillez y utilidad, el estudio argentino ya está teniendo repercusión internacional. El doctor Bradley Boeve, consultor del Departamento de Neurología de la Mayo Clinic, calificó el trabajo de "sobresaliente" y Susan Dickinson, directora ejecutiva de la Asociación para las Demencias Frontotemporales de los Estados Unidos, dijo en un correo electrónico que "el estudio de Manes y su grupo es un paso importante" en la comprensión de esta rara dolencia.

"La demencia frontotemporal es una enfermedad cruel que ocurre en edades relativamente tempranas, cuando el paciente está en la cumbre de su carrera o tiene niños pequeños -dice Dickinson-, y no puede ser diagnosticada con certeza."

"Hasta ahora, dependíamos del relato de los familiares o de pruebas que en muchos casos daban normal - dice Manes-. Ese fue el detonante que nos llevó a intentar hacerlo mejor. Esta batería de tests es un elemento fundamental para el diagnóstico."





Un simple test podría revelar el riesgo de un joven de padecer Alzheimer

De esta manera se ofrecería un tratamiento temprano para la enfermedad



EFE - LONDRES Un simple test, con el que se detecta la hiperactividad de una región del cerebro que juega un papel vital en la memoria, podría ser suficiente para dilucidar si el paciente desarrollará alzheimer y recibir así tratamiento antes de que aparezcan los primeros síntomas.

Esta es la principal conclusión de una investigación llevada a cabo por la Universidad de Oxford y el Imperial College de Londres, en la que se ha comparado la actividad cerebral de 36 voluntarios de entre 20 y 35 años a través de un escáner, la mitad de ellos con el gen ApoE4, relacionado con esta enfermedad. Los investigadores consideran que los portadores de este gen, vinculado a su vez con la hiperactividad en el hipocampo, tienen más posibilidades de desarrollar la enfermedad que quienes no portan ese gen. Además, el descubrimiento podría ser un primer paso en el desarrollo de un método simple de saber qué personas tienen más posibilidades de desarrollar el mal cuando todavía son jóvenes, según el estudio, publicado ayer por la revista Proceedings of the National Academy of Sciences.

De esta forma, a través de un simple test se le podría ofrecer tratamiento temprano a quienes presenten un mayor riesgo de padecer alzheimer.

Este estudio se ha basado en otra investigación previa que demostró que la gente que hereda una copia del gen ApoE4, relacionado con esta enfermedad, tiene cuatro veces más posibilidades de desarrollarla. Las personas que heredan dos copias de este gen —los genes suelen ir en parejas— corren diez veces más riesgo, aunque los investigadores recuerdan que no todo aquel que lo tenga ha de desarrollarlo obligatoriamente.

El Alzheimer, la causa más común de demencia, afecta a unas 417.000 personas sólo en el Reino Unido.

 $\frac{http://www.farodevigo.es/secciones/noticia.jsp?pRef=2009040800~8~314742~SociedadyCulturasimple-test-podria-revelar-riesgo-joven-paceder-alzheimer}{}$



La superficie y el grosor del hielo ártico sufren un 'alarmante declive'

Las masas que sobreviven a los veranos sólo son un 10 por ciento del total

Extensión máxima de hielo sobre el mar para el período de 2008-09, según la Nasa la más baja desde 1979. EFE

AGENCIAS -WASHINGTON Las últimas imágenes de los satélites revelan que los hielos marinos y la plataforma gélida del Artico continúan reduciéndose como

resultado del aumento



global de las temperaturas, informó ayer la NASA.

El hielo espeso y antiguo ha comenzado a disminuir y es sustituido por hielo nuevo y delgado que es mucho más vulnerable, indicó la agencia espacial estadounidense.

El anuncio de la reducción de la masa de hielo ártico fue difundido tres días después de que el Instituto Geológico de EE UU (USGS) informara de que el cambio climático está derritiendo los glaciares antárticos mucho más rápido de lo que se creía hasta ahora.

La extensión de la capa de hielo ártico alzó su quinto nivel más bajo en los últimos seis años, según los datos recogidos por la NASA y el National Snow and Ice Data Center de la Universidad de Colorado, que no muestran cambios en las tendencias de deshielo observadas a lo largo de la última década.

Desde que los satélites empezaron a monitorizar el estado del Artico en 1979, no fue hasta 2004 cuando empezaron a registrarse mínimos en la extensión de la capa de hielo, y ya habido seis incidencias hasta este año.

Antes de registrar estos comportamientos, la mayoría del hielo ártico sobrevivía al menos un verano y, con frecuencia, su vida se extendía a varias épocas estivales. Pero, "las cosas han cambiado mucho", de acuerdo con el equipo científico, liderado por el profesor Charles Fowler. Así, la capa de hielo más fina, -la que se derrite y se congela todos los años-- constituye el 70 por ciento del hielo ártico acumulado durante el invierno, frente a los ratios del 40-50 por ciento que se estilaban en la década de los 80. Dicho de otro modo, las masas de hielo que sobreviven a los veranos sólo son ahora un 10 por ciento del total. Hasta 1990 eran de entre un 30 a un 40 por ciento.

Los científicos han expresado su preocupación durante años por el alarmante declive en el tamaño de la capa de hielo del Artico, que funciona como un aparato gigantesco de aire acondicionado para el sistema climático del planeta, dado que refleja la luz solar y la envía devuelta al espacio.

Hasta el pasado 28 de febrero la masa de hielo marino del Artico cubría una superficie de 15,1 millones de kilómetros cuadrados. Eso es más de 720.000 kilómetros menos que la media existente entre 1979 y 2000, de acuerdo con científicos del Centro Nacional de Datos sobre la Nieve y el Hielo.

Según Ron Kwok, científico del Laboratorio de Propulsión a Chorro (JPL), los cálculos sobre el volumen y el espesor actual de los hielos fueron calculados a partir de datos proporcionados por dos satélites. El viernes pasado, el USGS reveló que, en el caso de los glaciares antárticos, por lo menos una de las enormes plataformas de hielo ha desaparecido totalmente y que otra ha perdido tres trozos con una superficie de unos 8.500 kilómetros cuadrados.

http://www.farodevigo.es/secciones/noticia.jsp?pRef=2009040800 8 314741 SociedadyCultura-superficie-grosor-hielo-artico-sufren-alarmante-declive





340 KILÓMETROS POR HORA

La Organización Meteorológica reconoce el récord mundial de viento durante el 'Gustav'



Imagen de archivo de una vista de una avenida de Nueva Orleans bajo la torrencial lluvia del huracán ´Gustav´. EFE/ERIK S. LESSER

La Organización Meteorológica Mundial (OMM) ha reconocido una racha de viento de 340 kilómetros por hora, que se produjo durante el paso del ciclón "Gustav" por Cuba, en agosto de 2008, como la ráfaga de viento más fuerte jamás registrada en un huracán, informó hoy un especialista cubano.

EFE El jefe de Pronósticos del Instituto de Meteorología cubano, José Rubiera, indicó a Efe que una Comisión de la OMM se encargó de dictaminar el récord mundial registrado por la estación meteorológica de Paso Real, en la provincia occidental de Pinar del Río. Rubiera señaló que esa racha de vientos llegó a inutilizar hasta los instrumentos de medición de la estación de Paso Real, cuando atravesó esa zona el "Gustav", un huracán de categoría cuatro en la escala Saffir Simpson, de un máximo de cinco.

De acuerdo a esta escala, un huracán de categoría cuatro se define por mantener vientos máximos sostenidos de entre 210 y 249 kilómetros por hora. El experto explicó en septiembre, tras el paso de ese ciclón por Cuba (el 30 de agosto de 2008), que el viento más fuerte del que se tiene registro hasta ahora corresponde a una tormenta invernal en New Hampshire (EE.UU), en 1934, que dejó rachas de 369,6 kilómetros por hora.

Sin embargo, en el caso de los huracanes los vientos más fuertes de los que hay referencia corresponden a los 286 kilómetros por hora de un ciclón que pasó por México en 1953.

Además recordó que en la historiografía de los huracanes que han azotado la isla solo le antecede el registro de una ráfaga de vientos máxima de 262 kilómetros por hora, señalada durante el azote del huracán "San Lucas" por la Habana en el año 1944.

El paso de los huracanes "Gustav", "Ike" y "Paloma" durante la temporada de 2008 dejaron daños en Cuba por valor de 10.000 millones de dólares.

Sobre la próxima temporada de ciclones en el Océano Atlántico, que comenzará el próximo 1 de junio, Rubiera solo indicó que se presume que será "activa" y prefirió subrayar que su tesis de que "siempre hay que estar preparados" y tener la "maquinaria engrasada" para evitar sobre todo la pérdida de vidas

http://www.farodevigo.es/secciones/noticia.jsp?pRef=2009040800 26 314835 CienciayTecnologia-Organizacion-Meteorologica-reconoce-record-mundial-viento-durante-Gustav





Hallan una molécula que permitiría borrar recuerdos

Los científicos piensan que abre una puerta a la controvertida posibilidad de editar la memoria

Martes 7 de abril de 2009 |



André Fenton, científico que estudia la memoria en los EE.UU. Foto: NYT

Benedict Carey The New York Times

NUEVA YORK.? Suponga que los científicos pudieran borrar ciertos recuerdos con sólo modificar una única sustancia en el cerebro. Podrían hacerle olvidar miedos persistentes, pérdidas traumáticas e incluso malos hábitos.

Investigadores de Brooklyn han alcanzado un logro similar invectando una droga experimental en ciertas áreas del cerebro responsables del almacenamiento de ciertos tipos de memoria, como asociaciones emocionales, conocimientos espaciales o habilidades motoras.

La droga bloquea la actividad de una de las sustancias que el cerebro necesita para almacenar mucha de la información aprendida.

Hasta ahora, las investigaciones se han realizado en sujetos animales. Pero los científicos creen que tendría que funcionar de manera similar en los humanos.

El doctor Todd C. Sacktor, el neurocientífico que dirige el equipo que trabaja con esta sustancia, es uno de los cientos de investigadores que están tratando de responder la pregunta de cómo es que un pedazo de tejido puede capturar y almacenar todo, desde poemas y reacciones emocionales hasta escenas distantes de la niñez.

En 1999, en un estudio publicado en la revista Nature Neuroscience, dos de los más prominentes investigadores del cerebro, el doctor Jeff W. Lichtman y Joshua R. Sanes, de Harvard, hicieron una lista de 117 moléculas que estaban involucradas en la creación de las comunicaciones entre las neuronas, un proceso vital para la memoria.

Una de las sustancias que formaban parte de la lista resultó poseer propiedades inusuales: en una serie de estudios Sacktor encontró que la molécula llamada PKMzeta, que se "despierta" cuando una célula estimula a otra, sería la responsable de mantener activas las comunicaciones entre ellas.



Para descubrir qué significaba la PKMzeta para animales vivos, Sacktor buscó la ayuda de André A. Fenton, colega suyo en la Universidad SUNY Downstate, que estudiaba la memoria espacial en ratas y ratones.

Laberintos de la mente

Fenton les enseñaba a los animales a memorizar dónde se encontraban ciertos lugares utilizando ligeros shocks eléctricos. Una vez que aprendían adónde no debían ir, no importaba si pasaba un día o un mes, rápidamente recordaban dónde no acercarse para evitar la electricidad. Pero cuando se les inyectaba directamente al cerebro una droga llamada ZIP, que interfiere con la PKMzeta, se olvidaban casi de inmediato lo aprendido.

Para 2050, estiman los científicos, más de 100 millones de personas sufrirán de Alzheimer u otras demencias y, todavía más, la pérdida de la memoria natural causada por el paso de los años. Estimular la PKMzeta podría ayudarnos a evitarlo. "Pero por ahora sólo tenemos algunas ideas de qué se podría tratar, como hacer que las células produzcan más PKMzeta", explica Sacktor.

"La posibilidad de editar nuestra memoria aviva enormes problemas éticos", opina el doctor Steven E. Hyman, neurobiólogo de Harvard. Hyman entiende que, como cualquier droga, ésta puede llegar a usarse de manera indebida. Además, al fin y al cabo, los recuerdos problemáticos y el miedo que suscitan son la base de la conciencia moral.

Por otro lado, manipular la memoria no será tan simple. "No habrá una única molécula de la memoria, el sistema no es tan sencillo ?afirmó Thomas Carew, de la Universidad de California y presidente de la Sociedad de Neurociencias?. Habrá muchas involucradas en los distintos tipos de recuerdos y a lo largo del proceso de aprender, almacenar y recuperar."



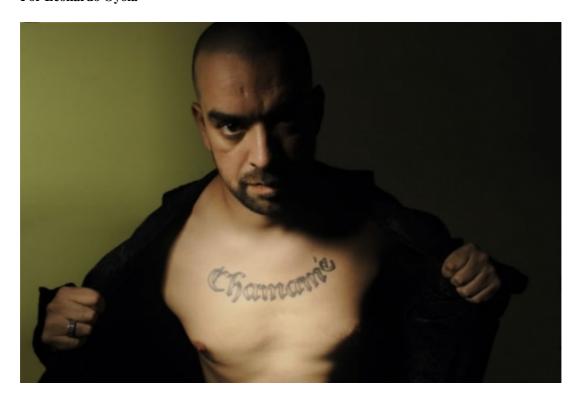


Gengis Khan

Con la idea de leer la realidad política y social desde la narrativa, Emecé publicará Los días que vivimos en peligro. Dieciséis escritores argentinos narran los hechos que conmovieron al país (1982-2008). El cuento que ofrecemos, protagonizado por viejos ídolos del catch, está ambientado en el día en que mataron a los piqueteros Kosteki y Santillán

Sábado 4 de abril de 2009 |

Por Leonardo Oyola



Escondido detrás de sus anteojos negros, Julio César, el más grande emperador romano, no dejaba de jugar con los anillos de oro de su mano izquierda. Atila el Huno lloraba a moco tendido mientras que David el Pastor y el Hombre Cavernario se confundían en un abrazo. En la vereda de la cochería de los Coelho, Sancho Panza y el Diábolo suspiraban recordando a Don Quijote, uno de los primeros en irse junto con Ulises el Griego y hasta el mismísimo armenio.

¿Entonces? ¿Era verdad nomás? Sí. Lo era: Gengis Khan había muerto. Y uno a uno venían llegando el resto de los titanes para darles el pésame a la viuda e hijos del compañero caído.

De un Peugeot 504 amarillo bajaron, junto a sus respectivas esposas, la Momia y el Caballero Rojo anteriormente conocido como el Hombre Vegetal y otrora Dink-C-. De un tres diecisiete en la parada de República de Portugal e Islas Malvinas venían Joe el Mercenario, el Hippie Jimmy y el Androide. Y descendiendo de la puerta trasera de un noventa y seis también se sumó El Ejecutivo, luciendo el mismo traje verde que sabía usar cada vez que se subía al ring.

Míster Moto apareció de repente en su Harley Davidson inmaculada trayendo al Gitano Ivanoff. El Gitano nos dio dos besos a cada uno. Míster Moto no. Hacía rato que nos había retirado el saludo. Pero



eso no le iba a impedir darle el último adiós a un amigo. Si hasta el Ancho, el gran campeón argentino, y Paula, la hija de Martín, se aparecieron.

Porque Gengis Khan, el mongol, era un ser humano extraordinario. Un pan de Dios. Un padre de familia ejemplar. Un esposo cariñoso. Un trabajador incansable. Un luchador arriba y abajo del cuadrilátero. Más de treinta años de titán y un cuarto de siglo de sodero. El corazón le dijo basta descargando sifones en una parrillita al paso en la avenida Cristianía; ahí, muy cerca de donde había vivido siempre.

Doña Luisa, su mujer, me vio subiendo las escaleras y salió a mi encuentro. "Jorge..., Jorgito", balbuceó antes de hundir su cara en mi pecho para seguir llorando su pérdida. La sostuve en mis brazos. Le di un beso a su melena completamente encanecida y revoleé los ojos hacia arriba haciendo fuerza para contener mis lágrimas. Fue peor. La luz blanca de los tubos fluorescentes me encegueció.

Porque ésos eran los dos tipos de luces que ahora nos encandilaban. Hacía un buen rato que ya se habían apagado las de los reflectores del Luna Park, las de los estudios mayores de los canales de televisión abierta, las del estadio Defensores del Chaco, las de tantas canchas en tantos otros países hermanos. Las luces que nos enceguecían ahora eran éstas: las de las casas velatorias o las que iluminaban el final del túnel, las que te llevaban al otro barrio.

Ararat fue quien me relevó de la tarea magnánima de contener a la viuda. Y junto a Doña Luisa hicieron un dúo de llantos y más sollozos lastimeros. Después, se les sumaron en el abrazo y en el dolor el hijo más chico del mongol y Pepino el gran payaso. Todo era tan triste.

"No lo pensés más, Bocacci"; me dije a mí mismo y encaré de una puta vez para el cajón. Y cuando logré asomarme encontré a mi hermano, a mi compañero, a mi amigo; ahí con los ojos cerrados y una mueca en la boca como si se estuviera aguantando la risa.

Intenté mentirme y creer que cuando menos lo esperáramos Gengis Khan iba a abrir los ojos de golpe y lanzar su alarido inconfundible, su grito de guerra; ese gesto que largaba en primer plano ante cámara o en plena cara de un chico al que le daba el susto y la alegría de su vida cada vez que hacía su aparición para entrar en combate.

Pero ahí, en esa cochería de Isidro Casanova, no se escuchaban gritos ni chiflidos ni abucheos de esos que tanto cosechaba el mongol en su andar. Lo único que se oía eran llantos y más llantos propios de los que son dedicados al que se fue para no volver.

Al otro lado del ataúd apareció un hombre de buena contextura física que me resultaba curiosamente familiar. Con solo la derecha agarró y tapó las dos manos del mongol. Suspirando hondo, con los ojos irrigados en sangre, empezó a reprocharle en voz alta un "¿Qué hiciste, monstro? ¿Qué hiciste?"

"Fuerza, Aranda. Fuerza", le pidió el hijo mayor de Doña Luisa, acercándose, y ahí me di cuenta de quién era ese tipo: difícil reconocer al Superpibe cuando el pendejo ya llegó a los cincuenta.

Había pasado mucho tiempo desde la última vez que lo vi. Martín lo había echado del gimnasio poco antes de que Galtieri le declarara la guerra a los ingleses. Nunca había ocurrido algo así entre nosotros. Ésa fue la primera vez. Lamentablemente tampoco fue la última. El armenio era muy reservado. Un tipo cuidadoso. Cuando nos explicó que lo había dejado afuera de la *troupe* porque se había retirado el *sponsor* del personaje ninguno le creyó. Pero tampoco volvimos a preguntar o hablar del tema. Sus buenas razones habrá tenido Martín para hacer lo que hizo.

A Aranda lo había traído Gengis Khan. Se conocían del barrio. Se tenían mucho aprecio. Y cuando el mongol sintió que ya había pagado derecho de piso y que era un auténtico titán, le pidió a Martín que dejara entrenar a Aranda porque veía en el chico cualidades. Y no se equivocaba.





El pibe entró junto con un protegido de Joe Galera, aquel que llegaría a ser el Caballero Rojo, después de haber sido el Hombre Vegetal después de haber sido Dink-C. De hecho, Aranda pudo haber sido Dink-C. Estaban disponibles esos dos personajes, Dink-C y el Superpibe; y para ver con cuál se quedaba cada uno hicieron una lucha grecorromana. El vencedor elegía.

Ganó Aranda, ahicito nomás, y pidió ser el Superpibe. Lo escogió porque pensó que con ese personaje se aseguraba su presencia en el programa y además una cierta popularidad garantizada desde el vamos entre todos los chicos a la hora de la merienda. Dink-C era sólo un jugo de naranja que recién aparecía. ¿Cuánto iba a durar? Bueno, Aranda se equivocaba: la leche chocolatada Superpibe dejó de auspiciar a los titanes no bien terminó el contrato; mientras que los jugos Dink-C en todas sus variedades lo renovaron durante cinco temporadas hasta que la fábrica quebró.

Aranda ni salió a buscar nuevo auspiciante ni se preocupó en crear una nueva figura para que él mismo encarnara. Era un pendejo tosco y orgulloso. Bruto como él solo. Era un pendejo tosco, orgulloso y bruto que había tenido hacía poco a su primera hija... y que se había quedado sin trabajo para alimentar a la familia.

Así fue como de ser un titán pasó a ser un fumigador, como el suegro. Cambiando el *ring* por alacenas y bajomesadas. Dejando de combatir contra el Hombre Montaña, el Coreano Sun o el Pibe Diez para entablar una lucha diaria contra hormigas, cucarachas y demás plagas domésticas. Aranda hacía más de veinte años que se lo pasaba destilando veneno mientras trabajaba y, sobre todo, cuando recordaba lo que perdió.

Los empleados de la cochería Coelho le avisaron a Doña Luisa que ya era hora de llevar el cuerpo de su marido al cementerio. Sus hijos la ayudaron a levantarse del sillón donde estaba hundida y caminaron hasta la parte de la sala en que estaba el cajón. Ahí, ella y sus tres chicos miraron a todos los que estábamos presentes. Sólo nos miraron, no dijeron nada. Porque estaba todo dicho. Había llegado el momento de darle el último adiós al mongol.

El Diábolo salió con Sancho Panza colgado de un hombro. Lo mismo el Hombre Cavernario con David el Pastor. La manera en que lloraba Atila el Huno era desgarradora. Alcancé a ver los hilos de saliva uniéndole ambos labios y la vista se me nubló con mis propias lágrimas. Suspiré, suspiré hondo, y encaré una vez más al ataúd.

Julio César, el gran emperador romano, le había pasado la mano derecha por debajo de la nuca. Al principio, no entendí qué era lo que estaba haciendo y eso que yo tantas veces lo había relatado. Julio César lo estaba agarrando de la colita, de esa larga trenza encanecida que aún conservaba el sodero mongol como único rastro de pelo en toda la cabeza.

¡No! ¡De la colita, no! , le gritaba yo al micrófono mientras Gengis Khan desesperado pedía piedad al público; y los chicos se morían de la risa ante el castigo inminente que estaba por caer sobre el villano.

-Dale, macho. Dejate de joder. Levantate -le rogó Julio César.

Seguro él también había pensado que nos estaba jodiendo, que iba a abrir los ojos y dar su grito de guerra. Pero no. Era verdad nomás. Gengis Khan ya no se iba a levantar más.

Un vecino de la familia, creo que se llamaba Héctor, puso su transporte escolar a disposición de todos aquellos que quisieran participar del entierro. La mayoría nos subimos a ese colectivo viejo y anaranjado. Iba lleno. Como en las épocas en las que llevaba gente hasta las estaciones de trenes en lugar de alumnos a un colegio. El Superpibe Aranda iba parado detrás del asiento del conductor; pegado a su oreja derecha. Agazapado como si fuera conversando con él. Pero no le dirigía la palabra. Porque ninguno en el colectivo hablaba.





Llegamos al cementerio de Villegas. Héctor apagó el motor del bondi y toda la carrocería dejó de temblar. Nosotros, los pasajeros, no. Descendimos uno a uno por la única puerta habilitada y nos encontramos con la peregrinación que ya había empezado.

Llevaban el cajón los hijos y otros familiares. Cuando llegamos a los nichos y encararon para la rampa que los iba a hacer subir hasta el segundo piso donde serían depositados los restos mortales del mongol, el pibe más grande de Gengis Khan le cabeceó a Julio César y entonces los titanes se hicieron cargo.

El gran emperador romano y la Momia, luchador sordomudo, adelante. Al medio El Ejecutivo y el Ancho Peuccelle. Atrás Míster Moto y el Caballero Rojo, anteriormente conocido como el Hombre Vegetal y otrora Dink-C; que alcanzó a agarrar la última manija cuando estaba a punto de tomarla el ahora mucho más envenenado Superpibe Aranda.

-El monstro era como mi papá -pronunció Aranda mordiendo los dientes.

-Gengis Khan era un titán. Vos no -le retrucó en voz baja el Caballero Rojo, antes de levantar al unísono junto a los otros cinco el cajón sobre sus hombros.

El Superpibe Aranda se quedó duro donde estaba. La procesión siguió adelante. Cuando el Gitano Ivanoff pasó al lado de Aranda le quiso apoyar una mano en el hombro. Mano que el Superpibe rechazó.

Minutos más tarde, los seis luchadores encastraron el ataúd donde estaba designado y volvieron a unirse al resto de los presentes. El Padre Gregorio, un sacerdote capuchino conocido de la familia, dio unas últimas palabras muy emotivas recordando las alegrías que generaba lo que hacía el mongol, lo que hacíamos nosotros. El cura dijo que el mundo, aunque pareciera que se hubiera olvidado, así como necesitaba a Jesús también necesitaba de lo que daban los Titanes en el Ring.

Amén, respondimos todos a esa idea. Amén, deseamos todos por el descanso eterno de nuestro hermano y compañero.

Antes de que sellaran el nicho, cada uno nos desprendimos de algo para que acompañara a Gengis Khan en su último viaje. Muñequeras de toalla, medallas de plata, máscaras varias y flores, muchas flores. Calas como si estuvieran fileteadas a los costados de la foto en sepia del Mongol. Esa foto que había estado en no sé cuántos álbumes de figuritas. Esa foto que ahora coronaba la placa que le habíamos mandado a hacer entre todos, con la leyenda sacada de nuestra primera canción, la de nuestra primera película:

A los héroes que sueñan con la gloria Gladiadores que luchan hasta el fin. Junio de 2002

Acompañamos a Doña Luisa y a sus hijos hasta el coche fúnebre que los iba a llevar de vuelta hasta su casa, ahí en el barrio de Atalaya.

-Gracias por haber estado en este momento, Jorge. Gracias a todos -dijo antes de refugiarse en el interior del vehículo.

Después de que se fueron nos despedimos entre nosotros, mintiéndonos eso de no esperar hasta otro velorio para vernos. La mayoría nos volvíamos hasta la plaza de Casanova en el micro escolar. Otros iban a caminar hasta la ruta porque por ahí pasaban colectivos que los llevaban a sus casas. Pocos eran los que tenían vehículos propios.





Íbamos saliendo de Villegas y de repente Aranda se le cruzó a pie al Peugeot del Caballero Rojo, que clavó los frenos. Todos los que iban adentro del vehículo se sacudieron haciendo un involuntario saludo al rey. Como nosotros estábamos detrás, prácticamente pegados a la cola del auto, Héctor tuvo que hacer la misma maniobra y dentro del colectivo rebotamos como zapallo en carro.

Cuando logré incorporarme, noté que el Superpibe Aranda estaba buscando irse a las manos y le pedí a Héctor que abriera la puerta para bajar a poner paños fríos. El Hombre Cavernario y David el Pastor corrieron las ventanillas y cogotearon para ver qué era lo que estaba pasando. Míster Moto y el Gitano Ivanoff en la Harley tiburonearon alrededor del 504 del Caballero Rojo.

Aranda le dio dos golpes de puño al capot y después, mientras sacudía la misma mano, le dijo:

- -¡Porque sos uno de los putos Titanes en el Ring quién te crees que sos!
- -¡Salí del camino, mamarracho! -le gritó la mujer del Caballero Rojo.

Yo había llegado hasta ese costado del auto. Cerré los ojos cuando la escuché. Los volví a abrir y me encontré con la sonrisa de oreja a oreja del Superpibe Aranda. Entonces él retrucó y de ésa ya no hubo vuelta atrás.

-¡Uy, bravo el gato rubio! Seguro pelea mejor que vos, "Caballero Rojo". Digo, no. Si yo te gané una vez y después nunca te animaste a pedirme la revancha? Mi *ring* está a la vuelta -y señaló al paredón trasero del cementerio.

El Caballero Rojo agarraba con tanta fuerza el volante que estaba a punto de quebrarlo. Y menos mal que el motor del Peugeot se había parado porque si no no sé si metía primera y se lo llevaba puesto como sorete en pala.

Estaba pensando en eso cuando la mujer del Caballero Rojo le pidió dos cosas a su pareja. La primera: las llaves del auto para volver hasta su casa en San Telmo y llevar a la suya a la mujer de La Momia. La segunda, textual, la mujer del Caballero Rojo mirando al Superpibe Aranda le dijo a su marido:

-Estropealo.

Ellos se dieron un pico. La Momia besó en la frente a su chica. Recién entonces bajaron los dos hombres del 504. Lo mismo empezaron a hacer del transporte escolar el resto de los Titanes. La gente también quiso venir a ver la pelea. Pero los atajó Julio César. El gran emperador romano se quitó los anteojos negros y mirando a todos los pasajeros, Padre Gregorio incluido, les advirtió:

-Esto es entre nosotros, ¿estamo´?

Detrás de Julio César se cerraron las puertas del colectivo. Varios chicos con las manos hacían viserita contra la ventana intentando ver más allá, adonde se iba a dar el combate. El bondi de Héctor giró para el lado opuesto, volviendo a seguir al Peugeot.

En el callejón trasero del cementerio de Villegas, Aranda abría y cerraba los brazos de forma exagerada haciendo movimientos de precalentamiento. El Caballero Rojo se plantó delante de él, a unos tres metros. La envergadura física de los contendientes era importante. El resto los rodeamos en círculo esperando ver cuál de los dos iba a tomar la iniciativa. Lo hizo el Superpibe que de una se fue arriba para volcarlo, sorprendiendo al Caballero Rojo que salió despedido.

Aranda sonreía feliz de haber sido el que dio el primer golpe. Algo estaba a punto de verduguear cuando el Caballero Rojo se desplazó enfurecido para quedar trabados ambos en doble candado. Una prueba de



fuerza en la que se establecería quién era el que iba a lograr prevalecer en esa posición. Logró zafar el Caballero Rojo y Aranda le quedó servido para un medio mundo.

Después de una infructuosa patada voladora fueron al enganche y el Superpibe Aranda logró el volteo a su favor, quedando encima del Caballero Rojo que giró en la calle evitando la puesta de espalda. Mientras se incorporaba, el Superpibe le tiró con las piernas otra tijera cruzada a la garganta. El Caballero Rojo cayó una vez más pero se recobró para lograr darle un tirón de cabello. Luchador experimentado y recio, el Caballero Rojo reaccionó atacando con todo, logrando que el Superpibe clavara rodilla en tierra.

Desde esa posición, Aranda le dio un descalificador cortito en las costillas, mostrando que indudablemente no habrá sido un Titán pero sí un hombre de sumo peligro. Después tomó al Caballero Rojo para aplicarle un candado de costado, haciéndolo caer violentamente pesado. Lo dejó que se parara y lo buscó hasta tenerlo para devolverle el tirón de cabello y así darle de lleno en el rostro una patada de canguro. El Caballero Rojo había hincado las dos rodillas en el suelo. Aranda lo empezó a estrangular con una llave al cuello. La cara del Caballero Rojo se le puso tan roja como si en ese momento hubiera estado llevando puesta su máscara.

En auxilio de su compañero, la Momia, luchador sordomudo, más fuerte que el acero y paladín de la justicia, entró al combate y le aplicó al Superpibe una doble Nelson para lograr separarlos. Míster Moto se sumó a la lucha e intercedió a favor de Aranda. Y cuando le hizo la toma manubrio a la Momia, la que protege a los buenos y castiga a los malos... Míster Moto la rompió.

Llegamos a las corridas al Hospital Parisiens en la Ruta 3. Haciendo hamaquita con los brazos, Ararat y el Diábolo llevaban a la Momia. Detrás íbamos escoltando todos, menos Aranda. Cuando entramos en la guardia dijimos que era una urgencia. El policía que estaba en la entrada reconoció al Ancho Peuccelle y a Míster Moto.

- -¿Ustedes no son los Titanes en el Ring?
- -Sí, oficial.
- -¿Y a éste qué le pasó? ¿Quién es?
- -Es la Momia. Se fracturó un brazo.
- -¿Eso es imposible, no? Si la Momia está toda quebrada -comentó sonriendo y a ninguno de nosotros nos hizo gracia.

Mientras le sacaban radiografías y enyesaban a la Momia, el Caballero Rojo, El Ejecutivo y el Androide se quedaron acompañándolo. El resto nos internamos en el bufé del hospital. Yo necesitaba un café y los muchachos devorarse por lo menos un pebete completo.

Sentados alrededor de una única y larga mesa que habíamos armado al juntar varias, ninguno hablaba. También mudo, el televisor del lugar encastrado en lo alto de una esquina mostraba imágenes de una manifestación en el Puente Pueyrredón.

La estación de Avellaneda era una batalla campal. Podía verse cómo un chico atendía a otro que estaba caído; y merodeando a un policía que empuñaba un arma larga. El pibe estiraba un brazo hacia adelante rogando que se detuvieran. Todos miraban para otro lado. Como solía hacer William Boo, nuestro obeso referí bombero. Otro que ya se nos había ido.

Atila el Huno pidió la cuenta. Sancho Panza hizo la división y dijo cuánto teníamos que poner cada uno. El Diábolo se puso a juntar los billetes. David el Pastor preguntó quién lo podía bancar porque sólo tenía





guita para el colectivo. El Hombre Cavernario le dijo que lo invitaba. Y Julio César, el gran emperador romano, detrás de sus anteojos negros no podía ocultar que seguía llorando.

El 26 de junio de 2002, en las inmediaciones de la estación ferroviaria de la ciudad argentina de Avellaneda, en el Gran Buenos Aires, fue reprimida una manifestación de grupos piqueteros. En la persecución fueron asesinados por efectivos de la Policía Bonaerense los jóvenes Maximiliano Kosteki y Darío Santillán, pertenecientes al Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) Guernica y MTD Lanús, respectivamente. Además se registraron 33 heridos por balas de plomo entre los manifestantes.

adnOYOLA

Cultor del policial negro

Nacido en Buenos Aires en 1973, Leonardo A. Oyola se ha ido afianzando como autor de novelas policiales. Escribió *Siete & el Tigre Harapiento, Santería y Hacé que la Noche venga*. En España publicó las novelas *Gólgota y Chamamé* (Premio Dashiell Hammett de la Semana Negra de Gijón 2008 al mejor policial en español). Ejerce la crítica cinematográfica en la edición argentina de *Rolling Stone*





Crónica negra con hechos reales

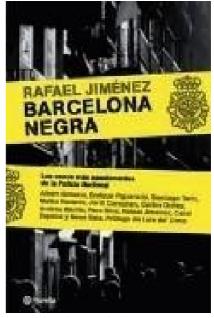
Un libro de relatos reconstruye nueve sucesos que conmocionaron Barcelona

ROSA MORA - Barcelona - 08/04/2009

Ocho periodistas y un escritor (Andreu Martín) son los autores de *Barcelona negra* (Planeta), un libro que reúne otros tantos relatos sobre casos reales resueltos por la Policía Nacional en Barcelona. Ha "soñado" y coordinado el libro Rafael Jiménez (Barcelona, 1962), inspector del Cuerpo Nacional de Policía y actual responsable del gabinete de prensa, relaciones públicas y protocolo de la Jefatura Superior de Policía de Cataluña. Jiménez explicó ayer que con este libro pretende rendir homenaje tanto a la labor de sus compañeros como a la ciudad de Barcelona.

Rubalcaba presentó la obra en un acto masivo y se declaró amante del género

El ministro de Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba, presentó el libro en un acto masivo en Barcelona. "Soy un gran amante de la novela negra y leo por la noche, de 1.00 a 1.30, mientras me hace efecto la pastilla para dormir", afirmó. "El título de *Barcelona negra* está muy bien puesto", dijo el ministro, que recordó a Manuel Vázquez Montalbán y su Carvalho. "La



novela negra aborda la parte oscura de la sociedad. A veces se la ha considerado un subgénero, pero ya no es necesario dignificarla. Está ahí. Tampoco hay que dignificar a los policías, porque su trabajo habla por sí solo. Llevan una doble vida, el trabajo en la parte oscura y luego la familia, los hijos, los amigos. Eso podría haberlos conducido al escepticismo, pero no ha sido así. También pasa con los periodistas de sucesos y por ello se llevan tan bien. Y eso es lo que me gusta de este libro". El ministro ensalzó los relatos y destacó el del atentado de Hipercor, escrito por Jordi Corachán, o el secuestro del futbolista Quini (Andreu Martín).

Los nueve casos que aparecen, desde *La vida en una frase*, de Santiago Tarín; *Gafas grandes para matar*, de Enrique Figueredo; *Se equivocaron con Ronnie*, de Maika Navarro, o *Clic*, de Carlos Quílez, entre otros, tienen un denominador común: están bien escritos y se leen con gusto, como si fueran de ficción. También comparten que trascienden la pura crónica periodística y son un homenaje, tal como Rafael Jiménez quería, a la labor de la Policía Nacional. Quizá por eso, por esa voluntad de homenaje compacto, sin fisuras, se ha caído un relato sobre un jefe superior incompetente que disentía de ese canto hagiográfico.

Los beneficios del libro irán íntegramente al Casal d'Infants del Raval. La editorial Planeta ya les ha adelantado 6.000 euros a cuenta de los derechos de autor. El libro salió hace 10 días, con 4.000 ejemplares de tirada, prácticamente agotada, y saldrá una segunda edición después de Semana Santa.

Rubalcaba acabó ayer su intervención con un homenaje a Raymond Chandler. "Me gustan sus diálogos, vivos, puntiagudos y rápidos". Destacó uno que aparece en *Playback* y que dedicó a Joan Saura, el consejero del Interior de la Generalitat, que acudió al acto. "Un cliente le pregunta a Marlowe sobre cómo puede ser a la vez tan duro y tan tierno. Marlowe le responde que si no fuera duro ya estaría muerto y que si no fuera tierno no merecería la pena vivir".

http://www.elpais.com/articulo/cultura/Cronica/negra/hechos/reales/elpepucul/20090408elpepicul_2/Tes



La evolución de una teoría

Dos nuevos libros proponen miradas originales sobre la figura e ideas de Charles Darwin, a doscientos años de su nacimiento: Niles Eldredge se centra en el desarrollo de su sistema y Michael Ruse indaga las consecuencias filósoficas de sus trabajos

Sábado 4 de abril de 2009 **Por Ana María Vara Para LA NACION**

Darwin. El descubrimiento del árbol de la vida Por Niles Eldredge

Katz

Trad.: Julieta Barba y Silvia Jawerbaum 285 páginas

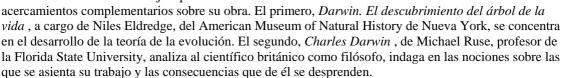
\$79

Charles Darwin Por Michael Ruse

Katz Trad.: Elena Marengo 366 páginas \$79

Éste es el año de Charles Darwin: el 12 de febrero se cumplieron 200 años de su nacimiento y 150 de la publicación de su obra fundamental, *El origen de las especies*. Reposado padre de familia y representante de la imperialista ciencia victoriana, se convirtió en una de las figuras clave de la ciencia moderna, en quien se condensan algunos de sus aspectos más valiosos y controvertidos.

Este *background* contencioso resuena como bajo continuo en dos nuevos trabajos que ofrecen



El libro de Eldredge acompaña la muestra conmemorativa que se está exhibiendo en estas semanas en el Natural History Museum, de Londres. No se trata de un catálogo ni de un *memorabilia*. Es cierto que Eldredge, curador de la muestra, se detiene especialmente en ciertos objetos de la exhibición, pero es el conjunto de libretas, los apuntes de Darwin entre 1837 y 1842, los que revelan "la evolución de la evolución de Darwin", diecisiete años antes de la publicación de *El origen*...

El análisis evidencia los intrincados caminos de la creatividad en ciencia. El relato de los hallazgos y distracciones durante los cinco años que Darwin pasó como naturalista en el Beagle, comandado por Robert Fitz Roy, despierta la perplejidad. Dado que la expedición tenía como misión explorar las costas de América del Sur, en tiempos en que las nuevas repúblicas comenzaban a integrarse al imperio informal británico, Darwin tuvo mucho tiempo para recorrer el territorio argentino. En una ocasión, casi se come la evidencia. En medio de una cena, se dio cuenta de que estaba degustando una especie de ñandú pequeño, que coexiste con la variedad más común, de mayor tamaño, un excelente ejemplo de cómo las especies pueden divergir bruscamente en el espacio.





Precisamente, una de las observaciones de Eldredge sobre el Cuaderno Rojo de Darwin es que el británico no abrazó la idea del cambio gradual entre especies desde el comienzo, hallazgo especialmente caro al investigador, autor junto a Stephen Jay Gould de una *addenda* a la teoría, que habla de cambios por "saltos". Esto es lo más interesante de *Darwin. El descubrimiento...* . Lo menos, en cambio, es un espíritu demasiado reivindicatorio, que coloca la figura de Darwin en un lugar de anacrónica corrección política. Como observó Michael Ruse en su reseña de la muestra, publicada en el *Bulletin of the History of Medicine* , en su esfuerzo por separar a Darwin del crudo "darwinismo social", Eldredge no presenta la opinión del teórico del evolucionismo sobre "las mujeres, los negros, los pobres". Es cierto que Darwin estaba contra la esclavitud, pero también que sobre esos grupos sociales sus puntos de vista fueron, en el irónico eufemismo de Ruse, "muy convencionales".

Charles Darwin , el libro del propio Ruse, es más filoso. No porque se dedique a revelar juicios inconvenientes, sino porque va al corazón del problema que plantea la evolución: si se trata sólo de una teoría sobre el mundo natural o si, por el contrario, avanza sobre esferas trascendentes. El libro forma parte de una colección dedicada a grandes autores de la filosofía, titulada Great minds , de la editorial Blackwell Publishing. Es el quinto volumen de una lista que comienza por Kant y sigue con San Agustín, Descartes y Sartre. Que su publicación preceda a la de Aristóteles, Nietzsche, Platón o Wittgenstein obedece seguramente a la oportunidad del aniversario. Pero no por eso es menos provocativa. Ruse justifica cuidadosamente la inclusión, no sólo por el interés de Darwin por la filosofía, sino también, porque dado que su teoría representa una historia de los seres vivos, merece ser analizada conceptualmente, para comprender "cómo está estructurada y qué reivindica". La tercera razón es la decisiva y permite entender una de las raíces de la controversia que suscita su teoría todavía hoy: el hecho de que su alcance exceda el mundo material. En palabras de Ruse: "Puesto que esa teoría abarca a la humanidad -no somos hijos de una ráfaga creadora que se produjo al final de una semana de actividad divina-, también debe indagarse el pensamiento de Darwin por sus implicaciones para algunas cuestiones filosóficas importantes, como la teoría del conocimiento (epistemología) y la teoría de la moral (ética)".

Entre quienes defienden a Darwin frente a los creacionistas o los partidarios del "diseño inteligente", que combaten su teoría, hay dos corrientes. Gould -fallecido en 2002- proclamó la posibilidad de la coexistencia: sus obras hablan de los "dos magisterios", al decir que ciencia y religión son dos esferas separadas, con sus propias competencias. Por el contrario, los británicos como John Dupré o Richard Dawkins -aunque con diferencias- creen que la evolución no deja en paz a Dios. En esta vertiente puede inscribirse el pensamiento de Ruse, en una versión más filosófica que teológica.

Ruse explora las consecuencias de la teoría de la evolución en relación con los fundamentos del conocimiento, la ética y la religión. En el capítulo final, vuelve al tema de uno de sus primeros libros y se pregunta si hubo realmente una revolución darwiniana, como la copernicana o la newtoniana. Sorprendentemente, su respuesta es que no, en la medida en que Darwin se basó en observaciones y conceptos filosóficos previos, que analiza en detalle. Pero eso no cambia las profundas implicancias que su teoría tuvo "en todas las áreas del pensamiento humano".

Las traducciones son cuidadosas y elegantes, dos características especialmente gratas en obras científicas.





La elección del maestro

Sábado 4 de abril de 2009 |

El corazón de la manzana Por Sergio Delgado Mondadori 213 páginas \$ 37

El corazón de la manzana comienza con la muerte de René, o mejor, con el intento de Sofía de imaginar un entierro del que estuvo ausente, de apresar una experiencia que no ha tenido. René es un profesor de literatura de la facultad, una figura polémica, alguien que sostiene su aura de prestigio en la improductividad, alguien que siembra amores y odios. Sofía ha sido su alumna, su ayudante de cátedra, su discípula. "Ha sido" está bien dicho, porque se ha distanciado, casi desilusionado, de su maestro y de la vida académica. Ahora es recepcionista en una clínica y es verano. Un verano sofocante en Santa Fe, en pleno enero. La ciudad está en emergencia eléctrica, hay cortes diarios. Enero es el vacío mismo, el mes en que muchos se van, el mes en que muere René y Sofía se entera tardíamente de la noticia.

En el corazón de la manzana al que mira el pequeño departamento de Sofía, hay una tipa. Mirando la tipa, Sofía recuerda la relación con su maestro, y registra sus reflexiones en un cuaderno. En el corazón del relato está la figura de René, la reconstrucción de su historia, de sus alianzas y desplantes, y la evocación de la vida académica con sus divismos y miserias. Todo ocurre por fragmentos: son los relatos o recuerdos de otros con los que Sofía se va encontrando en las caminatas que hace de la clínica a su casa,



un recorrido repetido por calles, plazas, librerías, bares. Esos relatos o recuerdos despiertan los suyos propios y se transforman en notas. Porque si hay algo que puede llamarse "los hechos", estos están siempre mediados por el lenguaje y la mirada. A los hechos no se accede, se los bordea en esos retazos de conversaciones que pueden configurar una vivencia. Tampoco los lectores acceden al relato de Sofía; lo que leemos es la narración que una suerte de editor ha construido a partir de esas notas, mediación de algo que nunca se tiene la certeza de conocer. Ese algo remite a la relación maestro-discípulo, a la idealización y al desengaño, a lo propio y lo ajeno, a los parecidos y a las diferencias.

Los tiempos de los procesos interiores son misteriosos. Cuando se acaba enero y terminan los cortes, Sofía ha conseguido poner un orden en la confusión de sus sentimientos y reflexiones: siente que ha cometido un crimen perfecto, ha matado a su maestro (muerto) con la indiferencia. El santafesino Sergio Delgado tiene su maestro, Juan José Saer, y los ecos de su poética laten en sus novelas: la narración al borde de la lírica y la descripción, la fidelidad a una zona, el interés en la percepción. Para ambos, la figura de Juan L. Ortiz ha sido clave. Delgado fue el responsable de la edición de la *Poesía completa* del poeta entrerriano y de una versión anotada de *El Gualeguay* . Bajo su aura, el río arrastra los materiales con el que construir su propia obra. "Un discípulo recién está listo cuando puede encontrar a su maestro", reza la novela, y toda ella es el intento de exploración de esa frase.

Patricia Somoza



El personaje como punto de fuga

Sábado 4 de abril de 2009

Un lugar llamado Oreja de Perro Por Iván Thays

Anagrama 212 páginas \$72

Un periodista es enviado a Oreja de Perro, un caserío situado en el departamento de Ayacucho, donde abundan las fosas clandestinas que recuerdan la época del terrorismo de Sendero Luminoso y la represión del ejército. El cronista debe cubrir la visita del presidente Alejandro Toledo (2001-2006), quien cerca del final de su mandato "ha escogido la zona para iniciar un programa de reparto de dinero para los campesinos".

El inicio de *Un lugar llamado Oreja de Perro* (Finalista del Premio Herralde de Novela) parece anunciar un argumento centrado en la violencia política de aquellos años, pero el texto pronto se desvía en otras direcciones. Su autor, el peruano Iván



Thays, acomoda al protagonista y narrador de la historia como un punto de fuga en el cual convergen los diferentes episodios que componen la estructura de la obra. Al hombre de prensa le atrae el concepto de la maldad como esencia del ser humano, más que el de la verdad buscada por la comisión encargada de investigar los crímenes cometidos en la zona. También parece obsesionado por el caso de una persona que perdió la memoria y la posibilidad de considerar la amnesia como una liberación. Sin embargo, estos temas quedan a la deriva y no reciben un desarrollo concreto. Dos hechos han sacudido el mundo afectivo del periodista y configuran su estado mental cuando llega a Oreja de Perro: la muerte de Paulo, su hijo de cuatro años, y una crisis en su matrimonio que sugiere una ruptura definitiva. Hay una larguísima carta de su esposa Mónica que debe contestar, en la cual supuestamente le dice por qué lo ha abandonado. En el albergue donde se hospeda conoce a Jazmín, una muchacha que ha quedado embarazada de un militar. Con ella inicia una relación sexual sin demasiado compromiso de parte de él, como si sólo intentara anestesiarse contra la melancolía y la frustración que carga en el alma. Podría intuirse, en este punto, una identificación con el amnésico, que perdió la memoria "luego de matar en un accidente a su esposa y su hijo", pero esa frágil conexión simbólica no basta para hablar de simetría o unidad. Thays cuenta las cosas con solvencia. La primera persona le da aire y libertad de movimiento para discurrir a tientas, sin ajustarse a una orientación precisa. El uso reiterado del punto y aparte ordena las oraciones en flujos espaciados, como si quisiera remarcarse que la aparente falta de trabazón en la trama intenta reflejar la pausada indiferencia en las reflexiones del protagonista (al que por alguna razón no se le da un nombre). Las intervenciones de Scamarone, el bufonesco fotógrafo que lo acompaña, funcionan como un medido contrapunto cómico. La escritura gana solidez y la visión se vuelve más nítida en los fragmentos dedicados a la evocación de la muerte de Paulo. Mediante un tono sencillo y despojado se logra transmitir la inmensidad de una pérdida que no requiere de estridencias sentimentales. El mismo recurso ennoblece los meritorios pasajes en los cuales Jazmín relata sus vanos intentos por localizar y rescatar a su madre, detenida por las fuerzas de seguridad. Los capítulos destinados a construir el personaje de Mónica, en cambio, no alcanzan la misma eficacia literaria. La novela transcurre en un par de días. El regreso del periodista a Lima deja varios enigmas pendientes y un final, tal vez demasiado abierto, que el lector debe cerrar con su propia imaginación.

Felipe Fernández



Nuevo Museo Munch

Miércoles 8 de abril de 2009 |



Render del futuro Museo Munch, proyectado por Herreros Arquitectos Foto: Herreros Arquitectos

(dpa). ?Vecino a la nueva ópera de Oslo, el museo de arte más conocido de Noruega, el **Museo Munch**, contará con un nuevo edificio diseñado por el estudio de arquitectura británico-español **Herreros Arquitectos**, según decidió un jurado especializado que los seleccionó entre 20 competidores. La mudanza del famoso museo que alberga las obras de Edvard Munch (1863-1944), que saltó a los titulares de todo el mundo por un espectacular robo, será completado en 2013. Cerca de la ópera también se construirán los edificios de la Biblioteca de la Ciudad ("Deichmanske Bibliotek") y el Museo de Arte Stenersen. El Museo Munch, inaugurado en 1963 en el barrio Tyen de Oslo, recibe anualmente 100.000 visitantes pero es pequeño. Los responsables del ayuntamiento esperan que la nueva construcción en la zona portuaria, más atractiva y más céntrica, multiplique la cantidad de visitantes. El director de la ópera, Tom Revlov, está menos entusiasmado con los planes de Herreros de **construir un edificio bien alto**, visible incluso desde distintos puntos de la ciudad, para albergar el museo. La ópera, inaugurada hace un año, es considerada una perla arquitectónica. "La ópera es sin duda la joya más importante aquí en Bjrvika. Me temo que la nueva construcción planificada nos reste atención", opinó Revlov en declaraciones al diario "Dagbladet". La decisión final sobre la construcción es del ayuntamiento de Oslo.

El robo de El Grito y Madonna

El 22 de agosto de 2004, hombres armados y enmascarados robaron del museo, delante de los ojos de algunos visitantes, los famosos cuadros de Munch "El grito" y "Madonna". Las obras aparecieron recién dos años después considerablemente dañadas. Tres hombres fueron condenados a penas de hasta diez años. El museo tuvo que cerrar durante un año para adoptar nuevas medidas de seguridad.





Desarrollan un estudio más efectivo que el Papanicolaou

Es tan efectivo que podría realizarse cada 3, 5 o hasta 10 años

Miércoles 8 de abril de 2009

Donald G. Mcneil Jr. The New York Times



NUEVA YORK. Un nuevo estudio de ADN para el virus que causa cáncer de cuello de útero lo hace tanto mejor que los métodos actuales que algunos ginecólogos piensan que va a reemplazar el Papanicolaou en los países ricos y a pruebas más elementales en los más pobres.

El nuevo estudio para los papilomavirus humanos o HPV no sólo podría salvar vidas: los científicos dicen que las mujeres de más de 30 años podrían dejar de hacerse el Papanicolaou anual y hacerse este estudio de ADN sólo una vez cada tres, cinco o incluso diez años, dependiendo de a qué experto uno le pregunte.

El optimismo de los médicos se basa en un estudio de ocho años en 130.000 mujeres de la India financiado por la Fundación Bill y Melinda Gates y cuyos resultados publicó la revista The New England Journal of Medicine. Es el primero en mostrar que un único examen puede superar a todos los otros métodos en la prevención del cáncer avanzado y la muerte.

El estudio es "otro clavo en el ataúd" del Pap, que pronto "tendrá sólo interés histórico", dijo el doctor Paul D. Blumenthal, profesor de ginecología de la Universidad de Stanford, que no participó en el estudio.

Pero que el nuevo estudio sea adoptado dependerá de muchos factores, incluyendo la reticencia de los ginecólogos a abandonar el Pap, que ha sido notablemente efectivo.

En los países de ingresos bajos y medianos, donde el cáncer mata a más de 250.000 mujeres por año, el costo es un factor por tener en cuenta, pero el fabricante del test, Qiagen, con financiamiento de la Fundación Gates, desarrolló una versión que cuesta cinco dólares, y el precio podría descender aún más.

Resultados alentadores



El trabajo en la India empezó en 1999 y dividió en cuatro grupos a 131.746 mujeres sanas de entre 30 y 59 años. El de control recibió el cuidado típico de una clínica rural: se les aconsejó ir al hospital si deseaban que se les hiciera un estudio. Al segundo grupo se le hizo un Pap; al tercero se le hizo visualización directa, y al cuarto se le hizo el estudio de ADN de Qiagen.

Después de ocho años, el grupo de visualización tenía los mismos índices de cáncer avanzado y muerte que el grupo de control. El grupo que se había hecho Pap tenía alrededor de tres cuartos de esa cifra; el estudio de ADN, la mitad. Significativamente, ninguna de las mujeres que habían recibido un resultado negativo con este último estudio había muerto de cáncer cervical. "De modo que si usted recibe un resultado negativo del estudio de ADN puede estar tranquila por varios años", dijo Blumenthal.

El autor principal del estudio, el doctor Rengaswamy Sankaranarayanan, de la Agencia Internacional de Investigación del Cáncer, de Lyon, Francia, dijo: "Con este estudio, usted podría empezar a examinar a las mujeres a los 30 y volver a repetir la prueba cada diez años".

Al ser interrogada sobre si este consejo se aplicaría a las mujeres norteamericanas, Debbie Salsow, directora de cáncer ginecológico de la Sociedad Norteamericana de Ginecología, contestó: "Absolutamente no". "Un resultado negativo significaría que las chances de esa mujer de desarrollar cáncer son pequeñas, pero no cero ?agregó?. Si hubiera dicho cinco años, mi reacción no hubiera sido tan fuerte."

Desde 1987, dijo, la Sociedad de Oncología y el Colegio Norteamericano de Obstetras y Ginecólogos han recomendado exámenes de Papanicolaou sólo cada tres años después de un resultado negativo. En 2002, también recomendaron el estudio del HPV, y hay creciente evidencia de que el Papanicolaou podría desterrarse.

El cáncer cervical es causado por algunas de las 150 cepas del papilomavirus humano. Las mujeres las atraen en cuanto comienzan a tener relaciones sexuales, pero en más del 90% de los casos se liberan espontáneamente en dos años. Estudios de ADN tempranos las detectarían, pero conducirían a un innecesario tratamiento. De modo que en mujeres de 20 a 30 años los médicos ordenan repetir los Pap, ya que podría detectar la minoría de los cánceres que se desarrollan en menos de 15 años.

La doctora Jan Agosti, de la Fundación Gates, dijo que el nuevo estudio se mantiene sin agua ni refrigeración y lleva menos de tres horas.





Cómo llegar a los cien años

Por Nora Bär

Miércoles 8 de abril de 2009

Es sabido que, según las proyecciones, la proporción de personas de más de 60 años que componen la humanidad no está en disminución, sino en franco crecimiento. En 2050 ese grupo podría llegar a incluir nada menos que a casi la tercera parte de la población mundial, 2000 millones de individuos.

Pero permítanme un alarde de optimismo: al paso que vamos, pronto podremos "eliminar" la ancianidad. Los "viejos" ya no quieren ser "viejos". Los "adultos mayores", como ahora estilamos llamarlos (al menos los que tienen el privilegio de poder elegir su estilo de vida), cada día se resignan menos a estar lejos de la "acción". México acaba de inaugurar una universidad para "ancianos" donde se imparten materias como matemática, economía, finanzas, informática, idiomas, derecho, danza, gimnasia, literatura, historia universal, historia del arte, filosofía y otras. Ayer, nos enteramos con inevitable incredulidad del rescate de María D'Antuono, que, a los 98 años,



había transcurrido 30 horas bajo los escombros luego del sismo registrado en Italia... tejiendo. El lunes, Gertrude Baines, una norteamericana nacida en Georgia y en estos momentos la persona de más edad del mundo, cumplió 115 años. Y no está sola. Los gerontólogos ya crearon un sustantivo para los que se atreven a una hazaña semejante: supercentenarios. Sin embargo, si hubiera que mencionar un solo nombre que reúna en sí mismo todo lo que se puede hacer de una vida si se ejerce una vitalidad envidiable, ése sería el de Rita Levi-Montalcini. Levi-Montalcini, descubridora del factor de crecimiento nervioso, se convertirá dentro de quince días en la primera premiada con el Nobel que llega a los 100 y todavía mantiene una actividad que asombra.

Todas las mañanas, impecablemente vestida y arreglada, se dirige al Instituto Europeo de Investigación del Cerebro que lleva su nombre, en las afueras de Roma. Por la tarde, se ocupa de la fundación que creó hace quince años para impulsar la educación de las mujeres africanas. Y como senadora vitalicia, cargo que le otorgó en 2001 el presidente Ciampi, lucha por causas sociales y por la defensa de la ciencia italiana. Los científicos jóvenes la consideran "una inspiración", del mismo modo en que lo son, en la Argentina, Christianne Dosne de Pasqualini, a los 89, y Gregorio Klimovsky, a los 86, y que lo fue el recordado Manuel Sadosky, hasta los 91. Compromiso con los más vulnerables, pasión por lo que se hace y voluntad de trascendencia... Qué gran receta para llegar a los cien años...

ciencia@lanacion.com.ar



El encanto del cine rumano

La 'nueva ola', con su ácida mirada, se revela la gran novedad del género en Europa | Filmes como 'Cuatro meses...' han hecho de Rumanía la referencia del cine europeo | La 'nueva ola' rumana aporta una visión satírica de su pasado reciente y su presente



Andy Robinson | Bucarest | 06/04/2009 | Actualizada a las 03:31h | Cultura

Hubo una revolución o no hubo una revolución?". Es la pregunta insistente de la película rumana 12.08 Al este de Bucarest (2006), de Corneliu Porumboiu, que analiza con humor negro los acontecimientos de diciembre de 1989, inmediatamente antes del derrocamiento y la ejecución del dictador Nicolae Ceausescu, que fue presidente de Rumanía entre 1965 y 1989.

Un imán para los premios

Los tres premios en Cannes 2007 para Cuatro meses, tres semanas y dos días, de Cristian Mungiu, fueron para muchos la eclosión del nuevo fenómeno cinematográfico rumano; sin embargo, la querencia de los jurados y críticos por los cineastas del mar Negro es una constante de los últimos años. Por mencionar sólo a algunos de ellos, Mungiu, además de en Cannes, ha logrado reconocimiento en los Goya, en San Sebastián, en Los Ángelesy en Estocolmo. Y con su anterior filme Orient (2002), triunfó en Transilvania, Tesalónica, Sofía y la ciudad belga de Mons.

Cristi Puiu, realizador de La muerte del señor Lazarescu,logró tres premios en el festival de Bratislava, además del premio de la sección Une certain regard del festival de Cannes. y obtuvo reconocimiento en Copenhague y Trieste. Catalin Mitulescu, por Cómo celebré el fin del mundo, fue premiado en Sundance, y el fallecido Cristian Nemescu consiguió con California dreamin'el Golden Iris de Bruselas, el premio Une certain regarde de Cannes y el gran premio del festival River Run de Carolina del Norte. En cuanto a Porumboiu, su 12.08, al este de Bucarest logró la Cámara de Oro y el Label Europa Cinemas del último Cannes, además de tres premios en Copenhague, y tres más en el festival de cine de Transilvania.

Veinte años después, los críticos y especialistas del país - y los que desde medio mundo han asistido con admiración al surgimiento de un grupo de jóvenes cineastas en el último lustro con un nuevo registro narrativo-se hacen la misma pregunta respecto a la llamada nueva ola de cine rumano,una efervescencia que ahora ha entrado en una fase de reválida.



Los expertos han sancionado el éxito de películas que reconstruyen, con dureza neorrealista - largos planos filmados cámara al hombro y narración en tiempo real-y acudiendo a la sátira y la mordacidad, los horrores esperpénticos de la vida rumana bajo la férrea mano de Nicolae Ceausescu: la citada 12.08...,de Porumboiu;

La muerte del señor Lazarescu (2005), de Cristi Puiu; Cómo celebré el fin del mundo (2005) de Catalin Mitulescu, y, más que ninguna otra, Cuatro meses, tres semanas, dos días, de Cristian Mungiu, ganaron premios en festivales como Sundance, Cannes y recogieron elogios críticos en todo el mundo. Y también, California dreamin (2007), de Cristian Nemescus, fallecido durante la posproducción de la película sin llegar a verla estrenada, un filme que aplicó esa misma visión - realismo trufado de sátira-a la guerra de Yugoslavia. La nueva ola de cineastas rumanos, en palabras del influyente crítico de The New York Times, Tony Scott, es "la novedad más apasionante en el cine europeo desde España en los años ochenta".

Pero si aquel nuevo cine español, liderado por la renovación que supuso Pedro Almodóvar, quiso pasar página lo antes posible a la vieja España y, apoyado en esa pretensión, abdicó del realismo estricto en favor de una nueva estética, la nueva ola rumana hasta la fecha no ha tenido tanta prisa en dar por cerrada la crónica de la dictadura. Mungiu estrenará el próximo mayo, en el festival de Transilvania, *Historias de la edad de oro* (2009), cinco relatos cómicos sobre la Rumanía de Ceausescu hechos por diferentes directores de su generación.

Otra nueva película realista de Peter Calin Netzer, *Medalla de honor*, explora la transición poscomunista en la nostalgia y la humillación de un septuagenario que se inventa un incidente heroico de la Segunda Guerra Mundial para conseguir una medalla y ocultar su pasado como colaborador del régimen de Ceausescu. Porumboiu, por su parte, trabaja en la posproducción de *Intermediar*, cuyo argumento se mantiene en secreto, pero el crítico Alex Leo Sorban reveló a *La Vanguardia* que se trata de "una película policiaca radical, mucho más negra que 12.08".

Tanto Netzer como Porumboiu se mantienen fieles al estilo minimalista, seña de identidad de una nueva ola que se define por "la falta de artificios cinematográficos, el tiempo casi real de los sucesos y una búsqueda de la verdad interior", en palabras de Horia Braram, director del Instituto de Cultura Rumana en Madrid. Aunque más que una corriente homogénea, la nueva ola parece ser una reacción contra el cine anterior. "Antes de 1989, el cine rumano celebraba el triunfo de unos contenidos histéricos sobre la forma, y por eso la generación nacida en los sesenta y los setenta opta por el minimalismo" dice Serban. "Lo que vino después de Lazarescu tiene elementos comunes, pero sobre todo es un instrumento para investigar la realidad, un microscopio".

Intermediar e Historias de la edad de oro participarán en el próximo festival de Cannes, junto con La infancia de Ícaro, de Alex Iordacescu - excepción fantástica a la regla del realismo rumano-,trágicamente conocida por la muerte de su protagonista Guillaume Depardieu durante el rodaje. Puiu, en cambio, sí trata de retratar la nueva Rumanía con sus historias sobre la clase media de la periferia de Bucarest, lo mismo que Adrian Sitaru con Pescuit sportiv (2007), sobre un profesor de matemáticas en la capital rumana. Y, pese a no haber aparecido antes en la nueva ola, la diáspora rumana - hay un millón de inmigrantes en España e Italia -se convierte en materia de la nueva película del productor de La muerte de señor Lazarescu, Bobby Paunescu, titulada Francesca. Con Monica Barladeeanu, protagonista de La muerte del señor Lazarescu, en el papel principal, el filme explora lo que en Rumanía se conoce como el efecto Mailat, en referencia a la xenofobia italiana contra los rumanos tras la violación y el asesinato de una italiana por el inmigrante rumano Nicolae Romulus Mailat.

 $\frac{http://www.lavanguardia.es/cultura/noticias/20090406/53676352680/el-encanto-del-cine-rumano-rumania-ceausescu-bucarest-cannes-segunda-guerra-mundial-the-new-york-tim.html}{}$





Plasma época machista

Héctor Manjarrez recrea en su novela Yo te conozco, la vida en la ciudad durante los años 50, a través de la clase media horrorizada por el comunismo y el divorcio

YANET AGUILAR SOSA EL UNIVERSAL MIÉRCOLES 08 DE ABRIL DE 2009 YANET.AGUILAR@ELUNIVERSAL.COM. MX

Construida desde la evocación y apelando a la memoria de sus años mozos, cuando púber descubría el mundo exterior, miraba las estrellas sin considerar el futuro y bailaba al ritmo del cha-cha-chá o con los primeros rocanroles, Héctor Manjarrez recrea en su novela Yo te conozco, la vida en la ciudad durante los años 50, a través de la clase media horrorizada por el comunismo y el divorcio. El narrador mexicano nacido en 1945 quiso rememorar los años 50 a través de dos hermanos: Julio César y Marco Antonio, llamados "Los romanitos", quienes sortean la vida bajo la tutela de su madre y lejos de un padre diplomático que los abandonó. Ellos representan a los adolescentes de clase media que vivían cosas disfrutables como el cha-chachá, el mambo y el rock and roll, pero que estaban sometidos a los adultos, pues en ese tiempo los niños no tenían derechos.



"Los 50's era una época muy tonta, la gente era muy sumisa, nacionalista, cerrada y machista, en especial era muy cruel con los niños; la crueldad podía ser de acto o de indiferencia, nadie parecía ponerse nunca en el lugar de los niños; básicamente el papel del niño era 'cállate y obedece', y 'si no te portas bien te parto la jeta', utilizo estrictamente expresiones de la época", señala Manjarrez. En la novela publicada por Ediciones Era y la Dirección de Literatura de la UNAM, el autor de No todos los hombres son románticos y El otro amor de su vida, apela a ese México de mitad del siglo XX donde los chilangos de ese tiempo, que nada tiene que ver con los de hoy, se movían en sus hudsons, sus cadillacs, sus opels y sus studebakers; mientras escuchaban boleros y cha-cha-chás; y por la televisión se enteraban de los encuentros con marcianos; justo del recuerdo de un avistamiento que él tuvo en la cocina de su casa cuando era niño, se detonó Yo te conozco.

La novela que habla también del racismo que prevalecía en ese tiempo, de la vida en los primeros condominios en las colonias clasemedieras y de la modernidad que arribaba a la ciudad de México, nació de un recuerdo pero se convirtió en una evocación de sus años juveniles. De esos años Manjarrez guarda recuerdos memorables, como cuando se encontró en la calle con Mario Moreno "Cantinflas" o cuando fue arrestado por saltarse la barda y correr a la orilla de la cancha de futbol del Estadio Azul. En la novela hay guiños a la historia de Roma, pero también a la cursilería latinoamericana de padres que les ponen a sus hijos nombres de jerarcas, estadistas o revolucionarios romanos o franceses. Para Manjarrez, esos dos "romanitos" de su novela son representativos de los niños de entonces pero solamente en la medida en que son representativos de una minoría, por ejemplo de los hijos de padres divorciados.

http://www.eluniversal.com.mx/cultura/58989.html



Relámpagos ayudan a calcular intensidad de huracanes

Un estudio que analizó durante dos años 58 tormentas determinó que la actividad eléctrica puede ayudar a predecir la intensidad de estos fenómenos naturales

EL UNIVERSAL

LUNES 06 DE <u>ABRIL DE 2009</u> 17:23



Un gran intensidad de relámpagos podrían ser el precedente de huracanes; de acuerdo con un estudio realizado por el profesor de ciencia atmosférica Colin Price y sus colegas de la Universidad de Tel Aviv, quienes analizaron 58 huracanes registrados entre el 2005 y el 2007.

Los investigadores que publicaron los resultados en "Nature Geosciencie", sugirieron que éste puede ser un buen sistema de alerta temprana para poder pronosticar el comportamiento de estas tormentas.

"La evolución de la intensidad de un huracán, hasta ahora difícil de predecir, es crucial para los sistemas de alerta temprana", aseguran.

La explicación científica, según los autores, es que la actividad eléctrica está relacionada con un aumento de la convección que incrementa la humedad en la troposfera y produce a su vez una intensificación de la fuerza del viento.

Esta actividad puede ser medida en cualquier punto del planeta, no precisamente donde se produce el huracán. Hoy en día se puede predecir con bastante fiabilidad la trayectoria de un huracán, pero es más difícil anticipar su intensidad.

Ello se debe a que los huracanes pasan la mayor parte del tiempo sobre los océanos, por lo que es difícil obtener datos antes de que toquen tierra a menos que aviones se aventuren a atravesar la tormenta lo que no es muy viable por cuestiones de seguridad.

Para medir la frecuencia de los rayos existen redes locales de baja frecuencia y la red mundial World Wide Lightning Location Network, que de momento sólo se utiliza para investigación.

Sin embargo; aún se pueden hacer muchas mejoras en el futuro, con más sensores, más parámetros y una mayor eficacia en la detección.

http://www.eluniversal.com.mx/articulos/53399.html



Bypass vs. angioplastia, el veredicto definitivo

La mortalidad a largo plazo es la misma

Domingo 5 de abril de 2009

¿Qué es mejor para un paciente coronario: cirugía o *bypass* ? Esa pregunta ha estado rondando la cardiología durante décadas, pero ahora un equipo internacional propone una respuesta que, a grandes rasgos, puede resumirse en tres palabras: es lo mismo.

Esa es la conclusión que surge del metaanálisis de diez estudios clínicos que, en total, incluyeron a 7812 pacientes que fueron seguidos durante 5.9 años, en promedio. El resultado es que no se observaron diferencias significativas en cuanto a la mortalidad a largo plazo de ambos procedimientos.

"El resultado de este metaanálisis de los datos individuales de cada paciente incluido en estos estudios demuestra equivalencia entre ambos tratamientos de revascularización", dijo el doctor Alfredo Rodríguez, jefe de Cardiología Intervencionista del Sanatorio Otamendi, que participó del estudio cuyas conclusiones publicó la revista médica *The Lancet* .

Tanto el *bypass* como la angioplastia son dos procedimientos desarrollados para superar la obstrucción de las arterias coronarias. El primero consiste en extraer un vaso sanguíneo de otra región del cuerpo y colocarlo en la región afectada, para que la circulación saltee la obstrucción arterial; el segundo destapa la obstrucción mediante un balón que se infla dentro de la arteria afectada, para luego dejar una malla metálica (stent) que evita que el vaso vuelva a colapsar.

"Un dato muy importante que aporta el estudio es que la sobrevida a largo plazo de los pacientes que son sometidos a uno u otro procedimiento es la misma -agregó Rodríguez-, independientemente de cuán extensa es la enfermedad." Es decir, que no importa cuántas sean las arterias coronarias tapadas. Dos factores que sí inclinan la balanza en favor de uno o de otro tratamiento son la edad del paciente -los menores de 60 obtienen mejores resultados con una angioplastia, los mayores con el *bypass* - y el padecer diabetes, caso en el que el estudio sugiere recurrir a una cirugía cardíaca.

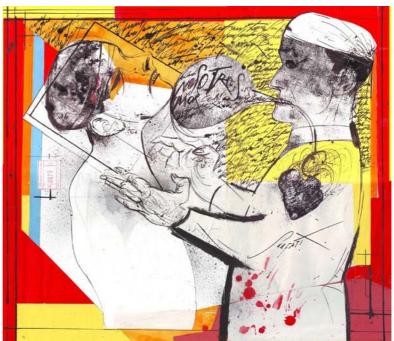
Sebastián A. Ríos





Médicos y pacientes: un diálogo con mucho ruido

La lingüista Ivonne Bordelois anticipa un libro polémico en el que analiza la relación entre las personas y la medicina actual. Y donde reclama que se vuelvan a escuchar el lenguaje del cuerpo y las palabras llanas de los enfermos



Sábado 11 de abril de 2009

Por Ivonne Bordelois

La palabra es el eje fundamental de nuestra vida de relación. De palabras están hechos nuestros compromisos afectivos, políticos, vitales. Pero la palabra que se intercambia en la entrevista médica aparece rodeada de ansiedades y dudas: existe una situación de riesgo físico a la que se agrega el riesgo del malentendido entre médico y paciente, que pueden compartir el mismo lenguaje, pero no necesariamente un mismo código que los comunique plenamente. Los ejemplos de los malentendidos que circulan en el lenguaje de la salud acuden en cantidad. La palabra cáncer se encuentra tan expuesta a un ominoso tabú, que un cáncer de colon resulta difícil de anunciar, cuando la glucemia, en porcentajes, tiene un riesgo de muerte más alto. Se trata de representaciones atávicas, productos de la mala información, que es urgente despejar.

Hablamos constantemente de nutrición: nutrir significa dar un porcentaje de hidrocarbonos, proteínas y otras sustancias debidamente proporcionadas a un objeto animado, planta o animal o persona. Pero nosotros no nos nutrimos solamente: somos co-mensales, porque el comer alrededor de una mesa es un acto eminentemente social. El sym-posio griego celebra el acto de la bebida conjunta. No es que los anoréxicos o los bulímicos fallen en su nutrición: fallan en su comensalidad, en su simposio: eso es lo que hay que considerar, lo que conviene transmitir. Los estudiantes de medicina aprenden cinco mil palabras nuevas en el primer año, cuyo origen y significado en su mayoría desconocen. Y este vocabulario masivo, en vez de fortalecer y ampliar su conciencia profesional, actúa muchas veces como una muralla abrumadora, una pantalla opaca o un sistema de pasaje que los convierte en hablantes y habitantes de un dialecto hermético, separados del resto de la sociedad, poseedores de un secreto que les confiere a la vez poder y lejanía; en suma, los conduce a la alienación.



A la jerga del oficio se une una tecnología muchas veces intimidante: un lenguaje de rayos, tubos, neones y metales se propaga entre la herida y el que la sufre. El hospital -etimológicamente- es sitio de hospedaje, pero también, muchas veces, un recinto de alienación y hostilidad.

Un factor crucial y agravante en el incremento de la incomunicación entre médicos y pacientes es la perentoria exigencia de las prepagas y mutuales, en cuanto a pautas de atención a los pacientes cada vez más breves. Éste es un rasgo evidente de la proletarización de los médicos, obligados por este sistema a trabajar a destajo. Le Breton señala que nuestra medicina no toma en cuenta el tiempo del hombre, como la oriental, porque es una medicina de urgencias. El apuro al que se ve compelido el médico, la ansiedad del paciente que exige el antibiótico o la pastillita conspiran contra la palabra, esa palabra que es a la vez diagnóstico y terapia. Cuando llega a la guardia alguien que se queja de un dolor de pecho, el electrocardiograma no arroja siempre el resultado en su debido tiempo; vale más entonces que se pregunte quién es el enfermo: un diabético, un esquizofrénico, un cirrósico, etcétera, noticias fundamentales para orientar y decidir el tratamiento. Una simple información verbal establecida oportunamente puede en estos casos salvar una vida. Las pocas palabras que puede intercambiar un cirujano sagaz con su paciente, deducidas de su historia clínica, sus datos personales y su presentación verbal ante el médico, son acaso más fecundas en la vida de éste que la operación más admirable.

El psicoanálisis hace de la palabra y de su escucha el resorte fundamental del tratamiento. Los antiguos supieron que la palabra cura. Desde los shamanes y los magos de Oriente, que practicaban y practican sus fórmulas mágicas, hasta el centurión del Evangelio ("No soy digno de que entres en mi propia morada, mas di tan sólo una palabra."), existe una conciencia del poder benéfico del verbo sobre la penuria humana. Pero en el camino del tiempo, en atención al progreso y a la ciencia, el ojo clínico desplaza y sustituye a la voz, a la intimidad del tacto que establece la confianza entre médico y enfermo. "En los hospitales la gente se muere de hambre de piel", dice Walter Benjamin. Al pasarse de la mano al ojo se pierde la sensación de la piel sobre la piel, algo que ya, en sí, es terapéutico. Tan perdida está esa costumbre que en la actualidad, quienes todavía la aprecian en el ámbito médico han ordenado efectuar, y preservan, un moldeo de manos de médicos viejos que acostumbraban a palpar a sus enfermos.

Se trata de un sistema difícil de cambiar. Pero en el estado actual de la medicina, es imperioso preguntarnos qué pierde el médico y qué pierde el paciente cuando pierde la palabra. Los costos de la profesión médica, que muchos consideran todavía una esfera de privilegio social y económico, se van volviendo excesivamente elevados en el presente sistema. El grupo médico no es precisamente un modelo de armonía psíquica ni de comunicación social exitosa: entre nosotros, los médicos se infartan cinco años antes que el resto de la población, se divorcian nueve veces más y tienen una tasa mucho más alta de suicidios. No parece extravagante suponer que, entre los factores que han convertido la medicina en una profesión de alto riesgo, se encuentre en un lugar destacado la pérdida de una conexión válida y profunda con la palabra, tanto la del monólogo interior que acompaña los vaivenes de la sensibilidad del médico, expuesto cotidianamente al sufrimiento o a la esperanza, como la del diálogo auténtico con los pacientes. No cabe soslayar la intensidad de frustraciones y sentimientos de impotencia y de culpa -conscientes o inconscientes- que esta carencia básica genera.

Es importante entonces para todos nosotros que los médicos se pregunten acerca del lugar desde donde hablan, y puedan averiguar qué efectos pueden tener sus palabras en la vida de sus pacientes; es importante para los pacientes sentir que pueden compartir el lenguaje de los médicos, transmitir con fuerza y claridad el suyo propio, y medir el alcance de sus palabras entrando en un diálogo personal con ellos que se ajuste a las reglas de un juego leal y estimulante. Y es necesario para todos nosotros reflexionar acerca de cómo términos tales como prevención, prepagas, estado terapéutico, etcétera se han ido instalando de un modo tan paulatino como poderoso en el vocabulario colectivo, sin que se examinen muchas veces los supuestos beneficios y progresos que estas nociones, no siempre saludables, implican.

Sin pretensiones de exhaustividad, quisiéramos orientarnos hacia una reflexión acerca de las dificultades, riquezas y enigmas del lenguaje en la medicina. Nuestro destino se ha ido formando al calor, al color, al sabor de palabras que nos llegaron en momentos cruciales de nuestra existencia, y el encuentro médico es ciertamente uno de estos momentos cruciales. Ahondar la relación entre médico y paciente a través de una





conciencia más plena del lenguaje, de modo que su contacto no se restrinja exclusivamente a la enfermedad ni a la salud, sino también a un conocimiento y crecimiento mutuo, algo que nos vaya llevando a todos a una transformación vital: ojalá que este intento no sea totalmente ilusorio.

El cuerpo, el sufrimiento, el sexo, las magias reparadoras, la ciencia avasallante, el mundo admirable y aterrador de los hospitales, el poder y el dinero en el camino de la salud: todo ese universo se ha ido plasmando inconscientemente en palabras que atestiguan la lucha permanente del ser humano por afirmar verbalmente su voluntad de supervivencia. Y hay un lugar en el lenguaje donde la muerte y la vida se miran a los ojos y pretenden dominarse. Sabemos que la vida y la muerte son indecibles; pero también sabemos que el lenguaje es invencible en su esfuerzo en ir empujando los límites de lo que podemos llegar a expresar.

Existe una historia que da cuenta de las huellas que deja esa lucha en la memoria del lenguaje. Podemos advertir la ternura del lenguaje que puebla al cuerpo de diminutivos - pupila es muñequita, rodilla es ruedita- como si desde alguna perspectiva misericordiosa y maternal fuéramos eternamente niños. Hay brutalidad y rencor en el lenguaje que llama matasanos al médico; hay ingenuidad en el lenguaje que aclama a los médicos como doctores -doctores sin tesis ni magistratura. Observemos el retorcimiento del lenguaje que llama embarazada a la mujer que se ha liberado de su cinto para dar lugar a su gestación; la sabiduría del lenguaje que sabe que en la palabra hospital se esconde a la vez el huésped atento y el enemigo infame. Escuchemos el lenguaje misterioso que en la palabra autopsia afirma los poderes omnímodos de la mirada médica. Admiremos el instinto del lenguaje cuando habla de matarse en un accidente. El lenguaje trenza la enfermedad con la exclusión y la culpa, y la salud con la salvación; y estalla en obscenidad impiadosa del lenguaje cuando la muerte se aproxima.

De las muchas enfermedades que pueden aquejarnos, no hay nombre para una de las más corrosivas y traidoras -la que nos aleja de esa fuente de sabiduría, placer y libertad incomensurable que es el lenguaje que todos compartimos. Los antiguos hablaban de la curación por la palabra, una noción que es urgente recuperar, transformada, claro está, por lo que hemos aprendido a través de los siglos acerca de los poderes y los repliegues de las palabras. Pero del mismo modo que se cuidan los instrumentos antes de una operación quirúrgica, debemos estar dispuestos a cuidar y a curar las palabras del intercambio médico, para preservar sus poderes terapéuticos.

Nada sustituye ni supera el alcance de la palabra y la voz humana cuando nos encontramos al borde del sufrimiento y de la muerte. Pero una cultura tan negadora del sufrimiento y de la muerte como la nuestra también niega, necesariamente, ese alcance y esa relevancia, situados más allá de las fronteras del imperio tecnológico. Sin embargo, es posible avanzar en ese territorio, disputándolo a las tinieblas del avasallamiento brutal al que estamos expuestos. La medicina es ciencia y arte, así como el lenguaje es poesía y conocimiento. Que medicina y lenguaje se sienten juntos en el banquete del entendimiento es una de esas ignoradas pero necesarias prioridades que necesitamos hoy por hoy establecer.

Persuadir e imaginar

Son muchos los textos que a lo largo del tiempo se han acumulado acerca de la relación médico-paciente, explorando la calidad de las palabras que implica su diálogo; tantos, que se hace difícil elegir los más relevantes en el conjunto. Impresionan en particular, sin embargo, ciertas consonancias complementarias que se establecen a través de los siglos con respecto a este tema. En una época tan escéptica como la nuestra, en la que se evaporan nociones tales como sustancia, historia, sujeto o verdad, conmueve a veces, cualquiera sea el credo o la filosofía a que suscribimos, comprobar ciertas persistencias, cierta tenacidad, ciertas coincidencias centrales en la tarea de descubrir de qué modo específico, a través del diálogo cara a cara, las heridas del ser humano pueden ser ocasiones de encuentro, sabiduría y reparación.

Lo que convence en estos escritos es su textura misma, la manera en que en ellos la palabra se recorta sin retórica, en un simple ademán de pureza, para avanzar hacia el centro mismo del corazón humano. Veintiséis siglos separan los textos de Platón de los de John Berger, y sin embargo resplandece en ellos una misma y profunda certeza. Lo que Platón mira desde el lugar del médico, Berger lo contempla desde



el lado del paciente, pero ambos insisten en lo fundamentalmente necesario de la comprensión verbal mutua entre unos y otros.

En el diálogo socrático Cármides o De la Templanza, Cármides se queja de una fuerte jaqueca y Critias intercede ante Sócrates para que éste intente curarlo. Sócrates dice conocer un remedio que le había sido transmitido, mientras servía en el ejército, por uno de los médicos del rey de Tracia, Zamolxis. Platón muestra a Sócrates persuadido de los valores curativos de la palabra, como lo indican los siguientes ejemplos: "Le respondí que mi remedio consistía en cierta hierba, pero que era preciso añadir ciertas palabras mágicas; que pronunciando las palabras y tomando el remedio al mismo tiempo, se recobraba enteramente la salud; pero que, por el contrario, las hierbas sin las palabras no tenían ningún efecto".

No sólo las palabras ejercen un efecto curativo; todo acercamiento a la enfermedad fracasará si no se tiene en cuenta la personalidad toda del paciente, y si no se establece un lazo de persuasión y confianza previa con él:

No debe emprenderse la cura de los ojos sin la de la cabeza, ni la de la cabeza sin la del cuerpo; tampoco debe tratarse el cuerpo sin el alma; y si muchas enfermedades se resisten a los esfuerzos de los médicos helenos, procede de que desconocen el todo, del que por el contrario debe tenerse el mayor cuidado, porque yendo mal el todo, es imposible que la parte vaya bien.

Del alma parten todos los males y todos los bienes del cuerpo y del hombre en general, e influye sobre todo lo demás, como la cabeza sobre los ojos. El alma es la que debe ocupar nuestros primeros cuidados, y los más asiduos, si queremos que la cabeza y el cuerpo estén en buen estado. Acuérdate de no dejarte sorprender para no curarle a nadie la cabeza con este remedio si antes él no te ha entregado el alma para que la cures con estas palabras.

Del mismo modo se expresa Platón en Leyes, IV:

El médico libre, el que no atiende a esclavos, comunica sus impresiones al enfermo y a los amigos de éste, y mientras se informa acerca del paciente, al mismo tiempo, en cuanto puede, le instruye; no le prescribe nada sin haberlo persuadido de antemano, y así, con la ayuda de la persuasión, le suaviza y dispone para tratar de conducirle poco a poco a la salud [...]. Las hermosas palabras persuaden al paciente de que el remedio ofrecido es el mejor disponible, y éste acrecienta así su poder curativo, y sutilmente se individualiza el tratamiento. (Destacados nuestros)

Con el transcurso de los siglos y el desarrollo de la psicología, la situación anímica del paciente y el arte de la persuasión van cobrando mayor relieve y profundidad. Esto nos dice John Berger en El verdadero arte de curar :

Un paciente desdichado va al médico y le ofrece una enfermedad con la esperanza de que al menos esa parte de él (la enfermedad) pueda ser reconocible. Cree que su ser es imposible de conocer. No es nadie para el mundo, y el mundo es nada para él. La tarea del médico ahí -a no ser que se limite a aceptar que existe una enfermedad y sencillamente se tranquilice a sí mismo diciéndose que es un paciente "difícil"es reconocer al hombre. Si el hombre empieza a sentir que es reconocido -y ese reconocimiento podría incluir rasgos de su carácter que él todavía no ha reconocido en sí mismo- habrá cambiado la naturaleza desesperada de su desdicha: incluso podría tener una oportunidad de ser feliz [...].

El reconocimiento tiene que ser oblicuo. El desdichado espera que se lo trate como una persona insignificante con ciertos síntomas pegados a él. Hay que romper ese círculo. Y eso se puede lograr si el médico se presenta ante el paciente como un hombre igual que él, lo que exige por su parte un gran esfuerzo de imaginación y un conocimiento muy preciso de sí mismo. Hay que darle al paciente la oportunidad de que reconozca, pese a que su identidad está dañada, aspectos suyos en el médico, pero de tal modo que parezca que éste es cualquier hombre. Esta oportunidad nunca es el resultado de un solo encuentro con el médico y muchas veces la provoca más cierta atmósfera general que las palabras que puedan decirse.

A medida que aumenta la confianza del paciente, el proceso de reconocimiento se hace más sutil. En una fase posterior del tratamiento, el hecho de que el médico acepta lo que le cuenta y la precisión con que





aprecia sus insinuaciones sobre cómo podrían encajar las diferentes partes de su vida terminarán convenciendo al paciente de que él y el médico y el resto de los hombres son semejantes; le parecerá que el médico conoce tan bien como él cualquier cosa que le cuente sobre sus miedos y sus fantasías. Ha dejado de ser una excepción. Puede ser reconocido. Y esto constituye el requisito básico para la cura o la adaptación. (Destacados nuestros).

Aunque la explicación de texto puede resultar obvia aquí, cabría señalar las notas comunes entre estas citas. Platón y John Berger hablan ambos de un ofrecimiento que el paciente hace al médico al presentarle su enfermedad. Y esta palabra sola, acaso inesperada en este contexto, indica la dignidad que ambos confieren al paciente, advirtiendo que su enfermedad no es exclusivamente un obstáculo, disminución, amenaza o anomalía, sino que bien puede consistir en un don, en un bien a determinado nivel. Platón habla de un ofrecimiento del alma y Berger de un ofrecimiento de la enfermedad, pero en ambos casos hay una ofrenda, una confianza que enaltece al médico, le confiere un poder, en la esperanza de que éste no sea oportunidad de abuso, sino de beneficencia mutua.

Platón va lejos en el requerimiento de la actitud de entrega por parte del paciente: "Acuérdate de no dejarte sorprender para no curarle a nadie la cabeza con este remedio si antes él no te ha entregado el alma para que la cures con estas palabras". La desconfianza o la reticencia del paciente, si ignorados, serían motivos de una mala praxis para él: "no te dejes sorprender", advierte.

Y con la entrega no basta: "entra en conversación con el paciente y con sus amigos, y reúne de una vez toda la información relativa al enfermo, y lo instruye en la medida de su capacidad; y no recetará remedios hasta tanto no le haya convencido". El tema de la persuasión es capital en Platón, como lo prueba otra afirmación suya en el Gorgias, donde contrapone la fuerza de la persuasión de la palabra humana (peithó) a bía, la fuerza o violencia de los hombres. Platón es respetuoso, cuidadoso, pero también contundente, de acuerdo con su estilo mental autoritario: no debe actuarse de otra manera que la que él prescribe.

Por su parte, el estilo calmo y lento de Berger, su obvia intención de ser claro antes que brillante, las palabras y expresiones que elige -desdicha, reconocimiento, semejanza, imaginación, identidad dañada, persona insignificante, atmósfera antes que palabras-: todo muestra que aquí hay alguien que ha reflexionado profunda, auténticamente, desde el lado del enfermo, acerca de la muy difícil y compleja cualidad del lazo médico-paciente.

El reconocimiento del médico es la primera pauta del alivio de la desdicha del enfermo. "El desdichado espera que se lo trate como una persona insignificante con ciertos síntomas pegados a él. Hay que romper ese círculo". Aquí conviene recordar las sabias palabras de Laín Entralgo, gran conocedor de este arduo tema, sobre la intención de abandono del enfermo:

El médico a la vez debe resolver inicialmente, en el sentido de la ayuda, la tensión ambivalente que dos tendencias espontáneas y antagonistas, una hacia la ayuda y otra hacia el abandono, suscitan siempre en el alma de quien contempla el espectáculo de la enfermedad. Ser médico implica hallarse habitual y profesionalmente dispuesto a una resolución favorable de la tensión ayuda-abandono.

Si el médico puede verse tentado a abandonar al enfermo, no es menos cierto que el enfermo también experimenta la tentación de abndonarse a sí mismo, como señala Berger. Pero hay dos puntos fundamentales que condicionan la ruptura del círculo mencionado por él. Una es que en el reconocimiento al enfermo, del enfermo, el médico se ofrezca en garantía de semejanza: está reconociendo en el enfermo rasgos de sí mismo, porque ambos -y ésta es la segunda condición- son en el fondo semejantes. "Hay que darle al paciente la oportunidad de que reconozca, pese a que su identidad está dañada, aspectos suyos en el médico, pero de tal modo que parezca que éste es cualquier hombre". Como bien lo dice Berger, esto requiere "un gran esfuerzo de imaginación". En la adivinación del médico con respecto al punto en que se anudan su humanidad y la de su paciente, hay un trayecto lleno de obstáculos, vanidades, temores, autodefensa y prejuicios. Pero, como lo sabían poetas tan distintos como Wilde y Unamuno, la clave del amor es precisamente la imaginación. Imaginar al otro en su totalidad, en



ese lugar misterioso en que hace parte necesaria del universo, del universo que nos incluye a todos: eso es el amor. Y aquí se abre una cautela muy importante. Dice Berger: "Esta oportunidad nunca es el resultado de un solo encuentro con el médico y muchas veces la provoca más cierta atmósfera general que las palabras que puedan decirse". Limitación de la palabra, acentuación de la mirada, del tacto, del silencio: ese sistema de comunicación cada vez más sutil va embargando de confianza y fortaleza el ánimo del paciente. Ahora ha sido plenamente reconocido. "Y esto constituye el requisito básico para la cura o la adaptación", concluye Berger. Dentro del ámbito no verbal de la comunicación médico-paciente es fundamental el acto de palpar, un arte en gran medida olvidado. Según Laín Entralgo, la persona enferma, al sentirse explorada suavemente y reconocida de esta manera, reflexiona: "Si alguien me toca de modo acariciante, quiere decir que existo; existo y no soy totalmente indigno". Y cita a Nacht: "El adulto, que tanto se esfuerza inconscientemente por acallar al niñito que llora dentro de él, se toma una vacación". Éste es también el sentido de la imposición de manos.

A lo largo de los siglos, como vemos, la praxis y la psicología han ido profundizando aquellos aspectos que Platón ha intuido sólo en los bordes de su experiencia. Platón subraya la necesidad de una competencia específica del médico para persuadir al paciente antes de administrarle los remedios; Berger señala uno a uno los pasos que vuelven verdadera y eficaz esta persuasión. Ambos están hablando de uno de los más difíciles encuentros humanos, y ninguno de ellos rehúye lo específico de esta dificultad, lo delicado de su enfrentamiento y su solución. Y ambos textos nos persuaden a la vez de lo dicho por Platón, porque lo transparentan; y con él nos atrevemos a decir que, en verdad, desde esta perspectiva, "el amor preside a la medicina".



Pequeña magnitud

Fernando Aramburu 11/04/2009

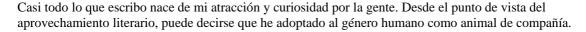
Ningún artista en su sano juicio puede pretender que la realidad siga siendo lo que es en alguna parte que no sea la realidad y, sin embargo, no hay arte que se sostenga sin engaño.

Mi vocación, a la que he dedicado incontables horas de mi vida, consiste en el sostenido y laborioso afán de componer cada día, con el mayor esmero posible, las obras por las que inevitablemente seré olvidado.

Reconozco que cada vez que estoy equivocado opino lo mismo que mis detractores.

Agonizo, pero, aparte de eso, no tengo ninguna razón para quejarme.

¿Qué clase de cebra es un león rayado?



Para medir con un margen aceptable de error el tamaño y peso de nuestra paciencia no hay como tratar de asuntos urgentes con personas duras de oído.

Tan pronto como se vuelve deleitosa, la estupidez arrastra en línea recta a estados elementales de felicidad.

¿Existe crítica más demoledora que el elogio de un imbécil?





- - -

El día de mi fallecimiento no quiero caras largas, lágrimas, discursos fúnebres ni nada por el estilo en torno a mi ataúd. Si tanto me apreciabais buscadme un resucitador.

- - -

He decidido apoyar sin restricciones la revolución sexual, pues me han asegurado que, ni triunfando en toda la línea, obliga a nadie a cumplir sus objetivos.

- - -

Dios debe de ser un caso extremo de introversión. Hace ya largo tiempo que no se le ve.

- - -

Tan pronto como se invente una máquina efectiva de resucitar a los muertos, automáticamente las religiones se convertirán en actividades de ocio.

- - -

Un fanático de la tolerancia ¿es fanático o es tolerante?

- - -

Que hay formas de vida en otros puntos del Universo, además de en la Tierra, es cosa que no me cuesta admitir. Ahora bien, ¿también hay vino?

- - -

A veces me entran deseos de ser Dios para abolir las religiones.

- - -

En el curso de una conversación a solas he constatado mi simpatía por el politeísmo. Al negar a cinco, diez, veinte dioses, tiene uno la impresión de que ser ateo cunde más.

- - -

A menudo me levanto de la cama persuadido de una certidumbre, a mediodía adopto otra distinta y por la noche pienso exactamente lo contrario que por la mañana.

- - -

Definitivamente la belleza física es un truco. Maldita sea, ese truco ¿cómo se aprende?

Fernando Aramburu (San Sebastián, 1959) es autor, entre otros libros, de Los peces de la amargura (Tusquets) y es una de las voces del audiolibro La España que te cuento (Funambulista

http://www.elpais.com/articulo/semana/Pequena/magnitud/elpepuculbab/20090411elpbabese 1/Tes





Nosferatu y el circo sin telarañas

Jesús Silva, Suso, renueva el público circense con un espectáculo inspirado en los clásicos del terror

Javier Vallejo 11/04/2009

Coge la inspiración al vuelo, allá donde le viene. "Ayer, me pilló tirado en el suelo del cuarto de mi hija. Como se me acabó el papel, seguí escribiendo en las baldosas". Hasta que llegó Raquel, su mujer, y le echó la bronca. Sara, de nueve años, completó con dibujos la escena esbozada por papá para su renovado Circo de los Horrores. Cuando Jesús Silva, Suso, se enfrasca en algo, el resto del mundo desaparece. "Al cumplir los 37, Raquel me regaló mi primera videoconsola. Me enganché tanto, que tuvo que decirme: 'Elige: o ella o yo". Ahora ve sus videojuegos en una pantalla de plasma de 50 pulgadas, en un salón enorme, bañado a raudales por la luz de una gran claraboya piramidal. "Las noches de lluvia, atruena, y las claras, se ve el firmamento". Junto a una pared está el terrario de la boa albina, que se mueve placenteramente sobre el cuerpo de Raquel. El animal también se lleva a las mil maravillas con Sara, que está en el cole: "Cuando se la pone de bufanda, desaparece debajo de ella". Un videojuego de zombies, le dio otra idea: "Decidí traerme a una tribu keniana de vudú acrobático. No puedes entender a los



jóvenes sin jugar con la videoconsola". Para atraerlos, utiliza el cine. "No soy un fanático del género de terror, pero sé que le encanta a ese público de veinte a treinta años que no iba al circo ni de coña". Su empeño es quitarle las telarañas al arte de Barnum & Bailey. "El circo ha muerto, vamos a desenterrarlo", grita Nosferatu, el personaje que interpreta, al comienzo de la función. Las máscaras de sus antagonistas, obra de Álvaro Aguado, andan desperdigadas por el despacho que instaló en la estancia más pequeña de su casa, en Godelleta, a treinta kilómetros de Valencia. "Tiene 300 metros cuadrados, y una parcela con piscina donde la boa bucea. La compré con lo que me dieron por mi apartamento de Móstoles, en pleno bum inmobiliario. Es mi isla". En lo más alto, junto al lucernario, ondea la bandera pirata. Una Betty Boop de metro y medio guarda la entrada. En las paredes, pintadas algunas de negro, hay fotos de genios del cine mudo. Una de las entradas de payasos más celebradas de Suso Clown es, precisamente, la parodia sin palabras de un rodaje cinematográfico: con ese personaje, obtuvo el Premio Nacional de Circo en 2003. "Emilio Aragón, que es familia, me ayudó a crearlo, hace quince años". Suso debutó en el trapecio volante. "Pero me rompí los talones de Aquiles y decidí poner los pies en el suelo". Además del desembarco del Circo de los Horrores en el Teatro Nuevo Apolo de Madrid, la semana próxima, anda ahora preparando un circo cabaré, a la manera del Teatro Chino de Manolita Chen.

http://www.elpais.com/articulo/semana/Nosferatu/circo/telaranas/elpepuculbab/20090411elpbabese_2/Te



El habla del cuerpo

Entre la ciencia y la humanidad

El prestigioso científico y ex rector de la Universidad de Buenos Aires reflexiona sobre el libro de Ivonne Bordelois. Admite que los médicos de hoy son más poderosos ante el sufrimiento que los de antaño, pero también más sordos. A menudo, no entienden el sentido profundo de las palabras con las que se lamentan quienes recurren a ellos en busca de cura y consuelo

Sábado 11 de abril de 2009



Por Guillermo Jaim Etcheverry Para LA NACION - Buenos Aires, 2009

El nuevo libro de Ivonne Bordelois, A la escucha del cuerpo. Puentes entre la salud y las palabras, constituye un aporte original y trascendente a una cuestión central de nuestro tiempo. La importancia de la apasionante exploración de la medicina que relata el libro reside en el hecho de que, en una época en que la tecnología parece querer ocupar el centro del quehacer médico, su autora nos advierte que, en realidad, es la palabra la que está siendo desplazada de ese lugar. Nos muestra que deberíamos volver a considerarla lo que en realidad es: el medio más sensible y específico para diagnosticar las enfermedades. También resulta esencial para el tratamiento de los pacientes porque la palabra del médico constituye una de las más poderosas herramientas que éste puede poner al servicio de la curación.

La autora, reconocida lingüista y poeta, invita al lector a acompañarla en un recorrido por el origen y el significado de muchas de las palabras que protagonizan el encuentro del médico con su paciente. Pero el libro no se limita al análisis etimológico, que por supuesto desarrolla, sino que, por medio de él, explora la evolución histórica de los conceptos relacionados con la salud y con la enfermedad, con las sensaciones del paciente y con el saber del médico. Este cuidadoso rescate del origen y la mutación de la palabra, que descubre sus riquezas y matices pero también sus carencias, discriminaciones y parcialidades -como lo señala la autora-, ayuda a comprender la actividad del médico y, en no pocos casos, a advertir las distorsiones que está experimentando en nuestra época. Volver al origen de las palabras, reconocer en ellas la historia oculta de lo que nombran, se convierte en un pretexto para regresar a las fuentes mismas de la medicina.

En 1861, en sus Lecciones sobre Clínica Médica, el gran médico francés Armand Trousseau señalaba:



En algún momento, cada ciencia se vincula al arte y, a su vez, cada arte posee su aspecto científico; el peor hombre de ciencia es aquel que nunca actúa como un artista y el peor artista es quien nunca lo hace como un científico. En las épocas primitivas la medicina nació como un arte que tenía su lugar junto a la poesía y a la pintura; hoy tratan de convertirla en una ciencia, ubicándola en compañía de la matemática, la astronomía y la física.

Efectivamente, el péndulo de la medicina se ha ido desplazando del extremo artístico hacia el científico. Los avances de la ciencia y el desarrollo de las nuevas tecnologías a las que ésta da origen modificaron radicalmente la práctica de la medicina. Su efectividad es crecientemente juzgada sobre la base de estándares científicos.

Sin embargo, la medicina parece estar engañándose a sí misma con esta obsesión por ser sólo ciencia. Resulta evidente que nuestra profesión nunca seguirá excluyentemente ese camino ya que permanecerá firmemente enraizada en el terreno de los asuntos humanos, con todos los matices nebulosos, subjetivos e irracionales que esto inevitablemente supone y que la vinculan con la esencia profunda de lo humano. Como lo sugiere Trousseau, la medicina parece destinada a quedar definitivamente ubicada entre la ciencia y la humanidad.

Nadie discutiría hoy que la ciencia resulta esencial para la medicina pero no queda tan claro que ésta no puede ser simplemente identificada con la ciencia pura, ni siquiera con la aplicada. Tampoco lo está el hecho de que esta concepción conduce, inevitablemente, a la pérdida de la comprensión del papel central que desempeña la palabra. Como bien lo destaca Bordelois, el arte de la medicina está centrado, esencialmente, en la capacidad de escucha y en la interacción humana. Es decir que la ciencia sólo puede cumplir su misión si los médicos practican con efectividad el arte de la medicina para lo que deben haber comprendido la trascendencia de su misión humana que se ejerce con conocimiento técnico, con equipos, con medicamentos y, sobre todo, mediante palabras.

La visión excluyente de la medicina como ciencia ha llevado a que quienes la practican estén crecientemente entrenados en esos aspectos de su quehacer pero poco capacitados en las habilidades personales y sociales necesarias para relacionarse como seres humanos con sus pacientes. En ese vínculo con el otro que busca ayuda, la palabra ocupa una posición central. Paradigma de comunicación, la relación entre el médico y su paciente está mediada por palabras, las que se dicen, las que se escuchan, hasta las que se callan.

Efectivamente, toda la información, independientemente de cuán completa y exacta sea, debe ser interpretada por el médico quien le da sentido y la aplica a su tarea. Además de los parámetros "científicos", los expertos toman en cuenta detalles imprecisos, tales como el contexto, el costo, la conveniencia y el sistema de valores de cada paciente. También influencian el juicio clínico factores que dependen del médico: emociones, prejuicios, temor al riesgo, tolerancia de la incertidumbre y conocimiento personal del paciente. Por eso, la práctica de la medicina clínica, con la complejidad y sofisticación de los juicios cotidianos a los que obliga, es el arte de utilizar la ciencia para auxiliar al paciente. Mientras que la ciencia busca conocer, la medicina intenta ayudar a quien sufre. Por eso, al recurrir a la ciencia y la tecnología, el médico debe ubicarlas en su contexto apropiado, guiado por la estructura filosófica subyacente de su arte. Debe reconocer que las quejas acerca de lo somático son en realidad parte de un complejo más abarcador y que, para ser útil, la medicina debe actuar de manera efectiva en ese estrato fundamental. En síntesis, la medicina debería reencontrarse con su razón de ser. El análisis de las palabras relacionadas con la actividad médica al que nos invita Bordelois constituye un aporte esencial para alcanzar ese objetivo porque, como lo sugiere, el médico corre hoy el grave peligro de perder "la conexión válida y profunda con la palabra, tanto en el plano del monólogo interior? como en el del diálogo auténtico con los pacientes".

En la introducción del famoso *Tratado de Medicina Interna* de Harrison figura esta frase sugestiva: "El verdadero médico tiene una amplitud shakesperiana de intereses: se interesa en el sabio y en el simple, en el orgulloso y en el humilde, en el héroe estoico y en el villano doliente". Cuando es capaz de demostrar todos esos intereses, el médico se involucra en historias humanas particulares. Eso no es materia de la



ciencia sino de lo poético. Se manifiesta en el ámbito de la particularidad, la paradoja y las pasiones. Al médico se le descubre el drama de las vidas individuales, uno de los privilegios de su actividad. Ve a las personas en sus mejores aspectos y también en sus peores circunstancias. Las ve estoicas y vulnerables, devastadas y entusiasmadas. Y, si presta atención, en el proceso aprende algo de lo que significa ser humano. En especial, adquiere la oportunidad de participar en el drama del ser humano mortal en búsqueda de sentido. De este modo, si el médico está atento a la palabra de su paciente y si comprende lo que significa, puede trascender la profesión médica, incorporándose así a sus tradiciones más antiguas. A pesar de que la medicina depende de la ciencia en lo que respecta a muchas de sus herramientas, como ya se ha señalado, sus fines suponen más que un triunfo sobre la enfermedad ya que también incluyen las batallas espirituales y morales que libran los pacientes viviendo con la incertidumbre y el sufrimiento. Incluso las destinadas a ser perdidas. Es en esas situaciones cuando el médico puede demostrar su virtud en la medida en que sea capaz de comprender eso que distingue la medicina de la ciencia, una distinción que, no pocas veces, reside en las palabras. Puede advertir que concebir a su paciente como pura materialidad es una suerte de degradación, inclusive si es eso lo que el propio enfermo desea. De maneras sutiles, o no tanto, el joven médico científico actual aprende que sus interrogantes más naturales son considerados ingenuos o, en el mejor de los casos, lo aproximan a un tembladeral de subjetividad que tiende a evitar.

Sin embargo, nuestras propias limitaciones como médicos, en lugar de ser sólo ocasiones para la desilusión, ofrecen una oportunidad para reflexionar sobre el destino del ser humano. Para ello, necesitamos incorporar a nuestra visión las obvias limitaciones de la ciencia natural cuando se trata de develar los interrogantes humanos fundamentales. Los médicos de hoy son sin duda más poderosos que los de antaño pero también, más sordos. Están mucho menos inermes ante el sufrimiento pero, a menudo, no pueden comprender el sentido profundo de las palabras mediante las que se lamentan quienes lo padecen. Una formación más integral, más preocupada por su "humanización", que les proporcione una comprensión más clara de la naturaleza de su labor, puede atenuar esa sordera de los médicos. Seguramente no les facilitará evitar lo irremediable pero, al menos, los dejará menos desvalidos en su tarea cotidiana. Al concluir su libro, Ivonne Bordelois evoca un diálogo que mantiene un médico, Daniel Flichtentrei, con una paciente correntina internada en un hospital quien, además de recurrir a su ayuda profesional, yace rodeada de objetos y talismanes en los que confía para sanarse. A la pregunta del médico "¿Por qué no se internan en sus templos?", la mujer responde: "No se enoje, pero lo que pasa, doctorcito, es que estamos enfermos de más cosas de las que ustedes pueden curarnos y confiamos en la medicina menos de lo que ustedes pueden tolerar".

No resulta sencillo para la medicina contemporánea admitir estas otras dimensiones porque escapan al rumbo pretendidamente exacto y científico al que, ante la incertidumbre de su quehacer, busca aferrarse con desesperación. Edmund Pellegrino, uno de los padres de la bioética en los EE.UU., define la medicina como "la más humana de las ciencias, la más científica de las humanidades". Esa caracterización, mencionada por la autora en su libro, plantea el dilema central de la profesión médica: el mantenimiento del delicado equilibrio entre el arte y la ciencia de la medicina. Ivonne Bordelois realiza un aporte trascendental y fundante para restablecer ese equilibrio cuando, mediante el análisis de las palabras que se emplean en el diálogo médico, estimula la reflexión profunda acerca de esa actividad. Es un preocupado y preocupante llamado de atención ante la pérdida de sentido que amenaza a la medicina actual. Sin la comprensión de lo que las palabras denotan, no se puede pensar lo que la medicina es. Junto con nosotros, los lectores, "lava las palabras" -bella expresión que escuché a la autora- y esa tarea vuelve la lectura de su texto imprescindible para los médicos porque los ayuda a descubrir aspectos esenciales y poco enseñados de su propia actividad. Al recorrer sus páginas, resulta evidente que la palabra constituye la principal tecnología que tienen a su disposición. A los pacientes, es decir a todos porque lo somos o lo seremos en algún momento de nuestras existencias, el libro nos muestra los límites que enfrentan quienes se dedican a acompañarnos cuando sufrimos, nos sugiere los peligros de la extrema "medicalización" de la vida en la que estamos embarcados, nos descubre los intereses a los que esto responde y, sobre todo, reivindica la palabra -que es lo que nos define como humanos- como el elemento central de la comunicación de aquello que somos y de lo que nos sucede en el devenir de nuestras vidas.